**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**CURSO DE INGRESO 2018**

***NOCIONES DE CIENCIAS SOCIALES***

##### 

**Ciencias Jurídicas**

**Contador Público**

**Licenciatura en Administración**

**Licenciatura en Ciencias Políticas**

**Licenciatura en Comunicación Social**

**Licenciatura en Sociología**

**Profesorado en Sociología**

**Licenciatura en Trabajo Social**

**Tecnicatura Universitaria en Administración Pública**

**EJE TEMÁTICO 1: PERSPECTIVA HISTÓRICA**

* 1. **Introducción**

Al intentar conocer y comprender el contexto histórico en el que surgen las Ciencias Sociales se hace necesario tener en cuenta que la historia no obra por saltos bruscos. Las netas divisiones en períodos y épocas según límites cronológicos estrictos, no existen más allá de algunos fines eminentemente prácticos.

Una vez que se intenta realizar un análisis más cercano y profundo de los procesos históricos, la ruptura que se cree que existía entre un tiempo y otro tiende a desaparecer: los contornos se esfuman y se observa una serie de gradaciones que lleva a entender que la historia presenta una complejidad incompatible con divisiones tajantes y cerradas.

Como sostiene Alexandre Koyré,[[1]](#footnote-1)  las corrientes de pensamiento persisten durante siglos, se enmarañan y se entrecruzan. Así, por citar algunos ejemplos, Descartes está imbuido de concepciones medievales, o alguno de nuestros contemporáneos es además contemporáneo espiritual de Santo Tomás. Es por ello que cada período histórico, cada momento de la evolución, tiene que escribir de nuevo su historia y volver a buscar sus antepasados.

Es importante consignar, entonces, que las divisiones en períodos que se conocen y reconocen, hacen referencia a distinciones claras en cuanto a cierto “aire de familia”. Este se traduce en un “estilo” o “actitud” relacionado con el *espíritu* que imbuye a los hombres de ese período o de la época que se intenta conocer.

Sin embargo, ante la necesidad de ubicar los hechos históricos temporalmente, se hace necesario establecer un determinado orden en cuanto a la sucesión de los mismos. De esta manera, la mayoría de los historiadores coinciden en presentar la historia de la humanidad “dividida” en *períodos de tiempo* que suelen denominarse *edades*: *Antigua* -desde el siglo I después de Cristo hasta el V- ; *Media* - desde el siglo V al XV- ; *Moderna* - desde el siglo XV al XVIII- ; y *Contemporánea -*desde el siglo XVIII hasta nuestros días- .

Estas edades hacen referencia a una etapa en la historia que posee características particulares que la distinguen como tal y en la que se investigan y analizan “los cambios, las permanencias, lo que sobrevive y lo que se renueva”.[[2]](#footnote-2)

Sin embargo, como ya se ha expresado, *las divisiones* así planteadas *no son rígidas* ni exactas, las épocas *se “interpenetran*”. No comienzan o terminan un día exacto. Por ello, al hacer referencia a las mismas e intentar caracterizarlas, se da cuenta sólo de aproximaciones para facilitar su estudio, análisis e interpretación.

Es fundamental recorrer estos caminos en su realidad concreta, es decir, en su separación históricamente dada, pero siendo conscientes de que las “vías del pensamiento humano son curiosas, imprevisibles, ilógicas; y parecen preferir los rodeos a la línea recta”.[[3]](#footnote-3)

Abordar el contexto histórico en el que surgen las Ciencias Sociales supone comprender lo que denominamos el *espíritu* de la época; entendiendo que dicho espíritu marca “actitudes” y “estilos” que intentan dar respuesta a las necesidades, a los requerimientos, a las inquietudes y preocupaciones que emergen en pos de la “nueva” sociedad que se está gestando. Desde allí, es posible hablar de las Ciencias Sociales y entender que las mismas van más allá de un pensamiento social o de una filosofía social.

La Modernidad, constituye el contexto histórico en el cual se produce el surgimiento de las Ciencias Sociales, ya que marca una profunda ruptura con la cosmovisión imperante acerca del mundo y del hombre en los tiempos medievales.

Immanuel Wallerstein,[[4]](#footnote-4) afirma que los sistemas- mundos anteriores tuvieron pensadores sociales, y que aún hoy nos beneficiamos de sus escritos; por ello, el sistema-mundo moderno fue heredero del denominado “Renacimiento” del pensamiento griego (en particular) y también se construyó sobre esa base en diversas formas.

*Las Ciencias Sociales no fueron el producto de pensadores sociales solitarios, sino la creación de un grupo de personas dentro de estructuras específicas para alcanzar fines específicos. Implicó un cambio social importante, que nunca antes había sucedido con el pensamiento social.*

En el siglo XIX al concretarse la institucionalización de las Ciencias Sociales, se las define como el estudio empírico del mundo social. Un estudio realizado con la intención de comprender e influir en los cambios que las nuevas fuerzas económicas, políticas, sociales y culturales estaban provocando. La sociedad, indudablemente, no era la misma, y las Ciencias Sociales surgían intentando dar respuestas a las profundas transformaciones que dicha sociedad vivía.

Por lo expuesto, este documento persigue como objetivo reseñar las profundas transformaciones económicas, sociales, políticas, religiosas y científicas acontecidas a partir de la Modernidad. Fueron estos cambios en su conjunto los que trajeron como consecuencia la desestructuración del viejo orden feudal y la configuración de un nuevo orden que posibilitaría el desarrollo del pensamiento científico.

* 1. **El Mundo Feudal**

A fin de tener mayor claridad acerca de los sucesos y acontecimientos que condujeron gradualmente a este tránsito de los tiempos feudales a los tiempos modernos, se hará referencia a las principales características de la denominada Edad Media.

Se puede definir a la Edad Media como *una estructura social descentralizada en la que las prerrogativas del gobierno son ejercidas por señores particulares sobre personas que dependen de ellos económicamente.[[5]](#footnote-5)* Se trata de un sistema de señorío y vasallaje en donde se establece una relación, que implica obligaciones recíprocas, entre el señor y sus vasallos: a cambio de protección, los vasallos están obligados a obedecer a su señor, a servirlo fielmente y, a compensarlo con el pago de tributos e impuestos por los servicios que les presta.

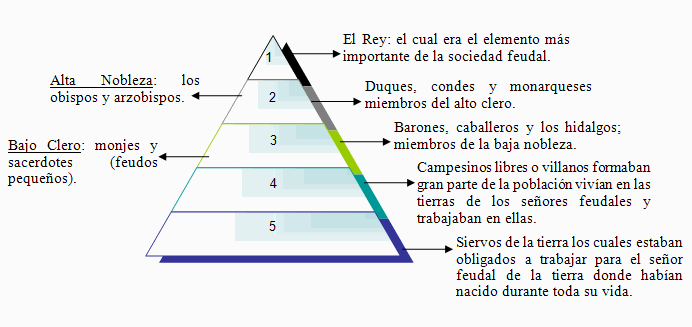
El régimen feudal se originó en la concesión y posesión de feudos, por lo que esta época se caracterizó por la presencia *de grandes dominios agrícolas* que se encontraban bajo la jurisdicción de un noble o señor feudal. Estos grandes dominios o feudos comprendían inmensas extensiones de tierra, las *“tierras del señor”,* que eran las más fértiles y en donde se situaban los castillos. Estas tierras eran trabajadas por los campesinos o siervos y su producción pertenecía totalmente al señor feudal. Las *tierras “mansonarias”* eran las parcelas en las que trabajaban los campesinos para su subsistencia, entregando como tributo al señor feudal una parte de esa producción. Las *tierras “comunales”,*  se mantenían indivisas y comprendían el conjunto de bosques y pastos que integraban el señorío y no eran empleadas para la producción agrícola. Estas tierras eran de uso comunitario; y en ellas se alimentaba el ganado y los animales de tiro.

Estos dominios o señoríos eran *unidades autosuficientes,* es decir*,* que en éstos se elaboraban aquellos materiales que eran necesarios para la supervivencia, en tanto que los productos que no se confeccionaban, eran obtenidos a través del trueque. El *intercambio mediante la moneda no existía* prácticamente. Por lo tanto, podemos caracterizar la economía de esta época, como una *economía “cerrada” o de “autosuficiencia.*

La *sociedad feudal* se organizaba sobre la base de las relaciones entre los señores, entre ellos y el rey y, al mismo tiempo, sobre las relaciones entre los señores y los campesinos.

Los señores feudales consideraban a los campesinos como siervos y los obligaban a pagar tributos: debían pagar al señor por el uso de los molinos, del lagar, de los hornos para cocer el pan y los bosques. Los campesinos, también, estaban obligados al trabajo forzoso en el cultivo de las tierras del señor y en la construcción y reparación de caminos y puentes. A cambio de ello, los señores les permitían vivir en sus tierras, brindándoles protección.

De esta manera, los campesinos, a pesar de ser hombres libres, no podían abandonar la tierra en la que habían nacido sin permiso de su señor; vivían “atados” a la tierra, por lo que recibieron la denominación de “siervos de la gleba”. Es así que en este período existía una marcada desigualdad económica y de rango social, por lo que la sociedad se hallaba estratificada de manera piramidal:



.

En este contexto, es importante señalar que a partir del siglo IX, fue difundiéndose en Europa Occidental la creencia de que *el orden feudal respondía “a la voluntad de Dios”* y era El quien había asignado a cada uno un trabajo o una función que debía realizar desde su nacimiento hasta su muerte; a cada uno le había tocado una función que cumplir en este mundo y había que cumplirla con humildad y espíritu de servicio. El "siervo" tenía mala suerte, pero obedeciendo y sirviendo con paciencia, alcanzaría el cielo. Esta creencia contribuye a justificar la conformidad o “resignación” con la suerte que le había tocado a cada uno, en relación al estrato social en el que había nacido.



En general, podemos decir que los integrantes de la sociedad medieval se dividían entre “los que guerreaban” -miembros que pertenecían a la nobleza, dedicados a la guerra que poseían todos los privilegios-; los “que oraban”- miembros de la Iglesia, dedicados a orar y administrar sacramentos- ; y “los que trabajaban”- dedicados a trabajar la tierra permitiendo que los otros órdenes se dedicaran a sus funciones, careciendo de privilegios-; siendo todos ellos, igualmente importantes y necesarios para el conjunto de la sociedad.

Orator, bellator et laborator (clérigo, guerrero

y labrador); o sea, los tres órdenes medievales.

Hasta el siglo XI, *la organización y el funcionamiento de las sociedades feudales* de Europa occidental se caracterizaron por la escasez de bienes que se producían y circulaban, como así también por la ausencia de movilidad social.

Tan pronto como esta época llegó a su apogeo, comienzan a aparecer las pruebas de su decadencia. Al reanudarse el comercio con el Cercano Oriente, a partir del siglo XI, lentamente se perciben mejoras en las condiciones de vida y de alimentación en la población y en todos los planos de la vida social.

De esta manera, el restablecimiento del comercio estuvo relacionado con un conjunto de condiciones favorables como:

* El aumento de la población que proporcionó mano de obra, permitiendo que muchos hombres se dedicaran a otras actividades que no eran agrarias;
* el crecimiento de las ciudades, convirtiéndolas en mercados importantes; y,
* las expediciones de las Cruzadas a Oriente que contribuyeron a intensificar el comercio con las ciudades del Imperio bizantino y del Islam.

No obstante, el factor fundamental que impulsó el renacimiento comercial fue el aumento de la producción agraria, que posibilitó obtener excedentes comercializables. De esta manera, el desarrollo de la producción agrícola y la ampliación de la actividad comercial estuvieron profundamente relacionados.

El desarrollo del comercio y de las manufacturas creó las condiciones para la diferenciación de un *nuevo grupo social* integrado por los comerciantes y artesanos. La sociedad de la época comenzó a llamarlos *burgueses*, porque no vivían en las zonas rurales, sino que habitaban en las ciudades nuevas o repobladas que recibían el nombre de *burgos*. El burgo era un lugar fortificado construido al lado del castillo o de la catedral, y representaba el poder creciente de los burgueses, cristalizado en las incipientes actividades comerciales, industriales y bancarias.

La ciudad formó con el campo un “todo”. Poco a poco, se fue estableciendo una relación permanente entre la ciudad y la zona rural próxima: el campo proveía a la ciudad de alimentos y materias primas y la ciudad ofrecía al campo su producción artesanal. Se trata, todavía, de una economía de necesidades locales conocidas.

La *situación de los campesinos* también sufrió algunos cambios a partir del siglo XI. La servidumbre no desapareció; pero en varias regiones de Europa Occidental, los campesinos dejaron de estar sujetos a la tierra. La expansión del comercio y de las manufacturas, posibilitó que éstos tuvieran nuevas oportunidades de encontrar empleo, es así que lograron escapar del dominio de sus señores y huyeron a las ciudades.

Alrededor del 1300 en Europa comenzaron a manifestarse signos de agotamiento del feudalismo. La expansión que comenzó a producirse desde el siglo XI se hizo cada vez más lenta y finalmente se detuvo. La organización de la economía y la sociedad feudales en Europa Occidental había llegado a sus límites. La agricultura, el comercio y las artesanías, e incluso el conocimiento y la cultura, en las formas tradicionales en que estaban organizadas, no podían producir nuevos resultados.

El agotamiento de las tierras y la caída de la producción agrícola provocaron la desorganización de las relaciones sociales en el señorío entre campesinos y señores. Los señores aumentaron la presión sobre los campesinos para que les entregaran los tributos. Sin posibilidades de cumplir las obligaciones exigidas, los campesinos se fugaban y abandonaban las aldeas y los señoríos. Intentaban llegar a las ciudades y vivir en ellas; o se convertían en vagabundos errantes que asaltaban los caminos y que, a veces, en bandas saqueaban villas y poblados. La situación se agravó cuando a las hambrunas y guerras que desde hacía muchos años se desarrollaban en distintos lugares de Europa, se sumó la epidemia de peste bubónica, conocida como la “peste negra”.

Por todas estas razones, la población descendió alrededor de un treinta por ciento entre 1300 y 1400.

La desorganización de los señoríos debilitó, entonces, el poder de los señores feudales, quienes recurrieron a los reyes en busca de ayuda militar para contener las movilizaciones y revueltas campesinas, pretendiendo así, volver a disponer de ellos, para poner en marcha la producción agrícola.

De todos modos, fue imposible restablecer la “vida feudal”, característica de la Edad Media. El proceso que, inevitablemente, llevaría a la quiebra de las estructuras feudales estaba ya en marcha. La crisis que recorrió Europa occidental durante el siglo XIV (1300-1400), aceleró los cambios que se venían produciendo desde tiempo atrás en la economía y en la sociedad.

A continuación, se sintetizan *las causas* que condujeron a la *crisis interna del señorío*:

* Las tierras poco productivas, el clima más frío y riguroso con graves consecuencias para la agricultura.
* Las técnicas rudimentarias de trabajo que fueron agotando los suelos.
* La disminución de la población por la presencia de las grandes epidemias, como la peste negra, lo cual ocasionó también que gran parte de las tierras quedara sin cultivar. Muchos habitantes del campo emigraron a las ciudades.
* Las tensiones sociales; los campesinos agobiados por las obligaciones, comenzaron a oponerse a los señores feudales, provocando revueltas y motines.
* La crisis general debilitó el poder de los señores feudales. El sistema señorial agrario cambió radicalmente.

Es difícil determinar el momento exacto del debilitamiento o el fin del sistema señorial, ya que este proceso se produjo en diferentes épocas según los lugares de Europa. De todos modos, e independientemente del momento cronológico, lo concreto es que la servidumbre de la gleba (tierra) disminuyó; los campesinos lograron la libertad paulatinamente y pudieron evitar cumplir las obligaciones con el señor feudal a cambio de un pago en dinero. La costumbre de cambiar obligaciones de trabajo por pago en dinero comienza en algunas regiones antes del siglo XIV, pero a partir de esta época se generaliza en Europa occidental.

Podemos decir, entonces, que durante los siglos XIV y XV una profunda crisis económica, social y política afecta al mundo feudal y disloca la *sociedad medieval basada en las relaciones de vasallaje y servidumbre*.

Después de esta crisis surge una nueva época en Europa: el dominio feudal se resquebraja lentamente y la economía mercantil cobra un gran impulso y con ella, se afirma la importancia de las ciudades y el poder de la burguesía. Un nuevo mapa político surge en el continente europeo donde Estados, reyes y burgueses son los principales actores de este nuevo tiempo que prepara el fin del medioevo. Lentamente se inicia el proceso de transición desde la sociedad feudal hacia la sociedad capitalista.

En este proceso, donde la sociedad feudal fue desintegrándose lentamente al tiempo que comenzaba a surgir la nueva sociedad capitalista, se producen una serie de profundas transformaciones que van formando un mundo nuevo. Fuerzas renovadoras quiebran las estructuras medievales de la Europa occidental.

**ACTIVIDADES**

1. Lee atentamente el texto*: “Vida de los señores y los campesinos*

*Feudales”* y realiza las siguientes tareas:

1. Elabora un cuadro comparativo con las condiciones de vida de los sectores sociales mencionados por el autor.

***Vida de los Señores Feudales***

E. Mc NallBurns



*La existencia de la nobleza no era tan idílica como se describe a menudo en las novelas románticas. Aunque, indudablemente, no le faltaba agitación, era muy fatigosa y la muerte cobraba su tributo a edad temprana. Luego de una*

*cuidadosa investigación de los esqueletos medievales*,

*un científico moderno ha calculado que en los tiempos feudales, el porcentaje de mortalidad alcanzaba su nivel más alto a la edad de cuarenta y dos años. Además, las condiciones de vida eran relativamente pobres aun para los nobles más ricos. Casi hasta fines del siglo XI el castillo feudal no era sino una tosca fortaleza de madera. Y los grandes castillos de piedra posteriores estaban lejos de ser modelos de confortabilidad. Las habitaciones eran oscuras y húmedas y las paredes de piedra sin revestimiento resultaban frías y tristes.*

*Hasta la reanudación del comercio con el Oriente, cuya consecuencia fue la importación de los tapices y alfombras, los pisos estaban generalmente cubiertos con junco o paja, que se renovaban cuando los anteriores eran insoportables a causa de la inmundicia dejada por los perro de caza.*

*La comida del noble y su familia, aunque abundante y sustanciosa, no era muy variada ni apetitosa. Sus elementos principales eran la carne, el pescado, el queso, las coles, los nabos, las zanahorias, las cebollas, los porotos y las arvejas. Las únicas frutas que se podían obtener en abundancia eran las manzanas y las peras. Hasta que se intensificó el comercio con el Oriente, no se conocían el café y el té, como tampoco las especias. También se importaba azúcar, pero por mucho tiempo siguió siendo raro y costoso.*

*En las comidas cada cual cortaba la carne con su propio cuchillo y la comía con los dedos. Los huesos y las sobras eran arrojados al suelo, donde eran objeto de disputa entre los perros.*

*A las mujeres se las trataba con indiferencia y a veces con desprecio, pues aquél era un mundo masculino.*

*Durante el siglo XI, sin embargo, se suavizaron y mejoraron considerablemente los modales de las clases aristocráticas en virtud de la aparición de la llamada caballería andante. La caballería era el código social y moral del feudalismo, la encarnación de sus ideales más altos y la expresión de sus virtudes. El caballero ideal debía no sólo ser valiente y leal, sino también generoso, veraz, respetuoso y desdeñoso de las ventajas injustas. La caballería imponía también a sus miembros la obligación de luchar defendiendo causas nobles. Era su deber especial actuar como campeón de la Iglesia y defender sus intereses con la espada y la lanza.*

***La vida del campesino***

*Ningún esfuerzo de la imaginación podría dar un aspecto envidiable a la vida del campesino medieval. Por lo menos en las estaciones de la siembra y la cosecha trabajaba de sol a sol y las ganancias que le reportaba su trabajo eran escasas.*

*Por lo general habitaba en una choza miserable construida con cañas recubiertas de barro. Un agujero en el techo de paja constituía la única salida para el humo. El piso era la tierra desnuda, frecuentemente fría y húmeda por la lluvia y la nieve que se filtraban en la choza.*

*El campesino usaba como cama una caja llena de paja y como asiento más cómodo un taburete de tres patas.*

*Su alimentación era vasta y monótona: pan negro o moreno, algunas verduras de su huerta en el verano, y en el otoño, queso, carne y pescado salados, a veces mal preparados. Cuando las cosechas eran malas, sufría hambre, y la muerte por inanición no era de modo alguno desconocida.*

*El campesino solía ser analfabeto y frecuentemente víctima de temores supersticiosos y a veces de la deshonestidad de mayordomos inescrupulosos.*

*Pero el aspecto más lamentable de la vida del campesino consistía quizás, en que era una criatura despreciada y degradada. Los nobles y los habitantes de las ciudades pocas veces se referían a ellos sino en los términos más despreciativos y odiosos.*

* 1. **La Modernidad**



**1.3.1. Principales factores y sucesos que confluyen en la aparición del Mundo Moderno**

La Edad Moderna asume su originalidad. Nació no de revoluciones en el sentido estricto del término; sino de transformaciones profundas, como fueron la crisis del feudalismo en el declive de la Edad Media y la extraordinaria aventura que representaron los grandes descubrimientos y la apertura hacia América y Asia, desde finales del siglo XV hasta el corazón del XVI.

A partir del *siglo XV* las sociedades europeas comenzaron a transitar nuevas formas de organización política, social, económica y cultural. En esta época de transición -que se extendió aproximadamente entre los siglos XV y XVIII- los europeos occidentales protagonizaron un conjunto de *cambios* de gran importancia a partir de los cuales, Europa y otras regiones del mundo se transformaron profundamente.

Descubrieron y conquistaron lo que para ellos fue un nuevo mundo: América. Desarrollaron el comercio y con ello fue fortaleciéndose el poder de los burgueses. La reforma protestante quebró la unidad del cristianismo. Las sociedades fueron dando forma a un nuevo tipo de Estado, cada vez más poderoso y absoluto. Comenzó a tener lugar una nueva forma de pensar y crear; en relación a ello, se renovó el arte y la literatura y se avanzó hacia una ciencia basada en la experimentación. En síntesis, los seres humanos comenzaron a tomar conciencia que ellos eran los *protagonistas* de la historia de la humanidad.

Los siguientes factores y sucesos son destacados por los historiadores, en general, como los *hechos principales que confluyen en la formación del mundo moderno:*

* El florecimiento de una economía abierta, mercantil y asalariada.
* La expansión ultramarina europea: el encuentro entre América y Europa.
* El auge de la burguesía y la vida en las ciudades.
* El surgimiento de los Estados nacionales europeos.
* La renovación espiritual con la reforma protestante y la expansión del catolicismo.
* El Humanismo y el Renacimiento artístico.
* La revolución científica y el progreso técnico.
  + - 1. **Cambios en la economía: economía mundo y capitalismo comercial**

Durante la Edad Moderna, el mundo europeo occidental asiste a un *proceso de renovación en la economía*, producto de un conjunto de factores relacionados entre sí.

La crisis de la economía medieval tradicional a la que se hizo referencia, también puede entenderse como un progreso, ya que se establecieron las bases para el desarrollo de un nuevo sistema. Este nuevo sistema ha recibido diferentes nombres: *capitalismo comercial, sistema pre fabril o sistema pre capitalista.*

*Se produce el tránsito de un sistema cerrado a un sistema abierto* en donde hay nuevas tecnologías, aumentan las tierras cultivables, los campesinos libres reciben un salario a cambio de su trabajo, o les son entregadas tierras bajo la modalidad del arriendo. La economía europea comienza así a presentar dimensiones mayores: a los cambios en la agricultura se le suman también importantes cambios en el comercio y las manufacturas.

Todo ello contribuye a un *aumento demográfico*, aumento que a su vez fue importante para la recuperación de la economía, al proporcionar consumidores y brazos para los nuevos trabajos.

* + - 1. **La expansión ultramarina europea**

Durante el siglo XV y mediados del XVI se produjo una profunda transformación de la imagen del mundo, cuya consecuencia fue una de las más importantes *expansiones comerciales* de la historia. Por primera vez se ponían en contacto todos los continentes. Zonas del planeta que nunca se habían conectado o que lo habían hecho de manera casual o discontinua, comenzaron a establecer vínculos más permanentes. La fuerza que impulsó esta integración fue la búsqueda de nuevas rutas comerciales por parte de los europeos.

Al respecto, es importante también señalar el *cambio en las rutas comerciales.* Las rutas del comercio con Oriente sufren una importante modificación. Los musulmanes avanzan hacia Occidente, toman Constantinopla en el año 1453 y dificultan la navegación pacífica por el mar Mediterráneo. Los europeos se ven obligados entonces a buscar nuevas rutas para obtener los productos orientales.

Comienzan a intentarlo por el océano Atlántico. España y Portugal, con importantes costas en este océano, son los países que iniciaron esta tarea. Portugal bordea la costa africana, hasta entonces muy poco conocida, en tanto que España intenta dar la vuelta al mundo navegando hacia el Oeste y se encuentra imprevistamente con las tierras americanas.

Hubo, entonces, un florecimiento de la economía mercantil y monetaria: aumentan el comercio y la utilización de la moneda respecto del medioevo.

Desde finales del siglo XV, los mercaderes, centros y caminos tradicionales adquieren nueva vida. La actividad comercial europea aumenta por tierra y por mar. Se llega a una *economía de intercambio*, ya no se trabaja solamente para cubrir las necesidades de la familia o de los vecinos. La producción se orienta con la idea de vender y para satisfacer las necesidades de personas desconocidas.

La posición del comerciante, entonces, cambia socialmente. Se forman “dinastías” de mercaderes: sociedades familiares, con una casa central dirigida por el padre o el tío y sucursales en distintos países a cargo de hijos y sobrinos. Se dedican también a actividades bancarias e industriales, conformando la incipiente clase burguesa.

En el aumento del comercio tuvo una incidencia especial el metal precioso americano: oro y plata llegaban a España y circulaban por toda Europa. Luego del “*descubrimiento*” comenzó el comercio de productos originarios de América - papas, maíz, cacao, azúcar, tomate, maní, pimiento, tabaco- , desconocidos hasta entonces en Europa.

Con el florecimiento del comercio y el crecimiento de la población, las manufacturas comienzan a tener nuevos impulsos. Se produce un importante progreso, un verdadero adelanto en las técnicas de trabajo en relación al medioevo. Las condiciones económicas y sociales generales estimulan las mejoras técnicas; mercaderes y nuevos gobernantes invierten dinero en las actividades industriales. Cambia la “mentalidad industrial”; los adelantos técnicos también se relacionan con el espíritu de investigación e innovación científica de los tiempos modernos. Estos cambios se desarrollaron en los países del Oeste de Europa, sobre todo en Gran Bretaña.

* + - 1. **Cambios en la estructura social**

El proceso económico trae aparejado cambios en la estructura social de Europa occidental. El factor dinamizador de la economía resquebraja la sociedad tradicional. *Surgen grupos sociales* que alteran el orden medieval de nobleza, clero y campesinado. Frente al status de la nobleza, status heredado, aparece el status de estos nuevos grupos, status en gran parte adquirido por sus habilidades en el mercado, en el taller y en las rutas de comercio. Son estratos intermedios que conforman la *burguesía*, y que ascienden por los buenos negocios, el logro de derechos políticos y la transformación cultural.

A pesar de las modificaciones respecto de la sociedad medieval, mucho más rígida, en la sociedad moderna existe también una estructura piramidal: desde los más pobres, sin tierras ni bienes, en la base; hasta la nobleza, en la cúspide. Lo novedoso, sin embargo, son estas capas sociales intermedias, que en un principio eran consideradas inferiores por la clase feudal y que luego logran tener una mejor posición. Se puede hablar, entonces, de la presencia de movilidad social vertical, a diferencia del medioevo, donde cada uno nacía y moría en el estrato social heredado de sus padres y abuelos.

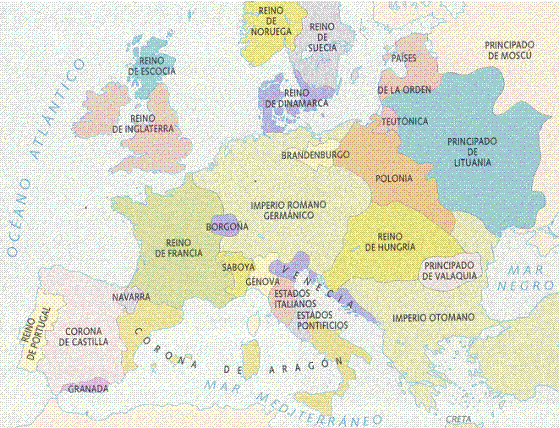
Se rompió el ideal de servicio vigente en la Edad Media, por el cual “se era útil a la sociedad” sirviendo devotamente a un superior durante toda la vida, a cambio de “protección”. Ese ideal perdió significado para gente que aspiraba a ascender socialmente, en donde el individuo va cobrando un valor cada vez más alto, en virtud de sus habilidades para lograr fortuna. De todos modos, debe tenerse en cuenta que quienes conseguían el ascenso social representaban una pequeña parte de la población.

* + - 1. **Renovación en lo político**

En el registro de las ideas dominantes que caracterizaron esta época, lo político afianzó su lugar, haciendo de estos siglos una etapa esencial en la formación del Estado moderno. Con respecto a dicha renovación política, es necesario hacer referencia a *la organización de los Estados nacionales* en Europa occidental, superando la fragmentación política, que había caracterizado a la Edad Media.

A partir del siglo XV, con la organización de los Estados modernos, las monarquías consolidan su poder y los señores de la nobleza pierden gradualmente sus prerrogativas ya que la centralización se realiza en torno a la figura del rey o monarca.

Con el tiempo se constituyen Estados de grandes dimensiones, como el Imperio de Carlos V o el de Felipe II, que conviven con pequeños Estados igualmente centralizados y unificados. Crece el poder de los reyes: la mayoría de los Estados modernos evolucionan hacia la monarquía absoluta. La fórmula política era la monarquía absoluta de derecho divino, según la cual la autoridad del monarca provenía directamente de Dios, en cuyo nombre ejercía el poder. Como reflejo del poder divino, el monarca poseía un poder absoluto: nombraba a los magistrados, administraba justicia y dirigía la política interior y exterior. No se sometía a ningún control y no compartía la soberanía con nadie. Todo el Estado residía en él y la voluntad de sus súbditos era abarcada por la suya. De esta manera, en la sociedad moderna, el poder local de los nobles es reemplazado por el poder central de los reyes.



Estados europeos en el siglo XV.

En este *proceso de organización estatal* se pueden diferenciar tres momentos:

1. La integración del territorio: se delimitaron las fronteras nacionales suprimiendo los particularismos de los señoríos. Se organizó una unidad económica al tiempo que se fueron eliminando paulatinamente las aduanas interiores de las regiones.

2. La centralización en torno a la figura del monarca: se debilitó el poder de los señores feudales y creció el dominio del rey. Los nobles ya no pudieron administrar justicia en sus dominios, cobrar impuestos, ni tener ejércitos privados. Al respecto, se crearon organismos para el gobierno centralizado, se adaptaron símbolos de unión nacional como las banderas y los escudos.

3. La creación de organismos eficaces para el gobierno centralizado: la *burocracia* - funcionarios que cobran los impuestos, controlan y hacen ejecutar las órdenes del rey- , el *ejército* -pagado por la monarquía-, la *diplomacia* - para las relaciones con otros Estados-, y los *tribunales* –para la administración de justicia-.

El triunfo del estado monárquico absolutista se expresa en la constitución de los estados territoriales. La burguesía se benefició con la creación de los nuevos Estados a partir de la posibilidad de obtener participación política (por ejemplo con la compra de cargos como funcionarios del Estado); de ascender socialmente (a través de la compra de títulos de nobleza); y por la unión económica del territorio (a través de la unificación de pesas y medidas o de la disminución de barreras internas) que le facilitaba las actividades comerciales.

El siglo XVI fue una época de consolidación de los Estados nacionales que habían alcanzado unidad territorial y un desarrollo político importante. Se perfilaron así las naciones europeas: Francia, España, Inglaterra, Portugal, vivieron momentos de auge durante la Modernidad. Alemania e Italia, en cambio, dada la dispersión del poder en el Sacro Imperio Romano Germánico y en la península itálica, siguieron caminos diferentes: la dispersión del poder entre los príncipes alemanes en el sacro imperio y entre las ciudades, los estados pontificios y los reinos del sur en Italia, demoraron la unidad. Alemania e Italia se constituyeron como Estados nacionales recién en el siglo XIX.

* + - 1. **El tiempo de las “dos reformas[[6]](#footnote-6)»**

Una de las rupturas más profundas de la historia que se vivió en esa época fue la de la Reforma, movimiento que enfrentó de modo duradero a dos Europa. De una parte la septentrional, foco de las reformas luterana, calvinista y anglicana; y de otra parte la meridional, atrincherada como bastión de la contrarreforma católica.

Sobre posiciones estabilizadas en la primera mitad del siglo XVII se enfrentaban dos lecturas de la salvación, y también de la iglesia como institución, aparentemente irreductibles. Ello provocó una profunda transformación espiritual que, a partir del siglo XVI, divide a la cristiandad occidental.

El fervor religioso era muy intenso; todos los actos de la vida estaban relacionados con la religión. Es así que los aspectos políticos y religiosos se encontraban íntimamente vinculados. No se concebía la libertad de culto: un Estado no podía tener dos religiones. La sensibilidad religiosa, muy presente en la Edad Media, se había acentuado desde la crisis del siglo XIV, con las numerosas muertes por epidemias y problemas económicos.

La preocupación por la salvación del alma era un tema cotidiano y acuciante. En este contexto general surgieron las ideas luteranas. Así, el desarrollo de **la Reforma Protestante** encabezada por **Lutero** (1483-1546), tuvo estrecha relación con el desenvolvimiento político y social de estos tiempos.

Atormentado como muchos de su época por el tema de la salvación, Lutero sentía que la Iglesia no le daba las respuestas adecuadas o los medios para encontrarla. Reaccionó, entonces, contra la Iglesia católica y sostuvo que los hombres *“sólo podrían salvarse por la fe en Cristo”.* La Iglesia no podía dar perdones, ni indulgencias, ni confesiones que otorgaran la salvación. Propuso un sacerdocio universal y a la Biblia como única fuente de fe.

[](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Martin_Luther_by_Lucas_Cranach_der_%C3%84ltere.jpeg)

En la doctrina luterana el principio nuevo y verdaderamente revolucionario fue el del *libre examen*, es decir la negativa a reconocer a la Iglesia como la única intérprete autorizada de la palabra divina y la afirmación que entre Dios y los hombres no hay ningún intermediario: todo creyente a partir de su fe puede interpretar los textos sagrados, instaurando el texto bíblico como fuente constante de conocimiento religioso.

Martín Lutero

Lutero hace de la lectura e interpretación libre de la Biblia por cada cristiano la forma central de acceso a la verdad.

El otro principio básico del luteranismo, señalado precedentemente, el referido a la salvación por medio de la fe sin necesidad de las obras, proviene de San Pablo: *"el justo vivirá por la fe".*

Por otra parte, Lutero descalificó la autoridad del Papado al indicarles a los príncipes del Imperio que podían poner a la Iglesia bajo su dominio sin consultar a la Santa Sede. De esta manera, otorga a los gobernantes la soberanía sobre el clero, de modo que pueden elegir a quienes ocupen los cargos eclesiásticos sin confirmación del Papa.

Además, sostuvo que las autoridades civiles podían disponer de los bienes de la Iglesia: adueñarse de las tierras eclesiásticas enclavadas en sus dominios. En los tres años que van desde 1525 hasta 1528, Lutero organiza la Iglesia Luterana, y produce una gran cantidad de escritos que tienen una amplia difusión por toda Europa.

Para el triunfo de las ideas luteranas, fue importante el apoyo de los príncipes y nobles; este apoyo no tuvo sólo motivos religiosos sino también políticos ya que les interesaba oponerse al emperador, que profesaba la fe católica. Así, desde alrededor de 1525 y en adelante, estallan enfrentamientos armados entre católicos y luteranos. Luchas entre Estados, o en el mismo Estado entre facciones políticas y clases sociales.

La Reforma Protestante fue un acontecimiento de gran importancia en el siglo XVI por la trascendencia que tuvo: se fragmentó el concepto medieval de la unidad universal de la cristiandad. Pero esta ruptura no surgió de pronto, Lutero tuvo repercusión porque captó una necesidad presente en su tiempo y porque sus ideas canalizaron inquietudes religiosas, políticas y sociales. La propagación de las ideas luteranas se vio favorecida por la situación geográfica de su lugar de origen: el centro de Europa. La Reforma se extendió por los países que rodeaban al imperio.

El mundo religioso protestante, no fue un mundo unitario, se dieron otras expresiones de carácter reformista como el **calvinismo,** cuya cuna fue Suiza



Escenario de la acción reformadora de Zwinglio. Sus enseñanzas no se perdieron, después de su muerte fueron tomadas por un francés refugiado en Ginebra: **Juan Calvino** (1509- 1564). Éste, a partir de las ideas heredadas de Zwinglio y de buena parte de las ideas luteranas, desarrolló una nueva doctrina reformada que por el nombre de su creador fue denominada calvinismo.

Juan Calvino

Esta nueva doctrina *devaluó*  la importancia de los sacramentos y *sostuvo la teoría de la predestinación*: “Dios es libre y concede a los hombres la vida eterna o los condena. El hombre debe aceptarlo, no puede hacer nada al respecto”. Sin embargo, Calvino enseñaba que todo hombre tenía el deber de considerarse a sí mismo "elegido". Para saber si uno era elegido había que buscar las señales en la divina gracia y éstas eran la industriosidad, el trabajo y un ascetismo mundano. Este ascetismo industrioso se convirtió en el medio para alcanzar la salvación, de esta manera el trabajo manual fue ensalzado y considerado ocupación de hombres libres, no de siervos de la gleba.

La conciencia del calvinista de pertenecer a un mundo de elegidos, hace que la teoría de la predestinación, en lugar de resolverse en el inmóvil fatalismo oriental, produzca un vigoroso optimismo favorable al desarrollo de la laboriosidad humana. Esto explica por qué el calvinismo será muy pronto la religión aceptada por la mayoría de los pueblos que en la Europa del siglo XVI están a la vanguardia de la fase ascendente del fenómeno capitalista.

En Inglaterra, la reforma desembocó en la formación de una Iglesia Nacional del Estado: la **Iglesia Anglicana**. La voluntad del rey de poner a la iglesia bajo

su autoridad se sumó aquí a las necesidades religiosas. Enrique VIII se separó del catolicismo cuando la Santa Sede le negó la disolución de su matrimonio con Catalina de Aragón para casarse con Ana Bolena. El rey hizo coronar a su nueva esposa y se proclamó jefe supremo de la iglesia de Inglaterra; *reformó* las instituciones eclesiásticas; *suprimió* los monasterios; suspendió el pago de tributos al papado y *nombró* a los obispos sin la autorización de Roma.



Enrique VIII

Es importante consignar que en el tiempo en que se desarrollaba la Reforma Protestante, *los católicos* renovaron también su vida espiritual, en lo que se conoce como la **Contrarreforma**.

El ataque de Lutero provocó la aparición de gran cantidad de textos en defensa de la teología católica tradicional. Si bien es cierto que la Reforma Católica surgió como respuesta al culto protestante, no se puede desconocer que también se debió a la profunda sensibilidad espiritual del siglo XVI.

Las órdenes religiosas eran fuerzas vigorosas para la revitalización de la doctrina católica; una de las principales fue la **Orden de los Jesuitas**, incondicionales defensores del Papa. Ellas realizaron múltiples actividades, entre las que pueden destacarse la fundación de escuelas y el impulso de las misiones. Extendieron su “militancia” fuera de Europa; en América, desde fines del siglo XVI, se dedicaron a la “evangelización” de los aborígenes.

La *Compañía de Jesús* planteaba la doctrina del poder indirecto del Papa: el Papa carece de autoridad en las cuestiones seculares, pero es el jefe de la iglesia, con lo cual influye indirectamente en la sociedad humana, en su aspecto terrenal.

Uno de los acontecimientos más importantes de la reorganización católica fue la reunión del **Concilio de Trento** (1545-1563), donde se elaboraron y dictaron las disposiciones sobre la doctrina y disciplina a observar. Dicho concilio *marca el nacimiento del catolicismo moderno* y el fin de la vieja iglesia medieval. Un ejemplo representativo de sus disposiciones fue el que sostiene que *“la fe es el principio de la salvación del hombre, pero las buenas obras y el arrepentimiento son necesarias para la salvación”.* Con esto rechazaban la principal tesis de Lutero: “El hombre puede alcanzar la salvación solamente por la fe”.

En materia de dogma, el Concilio de Trento rechazó todas las proposiciones protestantes; determinó el texto de la Biblia que debería tenerse por auténtico por los católicos; mantenía los siete sacramentos -que los protestantes querían reducir a dos- ; afirmó la presencia real de Cristo en la eucaristía -negada por los calvinistas y admitida incompletamente por los luteranos-; proclamó que las creencias de la Iglesia reposan en las Santas Escrituras; que la Iglesia de Roma era superior a las demás y, que todo católico debía obediencia espiritual al papa.

* + - 1. **Nuevos pensamientos y expresiones artísticas**

Las transformaciones que caracterizaron a la Modernidad trascendieron los ámbitos económicos, sociales y, políticos, a los cuales se hizo referencia precedentemente. Al quebrarse las estructuras medievales surgen nuevas formas de ver el mundo, nuevos pensamientos, ideas, valores que se manifestaron en la literatura, el arte, la filosofía y los conocimientos científicos. Así, irrumpe un movimiento de renovación acorde con la nueva sociedad que se estaba gestando: en el campo de las letras y el pensamiento filosófico, este movimiento recibe el nombre de *Humanismo*. En el ámbito de las manifestaciones artísticas, se refiere al *Renacimiento*.

[](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Portrait_de_Dante.jpg)

El **Humanismo** es un movimiento desarrollado en Europa desde el siglo XIV que rompió con las tradiciones escolásticas medievales y exaltó las cualidades humanas. Surgió en las ciudades italianas, donde se formó un importante grupo de hombres de letras que participaron activamente en la sociedad. Los humanistas *eran intelectuales, eruditos de formación universitaria,* que comenzaron a resucitar obras filosóficas, históricas o literarias de la antigüedad greco-romana, por lo que la recopilación y traducción de manuscritos clásicos se generalizó de modo muy significativo.

Dante Alighieri, poeta italiano

Las ideas de los humanistas estaban vinculadas con las aspiraciones de los sectores burgueses, que adquirieron mayor poder en la sociedad. Humanistas y burgueses coincidieron en el intento de crear una cultura laica, diferente de la medieval tradicional. Buscaron en los pensadores de la Antigüedad, como Platón y Aristóteles, el punto de apoyo para sus ideas. Aspiraban a renovar o revisar la concepción del hombre con la ayuda del acervo clásico y *expresaban un nuevo interés por el hombre* como centro micro cósmico del universo. Pretendieron que el conocimiento le diera al hombre mayores posibilidades de felicidad y libertad.

El nuevo ideal de vida de los humanistas básicamente implicaba:

* Una revalorización de la vida en la tierra.
* Una afirmación de la presencia del hombre en el mundo. Consideraban al hombre como un ser libre y superior a otras criaturas
* Una fuerte crítica socio-cultural, desde donde se cuestionaba a las autoridades tradicionales, como las eclesiásticas, y a los rígidos métodos de enseñanza e investigación que no permitían un adelanto en materia del conocimiento científico.

Los hombres del **Humanismo** proponían la discusión de las teorías, la observación de los hechos, los procedimientos inductivos (de lo particular a lo general).El hombre se reconoce como sujeto capaz de investigar, encontrar las leyes que rigen la naturaleza y, de este modo, el mundo se convierte en objeto de su conocimiento. Todo ello conduce a desplazar, la visión *teocéntrica* y *metafísica* del hombre medieval por una perspectiva *antropocéntrica*, es decir, una afirmación de la presencia del hombre en el mundo: el hombre como centro y medida de todas las cosas.

El **Renacimiento** surge también en Italia en los primeros decenios del siglo XV (1400), y se extiende hasta mediados del siglo XVI (1550). Su primer centro de desarrollo artístico fue Florencia, reemplazado hacia el siglo XVI por la ciudad de Roma.

Si bien su origen y crecimiento se produce en Italia, luego se expande y difunde por el resto de Europa. Este *movimiento de renovación artística* surge ante la necesidad de expresar las profundas transformaciones que se habían operado en la realidad de la época.

El término Renacimiento implica un *renacer* de las tradiciones del arte griego y romano. Sus artistas tuvieron como fuente de inspiración y como guía las expresiones de la antigüedad clásica, pero crearon nuevos modos de construir, de pintar, de esculpir, y definieron las formas más típicas del nuevo arte. Se estableció un [modelo](http://www.monografias.com/trabajos/adolmodin/adolmodin.shtml) de belleza para las proporciones



“La Piedad”de Miguel Ángel

proporciones ideales del [cuerpo humano](http://www.monografias.com/trabajos14/cuerpohum/cuerpohum.shtml), sentándose las bases de un arte más científico, caracterizado por la luminosidad y el equilibrio.

A pesar de haber producido obras brillantes en el campo de la literatura, en lo que más sobresale el Renacimiento, sobre todo el italiano, prevaleciendo sobre todas las demás artes es la pintura.

**LINK PARA REPRESENTANTES DEL RENACIMIENTO**

**http://www.youtube.com/watch?v=eWNTirMIgwE**

**Ampliar renacimiento http://www.portalplanetasedna.com.ar/renacimiento.htm**

* + - 1. **La revolución científica y el progreso técnico**

De la preocupación por el hombre, como centro de todas las cosas, surge la necesidad de expresar fielmente la vida terrenal. Se profundiza, entonces, el estudio de la “naturaleza”, es decir, el mundo del hombre y del ambiente que lo rodea.

Durante los tiempos del Humanismo y el Renacimiento, los estudios científicos cobraron gran importancia. Surgió el interés por las investigaciones en matemáticas, botánica, zoología, astronomía, medicina, historia, física, y demás ramas científicas.

La ciencia tuvo que desligarse del ámbito religioso al considerar que frenaba los adelantos que se oponían al dogma. A partir del siglo XV aproximadamente, se operó un cambio radical en la concepción del mundo, que culminaría en los siglos XVI y XVII con una revolución científica.

El logro más importante de la generación que estableció las bases de la nueva ciencia fue darle una mayor importancia al lenguaje matemático, comprender que era el empuje científico por excelencia. En adelante no se buscaría la comprensión de la naturaleza por la observación inmediata sino por las estructuras matemáticas y mecánicas. Comprendieron que el universo no se movía por “carácter divino”, como se pensaba en el medioevo.

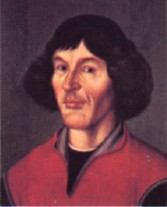
A propósito de ello, se dieron descubrimientos trascendentales en física, astronomía, matemáticas, medicina. Entre ellos podemos mencionar a Copérnico (1473-1543) astrónomo polaco quien demostró que la tierra gira sobre su eje y que los planetas se mueven alrededor del sol -teoría heliocéntrica-. Sus ideas, combatidas por la Iglesia de la época, fueron confirmadas años después por el alemán Kepler (1571-1630), quién perfeccionó el telescopio, y finalmente por Galileo Galilei (1564-1642). Éste representa el espíritu científico y racionalista, el examen libre de la realidad basado en la lógica y en las pruebas empíricas.

Lo que los fundadores de la ciencia moderna hicieron no fue sustituir unas teoría por otras, sino algo más profundo, sustituyeron la idea que se tenía del mundo, de la naturaleza, y del ser humano por otra. La razón, durante la Edad Media había sido «sierva de la fe», *en la modernidad comienza el reinado de la razón* y la fe que persiste es la «fe en la razón». La importancia de esta revolución científica radica en que crea las bases para una “cientifización” de las concepciones sociales, posibilitando la futura aparición de una ciencia social.

La ciencia moderna se diferencia en los siguientes rasgos del conocimiento anterior:

a) **en el sujeto** hay un cambio total de actitud. El sujeto pasa a ocupar un lugar preponderante en el acto de conocer.

b) en cuanto **al objeto de conocimiento**, ya que abandona la concepción de un mundo cerrado y jerárquicamente ordenado que el hombre no puede alterar, instalándose la idea de un universo abierto e infinito, organizado según principios racionales. La función de la ciencia es descubrirlos y dominar la naturaleza. La ciencia debe ser útil y aplicarse a la solución de los problemas con que se enfrentan las sociedades.



Nicolás Copérnico formuló la teoría heliocéntrica del sistema solar

**ACTIVIDADES**

1. Lee atentamente el texto: “Nacimiento, contenido y difusión de la Modernidad” y realiza las siguientes tareas:
2. Elabora un texto precisando el concepto de Modernidad desde: lo etimológico, lo histórico, lo cultural y lo filosófico.
3. Identifica los párrafos en los que el autor caracteriza la Modernidad, resume y transcribe.
4. Según el autor, qué ámbitos abarcan los principios de la Ilustración?
5. Reconoce en el texto, cuál es el exponente más grandioso de la Modernidad.

***Nacimiento, contenido y difusión de la modernidad***

Julio Aróstegui

*En la historia las compartimentaciones cronológicas no deben ser sólo cuestión de búsqueda de la comodidad expositiva sino también un recurso explicativo. Las edades históricas deben ser períodos del curso de la humanidad que podemos establecer porque en ellos se producen contenidos reales claramente distinguibles, porque cambian la morfología y la dinámica real de las sociedades. La necesidad de que las épocas históricas señalen, sobre todo, "contenidos" específicos propios es aún más importante cuando se habla del mundo contemporáneo*

*La historia contemporánea es, por tanto, el momento de la civilización humana que se vive en los siglos XIX y XX. Su contenido histórico, sin embargo, especialmente en lo que se refiere a la creación de una nueva cultura -en el más amplio sentido de ese término, en lo material, intelectual e ideológico-, suele ser tenido por la culminación y plenitud de lo que representó la modernidad. Pero el término 'modernidad puede ser origen de algunos equívocos que queremos despejar de inmediato. Lo empleamos aquí en un sentido esencial y casi estrictamente cultural, de civilización, y no, en absoluto, en su acepción cronológica, que representaría sencillamente una referencia a la historia moderna convencional. La modernidad ha sido siempre un concepto muy multivalente y es una palabra que no siempre ha tenido el contenido semántico que le damos hoy. José Ortega y Gasset dedicó a la palabra 'moderno' unas observaciones de gran interés al reflexionar sobre el sustrato lingüístico latino de la expresión, la palabra modus, y más aún al término 'moda', de donde proviene esa voz 'moderno' para significar lo que está a la moda, es decir, lo nuevo, lo que se impone.*

*Por su parte, las expresiones "Edad Moderna" o "historia moderna" como período cronológico referido a los siglos XVI a XVIII, nacieron para designar, precisamente, antes de las revoluciones liberales y burguesas, aquellos nuevos tiempos de una primera "modernidad" traídos por el Renacimiento, una época también sentida intensamente como nueva por los mejores testigos del tiempo, los humanistas. La Modernitas venía a ser así la nueva época que sucedía a las Infima y Media Latinitatis (historia antigua e historia media, o "intermedia"). Cuando se alcanza el siglo XVIII, la historia europea se entiende dividida ya en tres edades o mundos: Antiguo, Medio y Moderno.*

*La cuestión es, por tanto, que el sentido pleno de la voz 'modernidad', su contenido para la cultura occidental, es algo más complicado, y mucho más rico también, que la mera división en edades. Cuando hablamos de la modernidad nos referimos, sobre todo, a la modernidad de la razón; estamos hablando del cambio de mentalidad y de civilización que parte de la Ilustración o quizá del pensamiento racionalista del siglo XVII y que ya en el siglo XIX consagra la primacía del pensamiento científico sobre cualquier otra forma de conocer (Touraine, 1993). Significa la expansión de la libertad de pensamiento, de las solas fuerzas de la razón frente a la explicación religiosa del mundo, la idea de cientificidad y experimentación en todos los campos del conocimiento. El propio conocimiento humano se hace histórico. Esos son los rasgos nuevos de la modernidad ilustrada. Y ello no era sino la primera materialización de las principales tendencias de la cultura europea que entre 1500 y 1750 preanuncian rasgos que acabarán por ser más fuertes y por convertirse en dominantes después, a pesar de la tenaz persistencia de muchas tendencias más tradicionales -el pensamiento teológico católico o protestante, la teoría de la monarquía absoluta y del legitimismo, los restos de la mentalidad estamental, etcétera.*

*La expresión "contemporaneidad" o "mundo contemporáneo" va ligada, desde luego, a la prolongación, consolidación y expansión de los ideales racionalistas de la Ilustración. Se ha dicho que la modernidad es la expresión precisa de los ideales que introdujo el Iluminismo, la filosofía de las Luces, el pensamiento humanístico-histórico y filosófico- y la ciencia natural, que fueron creaciones imperecederas de la revolución científica del siglo XVII y la filosófica del XVIII, con una idealidad que luego sería expandida e impuesta por las revoluciones.*

*Comenzamos el análisis de los grandes procesos y de los movimientos de cambio o permanencia -en lo económico, lo social y lo político, además de lo propiamente cultural- por el estudio de estos rasgos culturales y mentales heredados de la Ilustración que han conducido y caracterizado el mundo contemporáneo. Aunque pueda parecer un juego de palabras, la más importante creación propia de la contemporaneidad como civilización es justamente la realización de la modernidad ilustrada. Mientras contemporaneidad empezó siendo, sobre todo, una denominación histórica, la modernidad era un rasgo cultural. Un rasgo que había hecho reales y comunes unos ideales morales y también nuevas ideas sobre la naturaleza del nuevo Estado "racionalizado" que con tanta lucidez analizarían Karl Marx primero y Max Weber después. Cuando en nuestros días se ha hablado ya de la posmodernidad, del fin de los ideales modernos, se ha querido señalar la muerte de esa racionalidad ilustrada, que habría sido profundamente alterada, según se sostuvo por la derivación genocida del siglo XX, por las terribles catástrofes y holocaustos vividos en ese siglo, que representarían el triunfo de la irracionalidad (Lyotard, 1984; Vattimo et al., 1994).*

*La modernidad, por tanto, no es tampoco solamente un estado de espíritu, un pensamiento, una visión intelectual, sino que representa también un cambio en los rumbos económicos, políticos y sociales en el interior de los Estados y la creación de un nuevo sistema internacional. La edad y la cultura de la modernidad deben ser así objeto de un estudio sistemático que enfoque, sobre todo, la aparición, el desarrollo, la expansión y transformación de un tipo nuevo de sociedades: aquellas entre cuyos rasgos esenciales y determinantes figura el del crecimiento constante de su producto. La expresión "producto" debe ser tomada en el más amplio sentido que puede dársele, como resultado tangible de las actividades económicas, sociales, políticas y culturales, incluyendo el conocimiento científico y el descubrimiento técnico, y resultado también de la propia distribución de ese mismo producto. Por algo se ha hablado de que la economía contemporánea industrializada se caracteriza por un crecimiento autosostenido, una expresión que puede calificar también otros campos de crecimiento que no son el económico (Rostow, 1973).*

*En definitiva, ¿cuál es el contenido exacto de la cultura de la modernidad? La modernidad se caracteriza esencialmente por una forma de pensamiento, pero ha pasado a ser más que eso. Contiene una especie de antropología del sujeto y de los colectivos surgidos de la revolución liberal, del romanticismo y de la preeminencia del pensamiento científico. El punto de partida es la idea de librepensamiento y la figura del librepensador. La Ilustración y su proyecto de primacía de la racionalidad frente a la autoridad y la tradición procede del siglo XVII y de los primeros filósofos que adoptan un doble influjo, el de la ciencia contemporánea y el del pensamiento sobre la tolerancia.*

*Las Luces, el sistema de pensamiento propio del siglo XVIII, crea una dinámica tan nueva que puede decirse que viene a confundirse ella misma con todo el contenido de la modernidad. Los principios filosóficos de la Ilustración abarcan ámbitos extensos que van desde la consideración de las posibilidades ilimitadas del conocimiento humano, un campo donde la razón se opondrá estrictamente a todo criterio de autoridad o religión, pasando por la filosofía de la moral y las costumbres, hasta la interrelación del mundo de la naturaleza, campo en el que se desarrollará un duradero naturalismo. La imagen del mundo más completa que la Ilustración produce es, desde luego, la Enciclopedia, obra de la Ilustración francesa. Las Luces son clave en el alumbramiento del mundo contemporáneo, en todos los sentidos del conocimiento y la práctica intelectual de Occidente.*

*La cultura de la modernidad tiene quizá un exponente más grandioso aún en el énfasis puesto en la igualdad entre todas las personas, aunque esté claro que si como apelación moral ésta posee una grandeza indudable, como meta política tiene una realización bastante accidentada y poco cumplida. No le va a la zaga en importancia el reconocimiento explícito de la existencia de unos "derechos del hombre" que ninguna ley puede conculcar y entre los que se encuentra, precisamente, el derecho a esa ley igual para todos. El mayor adelanto de la racionalidad política se da en la idea de una ley cívica única y general para los ciudadanos, que elimine definitivamente los privilegios y que respete siempre los derechos inalienables.*

*Se trata de grandes ideales y declaraciones como otras muchas de la nueva filosofía política ilustrada liberal, en las que acabarán siempre mostrándose sus dos caras, la declaración y el cumplimiento, no siempre aunados. Como horizonte, la igualdad representaba el final de aquella característica del Antiguo Régimen: la de no conocer nunca una ley verdaderamente general, de forma que la ley que alcanzaba mayor grado de generalidad y amplitud era precisamente el privilegio que por esencia era una lexprivata, que afectaba a un número limitado de súbditos. Existían leyes para grandes cuerpos sociales, territorios, instituciones o hasta para personas individuales. La modernidad trajo el concepto de la igualdad de la ley y sus tendencias se orientaron siempre en tal sentido (Coubert, 1973)*

1. Lee atentamente el texto: ”La Modernidad como autorreflexión” y realiza

las siguientes tareas:

1. Identifica en el texto la definición de Modernidad.
2. Según el autor, cómo se expresa y cuál es la consecuencia que produce La Modernización?
3. Realiza un resumen del proceso que lleve al surgimiento delIluminismo.
4. Reconoce en el texto las esferas y las consecuencias de la racionalización del mundo.

***La modernidad como autorreflexión***

Nicolás Casullo

*A menudo se habla de moderno, de modernidad, conceptos que significarían que estamos a la moda, que estamos con lo último, que no somos ni conservadores ni tradicionalistas. Este es un uso cotidiano. Pero también hay un uso más amplio y más abstracto del término Modernidad, como una particular condición de la historia que comienza en el siglo XVI, pero que comienza a darse de manera consciente entre los actores históricos en Europa entre los siglos XVII y XVIII.*

*La modernización se expresa a través de los descubrimientos científicos, avances tecnológicos, revoluciones industriales, cambios en la economía, en la sociedad y fundamentalmente como un nuevo modo de comprender el mundo. El mundo es lo real en su conjunto, y el esfuerzo de representación (a través de las ideas) con que lo ordenamos, lo entrelazamos axiológicamente, lo definimos, lo pronunciamos y lo llevamos adelante. Por eso la Modernidad tiene como elemento esencial un proceso de nueva comprensión de lo real, del sujeto y de las cosas, del yo y de la naturaleza, de las formas de conocer esa naturaleza y ese yo mismo que voy conociendo.*

*La consecuencia que produce esta modernización cultural es la caída, el quiebre de la vieja representación del mundo regida básicamente por lo teológico, por lo religioso. Desde la civilización judeocristiana hasta bien avanzado el 1500 las fuentes bíblicas, con sus dogmas y revelaciones, designa lo que es el mundo, lo que es Dios, los hombres, la historia, cuál es la causa y cuál el final.*

*La Modernidad, en términos de pensamiento va extinguiendo " el mundo de Dios", en tanto se gesta la crítica a los dogmas, a lo religioso autoritario, al mito y a las supersticiones. En el siglo XVIII en las universidades europeas todavía se enseñaba la historia como comenzada por Adán y Eva todo eso que hoy tenemos situado por obra del pensamiento moderno, en el lugar de lo religioso. En esa época además de ese lugar totalizaba la comprensión del hombre, la historia y el mundo. Ello era sentido por los modernizadores como un plan que sofocaba al hombre, que lo encerraba en una falsa conciencia, que lo condenaba a no conocer la verdad objetiva, que por vía científica- técnica podía llegar a conocer.*

*Esta explicación religiosa del mundo, sin embargo contenía algunos elementos esenciales que la Modernidad luego, nunca pudo resolver, que son las respuestas a preguntas fundamentales que hacen a qué somos, porqué estamos acá, para qué estamos acá, y hacia dónde vamos. Se sabían las causas, la culpa y sobre todo se sabía el final: la vida eterna. Estas certezas son las que se derrumbaban con la modernidad.*

*Los autores del siglo XVIII desde variables materialistas, idealistas, científicas van a cuestionar ese viejo mundo de representaciones, pero al mismo tiempo como hombres de fe, como creyentes en Dios, entienden que estas distintas representaciones, religiosas y no religiosas deben articularse.*

*Esta desacralización del mundo, entendida como pérdida de representación del mundo desde lo sagrado, desde lo religioso y marcha hacia una representación racionalizadora, es decir con base en la razón, es lo que nosotros conocemos: un mundo donde domina la razón con base en la ciencia y la tecnología.*

*En este proceso moderno que indica el fin de un mundo y el inicio de otro, en la Europa del siglo XVIII, "el siglo de las luces" del iluminismo, de la ilustración, como tradicionalmente se lo llama es el que va a albergar el principal pensamiento, los principales paradigmas de la modernidad, en los cuales nosotros estamos situados. Este proyecto de la Ilustración, y que ha tenido tantos avatares, tantas desgracias y pesadillas tantos sueños que no se dieron, tantas utopías, nos incluye desde los héroes de Mayo. Voltaire, Diderot, Montesquieu, Rousseau eran los autores que leían Castelli, Moreno, Belgrano. Aquellos autores eran los mismos que 20 años antes habían leído los revolucionarios de la Revolución Francesa: Robespierre, Dantón, Marat. Está el poder de los reyes, el de los ejércitos, el de la iglesia y ahora aparece un nuevo poder: el del autor de libros y páginas que van difundiendo ideas de justicia, de pueblo, de soberanía, de igualdad, también de ambiciones, desigualdades y mezquindades.*

*Lo que estos autores piensan y difunden, es el proyecto del siglo de la luces, de la ilustración europea del siglo XVIII, que va a tener un gran eco en América Latina y en la revolución norteamericana, que va también a beber de la fuente de la revolución inglesa del siglo XVII y que conducen a la ejecución del rey de Francia como símbolo del fin de una larguísima época. Más precisamente lo que se va a producir en el mismo corazón de la Revolución Francesa, va a ser la tensión entre estos autores que soñaron otro mundo desde la teoría y la crítica, pero que no pensaron y no pudieron dar marcha atrás ante los peligros y la pérdida de límites de la Revolución y los revolucionarios. En el ánimo de los autores de la Ilustración, imperaba el ánimo de reforma del mundo. Las revoluciones francesa, de América, serían la otra mano del pensamiento de la Ilustración.*

*El pensamiento romántico, casi paralelo a la Ilustración del siglo XVIII, que tiene como centro a Inglaterra y Alemania, es aquel pensamiento que si bien celebra la libertad, la autonomía del hombre, de pensar por sí mismo, ejercerá por un lado una crítica profunda a los sueños totalitarios de la razón científica y trabajará en ideas de sentimiento, patria, amor, nacionalidad, que combinado con los aportes de la ilustración (razón y cambio) conformarán las dos grandes almas de lo moderno hasta el presente. Uno podría decir que la figura del Che Guevara muriendo en Bolivia en manos del ejército boliviano, es una figura que conjuga por un lado el mandato de la ilustración científica en el que está incluido Marx, y por otro el pensamiento romántico: no importa si se gana o se pierde, lo que importa es dar testimonio de que uno quiere cambiar el mundo.*

*La ilustración, es este amanecer de la Modernidad, que trata de reconstruir la forma de interpretación, comprensión y de generar historia, no sólo en el campo de lo científico y filosófico, sino también en el de la economía, la política y todos los otros que constituyen el hacer del hombre. En el presente se está debatiendo esta herencia y algunos como Habermas, filósofo de nuestro tiempo, califican la ilustración como proyecto incompleto reivindicándola como camino de la razón, siguiendo el pensamiento de un sociólogo alemán de principios del siglo XIX, Max Weber para quien la Modernidad es ese proceso de racionalización histórica que se da en Occidente, que conjuga y consuma el desencantamiento del mundo instituido por las imágenes religiosas, míticas y sagradas.*

*Racionalización del mundo a partir de saberes autónomos, que ya no van a responder a dogmas ni a la autoridad de reyes y de la Iglesia. Estos saberes racionalizados se organizan en tres esferas:*

*- esfera cognitiva: donde reina la ciencia*

*- esfera normativa: ámbito de las problemáticas éticas y morales y sus políticas de aplicación*

*- esfera expresiva: arte y estética*

*Cuando se entra a la universidad se está entrando al corazón de estas esferas, nosotros estamos situados en esta herencia. Algunos creen que la ciencia es el verdadero camino hacia la verdad, aunque también el poeta solitario, desde variables estéticas puede llegar a la verdad. Pero para la Modernidad por un lado, el camino científico el que se va a imponer en este proceso de racionalización del mundo y por otro, el camino de la crítica a las viejas representaciones.*

*¿Qué consecuencias trae esta racionalización que es la Modernidad?*

*1) Objetiviza la historia, frente a distintas variables interpretativas, más allá de su variación y multiplicidad, hay una conciencia de que existe un punto necesario de encontrar, la objetividad de la historia. Esto será realizado por cada uno a su manera, pero indudablemente hay una necesidad de objetivar la historia que este proceso de racionalización permite.*

*2) Es un proceso esperanzador, se sitúa en el optimismo de la Ilustración, en el progreso infinito, en la capacidad civilizatoria hacia una felicidad definitiva para el hombre. Por lo tanto, otorga a la historia un sentido, una meta. Hoy esto está cuestionado, es decir los grandes relatos (así llamados porque son fundadores de otros relatos y discursos) acerca de la libertad, democracia, revolución, están en crisis y debate.*

*3) Plantea una nueva subjetividad, en tanto conjunto de modos de pensar, valorar, actuar. La subjetividad se constituye a través de infinitos intercambios simbólicos del sujeto con el mundo. En la modernidad esa subjetividad se constituye en la metrópolis, somos sujetos acostumbrados a las masas, en relación con medios masivos. Es la subjetividad acostumbrada a vivir de horarios, a vivir de su función en esta sociedad de masas, hegemonizados por los medios masivos de comunicación o sociedad masmediática, como hoy se llama. Esta subjetividad plantea problemas como el anonimato, la soledad, la marginación, pérdida de identidad, monetarización de todo vínculo.*

1. Lee atentamente el texto: ”Leonardo Da Vinci, 500 años después” y

realiza las siguientes tareas:

1. Identifica en el texto las razones por las cuales el autor caracteriza a Leonardo como hombre del Renacimiento.
2. Según el autor, cuál es actitud de Leonardo con respecto a la ciencia. Fundamenta.

***Leonardo da Vinci, 500 años después***

Alexandre Koyré

“*De vez en cuando el cielo nos envía a alguien que no sólo es humano, sino también divino, de modo que a través de su espíritu y la superioridad de su inteligencia podamos alcanzar el cielo”. Así es como Vasari comienza su biografía de Leonardo da Vinci. Tales eran los sentimientos de los contemporáneos de Vasari con respecto al gran florentino, tales habrían sido, sin duda, aunque formulados de otro modo, los sentimientos de nuestros contemporáneos: sentimientos de respeto, de admiración, incluso de veneración por el gran artista, por el gran sabio del Renacimiento*.



*Interpretar el papel de un gran hombre en la historia es siempre una tarea difícil. Ni que decir tiene que un gran hombre pertenece a su época, y, sin embargo, y –precisamente por esto le llamamos “grande”- no pertenece a esta época, al menos por completo, sino que trasciende y le impone su propia impronta. Transforma por así decir su pasado y modifica su futuro.*

*Leonardo, hombre del Renacimiento..¿No es demasiado simple?¿No he subrayado yo mismo la oposición entre Leonardo y los sabios eruditos y hombres de letras del Quattrocento? Ciertamente lo he hecho, y estoy dispuesto a admitir que en gran medida el espíritu y la obra de Leonardo rebasan el Renacimiento e incluso se oponen a él. Se oponen sobre todo a las tendencias míticas y mágicas del Renacimiento, de las que Leonardo está completamente liberado.*

*Sé también que el concepto mismo de Renacimiento, por muy claramente que halla sido determinado, ha estado sometido a una crítica tan extremada por los eruditos de nuestra época, que éstos lo han destruido casi, al descubrir fenómenos típicos del Renacimiento en la Edad Media, y viceversa, gran número de elementos medievales en el pensamiento y en la vida del Renacimiento.*

*Me parece, sin embargo, que el concepto de Renacimiento a pesar de la crítica a la que ha estado sometido, no puede ser rechazado: que el fenómeno histórico que designa posee una unidad real aunque evidentemente compleja: todos los fenómenos históricos son complejos y los elementos idénticos o análogos producen en diferentes combinaciones o en diferentes mezclas resultados diferentes.*

*Por eso me siento autorizado a sostener que Leonardo da Vinci, por lo menos en ciertos rasgos de su personalidad- un genio, vuelvo a repetir, no pertenece nunca completamente a su época- es un hombre del Renacimiento y representa incluso sus más significativos y fundamentales aspectos.*

*Es un hombre del Renacimiento por la vigorosa afirmación de su personalidad, por el universalismo de su pensamiento, y por su curiosidad, por su directa y aguda percepción del mundo visible, su maravillosa intuición del espacio, su sentido del aspecto dinámico del ser. Se podría decir incluso que en ciertos aspectos, en su humanismo-aunque sea moderno por su rechazo de la autoridad y del saber libresco-, en su evidente indiferencia hacia la concepción cristiana del universo, algunas de las más profundas tendencias encuentran su realización en el espíritu de Leonardo.*

*Pero volvamos a nuestro punto de partida. Leonardo, como he dicho, es un ingeniero artista. Sin duda alguna, uno de los más grandes que nunca haya visto el mundo. Es un hombre de praxis, es decir, un hombre que no construye teorías, sino objetos y máquinas, y que la mayor parte de las veces piensa como tal. De ahí viene su actitud casi pragmática con respecto a la ciencia, que para él no es sujeto de contemplación sino instrumento de acción.*

*Leonardo da Vinci no desarrolló la ciencia con la que soñaba. No habría podido hacerlo. Era demasiado pronto y tenía muy poca influencia en el pensamiento científico de sus contemporáneos y sucesores inmediatos; sin embargo, su puesto en la historia del pensamiento humano es muy importante: gracias a él y a través de él, la técnica se ha hecho tecnología y el espíritu humano se ha elevado al ideal del conocimiento en el que un siglo más tarde se inspiraron Galileo y sus amigos, los miembros de la Accademia dei Lincei que rechazaron la autoridad y la tradición y quisieron ver las cosas tal como eran.*

* 1. **La Europa de la Ilustración**

Al siglo XVIII se lo conoce como el *Siglo de las Luces* o de *la Razó*n, en el que se desarrollaron y consolidaron una serie de ideas que habían surgido en los últimos años de la centuria anterior, y que dieron lugar al movimiento intelectual europeo más importante desde la Reforma: *la Ilustración*. Sus raíces profundas pueden encontrarse en el Humanismo de los siglos XV y XVI.

**1.4.1. El siglo de las Luces: la Ilustración**

*Las ideas de la Ilustración*: durante mucho tiempo, en el pensamiento europeo existieron algunas “verdades absolutas”. Por ejemplo, no existían dudas acerca de que el sistema político más apropiado era la monarquía. Desde fines del siglo XVII, y sobre todo en el XVIII, surge una nueva mentalidad que cuestiona las “verdades absolutas”, en un clima intelectual de inquietud y búsqueda.

Entre los *principios que conforman el nuevo pensamiento*, la mentalidad del siglo XVIII, podemos destacar:

* La tendencia a desterrar lo sobrenatural del universo: “no existe más que lo natural”. Es posible admitir lo desconocido, pero con la seguridad de que algún día llegará a conocerse. Se sostiene, entonces, que todo lo natural es bueno. Adquiriendo el estudio de la naturaleza una creciente importancia. Para los *iluministas* el universo es una máquina regida por leyes rigurosas que el hombre no puede pasar por alto; por lo que el orden de la naturaleza es completamente uniforme y no está sujeto a milagros ni a ninguna intervención divina.
* El adelanto en los conocimientos científicos y técnicos que acentúa la creencia en un continuo *progreso* de la humanidad. El progreso se entendía como una manera de disfrutar más la vida en la tierra, de modo que se puso especial interés en las prácticas e investigaciones que luego permitieron el gran despegue económico de fin de siglo. Se creía que mediante la aplicación de la razón, a todos los aspectos de la vida humana, se lograría la mejora constante de la sociedad y, por lo tanto, un progreso económico y cultural ilimitado.
* La afirmación, por parte de los filósofos de la época, que el hombre por sí mismo puede llegar a la verdad, debía dejar de lado las supersticiones y prejuicios y vivir de acuerdo a los *dictados de la razón*. Sostenían que la perfectibilidad de la naturaleza humana, y por lo tanto de la sociedad misma, eran posibles si los hombres podían obedecer libremente los dictados de la razón. Por ello la *razón* es más importante que los dogmas. Este principio va acompañado por una actitud crítica hacia todo lo que se recibe del pasado. Desechan viejas creencias, emplean el razonamiento para distinguir lo verdadero de lo falso.

Estas ideas tienen una influencia directa sobre los métodos de conocimiento: la investigación debe basarse en la experiencia y el razonamiento. Los adelantos científicos fueron muy importantes en este siglo: se reemplazan las explicaciones “milagrosas” o “sobrenaturales” por las estrictamente racionales.

El pensamiento racionalista, que surgió en el siglo XVII con René Descartes, tuvo su exponente máximo en el siglo XVIII con el filósofo alemán Kant, que propone al individuo “atrévete a ser sabio”. La razón sería así, el instrumento que les permitiría *dominarse* y *dominar* al mundo.[[7]](#footnote-7)El racionalismo de la ilustración ayudó a cuestionar al sistema político y a debilitar el poder del clero.

**1.4.2. La Enciclopedia**

Dentro de este gran movimiento en el orden de las ideas que generó la Ilustración debe ubicarse la gran obra del siglo XVIII, conocida como la Enciclopedia. El primer volumen se publicó en 1751 y años más tarde fue publicada esta obra en su totalidad. El nombre completo de la obra era: *“Enciclopedia o Diccionario Razonado de las Ciencias, Artes y Oficios”* Constituye el mejor documento sobre las ideas de la burguesía francesa en el siglo XVIII, sobre sus audacias y sus límites.

La Enciclopedia puede entenderse como *un gran diccionario* pero con una intención y una vastedad distinta a la que hasta entonces se habían publicado. El propósito que la guía es ser un diccionario *razonado,* toda vez que el destino de la humanidad está única y solamente en la tierra y en ella es en donde el hombre- todos los hombres- deben vivir y progresar, merced a la inteligencia y a la razón. Pretendía ser un compendio de los nuevos conocimientos obtenidos por la razón, y a la vez convertirse en un medio de difusión de la ideología ilustrada y de defensa del racionalismo, la tolerancia o las libertades.

La Enciclopedia demuestra que los dogmas son obra de los hombres y no de Dios, critica racionalmente la fe, la superstición y el fanatismo. En materia política los artículos sobre la libertad y la representación, entre otros condenan al despotismo y reconocen que la fuente de toda autoridad se encuentra en el pueblo y el monarca no es más que el mandatario de la nación. Con su declarado humanitarismo y su anhelo de alcanzar una nueva forma de sociedad, libre de supersticiones religiosas y tiranías políticas, sus artículos influyeron en la lucha por la libertad política, la limitación del poder, la reforma penal y la abolición de la esclavitud. Sus diferentes capítulos condenan la intolerancia y el absolutismo, elogian el trabajo, los oficios y las técnicas y reclaman reformas en todos los órdenes.

En este sentido puede decirse que los enciclopedistas fueron pensadores de excepción que contribuyeron con sus ideas a hacer comprender, si bien no a la mayoría, pero a una amplia minoría, los defectos del antiguo régimen y las modificaciones que era necesario introducir en relación de correspondencia con los nuevos tiempos.

Los editores de la Enciclopedia fueron Denis Diderot y Jean D’Alambert, ellos supieron asociar a su empresa a sabios, filósofos, financieros ilustrados y a los principales representantes del pensamiento económico de la época, quienes contribuyeron con sus saberes y recursos económicos en el logro de esta obra. Sin duda, fue *una obra de carácter colectivo y su contenido fue variado*. En su elaboración colaboraron 160 intelectuales, a los que se bautizó con el nombre de enciclopedistas. El impacto cultural fue enorme, su difusión permitió que el conocimiento saliera de los círculos académicos y se propagara en distintos ámbitos sociales. La práctica de la lectura grupal permitió que las nuevas ideas se transmitieran de boca en boca y llegaran a oídos de aquellas personas que no sabían leer.

Compartieron la necesidad de limitar el poder de los monarcas absolutos y propusieron el reinado de la libertad en todos los órdenes: económico, de pensamiento, de expresión, de opinión, de movimiento o de circulación. Sin embargo, estas ideas en la práctica no se habían impuesto. En la sociedad europea regía una profunda desigualdad jurídica, que marcaba a las personas desde su nacimiento y así quienes nacían burgueses o campesinos no podían gozar de los privilegios, derechos y libertades que tenían los nobles y miembros del clero. Las nuevas ideas eran revolucionarias porque cuestionaban ese orden y, al principio nadie les temió. Tanto los nobles como los reyes, los grandes y pequeños burgueses las adoptaron con entusiasmo, nadie imaginó la magnitud que ese cambio implicaba.

La transformación afectó las concepciones tradicionales sobre la autoridad política; la teoría del origen divino de los reyes - propia del absolutismo- fue reemplazada por una nueva concepción del Estado, definido ahora como una creación social, un pacto entre individuos y el soberano. El poder del rey había sido delegado por el pueblo que seguía siendo el fundamento de toda autoridad política.

**1.4.3. Los filósofos de la Ilustración y sus críticas a la monarquía absoluta: el despotismo ilustrado**

Hacia fines del siglo XVIII, la mayor parte de los países de Europa eran gobernados por monarcas absolutistas. Estos monarcas afirmaban que su autoridad se basaba en la voluntad de Dios. Eran reyes por derecho divino y ejercían un poder absoluto.

Sin embargo, entre la teoría del poder absoluto y la práctica real del ejercicio del gobierno solía existir una gran distancia. Los estados europeos de la segunda mitad del siglo XVIII estaban muy fragmentados, con una administración por lo general pobre e ineficaz y con graves problemas de infraestructura y comunicaciones. Sobre todo muchos nobles se resistían a que los monarcas absolutistas progresaran en sus objetivos de establecer Estados más fuertes y centralizados.

Entre las ideas señaladas anteriormente respecto del pensamiento iluminista, tenían particular relevancia las que cuestionaban el orden impuesto por las monarquías absolutas.

Los monarcas absolutistas adoptaron de manera muy selectiva las ideas de la Ilustración. Todas aquellas nociones que realzaban la importancia del gobierno eficaz, del crecimiento económico y de la modernización cultural fueron implementadas por algunos reyes como Carlos III en España, Federico II de Prusia y María Teresa de Austria. Este intento de combinar el absolutismo con algunas ideas de la ilustración suele ser denominado, **despotismo ilustrado**, “un poder benefactor al servicio del pueblo, pero sin el pueblo”.

El despotismo ilustrado fue una conducta o una práctica de gobierno más que una doctrina política. Se trataron de propugnar **reformas** en diferentes planos que es posible sintetizar haciendo referencia a las siguientes medidas:

* Políticas: los monarcas impulsaron reformas administrativas. Se acentuó la centralización del Estado, tratando de eliminar las instituciones locales a fin de otorgarle a la burocracia una organización simple y ordenada, más racional de acuerdo a los principios de la Ilustración.
* Económicas: para fomentar el progreso, valor tan apreciado por los ilustrados, se apoyaron las empresas económicas y se estimularon las actividades agrícolas, manufactureras y comerciales.
* Educativas: se dio impulso a la educación con la creación de institutos de enseñanza, academias y sociedades científicas. Se puso énfasis en las ciencias físicas y naturales.
* Religiosas: si bien las ideas reinantes propiciaban la tolerancia religiosa, los monarcas del despotismo ilustrado trataron de imponer el control del Estado sobre la Iglesia, de acuerdo con su política de centralización estatal.

Las ideas de la Ilustración habían puesto en tela de juicio la monarquía absoluta y el origen divino del poder de los reyes. Al respecto, los **filósofos de la Ilustración** proponen alternativas diferentes para modificar el sistema absolutista. Entre ellos, podemos mencionar a:

**Montesquieu, Carlos de Secondat** (1689-1755)

|  |
| --- |
| http://www.isftic.mepsyd.es/w3/eos/MaterialesEducativos/bachillerato/historia/revfran/images/montesq.jpg |
|  |

Filósofo y político francés, integrante de la nobleza y crítico de la monarquía absoluta. Su obra fundamental fue “El Espíritu de las Leyes”. Partidario de un gobierno equilibrado, formuló la teoría de la separación de los diferentes poderes de un estado:

- el Legislativo -ejercido por una asamblea o parlamento-, elabora las leyes;

- el Ejecutivo -el rey y sus ministros-, hacen que se cumpla la ley; y,

- el Judicial –formado por los jueces- administra justicia.

Estos tres poderes no debían estar nunca en manos de la misma persona u organismo, sino separados, de forma que unos sirvan para frenar los posibles abusos de los demás. De esta forma se evita caer en la tiranía.

Montesquieu cuestiona además, la institución de la esclavitud, ya que según su pensamiento, la esclavitud “choca a la razón” porque proviene de la diferencia de mentalidad entre dos pueblos, de sus respectivos sistemas de prejuicios, los que son irracionales

**Voltaire, Francisco María Arouet** (1694-1778)

[](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Voltaire.jpg)

Filósofo francés, fue uno de los pensadores del despotismo ilustrado. La monarquía, sostuvo, podía mantener su carácter de absoluta solamente si actuaba en beneficio de la comunidad. Rechazaba la idea del origen divino del poder de los reyes, sostenía que los monarcas debían respetar en sus acciones los principios de la Ilustración.

Propuso medidas concretas para eliminar los elementos absolutos del Estado como abolir la tortura y el encarcelamiento sin autorización judicial.

Fue un ardiente defensor de la libertad individual y la propiedad, realizando una consecuente crítica de cualquier forma de fanatismo e intolerancia. En sus numerosos escritos defendió las posibilidades de la razón y los beneficios de la libertad de pensamiento y criticó la superstición, el oscurantismo, el fanatismo y la intolerancia como males contra los cuales se debía luchar.

**Rousseau, Juan Jacobo** (1712-1778)

|  |
| --- |
| http://www.isftic.mepsyd.es/w3/eos/MaterialesEducativos/bachillerato/historia/revfran/images/rousseau.jpg |
|  |

Filósofo ginebrino, elaboró una crítica más intensa a la monarquía absoluta. Afirmaba que sólo de la voluntad del pueblo podían surgir las leyes y la soberanía. A través de su “Contrato Social” expresaba que la base del Estado es un compromiso entre el pueblo y sus gobernantes. Si el gobernante no cumple este “Contrato”, el pueblo puede desplazarlo. De este modo, Rousseau fue el primer y gran expositor de la idea de la soberanía popular: “el poder reside en la voluntad general de la comunidad, los gobiernos son solamente sus representantes”. Su filosofía política es la que inspiró el ideal democrático moderno. Abogó por que todos los hombres gozasen de las mismas libertades. Denunció los males de la esclavitud.

Las ideas de Montesquieu - que los poderes del estado deben permanecer separados, para de esta forma controlarse unos a otros,- y Rousseau - que los gobernantes deben ser elegidos por el pueblo, con el ejercicio de la soberanía nacional - se verán reflejadas en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789, en las varias constituciones que se redactarán durante el proceso revolucionario francés; en la Constitución de los Estados Unidos de América, como así también, ejercerán gran influencia en los patriotas que llevarán a cabo los movimientos independentistas de América latina. Ambas ideas siguen siendo la base de los múltiples regímenes basados en las teorías del [liberalismo político](JavaScript:;) que desde el siglo XVIII se han ido fundando sobre la tierra.

**1.4.4. Nuevas ideas en la Economía: la fisiocracia y el liberalismo**

Durante el siglo XVIII hubo un crecimiento económico general en Europa Occidental. La población aumentó gracias a las mejores condiciones de vida. Los pensadores de la Ilustración se preocuparon por encontrar la base de la riqueza de los Estados.

En principio, se oponían a que el Estado dirigiera la economía como lo hacía según las prácticas mercantilistas. Surgieron, entonces, dos grandes teorías económicas: *la fisiocracia y el liberalismo.*

**La Fisiocracia** (del griego, fisis: naturaleza; cratein: dominar): para sus partidarios, la tierra era la única fuente de riquezas de un Estado, y por consiguiente el desarrollo de la agricultura era fundamental. Sostenían que el país que poseía un extenso territorio para cultivar debía fomentar la agricultura, en lugar de invertir en manufacturas o en el comercio de lujo, y emplear todos los métodos para lograr el adelanto en las técnicas de cultivo. La excesiva desvalorización de la industria y el comercio realizada por los fisiócratas, sustentada en que solo la tierra tiene el poder de dar un producto neto, fue criticada por la ciencia económica del siglo posterior.

No obstante, es necesario ubicar el movimiento suscitado por los fisiócratas en el contexto histórico marcado por la expansión de las fuerzas económicas unidas a las transformaciones de la propiedad territorial. Para los fisiócratas, la propiedad era entendida como un derecho natural opuesto a un derecho privilegiado y por tanto era necesario liberarla de las restricciones y obstáculos supervivientes del orden feudal, (mayorazgos, derechos que impedían la transferencia de la tierra, bienes de manos muertas, privilegios y costumbres feudales que regulaban el dominio y posesión de la tierra).

A fin de liberar a la tierra de todas las trabas que la tradición feudal había impuesto, se imponía establecer un orden legal que respondiera a la idea que la agricultura era la única fuente verdadera de la riqueza de una nación.

Estas ideas surgieron en Francia, un país que durante la modernidad fue esencialmente agrario y que fue escenario de esta insurrección anti feudal que luego se extendería por otros países de Europa. Entre sus representantes se destacó el médico y economista Francisco Quesnay (1694-1774), autor de las Tablas Económicas, obra luego utilizada también por sus seguidores como Turgot, Herbert, Condorcet entre otros.

**El Liberalismo**: en Inglaterra surgió la llamada escuela económica clásica o liberal. Las bases de este pensamiento se encuentran en los postulados del llamado derecho natural que consagraron los derechos individuales como la libertad personal, y la propiedad privada. A partir de estos principios entendidos como naturales e inalienables, el individuo reclama una esfera de libertad en el ámbito de la sociedad y fundamentalmente en la iniciativa y control de la producción y del mercado.

Sus partidarios se oponían radicalmente a la intervención del Estado en materia económica, el Estado sólo debía garantizar la justicia, la seguridad y el orden, aceptando como los fisiócratas la existencia de un orden económico natural. La famosa expresión "laissez faire" que significa dejar hacer, cuyo sentido se completa con: «dejar pasar», «el mundo sigue andando», sintetiza este principio que animaba a los liberales respecto de la no intervención del poder estatal en la esfera de la actividad individual. Este orden estaba regido por las leyes del mercado, particularmente la ley de la libre competencia que regula naturalmente, mediante la oferta y la demanda, las relaciones económicas. Consideraban que las relaciones comerciales debían realizarse en un marco de libertad e igualdad de condiciones, bajo los principios de la iniciativa individual y privada, en donde las fuerzas propias del mercado y la búsqueda del individuo de su propio beneficio material, serían los impulsores del proceso productivo de una nación, lo cual, en teoría, conduciría a la riqueza y al bien común de las naciones y sus habitantes.



Numerosos autores veían en el comercio internacional un fuerte sustento para la economía de una nación. Entre los representantes de la escuela clásica, se destacó Adam Smith (1723-1790), economista inglés que escribió "La riqueza de las naciones" en 1776.

**ACTIVIDADES**

1. **Lee atentamente el texto:** “La fe de los ilustrados en el progreso” y

realiza las siguientes tareas:

**a)** Enumera las ideas que se han formulado sobre el progreso.

**b)** Según el autor, cuál es la clave de la teoría del progreso

***La fe de los ilustrados en el progreso***

Crane Brinton

*En sus líneas generales, el cambio en la actitud de los hombres de Occidente frente al Universo y a todo lo que en el mismo existe es como la transición desde el cielo cristiano y sobrenatural, más allá de la muerte, al cielo natural racionalista en este mundo. Pero la mejor manera de comprender con claridad meridiana la grandeza de tal cambio es empezar exponiendo una de las fundamentales doctrinas modernas, que es incuestionablemente nueva: la doctrina del progreso. Los hombres, naturalmente, han percibido desde hace mucho tiempo que una determinada manera de hacer las cosas es mejor que otra y han conocido mejoras específicas de la técnica.*

*Pero repasemos brevemente lo que hemos aprendido de la Atenas del siglo V. He aquí hombres en plena floración de una importantísima realización social, hombres totalmente conscientes del hecho de que se hallaban haciendo muchas cosas mejor que las habían hecho sus antecesores. Tucídides casi llegó a llamar a su guerra del Peloponeso la "guerra más grande y mejor" de las que se habían producido hasta entonces. Sin embargo, no podemos encontrar en estos confiados años de la cultura ateniense una noción clara del progreso como parte del cosmos, como un proceso de desarrollo de lo inferior a lo superior, y si lanzamos una ojeada a otras fases de la historia antigua y medieval, aún encontramos menos elementos que se asemejen a la doctrina del progreso.*

*Encontramos, ciertamente, varios proyectos diversos para organizar el destino del hombre. Las populares leyendas paganas del Mediterráneo situaron la edad más dichosa de la Humanidad en el pasado remoto, en una edad de oro, una edad de héroes, una edad cuya versión hebrea se asemeja al jardín del Edén. Existían entre los intelectuales del mundo grecorromano diversas ideas sobre el curso de la historia, entre las que destaca una serie de teorías cíclicas; entre estas últimas hay una, por ejemplo, que gozó de mucha aceptación, según la cual se produce el siguiente ciclo: la Edad de Oro es seguida por una Edad de Plata, tras la que viene Edad de Hierro; a continuación habrá una catástrofe; luego, una nueva Edad de Oro, y, a renglón seguido, la repetición de todo el ciclo, es decir, el mundo sin fin. Parece muy probable que algunas de estas ideas tengan relación con la doctrina hindú de la transmigración de las almas, del eterno retorno y otras parecidas, lo que constituiría el único vestigio que conservamos de una remota unión del Oriente con el Occidente. Nociones todas ellas, por supuesto, poco semejantes a la idea que nosotros tenemos del progreso. En una palabra, son ideas que se identifican con la noción de una pretérita Edad de Oro, basada más bien en la creencia de la regresión o de la decadencia que en la del progreso.*

*La cosmología formal del cristiano tradicional está más cerca de las nociones paganas acerca del destino humano sobre la tierra que lo está de las de la Ilustración. Primero fue lo mejor: el estado de inocencia antes de la caída; el hombre ha errado; no puede reconstruir el Edén en este mundo; puede mejorarse, es cierto; pero, en realidad, no a través de un proceso, ni siquiera por medio de actos que sean, propiamente hablando, históricos, sino sólo por medio de un milagro trascendental: el de la salvación por la gracia; el paraíso está rotundamente fuera de este mundo.*

*La explicación favorita de los intelectuales del siglo XVIII era que el progreso se debía a la difusión de la razón, a esa creciente extensión de la Ilustración (les lumieres), que permite a los hombres un mejor dominio del medio que lo rodea.*

*Se aprecia aquí con la mayor claridad la asociación histórica del desarrollo científico y técnico con la idea de progreso. En el siglo XVIII, la obra de los científicos, desde Copérnico hasta Newton, había dado lugar a una amplísima serie de generalizaciones sobre la conducta del Universo material, generalizaciones conocidas por los profanos, en el año 1750, tan bien, por lo menos, como podamos conocer nosotros las de la relatividad y las de la mecánica cuántica. Es evidente, por otra parte, que estas generalizaciones newtonianas eran mejores y más verdaderas que las de sus predecesores medievales. Además, a mediados de siglo era indiscutible la existencia de ese progreso material que, a los ojos de los irreflexivos, es tal vez motivo de una creencia en el progreso mucho más firme que la basada en la ciencia pura. Había mejores carreteras, por las que circulaban los coches con velocidades que se incrementaban ligeramente cada año; se realizaban evidentes mejoras en los hogares, tales como la introducción de excusados, y a últimos de siglo se inició incluso la conquista del aire. Conquista que se llevó a cabo por medio de globos imperfectos, es cierto, pero que, con todo y con ello, dieron lugar a que en el año 1787 consiguiese morir de una forma muy moderna un francés que intentó cruzar el Canal de la Mancha por el aire. En una palabra, un anciano del siglo XVIII podía contemplar los tiempos de su infancia como una época en la que los hombres disfrutaban de menos comodidades, estaban rodeados de un medio material más simple, disponían de menos y más deficientes máquinas y herramientas y tenían un nivel de vida más bajo.*

*La teoría del progreso, por mucho que deba al desarrollo del conocimiento acumulativo y al creciente poder de los hombres para producir riquezas materiales arrancadas a su medio ambiente natural, no deja de ser una teoría ética. Según esta teoría, los hombres se van haciendo mejores, van siendo más dichosos y se van aproximando más al ideal de lo mejor de nuestras distintas culturas. Si se intentase seguir esta idea del mejoramiento moral en sus detalles concretos, se tropezaría con la misma especie de vaguedad de que ha adolecido siempre la idea cristiana del cielo, que tal vez sea en sí misma una prueba de que la idea de la doctrina del progreso no es más que una moderna escatología. El progreso nos conducirá a un estado en el que todos los hombres serán felices, en que no existirá el mal; y lo realizará según la idea original que del progreso existía en el siglo XVIII, muy rápidamente, en el lapso de una o dos generaciones. Esa dicha no se identifica en modo alguno con la comodidad física. No será inexacto afirmar que, en el siglo XVIII, la mayoría de los que hablaban del progreso y de la perfectibilidad del hombre lo hacían siguiendo un razonamiento muy cercano al de la ética cristiana, griega y hebraica, al pensar en la paz en la tierra a los hombres de buena voluntad, en la ausencia de todos los vicios y en la presencia, en cambio, de todas las virtudes tradicionales.*

*Y tal es la amplia base en que se apoya la creencia en el progreso en este mundo. Progreso que habría de realizarse por medio de 1a difusión de la razón. La razón, para el hombre corriente de la Ilustración, cuyo punto de vista estamos intentando seguir aquí, -era la clave de su nuevo Universo. Era la razón la que llevaría a los hombres a comprender la Naturaleza y, a través de esa comprensión, a moldear su conducta de acuerdo con esa misma Naturaleza, eludiendo así los vanos intentos que habían realizado bajo la influencia de las ideas erróneas del cristianismo tradicional. Ahora bien: la razón no fue algo que surgiese repentinamente a la vida por el año 1687 fecha de la publicación de la obra de Newton. Hay que admitir que hubo intolerantes modernistas que llegaron casi a sostener que todo lo existente antes de 1700 no era más que una inmensa serie de errores, de desatinos propios de un hombre que tantea sumido en la oscuridad más absoluta; pero el tipo medio de nuestro intelectual ilustrado se mostraba dispuesto a admitir que los griegos y los romanos habían hecho una buena labor de excavación, como asimismo a creer que lo que llamamos el Renacimiento y la Reforma había reanudado el proceso de desarrollo de la razón. Fue precisamente en la Iglesia, y especialmente en la Iglesia católica medieval y sus sucesores, donde encontraron los ilustrados el origen de las tinieblas, la represión antinatural de la Naturaleza; en una palabra, el Satanás que necesita toda religión. De momento, registremos el hecho de que el hombre de la Ilustración creía que la razón era algo que todos los hombres, excepto unos cuantos infortunados deficientes, eran capaces de seguir; la razón había sido reprimida, y acaso hasta atrofiada, por el largo período de dominio del cristianismo tradicional. Pero ahora, en el siglo XVIII, la razón volvía a asumir su influjo y. mostraría a los hombres la manera de dominarse a sí mismos y al ambiente que los rodea.*

*Pues la razón podía mostrar a los hombres cómo trabaja la Naturaleza, o cómo trabajaría si los hombres cesasen de obstaculizar ese trabajo con sus hábitos e instituciones antinaturales. La razón podía hacerles conscientes de la existencia de leyes naturales que, antes en su ignorancia, habían estado violando.*

*Los hombres habíanse esforzado durante generaciones enteras en expulsar o exorcizar a los demonios que, según su creencia, se habían metido en el cuerpo de los dementes. Azotaban a los pobres y miserables pacientes, los sujetaban con ligaduras y realizaban toda suerte de actos rituales para desalojar a los demonios. Pero la razón, aplicada a los problemas de la religión, podía demostrar a los hombres la inexistencia de tales demonios; y, aplicada al campo de la investigación médica y psicológica, la razón podía demostrar también que la locura era una perturbación natural (aunque sensible) de la mente (y tal vez del cuerpo); en una palabra, una enfermedad susceptible de curación o, cuando menos, de alivio, siempre que se aplicase a ella la razón.*

*Finalmente, los hombres y las mujeres habían ingresado durante siglos en las órdenes monásticas, habían hecho voto de castidad, de obediencia, de pobreza, y habían sido durante toda una vida monjes y monjas. La razón mostraría que, aunque al principio los monjes habíanse dedicado a desbrozar los campos y a drenar los terrenos pantanosos; aunque de cuando en cuando habían realizado algún trabajo útil, el monasticismo, considerado en conjunto, representaba una pérdida considerable de fuerza humana productiva; aún más claramente, la razón demostraría que la abstención absoluta de toda relación sexual, cuando es practicada por seres humanos sanos, resulta totalmente antinatural, y que la justificación teológica de semejante conducta antinatural era tan estúpida como la idea según la cual los perturbados mentales eran presa del demonio. Cuando la razón hubiese acabado con el monasticismo, se vería claramente que dicha institución era un ejemplo típico de malas creencias, malas costumbres y malas maneras de hacer las cosas; el monasticismo desaparecería en la nueva sociedad.*

*Todo esto contribuyó a que el hombre ilustrado elaborase un sistema para explicar el Universo. Para designar a ese sistema ya hemos hecho observar la existencia de un término tan útil como el de "máquina universal newtoniana". Máquina que, especialmente en lo que concernía a las relaciones humanas, los ilustrados estaban sólo empezando a comprender. Gracias a Newton y a sus predecesores, comprendían esos hombres el sistema solar, el concepto de gravedad, el de masa y, en líneas generales, toda la ciencia natural; la investigación se necesitaba únicamente para perfilar los detalles.*

*El cristianismo tradicional ya no podía ofrecer una cosmología a los ilustrados. La geología había empezado a desarrollarse lo suficiente como para que hechos tales como -la fecha de la creación (4004 a. de J. C) y la historia del Diluvio Universal empezasen a parecer cada vez más y más improbables. Pero no era preciso aguardar a que se produjese todo desarrollo de los conocimientos geológicos. Considerad la doctrina cristiana de la Trinidad. Las matemáticas estaban contra ella: ningún sistema aritmético respetable se encontraría que tres y al mismo tiempo uno. Y en cuanto a los milagros, ¿por se habían terminado? Si los muertos podían levantarse en el siglo I ¿por qué no se levantaban también en el siglo XVIII?*

1. Lee atentamente el texto: ”Rousseau y Moreno” y realiza las siguientes

Tareas:

1. Señala en el texto el párrafo en el cual el autor hace referencia al legado intelectual de Moreno. Transcribe.
2. Explica con tus palabras el contenido del párrafo Nº 5.

***Rousseau y Moreno***

Horacio Sanguinetti

*El argumento más sólido para ratificar la presencia intelectual de Rousseau (en la Revolu­ción de Mayo) reside en el influjo que ejerció so­bre Mariano Moreno, fi­gura clave del gobierno revolucionario.*

*Moreno estudió en Charcas, donde según su hermano Manuel, el canónigo Terrazas le permitió "usar de sus li­bros" entre los cuales estaban "los mejores au­tores de Europa sobre política, moral, religión, historia, que han pasa­do de cuando en cuan­do por entre severas prohibiciones del des­potismo inquisitorial. El gusto de la literatura francesa es el dominan­te, y hay muy pocos de profesión científica que no conozcan este idio­ma. Mariano se instruyó en él, y empezó a en­sanchar sus ideas con las lecturas de Montes­quieu, D'Aguesseau, Raynal y otros célebres escritores de esta na­ción".*

*Entre el material bi­bliográfico utilizado por Moreno en sus años estudiantiles, exis­ten tres pruebas irrefu­tables del interés por Rousseau, en primer lu­gar, una copia de su puño y letra del Discur­so sobre la ciencia de Rousseau, traducido se­guramente por Victo­rián de Villava. Otro cuaderno con noticias de la Revolución Fran­cesa, incluso la Apoteo­sis de Juan Jacobo y un escrito del propio Moreno sobre Religión. Allí sintetiza opiniones de Pascal, Maquiavelo, Washington, D' Alem­bert, Montesquieu, Bay­le y Rousseau.*

*Secretario de la Jun­ta en 1810, Moreno or­denó la impresión del Contrato Social, con el propósito de comuni­car al pueblo "luces y conocimiento". El pró­logo que escribió con­tiene los mayores elo­gios imaginables, ha dado al autor "el pri­mer lugar", porque "es­te hombre inmortal, que formó la admira­ción de su siglo, y será el asombro de todas las edades, fue quizás el primero que disipando completamente las ti­nieblas con que el des­potismo envolvía sus usurpaciones, puso en clara luz los derechos de los pueblos, y ense­ñándoles el verdadero origen de sus obligacio­nes, demostró las que correlativamente con­traían los depositarios del gobierno.*

*"Los tiranos habían procurado prevenir diestramente este golpe atribuyendo un origen divino a su autoridad, pero la impetuosa elo­cuencia de Rousseau, la profundidad de sus dis­cursos, la naturalidad de sus demostraciones disiparon aquellos pres­tigios; y los pueblos aprendieron a buscar en el pacto social la raíz y único origen de la obe­diencia, no reconocien­do a sus jefes como emi­sarios de la divinidad, mientras no mostrasen las patentes del cielo".*

*Suárez, español, es­peró siglos para ser traducido del latín al castellano. En cambio, Rousseau, censurado y prohibido, circulaba en esta lengua apenas diez años después de su muerte: presumi­blemente en Londres, hacia 1799, se concre­tó la primera edición. Contemporáneos co­mo Ignacio Núñez y Tomás de Anchorena atribuyeron al propio Moreno la traducción del Contrato que pu­blicó.*

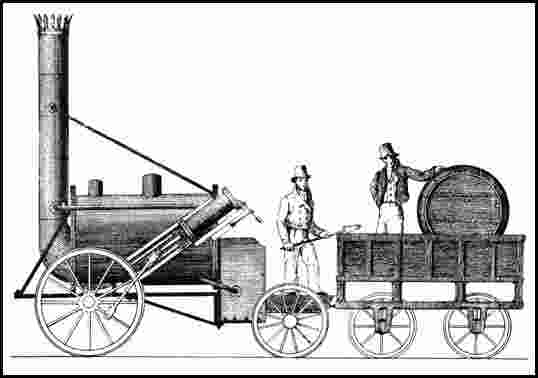
**1.5. Tiempo de Revoluciones**

En los últimos años del siglo XVIII y a comienzo del XIX, se produjeron profundos cambios en Europa Occidental. Ellos fueron modificando las estructuras predominantes de la Europa moderna y dando paso a un nuevo orden. En este proceso, resulta fundamental hacer referencia a dos acontecimientos que, precisamente, marcan el inicio de esta ruptura: la Revolución Industrial y la Revolución Francesa.

**La Revolución Industrial** iniciada en Inglaterra, da origen a un nuevo sistema económico: el sistema capitalista mundial.

**La Revolución Francesa** de 1789 y los movimientos que se inspiraron en ella, quiebran el sustento de la monarquía absoluta y de la sociedad del Antiguo Régimen, extendiendo la lucha por la democratización y facilitando el ascenso de nuevas expresiones políticas y sociales.

**1.5.1. La Revolución Industrial**



Para comprender la transformación económica de fines del siglo XVIII, es conveniente recordar las características económicas de los tiempos precedentes.

Existía, de manera predominante, una agricultura deficiente con técnicas agrícolas rudimentarias que llevaban a un rendimiento muy pobre; la tecnología y la organización industrial podían calificarse de precarias. En la Europa Moderna, la industria estaba en sus primeros pasos, las formas predominantes de producción eran el pequeño taller artesanal, la industria a domicilio y la gran manufactura urbana.[[8]](#footnote-8)

Desde mediados del siglo XVIII se inició en Europa occidental una etapa de profundas transformaciones que dieron nacimiento a las sociedades industriales. David Landes[[9]](#footnote-9) al referirse a la **Revolución Industrial** la describe como el *“complejo de innovaciones tecnológicas que, al sustituir la habilidad humana por maquinaria, y la fuerza humana y animal por energía mecánica, provoca el paso desde la producción artesanal a la fabril, dando así lugar a la economía moderna”.*

***En 1812 una mujer podía hilar tanta cantidad de hilo en una jornada de trabajo como la que en 1770 hilaban 200 mujeres. Este simple dato muestra el alcance de lo que llamamos revolución industrial, cuyo principio básico fue la aplicación de nuevas fuentes de energía y nuevas maquinarias a la producción. Nuestro mundo actual es heredero de este cambio civilizatorio.***

Esta revolución fue un proceso que generó un cambio histórico singular ya que produjo el paso de una economía agraria artesanal a otra dominada por la industria y la manufactura mecanizada y que difundió el uso de la energía inanimada y la mecanización del trabajo.

El proceso comenzó en Inglaterra, entre 1780 y 1790. Este era un país que estaba preparado para generar un impulso industrial sin precedentes: poseía una agricultura próspera, un sector manufacturero desarrollado, un importante comercio de ultramar ya que desde el siglo XVII la marina mercante británica había logrado el control de buena parte de los intercambios comerciales de otros continentes con Europa- que le proporcionaba materias primas, capitales y mercados para vender sus productos manufacturados. Así, Inglaterra se convirtió en el país más poderoso de Europa y por ello, fue conocido como «el taller del mundo». Posteriormente los adelantos industriales se expandieron con ritmos y características diversas, primero en Francia y luego por el resto del Continente.

En la época de la revolución industrial, la **población** británica experimentó un crecimiento importante. Se estima que a mediados del siglo XVIII la población de Gales Inglaterra era de 6.500.000 habitantes. Cincuenta años más tarde, en1891, el primer censo de población británica arrojó la cifra de más de 9 millones de habitantes. Este crecimiento de la población fue acompañado por cambios en la distribución espacial de los británicos. Importantes movimientos migratorios fueron llevando pobladores rurales hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades económicas. Antes de la Revolución industrial la población rural representaba una enorme mayoría: se calcula que más del 75 % de los ingleses y entre el 85% de los franceses vivían en pueblos y aldeas rurales.

Desde el punto de vista tecnológico, la revolución industrial consistió en una fuerte aceleración del proceso de la actividad inventiva que en Gran Bretaña en el siglo XVIII se desarrolló mucho más que en el continente europeo. Se patentaron la mayor parte de las máquinas que cambiaron las industrias y más tarde los transportes.

Gran parte de los inventos fueron realizados por artesanos habilidosos. Los sectores que experimentaron estos cambios en la tecnología fueron la industria del algodón y la del hierro.

Con la revolución industrial nació el sistema de fábrica, identificado con la producción con máquinas, el uso de energía inanimada y la presencia de trabajadores asalariados. La característica dominante de la industria moderna fue la difusión de las máquinas accionadas por energía inanimada (primero energía hidráulica y luego energía de vapor).

En la sociedad preindustrial la energía que se utilizaba provenía de fuentes orgánicas suministradas por la fuerza humana y animal, complementada con la hidráulica y la térmica -calor proporcionado por la madera-. Una de las innovaciones que se produce con la revolución industrial, fue el acceso a nuevas fuentes inorgánicas de energía -calórica y mecánica- gracias a la expansión de la máquina de vapor y de la utilización del carbón mineral -coque - como combustible.

El uso de fuentes de energía inanimada produjo fuertes aumentos de la productividad, la que creció no sólo gracias al empleo de máquinas y al manejo de nuevas fuentes de energía, sino también como producto de las nuevas formas de organización del trabajo, que se implementaron con el sistema de fábrica, y del nuevo tipo de empresa que estaba surgiendo.

Con la fábrica se produjo una intensificación de la actividad laboral, ya que esta exigía a los obreros un horario estricto y una actividad permanente. El trabajo debió adaptarse al ritmo que imponían las máquinas y los trabajadores debieron modificar sus hábitos laborales.

Los nuevos empresarios modificaron los viejos sistemas de trabajo mediante el control de los obreros: horario de entrada a la fábrica, comidas, salida (que tenían lugar a una hora fijada); cada uno tenía un puesto determinado y una tarea específica. Debían trabajar regularmente y sin detenerse, bajo la mirada del capataz. La jornada laboral era intensa y extensa y alcanzaba y sobrepasaba las catorce horas diarias.

La industrialización impulsó también [el trabajo](http://www.monografias.com/trabajos/fintrabajo/fintrabajo.shtml) de mujeres y [niños](http://www.monografias.com/trabajos16/espacio-tiempo/espacio-tiempo.shtml) de muy corta edad. Los empresarios fomentaron el [trabajo infantil](http://www.monografias.com/trabajos/einfantil/einfantil.shtml) y femenino porque mujeres y niños recibían [salarios](http://www.monografias.com/trabajos11/salartp/salartp.shtml) dos y tres veces inferiores a los de los hombres. Los niños fueron empleados en la industria textil, en las minas, en la industria siderúrgica: durante el siglo XVIII no hubo [normas](http://www.monografias.com/trabajos4/leyes/leyes.shtml) que regulasen el [empleo](http://www.monografias.com/trabajos/fintrabajo/fintrabajo.shtml) infantil.

La difusión del sistema de fábrica, el empleo creciente de maquinarias, además de la disciplina, profundizaron la división del trabajo que implicó una reorganización de la actividad laboral, lo que permitió grandes aumentos de la productividad.

**1.5.1.1. Consecuencias sociales de la revolución industrial**

Entre las consecuencias sociales de la Revolución Industrial, es importante mencionar la ***aparición de nuevos sectores socia*les**: en el nivel de la burguesía, surge una nueva categoría de empresarios, dueños de las fábricas y de las máquinas (los medios de producción). En cuanto a los asalariados, se produce la formación de una clase de obreros de fábrica, el proletariado, el que se caracteriza por no ser propietario de los medios de producción y por vender su fuerza de trabajo en el mercado a cambio de un salario.

Al acelerar a su vez las transformaciones en los otros campos, al introducir procesos de multiplicación rápida de las riquezas, al ampliar las necesidades de la población, la Revolución Industrial impuso el modo de producción capitalista como característica del conjunto de la economía.

Uno de los aspectos más polémicos sobre las consecuencias sociales inmediatas de la Revolución Industrial, fue la ***migración*** que se produjo *del campo a la ciudad*. En éstas, debido al aumento de la población en forma rápida y desordenada surgirán enormes suburbios superpoblados, donde las epidemias de tifus o cólera se convierten en algo habitual. La industria modificó el paisaje urbano: las nuevas ciudades se caracterizaron por el deterioro de la calidad de vida y del medio ambiente.

En los primeros tiempos de la industrialización, no existía una legislación social que protegiera a los trabajadores (hombres, mujeres y niños) y que estableciera jornadas de trabajo con una determinada cantidad de horas, días de descanso, licencias, etc. La concentración de obreros en las fábricas es la que hace posible que estos trabajadores tomen [conciencia](http://www.monografias.com/trabajos11/estacon/estacon.shtml) de su situación y vean que mediante [acciones](http://www.monografias.com/trabajos4/acciones/acciones.shtml) colectivas podrían tratar de mejorar sus condiciones de vida.

Con el correr de los años, y dada la persistencia de las malas condiciones de trabajo, surgieron críticas y posturas reformistas que, más tarde se canalizaron a través de los movimientos socialistas y las organizaciones sindicales en procura de lograr mejores condiciones laborales y de vida para el obrero. El sistema de fábricas se encuentra, por tanto, en el origen del [movimiento](http://www.monografias.com/trabajos15/kinesiologia-biomecanica/kinesiologia-biomecanica.shtml) obrero.

Link: Mapa de industrias en Inglaterra <http://iris.cnice.mec.es/kairos/mediateca/cartoteca/eso_contempor_t02.html>

**ACTIVIDADES**

**1-** Lee atentamente el texto:” El nacimiento de las sociedades industriales”

y realiza las siguientes tareas:

1. Elabora un cuadro comparativo entre el mundo preindustrial y el mundo

Industrial.

1. Elabora un resumen sobre las diferentes definiciones que los autores mencionados en el texto efectúan sobre la revolución industrial.
2. Enumera las características de las tres revoluciones industriales**.**

***El nacimiento de las sociedades industriales***

María Inés Barbero

*Desde mediados del siglo XVIII se inició en Europa occidental una etapa de profundas transformaciones que dieron nacimiento a las sociedades industriales. El proceso, que recibe genéricamente el nombre de "revolución industrial", comenzó en Gran Bretaña y desde allí fue difundiéndose primero hacia Europa continental y Estados Unidos, y más tarde hacia otros países y regiones.*

*En contraste con el mundo preindustrial, en el que la principal actividad económica era la agricultura, en la sociedad industrial el peso del sector primario fue reduciéndose al tiempo que se incrementó el de la industria y los servicios. Mientras que en la sociedad preindustrial la gran mayoría de la población vivía en el campo, dedicándose a actividades rurales, la sociedad industrial se caracteriza por un alto grado de urbanización y por el incremento significativo del número de grandes ciudades, que eran muy pocas antes del siglo XIX.*

*Una tercera diferencia entre el mundo preindustrial y el industrial radica en el ritmo de la innovación tecnológica, que se aceleró notablemente desde el siglo XVIII. La velocidad del cambio técnico permitió fuertes incrementos en la producción y la productividad, aumentando sensiblemente la oferta de energía y de bienes y servicios. Gracias a las transformaciones de la agricultura creció la disponibilidad de alimentos, y los nuevos métodos de producción industrial incrementaron la oferta de bienes manufacturados en proporciones desconocidas hasta entonces. En el sector manufacturero los incrementos de la producción y de la productividad fueron mucho mayores que en la agricultura. En los tres siglos posteriores a la. Revolución industrial la productividad de los factores creció al menos veinte veces más que en los siete siglos anteriores a ella.*

*Junto con la industrialización no sólo creció la producción sino también la población, que en los países más desarrollados se multiplicó por cinco entre 1760 y 1960. Se redujo notablemente la mortalidad infantil y creció la esperanza de vida. En la Europa preindustrial ésta era en promedio de treinta y tres años, mientras que en 1990 en los países más desarrollados superaba a los setenta y cinco años.*

*A la par de los cambios económicos y demográficos, que son aquellos más fácilmente mensurables, tuvieron lugar profundas transformaciones sociales, políticas y culturales. Con la sociedad industrial nacieron nuevas formas de organización del trabajo, nuevas clases sociales, nuevas formas de organización de la familia, nuevas formas de actividad política. Gracias al desarrollo de los transportes y de las comunicaciones se incrementó el contacto entre las diversas regiones del planeta, creció la actividad comercial y el movimiento de las personas. Con la aparición de la imprenta a vapor y de otras innovaciones en la industria editorial comenzó la producción de impresos en gran escala y la circulación de libros y periódicos entre sectores cada vez más amplios de la sociedad, que al mismo tiempo vieron ampliadas sus posibilidades de acceder a la educación.*

*La contraposición entre sociedad preindustrial y sociedad industrial es muy clara en la medida en que comparemos el mundo resultante tras dos siglos de industrialización con el mundo anterior al siglo XVIII. Desde este punto de vista es evidente que existió una ruptura, que comenzó a ser visible para los contemporáneos ya desde las primeras décadas del siglo XIX.*

*Lo que también resulta evidente es que tal ruptura no fue repentina sino que tuvo lugar a lo largo de un proceso que abarcó muchos decenios en los que convivieron elementos del pasado con los del nuevo presente.*

***1. El significado de la revolución industrial***

*No existe una única definición de la revolución industrial, y se ha llegado incluso a discutir la pertinencia del uso de este concepto. Las distintas definiciones propuestas por los historiadores económicos revelan una pluralidad de significados, a partir de las variables que cada uno de ellos considera más relevantes y del arco temporal que pretende abarcar.*

*Como señala David Landes, suelen atribuirse a la expresión "revolución industrial" tres sentidos diferentes:*

*a)"...en minúsculas, suele referirse al complejo de innovaciones tecnológicas que, al sustituir la habilidad humana por maquinaria, y la fuerza humana y animal por energía mecánica, provoca el paso desde la producción artesanal a la fabril, dando así lugar a la economía moderna."*

*b)"El significado del término es a veces otro. Se utiliza para referirse a cualquier proceso de cambio tecnológico rápido e importante. [...] En este sentido, se habla de una "segunda" o una "tercera" revolución industrial, entendidas como secuencias de innovación industrial históricamente determinadas."*

*c)"El mismo término, con mayúsculas, tiene otro significado distinto. Se refiere a la primera circunstancia histórica de cambio desde una economía agraria y artesanal a otra dominada por la industria y la manufactura mecanizada. La Revolución Industrial se inició en Inglaterra en el siglo XVIII y se expandió desde allí, y en forma desigual, por los países de Europa continental y por algunas otras pocas áreas..." (Landes, 1979).*

*Peter Mathias (Mathias y Davis, 1989) la define como "las fases iniciales del proceso de industrialización en el largo plazo", y señala que los dos criterios centrales para definir la revolución industrial son la aceleración del crecimiento de la economía en su conjunto y la verificación de cambios estructurales dentro de ella. Pone el énfasis en que tal crecimiento debe darse en el largo plazo y que debe responder no a un incremento de los factores de producción sino a un aumento de la productividad que se traduzca en un aumento del producto per cápita. Los cambios estructurales que acompañan este crecimiento incluyen, entre otros, la innovación tecnológica y organizativa, la modernización institucional, el desarrollo de un sistema de transportes y la movilización de la fuerza de trabajo. Este proceso genera a su vez modificaciones en la estructura de la economía, en particular la reducción de la participación sectorial de la agricultura en el empleo y en el total de la producción.*

*Para E.A. Wrigley (1993), "la característica distintiva de la Revolución Industrial, que ha transformado las vidas de los habitantes de las sociedades industrializadas, ha sido un aumento amplio y sostenido de los ingresos reales per cápita. Sin un cambio de este tipo, el grueso del total de ingresos se hubiese seguido gastando necesariamente en alimentos y el grueso de la fuerza de trabajo hubiese seguido empleada en la tierra". Al aumentar la productividad del trabajo, gracias al proceso de innovación tecnológica, se incrementa el producto por habitante. Wrigley contrapone dos modelos de crecimiento económico. El primero de ellos asociado a la economía orgánica avanzada, en el que la industria se abastecía esencialmente de materias primas animales o vegetales, y el grueso de la energía era proporcionado por los hombres y los animales, lo cual ponía límites muy precisos a la expansión de la economía. El segundo modelo es el de la economía basada en la energía de origen mineral (en primer lugar, el carbón), que permitió superar esos límites, incrementando de manera sostenida la productividad y las tasas de crecimiento de la economía.*

*Al combinar estas definiciones podemos sostener que la revolución industrial consiste en un proceso de cambio estructural en el que se combinan:*

*a) el crecimiento económico,*

*b) la innovación tecnológica y organizativa, y*

*c) profundas transformaciones en la economía y en la sociedad.*

*Desde el punto de vista de la innovación las revoluciones industriales pueden ser definidas como revoluciones tecnológicas, a las que Schumpeter (citado en Pérez, 1989) caracterizó como transformaciones profundas en el aparato productivo, originadas en innovaciones radicales, cuya difusión termina por englobar la casi totalidad de la economía. Estas revoluciones son capaces de transformar el modo de producir, el modo de vivir y la geografía económica mundial, generando cambios masivos y fundamentales en el comportamiento de los agentes económicos.*

*En este sentido se habla de tres revoluciones industriales, cada una de ellas identificada con un paradigma técnico - económico, que implica un cierto tipo de organización productiva y un tipo determinado de innovación tecnológica. La primera se ubica históricamente entre las últimas décadas del siglo XVIII y mediados del siglo XIX, y se caracteriza por el nacimiento del sistema de fábrica, la mecanización del trabajo, el uso de la energía del vapor y de la energía hidráulica, la utilización del carbón como insumo clave y la industria textil y la metalúrgica como sectores de punta. La segunda revolución industrial tuvo lugar entre las últimas décadas del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial, y tuvo como rasgos esenciales el desarrollo de nuevas formas de organización del trabajo y de la producción -el taylorismo, el fordismo y la producción en serie-, el uso de nuevas fuentes de energía -la electricidad y el motor a explosión-, la difusión del uso del acero como insumo clave y el desarrollo de nuevos sectores de punta: la siderurgia, la química y la industria de bienes de capital y de maquinaria. La tercera revolución industrial, hoy en curso, se inició en la década de 1970, y es la etapa del posfordismo, de la automatización y de la especialización flexible, del desarrollo de la energía nuclear pero también de nuevos sistemas de ahorro de energía en las fuentes tradicionales, de la microelectrónica como factor clave y de la expansión de la informática, las comunicaciones, la biotecnología y los nuevos materiales como las áreas más dinámicas.*

*Más allá del concepto de revolución tecnológica. lo que le da un sesgo particular a la primera Revolución Industrial es que fue el proceso a través del cual se dio el paso de las sociedades agrícolas a las industriales y en el que por primera vez se difundió el uso de la energía inanimada en reemplazo de la humana y la animal y la mecanización del trabajo (que dieron origen al sistema de fábrica), mientras que la segunda y la tercera constituyen momentos de aceleración de la innovación dentro de la economía industrial, aunque la tercera pueda identificarse con el nacimiento de la sociedad posindustrial.*

*Desde el punto de vista cronológico, la primera Revolución Industrial se inició en Gran Bretaña en la segunda mitad del siglo XVIII, y de allí se fue difundiendo, con ritmos y características diversas, primero hacia el continente europeo y Estados Unidos, y más tarde hacia otras naciones.*

*Como ya hemos señalado, no tuvo lugar en forma abrupta. La mayor parte de los trabajos recientes insisten en acentuar la complejidad del proceso de industrialización, advirtiendo que los cambios se produjeron de manera gradual y con fuertes diferencias regionales. Aún en Gran Bretaña, la primera nación industrial, la difusión de la industria moderna fue lenta y afectó en forma desigual a las diversas ramas de la actividad manufacturera y a las distintas áreas geográficas.*

*Pero el hecho de que se haya tratado de un proceso gradual no invalida la existencia de la Revolución Industrial entendida como el punto de partida para el nacimiento de un nuevo tipo de sociedad y por lo tanto como uno de los grandes hitos en la historia de la humanidad.*

1. Lee atentamente el texto: “La situación de la clase obrera en Inglaterra” y realiza las siguientes tareas:
2. Señala los aspectos que el autor visualiza en la ciudad de Londres son positivos? Son negativos?
3. ¿Cuáles son las razones que expone?
4. ¿Cuál es el aspecto que prioriza y por qué?

***La situación de la clase obrera en Inglaterra***

Federico Engels

*Una ciudad como Londres, en la que se puede caminar horas enteras sin llegar al principio del fin, sin encontrar el más mínimo signo que anuncie la vecindad del campo, constituye algo totalmente particular. Esta colosal centralización, esta reunión de tres millones y medio de hombres en un solo punto, ha centuplicado su fuerza, ha elevado a Londres de capital comercial del Mundo, ha creado los gigantescos docks, ha reunido miles de naves que siempre surcan el Támesis. No conozco nada más importante que el aspecto que ofrece el Támesis. Todo esto es tan magnífico y gigantesco que no puede uno darse una idea sino viéndolo y nos hace admirar la grandeza de Inglaterra aún antes de haber puesto los pies en su suelo,*

*Pero las víctimas que todo esto ha costado se descubren sólo más tarde. Si se camina un par de días a lo largo de las calles principales, abriéndose paso a duras penas entre la multitud y la serie infinita de coches y carrozas, si se visitan las partes peores de la cuidad mundial, entonces solamente se nota que estos londinenses deben sacrificar la mejor parte de su humanidad para alcanzar todas las maravillas de la civilización, que abundan en la ciudad; que mil fuerzas latentes han debido quedar irrealizadas y oprimidas, a fin de que unas pocas se desarrollaran plenamente y pudieran multiplicarse. La brutal indiferencia, el duro aislamiento de cada individuo en sus intereses privados, parecen tanto más desagradables y chocantes cuanto más juntos están estos individuos en un pequeño espacio, y aun sabiendo que el aislamiento de cada uno, ese sórdido egoísmo es por todas partes, el principio básico de nuestra sociedad actual, en ningún lugar aparece tan vergonzosamente al descubierto como aquí, entre la multitud de las grandes ciudades. De ahí proviene también que la guerra social, la guerra de todos contra todos, esté aquí abiertamente declarada. Las personas se consideran entre ellas como sujetos de uso, cada uno explota al otro, y ocurre que los más fuertes aplastan al más débil, y que los pocos poderosos, es decir los capitalistas, atraen todo para sí, mientras que a los más numerosos, los humildes, les alcanza sólo para vivir. Nadie se ocupa del pobre, lanzado al confuso torbellino, éste debe abrirse camino como pueda. Si es tan afortunado que encuentra trabajo, es decir la burguesía le hace el favor de permitirle enriquecerla, recibirá un salario que le permitirá apenas tener el alma unida al cuerpo; si no encuentra trabajo puede robar, robar si no teme a la policía, o sufrir hambre y todavía este caso la policía cuidará que muriendo de inanición no estorbe demasiado a la burguesía.*

**1.5.2. La Revolución Francesa**

### [http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/a/a7/Eug%C3%A8ne_Delacroix_-_La_libert%C3%A9_guidant_le_peuple.jpg/180px-Eug%C3%A8ne_Delacroix_-_La_libert%C3%A9_guidant_le_peuple.jpg](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Eug%C3%A8ne_Delacroix_-_La_libert%C3%A9_guidant_le_peuple.jpg)[http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/4/4e/Prise_de_la_Bastille.jpg/275px-Prise_de_la_Bastille.jpg](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Prise_de_la_Bastille.jpg)

[La liberté guidant le peuple](http://es.wikipedia.org/wiki/La_Libertad_guiando_al_pueblo), pintura [Toma de la Bastilla](http://es.wikipedia.org/wiki/Toma_de_la_Bastilla), [14 de julio](http://es.wikipedia.org/wiki/14_de_julio) de [1789](http://es.wikipedia.org/wiki/1789)

De [Eugène Delacroix](http://es.wikipedia.org/wiki/Eug%C3%A8ne_Delacroix),

En 1789 se inició en Francia una revolución que provocó la ruptura del sistema político tradicional. Si la revolución industrial generó cambios importantes en la economía mundial, la revolución francesa tuvo consecuencias de largo alcance en la política y la sociedad que excedieron sus fronteras y se prolongaron en los tiempos contemporáneos.

Hablar de revoluciones implica abordar en primer lugar, el controvertido significado del término revolución. Su contenido se identifica con el surgimiento brusco y violento de la novedad a través de un cambio extraordinario, imprevisible y desordenado de los asuntos públicos. El término revolución fue entendido en un principio, en su sentido astronómico, pudiéndose definir como el movimiento reglado y rotatorio de las estrellas que se caracteriza por su regularidad. No obstante el significado del término ha quedado fuertemente marcado por el contenido francés, debido a la imagen que sus propios protagonistas forjaron respecto del proceso revolucionario como acontecimiento total.

Con la Revolución Francesa se alteraron las formas políticas y la sociedad del Antiguo Régimen, se interrumpe el movimiento de ascenso de las aristocracias y se debilita la forma monárquica del Estado.

**1.5.2.1. Causas de la Revolución Francesa**

La Revolución Francesa fue un proceso complejo y dramático que implicó un enfrentamiento entre sectores sociales antagónicos: por un lado, la burguesía y el campesinado - ambos conformaban el estamento social más bajo o Tercer estado-, y por otro, el clero y la nobleza que integraban los estamentos superiores, es decir primero y segundo estado. En este proceso convergieron numerosas **causas** de diferente origen, entre las cuales podemos mencionar**:**

* **El gobierno despótico de los reyes Borbones:** El rey era el único deposita­rio del poder soberano. Podía hacer casi todo lo que su voluntad le dictara, ya que no tenía censura ni controles de ningún tipo; podía enviar a prisión a quienes se le ocurriera, sin necesidad de juicio; y mantenía una rígida censura sobre la prensa y la libertad de palabra.
* **Carácter del gobierno francés:** La estruc­tura política era producto de un irregular desarrollo. Era corriente la superposición de funciones y la existencia funcionarios y autoridades que dependían del presupuesto estatal. El régimen gubernamental se caracterizaba por la ineficacia, el derroche y el peculado**.**
* **Las costosas guerras de los soberanos franceses:** La pri­mera de las guerras fue la Guerra de los Siete Años (1756-1763) y posteriormente, la Gue­rra de la Independencia Norteamerica­na. La necesidad de mantener flotas y ejércitos en el exterior, pusieron vir­tualmente en bancarrota al gobierno por más de tres largos años.
* En la dimensión económica, debemos considerar **el ascenso de la burguesía** francesa la que se había convertido en una clase económica dominante. Aparte de la tierra, casi toda la riqueza productiva estaba en sus ma­nos. Controlaban las fuentes del comer­cio, la manufactura y las finanzas. Sin embargo, a pesar de esta situación, aún seguían ex­cluidos, como clase, de los privilegios políticos. No tenían prácticamente in­fluencia en la corte, no podían compar­tir los más altos honores y excepto en la elección de unas pocas insignifican­tes autoridades locales, no podían si­quiera votar.
* **Oposición al mercantilismo:** Entre las demandas al poder político, la burguesía consideraba que se debía abandonarla política mercantilista, ya que las reglamentacio­nes impuestas por ésta eran percibidas como restricciones a la libertad de comercio**.**
* **Supervivencia de los privilegios:** en la sociedad francesa, previa a la Revolución, existía un régimen de privilegios arraigado. La población esta­ba compuesta por tres sectores o estados sociales:

1. El **primer estado** estaba compuesto por el clero, que abarcaba dos categorías: 1) el alto clero, formado por los cardenales, arzobispos, obispos y abate; y 2) el clero inferior o curas párrocos. Si bien se suponía que todos los servidores de la Iglesia eran miembros de un grupo privilegiado, en la realidad existían diferencias entre ambos. El alto clero, recogía para su subsistencia los frutos más ricos de la tierra y se movía en el círculo del rey y su corte. Constituían aproximadamente el 1 % de la población total, siendo dueños del 20 % de las tierras. En tanto, que el clero inferior era por lo general, tan pobre como sus feligreses.
2. El **segundo estado**, estaba compuesto por la no­bleza secular, la que estaba, a su vez, dividida en dos sectores: 1) los nobles de espada cuyos tí­tulos se remontaban a los soberanos feudales de la Edad Media; y 2) los nobles de toga, quienes al haber obtenido al­gún cargo judicial, se les daba dere­cho a algún título de nobleza -la toga no era otra que la vestidura del magis­trado o el juez-. Éstos eran los miembros más inteligentes, cultos y progresistas de las clases superiores.

Los que conformaban las clases privilegiadas eran los nobles de espada con el clero superior, ya que ocupaban los cargos directivos del gobierno, delegando frecuentemen­te el trabajo real a sus subordinados. Si bien eran dueños de grandes extensiones de tierra, residían normalmente en Ver­salles y confiaban a administradores la tarea de sacar lo suficiente a los campesinos como para sa­tisfacer sus necesidades.

1. Entre los **privilegios** que go­zaban clérigos y nobles, estaban los re­lativos a los impuestos. El clero, en vir­tud de la norma medieval, que prescri­bía que la propiedad de la Iglesia no podía ser gravada, evadía el pago de éstos; y los nobles, es­pecialmente los de más alto rango, po­nían en juego su influencia sobre el rey para conseguir que se los excep­tuara del pago de casi todos los impues­tos directos. Por lo que, el peso mayor de la obligación del pago de los impuestos debía ser soportado por los cam­pesinos y la burguesía que eran los miembros del **tercer estado.**

* En cuanto a las **causas intelectuales** de la Revolución Francesa fueron,

principalmente, consecuencia de las ideas de la Ilustración: las teorías liberales y democráticas. La primera de ellas fue la teoría liberal, de

Montesquieu; y la segunda la teoría democrática de Rous­seau**.** También las nuevas teorías eco­nómicas- la fisiocracia y el liberalismo- dejaron su

impronta, ya que los fi­nes esenciales de ambas eran similares: reducir los poderes del go­bierno al mínimo, conservando para el individuo el mayor grado posible de libertad en el logro de sus propios fines.

Es así que en 1789 existía en Francia una profunda desigualdad. Los privilegios, el poder y la riqueza estaban concentrados en los miembros del primer y segundo estado, mientras que el resto de la sociedad más de 20 millones de franceses quedaban excluidos de este reparto. Esta abrumadora mayoría reclamaba el fin de los privilegios y profundas reformas en todos los aspectos de la vida social.

Por otra parte, la difícil situación económica y financiera por la que atravesaba Francia, llevó al gobierno, fundamentalmente a través de su ministro de Hacienda a convocar a los Estados Generales- asamblea que estaba compuesta por representantes del clero, la nobleza y la burguesía- que no se reunía desde 1614.

Los Estados Generales iniciaron sus sesiones en mayo de 1789, Luis XVI había manifestado que debían atender las cuestiones financieras sin tocar lo atinente a la autoridad real, ni a los principios en los que se apoyaba la monarquía. Después de varias semanas de infructuosas gestiones, los delegados del estado llano- tercer estado- , considerando que representaban a la Nación, se constituyeron en Asamblea Nacional, declarando que resolverían todos los asuntos incluidos en los cuadernos (cahiers) y no solamente los financieros. Los congresales, se retiraron a una sala contigua que solía ser usada como academia de equitación y cancha de pelota. Allí, se comprometieron mediante un solemne juramento a no separarse has­ta no redactar una Constitución para Francia. Este episodio, conocido como "juramento de la cancha de Pelota", fue realizado el 20 de ju­nio de 1789.

A pesar de la resistencia de la monarquía ante estos acontecimientos, la energía del tercer estado terminó por imponerse. El 14 de julio de 1789, el pueblo de París inició la toma de la Bastilla, antigua prisión símbolo de todas las arbitrariedades del régimen absolutista, que al momento se encontraba escasamente defendida y solo encerraba a siete personas.

Los revolucionarios se organizaron militarmente formando la guardia nacional, a las órdenes del general Lafayette y adoptaron la bandera tricolor (blanco, color de la monarquía, rojo y azul colores de París). En pocos días, se formó una asamblea de representantes del tercer estado que decretó la supresión de los derechos feudales y se declaró ilegal el sistema de impuestos existente y el 26 de agosto de 1789 los miembros de la Asamblea Constituyente aprobaron “La Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano”. La mayoría de los diputados querían una declaración para todos los hombres, para todos los tiempos y para todos los países, destinada a servir de ejemplo al mundo, este deseo se expresa, como fue señalado anteriormente, en su vocación universalista. Los asambleístas estaban firmemente convencidos que una buena ley es buena para todos los hombres, así como una proposición es verdadera para todos.

En síntesis, puede decirse que la Declaración de los Derechos del Hombre, es la suma de la filosofía de las luces y sus enunciados hacen pensar en la marcada influencia que ejercieron las ideas de Montesquieu, como el principio de la separación de poderes y las de Rousseau referidas a la soberanía popular del poder.

La lectura de estos artículos nos permite concluir que este documento consagra una serie de principios como el de la libertad, la igualdad, la soberanía de la nación, la ley como expresión de la voluntad general, el derecho de propiedad como inviolable, artículos que si bien fueron de inspiración burguesa, su alcance sobrepasó infinitamente las intenciones de quienes los sostuvieron en aquella memorable Asamblea.

*Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*

[](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Declaration_des_Droits_de_lHomme.jpg)

|  |
| --- |
| Los representantes del pueblo francés, constituidos en Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el olvido o el menosprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las calamidades públicas y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto exponer, en una declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre, a fin de que esta declaración, constantemente presente para todos los miembros del cuerpo social, les recuerde sin cesar sus derechos y sus deberes; a fin de que los actos del poder legislativo y del poder ejecutivo, al poder cotejarse a cada instante con la finalidad de toda institución política, sean más respetados y para que las reclamaciones de los ciudadanos, en adelante fundadas en principios simples e indiscutibles, redunden siempre en beneficio del mantenimiento de la Constitución y de la felicidad de todos.  En consecuencia, la Asamblea Nacional reconoce y declara, en presencia del Ser Supremo y bajo sus auspicios, los siguientes derechos del hombre y del ciudadano:  **Artículo 1º** - Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden fundarse en la utilidad común.  **Artículo 2º** *-* La finalidad de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre. Tales derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.  **Artículo 3º***-* El principio de toda soberanía reside esencialmente en la Nación, ningún cuerpo, ningún individuo, pueden ejercer una autoridad que no emane expresamente de ella.  **Artículo 4º** *-* La libertad consiste en poder hacer todo aquello que no perjudique a otro: por eso, el ejercicio de los derechos naturales de cada hombre no tiene otros límites que los que garantizan a los demás miembros de la sociedad el goce de estos mismos derechos. Tales límites sólo pueden ser determinados por la ley.  **Artículo 5º** *-* La ley sólo tiene derecho a prohibir los actos perjudiciales para la sociedad. Nada que no esté prohibido por la ley puede ser impedido, y nadie puede ser constreñido a hacer algo que ésta no ordene.  **Artículo 6º***-* La ley es la expresión de la voluntad general. Todos los ciudadanos tienen derecho a contribuir a su elaboración, personalmente o por medio de sus representantes. Debe ser la misma para todos, ya sea que proteja o que sancione. Como todos los ciudadanos son iguales ante ella, todos son igualmente admisibles en toda dignidad, cargo o empleo públicos, según sus capacidades y sin otra distinción que la de sus virtudes y sus talentos.  **Artículo 7º** *-* Ningún hombre puede ser acusado, arrestado o detenido, como no sea en los casos determinados por la ley y con arreglo a las formas que ésta ha prescrito. Quienes soliciten, cursen, ejecuten o hagan ejecutar órdenes arbitrarias deberán ser castigados; pero todo ciudadano convocado o aprehendido en virtud de la ley debe obedecer de inmediato; es culpable si opone resistencia.  **Artículo 8º***-* La ley sólo debe establecer penas estricta y evidentemente necesarias, y nadie puede ser castigado sino en virtud de una ley establecida y promulgada con anterioridad al delito, y aplicada legalmente.  **Artículo 9º** *-* Puesto que todo hombre se presume inocente mientras no sea declarado culpable, si se juzga indispensable detenerlo, todo rigor que no sea necesario para apoderarse de su persona debe ser severamente reprimido por la ley.  **Artículo 10º***-* Nadie debe ser incomodado por sus opiniones, inclusive religiosas, a condición de que su manifestación no perturbe el orden público establecido por la ley.  **Artículo 11º***-* La libre comunicación de pensamientos y de opiniones es uno de los derechos más preciosos del hombre; en consecuencia, todo ciudadano puede hablar, escribir e imprimir libremente, a trueque de responder del abuso de esta libertad en los casos determinados por la ley.  **Artículo 12º** *-* La garantía de los derechos del hombre y del ciudadano necesita de una fuerza pública; por lo tanto, esta fuerza ha sido instituida en beneficio de todos, y no para el provecho particular de aquellos a quienes ha sido encomendada.  **Artículo 13º***-* Para el mantenimiento de la fuerza pública y para los gastos de administración, resulta indispensable una contribución común; ésta debe repartirse equitativamente entre los ciudadanos, proporcionalmente a su capacidad.  **Artículo 14º** *-* Los ciudadanos tienen el derecho de comprobar, por sí mismos o a través de sus representantes, la necesidad de la contribución pública, de aceptarla libremente, de vigilar su empleo y de determinar su prorrata, su base, su recaudación y su duración.  **Artículo 15º***-* La sociedad tiene derecho a pedir cuentas de su gestión a todo agente público.  **Artículo 16º** *-* Toda sociedad en la cual no esté establecida la garantía de los derechos, ni determinada la separación de los poderes, carece de Constitución.  **Artículo 17º** *-* Siendo la propiedad un derecho inviolable y sagrado, nadie puede ser privado de ella, salvo cuando la necesidad pública, legalmente comprobada, lo exija de modo evidente, y a condición de una justa y previa indemnización. |

**1.5.2.2. Etapas políticas de la Revolución Francesa**



Gorro frigio y escudo: símbolos de la Revolución Francesa

Las diferentes fases del proceso revolucionario han sido motivo de variadas denominaciones por historiadores y estudiosos de las ideas políticas. La inestabilidad institucional fue la característica más sobresaliente de estos años. En este tiempo se van a suceder una serie de constituciones que tuvieron una vigencia por demás precaria, y que dan cuenta de la crisis generada por este tránsito del anciano régimen a un nuevo orden. Las ideas que inspiraban la acción revolucionaria eran claras, la posibilidad de plasmarlas concretamente en nuevo orden social y político se volvieron muy difíciles, generando violentos y graves enfrentamientos entre quienes fueron sus protagonistas. La literatura recoge significativas expresiones que ilustran estos tiempos: ¡Oh, libertad, cuantos crímenes se comenten en tu nombre!, esta frase da cuenta de los excesos y del clima de violencia política que caracterizaron los tiempos de la revolución.

A fin de distinguir los distintos momentos de este largo periodo pueden reconocerse, según los historiadores las distintas etapas.

**La primera etapa** que se extiende desde 1789 a 1792 tuvo un carácter moderado. Durante este período se reconocen como **hechos significativos** la toma de la Bastilla y la constitución de la Asamblea Nacional (ambos referidos anteriormente).

Entre las **medidas** más importantes pueden citarse:

* Supresión de los privilegios feudales,
* Confiscación de los bienes de la Iglesia,
* Constitución civil del clero y
* Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.
* Sanción de la Constitución de 1791, que estableció un sistema político equilibrado entre la corona y la Asamblea Nacional. En esta monarquía constitucional, el rey es un órgano más del estado y no el órgano supremo.

**La segunda etapa** se extiende desde agosto de 1792 a julio de 1794 y se caracterizó por la radicalización de la Revolución con un clima de violencia extrema. Se creó la Convención Nacional, que sustituye a la Asamblea, elegida por sufragio universal y que posee el poder legislativo y parte del ejecutivo. Las potencias europeas con Austria a la cabeza van a declarar la guerra a Francia.

Luis XVI casado con María Antonieta, princesa de la casa de Austria, es acusado de connivencia con el enemigo y de ello resulta el comienzo de la debacle de la corona. El rey es procesado y sometido a proceso sumarísimo y los convencionales, por mayoría, deciden la muerte del rey quien es ejecutado en enero de 1793. Se produce el reinado del Terror desde agosto de1793 hasta julio de 1794.

La invasión de Francia por los ejércitos de Austria y Prusia, la guerra civil y la agudización de la crisis económica llevaron al poder a los jacobinos, encabezados por Maximiliano Robespierre, Juan Pablo Marat y Jacobo Dantón. La figura política más sobresaliente fue Robespierre quien fue apodado « *el incorruptible* « porque había enaltecido la virtud como el bien supremo de la democracia, virtud que desde el Comité de Seguridad Pública se imponía por la fuerza.

Comienza así un período de persecuciones y matanzas, donde la guillotina, instrumento de muerte inventado por el revolucionario Guilloteme, funcionaba con frecuencia diaria para eliminar a los rebeldes; miles de franceses van a ser ajusticiados en esta época, el mismo inventor encontraría el final de sus días en ella. Los comités de vigilancia realizaban actividades de espionaje y el tribunal revolucionario con jueces y jurados elegidos por la convención, juzgaba, sin apelación, a los acusados políticos.

Durante esta etapa se tomaron una serie de **medidas**:

* se derogó el derecho a la primogenitura,
* la prisión por deudas,
* la esclavitud en las colonias,
* se dictaron leyes de reforma agraria, de precios máximos y de

separación de la Iglesia y el Estado.

La democracia, en nombre de la cual Robespierre y los jacobinos ejercían el poder en esta época de terror, va a adquirir una mala reputación en la opinión pública francesa y va a considerarse como un sistema próximo a la anarquía, a la violencia, al dominio del terror. La reacción thermidoriana condujo a la guillotina a Robespierre y terminó con el Terror.

Comienza así una **nueva etapa** que se extiende desde 1794 a 1799 y significa la consolidación de la revolución burguesa. La Convención estableció una nueva constitución mediante la cual se creaba un gobierno con un Poder ejecutivo colegiado formado por cinco miembros, retoman el poder los sectores moderados o centristas, es decir los girondinos. Este gobierno se caracterizó por la ineptitud, la corrupción y la falta de capacidad para superar las difíciles contingencias políticas.

La revolución terminó el 9 de noviembre de 1799 con el golpe de estado de Napoleón Bonaparte, conocido también como el golpe del 18 Brumario (mes de la bruma). En enero de 1800 entró en vigor una nueva constitución que estableció el Consulado. Según su letra el poder ejecutivo recaía en tres cónsules, sin embargo la autoridad residió en el primer cónsul, Napoleón Bonaparte, sus colegas de carácter consultivo carecieron de mayores atribuciones. A partir de entonces se inicia el tiempo napoleónico.

  
Napoleón, Primer Cónsul

Bonaparte, un general que había brindado numerosas victorias militares a la causa de la Revolución, se mantuvo en el gobierno de Francia durante catorce años y medio. Logró el apoyo de la burguesía comercial e industrial y de las clases populares, urbanas y campesinas. Sus medidas económicas favorecieron en gran parte a estos sectores.

En 1804, Bonaparte pudo establecer su propia dinastía, el Senado le confirió el título de emperador de los franceses con carácter hereditario. El imperio duró alrededor de diez años. Esta etapa se caracterizó por continuas guerras en torno a su política expansiva al resto de Europa. En 1814, una coalición europea logra derrotarlo y Napoleón sufre su primer exilio. Si bien en 1815, logra organizar un ejército y regresa a París, su victoria es breve, siendo finalmente derrotado por ingleses y prusianos en la batalla de Waterloo.

Las nuevas ideas de la Ilustración habían producido el crecimiento de las aspiraciones democráticas. No era posible restablecer el absolutismo pues el carácter divino de la autoridad de los monarcas estaba fuertemente cuestionado. El liberalismo mantenía sus ideales de igualdad de los ciudadanos ante la ley y defensa de la propiedad individual. El pensamiento romántico subrayó la importancia de los valores nacionales.

**1.5.2.3. Consecuencias de la Revolución Francesa**

En resumen, podemos señalar como **consecuencias** de la revolución francesa a:

* **Fin del Antiguo régimen,** fueron abolidos los elementos del feudalismo: servidumbre, privilegios del clero y la nobleza.
* **Fin de la monarquía absoluta** y de la idea de monarquía por derecho divino (por voluntad de Dios), estableciéndose el principio de un sistema republicano.
* **Consolidación de la burguesía** que proyectará sus intereses políticos y económicos en el siglo XIX.
* **Establecimiento de un nuevo orden** sobre la base de la "Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano" que sienta las bases del liberalismo político.
* El lema de la Revolución: "**Libertad, Igualdad y Fraternidad**" significó el derecho a la propiedad, la seguridad de la vida, a la resistencia, al culto, a la libertad de expresión y de prensa, como así también la supresión de los privilegios.

La derrota de Napoleón liberó la idea de nación, aunque aún faltaba tiempo para que esta idea madurase.

El despertar del espíritu nacional también puede vincularse con el surgimiento de las burguesías nacionales que habían consolidado su posición debido al crecimiento de su poderío económico por el aumento del comercio y la extensión de la Revolución Industrial, y aspiraban acrecentar ese poder a través de la organización de un Estado.

Por otra parte, la Revolución Industrial había determinado, como ya se mencionara, la aparición de un nuevo grupo social, el proletariado urbano, con crecientes reclamos a fin de mejorar sus condiciones de vida.

Los estandartes de la revolución, *igualdad, fraternidad y libertad*, no respondían a la realidad de esta sociedad capitalista que emergía.

La filosofía, las doctrinas jurídicas, no podían dar cuenta de los conflictos colectivos impulsados por la crisis de las monarquías y la revolución industrial.

Las profundas transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales, tras los principales sucesos detallados, trajeron aparejados nuevos problemas, nuevas necesidades, distintas frustraciones y conflictos que requerían nuevas respuestas en forma de soluciones.

Es precisamente en este contexto, en el surgen las Ciencias Sociales intentando ofrecer respuestas frente a los cambios que los nuevos tiempos planteaban.

Se consideró necesario indagar sobre las "leyes científicas" de la sociedad atravesada por los conflictos que recorrían Europa. Por primera vez, los temas sociales eran tomados como objeto de conocimiento, temas que por su magnitud requerían del abordaje de la "ciencia", instituida ya como forma de conocimiento legítimo.

En el plano de la teoría y de la práctica social aparecen dos vertientes antitéticas: una orientada al orden y al consenso y otra al conflicto social. Cada una de ellas intentará dar respuestas desde perspectivas o visiones distintas.

**Link para ampliar información sobre la Revolución Francesa. http://thales.cica.es/rd/Recursos/rd99/ed99-0257-01/indiceh.html**

**Link Para ver video sobre la Revolución Francesa. http://www.youtube.com/watch?v=IvZKvBAaXbQ**

**ACTIVIDADES**

1. **Lee el texto**: “La Revolución Francesa” y realiza las siguientes tareas:
2. Realiza una paráfrasis del epígrafe que se encuentra en el texto.
3. Según el autor, cuál es la obra de la Revolución Francesa?
4. Señala en el texto las razones por las cuales el autor considera a la

Revolución Francesa como la más prominente.

1. Elabora una definición de despotismo ilustrado.
2. Busca en el diccionario el significado de los siguientes vocablos: ideología, diezmos, gabelas, consenso, ecuménica, exención, etc.
3. Identifica en el texto, el párrafo en el cual el autor hace referencia al grupo social que dio unidad al movimiento revolucionario. A quién se refiere?

***La revolución francesa***

Eric Hobsbawm

“*Los reyes serán enviados al desierto a hacer compañía a las bestias feroces a las que se parecen, y la naturaleza recobrará sus derecho”.*

SAINT-JUST, Sur la constitution de la France, discurso pronunciado en la Convención el 24 de abril de 1793.

*Si la economía del mundo del siglo XIX se formó principalmente bajo la influencia de la Revolución industrial inglesa, su política e ideología se formaron principalmente bajo la influencia de la Revolución francesa. Gran Bretaña proporcionó el modelo para sus ferrocarriles y fábricas y el explosivo económico que hizo estallar las tradicionales estructuras económicas y sociales del mundo no europeo, pero Francia hizo sus revoluciones y les dio sus ideas, hasta el punto de que cualquier cosa tricolor se convirtió en el emblema de todas las nacionalidades nacientes. Entre 1789 y 1917, las políticas europeas (y las de todo el mundo) lucharon ardorosamente en pro o en contra de los principios de 1789 o los más incendiarios todavía de 1793. Francia proporcionó el vocabulario y los programas de los partidos liberales, radicales y democráticos de la mayor parte del mundo. La ideología del mundo moderno penetró por primera vez en las antiguas civilizaciones, que hasta entonces habían resistido a las ideas europeas, a través de la influencia francesa. Esta fue la obra de la Revolución francesa.*

*Como hemos visto, el siglo XVIII fue una época de crisis para los viejos regímenes europeos y para sus sistemas económicos, y sus últimas décadas estuvieron llenas de agitaciones políticas que a veces alcanzaron categoría de revueltas, de movimientos coloniales autonomistas e incluso secesionistas: no sólo en los Estados Unidos (1776-1783), sino también en Irlanda (1782-1784),en Bélgica y Lieja (1787-1790), en Holanda (1783-1787), en Ginebra.. Tan notable es este conjunto de desasosiego político que algunos historiadores recientes han hablado de una ¡ "era de revoluciones democráticas" de las que la francesa fue solamente una aunque la más dramática y de mayor alcance.*

*Desde luego, como la crisis del antiguo régimen no fue un fenómeno puramente francés, dichas observaciones no carecen de fundamento. Incluso se puede decir que la Revolución rusa de 1917 (que ocupa una posición de importancia similar en nuestro siglo) fue simplemente el más dramático de toda una serie de movimientos análogos, como los que -algunos años antes- acabaron derribando a los viejos imperios chino y turco. Sin embargo, hay aquí un equívoco. La Revolución francesa puede no haber sido un fenómeno aislado, pero fue mucho más fundamental que cualquiera de sus contemporáneas y sus consecuencias fueron mucho más profundas. En primer lugar, sucedió en el más poderoso y populoso Estado europeo (excepto Rusia). En 1789, casi de cada cinco europeos, uno era francés. En segundo lugar, de todas las revoluciones que la precedieron y la siguieron fue la única revolución social de masas, e inconmensurablemente más radical que cualquier otro levantamiento. No es casual que los revolucionarios norteamericanos y los "jacobinos" británicos que emigraron a Francia por sus simpatías políticas, se consideraran moderados en Francia. Los resultados de las revoluciones americanas fueron, hablando en términos generales, que los países quedaran poco más o menos como antes, aunque liberados del dominio político de los ingleses, los españoles o los portugueses.*

*En tercer lugar, de todas las revoluciones contemporáneas, la francesa fue la única ecuménica. Sus ejércitos se pusieron en marcha para revolucionar mundo, y sus ideas lo lograron. La revolución norteamericana sigue siendo un acontecimiento crucial en la historia de los Estados Unidos, pero no dejó huellas importantes en ninguna parte. La Revolución francesa, en cambio, es un hito en todas partes. Sus repercusiones, mucho más que las de la revolución norteamericana, ocasionaron los levantamientos que llevarían a la liberación de los países latinoamericanos después de 1808. Fue, como se ha dicho con razón, "el primer gran movimiento de ideas en la cristiandad occidental. La influencia indirecta de la Revolución francesa es universal, pues proporcionó el patrón para todos los movimientos revolucionarios subsiguientes, y sus lecciones (interpretadas conforme al gusto de cada país o cada caudillo) fueron incorporadas en el moderno socialismo y comunismo.*

*Así pues, la Revolución francesa está considerada como la revolución de su época, y no sólo una, aunque la más prominente, de su clase. Y sus orígenes genes deben buscarse por ello no simplemente en las condiciones generales de Europa, sino en la específica situación de Francia. Su peculiaridad se explica mejor en términos internacionales. Durante el siglo XVIII Francia fue un el mayor rival económico internacional de Gran Bretaña. Su comercio exterior que se cuadruplicó entre 1720 y 1780, causaba preocupación en Gran Bretaña; su sistema colonial era en ciertas áreas más dinámico que el británico. A pesar de lo cual, Francia no era una potencia como Gran Bretaña, cuya política exterior ya estaba determinada sustancialmente por los intereses de la expansión capitalista. Francia era la más poderosa y en muchos aspectos la más característica de las viejas monarquías absolutas y aristocráticas de Europa. En otros términos: el conflicto entre la armazón oficial y los inconmovibles intereses del antiguo régimen y la ascensión de las nuevas fuerzas sociales era más agudo en Francia que en cualquier otro sitio.*

*Las nuevas fuerzas sabían con exactitud lo que querían. Turgot, el economista fisiócrata, preconizaba una eficaz explotación de la tierra, la libertad de empresa y de comercio, una normal y eficiente administración de un territorio nacional único y homogéneo, la abolición de todas las restricciones y desigualdades sociales que entorpecían el desenvolvimiento de los recursos nacionales y una equitativa y racional administración y tributación. Sin embargo, su intento de aplicar tal programa como primer ministro de Luis XVI en 1774-1776 fracasó lamentablemente, y ese fracaso es característico. Reformas de este género, en pequeñas dosis, no eran incompatibles con las monarquías absolutas ni mal recibidas por ellas. Antes al contrario, puesto que fortalecían su poder, estaban, como hemos visto, muy difundidas en aquella época entre los llamados "déspotas ilustrados". Pero en la mayor parte de los países en que imperaba el "despotismo ilustrado", tales reformas eran inaplicables, y por eso resultaban meros escarceos teóricos, o incapaces de cambiar el carácter general de su estructura política y social, o fracasaban frente a la resistencia de las aristocracias locales y otros intereses intocables, dejando al país recaer en una nueva versión de su primitivo estado. En Francia fracasaban más rápidamente que en otros países, porque la resistencia de los intereses tradicionales era más efectiva. Pero los resultados de ese fracaso fueron más catastróficos para la monarquía; y las fuerzas de cambio burguesas eran demasiado fuertes para caer en la inactividad, por lo que se limitaron a transferir sus esperanzas de una monarquía ilustrada al pueblo o a "la nación".*

*Sin embargo, semejante generalización no debe alejarnos del entendimiento de por qué la revolución estalló cuando lo hizo y por qué tomó el rumbo que tomó. Para esto es más conveniente considerar la llamada "reacción feudal", que realmente proporcionó la mecha que inflamaría el barril de pólvora de Francia.*

*Las cuatrocientas mil personas que, sobre poco más o menos, formaban entre los veintitrés millones de franceses la nobleza -el indiscutible "primer orden" de la nación, aunque no tan absolutamente salvaguardado contra la intrusión de los órdenes inferiores como en Prusia y otros países- estaban bastante seguras. Gozaban de considerables privilegios, incluida la exención de varios impuestos (aunque no de tantos como estaba exento el bien organizado clero) y el derecho a cobrar tributos feudales. Políticamente, su situación era menos brillante. La monarquía absoluta, aunque completamente aristocrática e incluso feudal en sus ethos, había privado a los nobles de toda independencia y responsabilidad política, cercenando todo lo posible sus viejas instituciones representativas: estados y parlements. El hecho continuó al situar entre la alta aristocracia y entre la más reciente noblesse de robe creada por los reyes con distintos designios, generalmente financieros y administrativos, a una ennoblecida clase media gubernamental que manifestaba en lo posible el doble descontento de aristócratas y burgueses a través de los tribunales y estados que aún subsistían. Económicamente, las inquietudes de los nobles no eran injustificadas. Guerreros más que trabajadores por nacimiento y tradición -los nobles estaban excluidos oficialmente del ejercicio del comercio o cualquier profesión-, dependían de las rentas de sus propiedades o, si pertenecían a la minoría cortesana, de matrimonios de conveniencia, pensiones regias, donaciones y sinecuras. Pero como los gastos inherentes a la condición nobiliaria -siempre cuantiosos- iban en aumento, los ingresos, mal administrados por lo general, resultaban insuficientes. La inflación tendía a reducir el valor de los ingresos fijos, tales como las rentas. Por todo ello era natural que los nobles utilizaran su caudal principal, los reconocidos privilegios de clase. Durante el siglo XVIII, tanto en Francia como en otros muchos países, se aferraban tenazmente a los cargos oficiales que la monarquía absoluta hubiera preferido encomendar a los hombres de la clase media, competentes técnicamente y políticamente inocuos. Hacia 1780 se requerían cuatro cuarteles de nobleza para conseguir un puesto en el ejército; todos los obispos eran nobles e incluso la clave de la administración real, las intendencias, estaban acaparadas por la nobleza. Como consecuencia, la nobleza no sólo irritaba los sentimientos de la clase media al competir con éxito en la provisión de cargos oficiales, sino que socavaba los cimientos del Estado con su creciente inclinación a apoderarse de la administración central y provincial. Asimismo -sobre todo los señores más pobres de provincias con pocos recursos- intentaban contrarrestar la merma de sus rentas exprimiendo hasta el límite sus considerables derechos feudales para obtener dinero, o, con menos frecuencia, servicios de los campesinos aunque sus componentes eran libres en general y a menudo terratenientes.*

*En realidad, las propiedades de la nobleza ocupaban sólo una quinta parte de la tierra, y las del clero quizá otro 6 por 100, con variaciones en las diferentes regiones. Así, en la diócesis de Montpellier, los campesinos poseían del 38 al 40 por 100 de la tierra, la burguesía del 18 al 19, los nobles del 15 al 16, el clero del 3 al 4, mientras una quinta parte era de propiedad comunal. Sin embargo, de hecho, la mayor parte eran gentes pobres o con recursos insuficientes, deficiencia ésta aumentada por el atraso técnico reinante. La miseria general se intensificaba por el aumento de la población. Los tributos feudales, los diezmos y gabelas suponían unas cargas pesadas y crecientes par los ingresos de los campesinos. La inflación reducía el valor del remanente Sólo una minoría de campesinos que disponía de un excedente constante para vender se beneficiaba de los precios cada vez más elevados; los demás de una manera u otra, los sufrían, de manera especial en las épocas de mala cosechas, en las que el hambre fijaba los precios. No hay duda de que en lo veinte años anteriores a la revolución la situación de los campesinos empeoró por estas razones.*

*Los problemas financieros de la monarquía iban en aumento. La estructura administrativa y fiscal del reino estaba muy anticuada y el intento de remediarlo mediante las reformas de 1774-1776 fracasó derrotado por la resistencia de los intereses tradicionales encabezados por los parlements. Entonces Francia se vio envuelta en la guerra de la independencia americana. La victoria sobre Inglaterra se obtuvo a costa de una bancarrota final, por lo que la revolución norteamericana puede considerarse la causa directa de la francesa. Varios procedimientos se ensayaron sin éxito. pero sin intentar una reforma fundamental que, movilizando la verdadera y considerable capacidad tributaria del país, contuviera una situación en la que los gastos superaban a los ingresos al menos en un 20 por 100, haciendo imposible cualquier economía efectiva. Aunque muchas veces se ha echado la culpa de la crisis a las extravagancias de Versalles, hay que decir que los gastos de la corte sólo suponían el 6 por 100 del presupuesto total et 1788. La guerra, y la diplomacia consumían un 25 por l00 y la deuda existente un 50 por 100. Guerra y deuda -la guerra norteamericana su deuda-rompieron el espinazo de la monarquía.*

*La Revolución francesa no fue hecha o dirigida por un partido o movimiento en el sentido moderno, ni por unos hombres que trataran de llevar a la práctica un programa sistemático. Incluso sería difícil encontrar en ella líderes de la clase a que nos han acostumbrado las revoluciones del siglo xx, hasta la figura posrevolucionaria de Napoleón. No obstante, un sorprendente consenso de ideas entre un grupo social coherente dio unidad efectiva al movimiento revolucionario. Este grupo era la "burguesía"; sus ideas eran las del liberalismo clásico formulado por los "filósofos" y los "economistas" propagado por la francmasonería y otras asociaciones. En este sentido, "lo filósofos" pueden ser considerados en justicia los responsables de la revolución. Ésta también hubiera estallado sin ellos; pero probablemente fueron ellos los que establecieron la diferencia entre una simple quiebra de un viejo régimen y la efectiva y rápida sustitución por otro nuevo.*

*Las peticiones del burgués de 1789 están contenidas en la famosa Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano de aquel año. Este documento es un manifiesto contra la sociedad jerárquica y los privilegios de los nobles, pero no en favor de una sociedad democrática o igualitaria. "Los hombres nacen y viven libres e iguales bajo las leyes" dice su artículo primero; pero luego se acepta la existencia de distinciones sociales "aunque sólo por razón de la utilidad común". La propiedad privada era un derecho natural sagrado, inalienable e inviolable. Los hombres eran iguales ante la ley y todas las carreras estaban abiertas por igual al talento, pero si la salida empezaba para todos sin handicap, se daba por supuesto que los corredores no terminarían juntos.*

*El clásico liberal burgués de 1789 no era un demócrata, sino un creyente en el constitucionalismo, en un Estado secular con libertades civiles y garantías para la iniciativa privada, gobernado por contribuyentes y propietarios.*

*Sin embargo, oficialmente, dicho régimen no expresaría sólo sus intereses de clase, sino la voluntad general del pueblo, al que se identificaba de manera significativa con "la nación francesa". En adelante, el rey ya no sería Luis, por la gracia de Dios, rey de Francia y de Navarra, sino Luis, por la gracia de Dios y la Ley Constitucional del Estado, rey de los franceses. "La fuente de toda soberanía -dice la Declaración- reside esencialmente en la nación. Y la nación, según el abate Sieyés, no reconoce en la tierra un interés sobre el suyo y no acepta más ley o autoridad que la suya, ni las de la humanidad en general ni las de otras naciones. Sin duda la nación francesa y sus subsiguientes imitadoras no concebía en un principio que sus intereses chocaran con los de los otros pueblos, sino que, al contrario, se veía como inaugurando -o participando en él- un movimiento de liberación general de los pueblos del poder de las tiranías. Pero, de hecho, la rivalidad nacional (por ejemplo, la de los negociantes franceses con los negociantes ingleses) y la subordinación nacional (por ejemplo, la de las naciones conquistadas o liberadas a los intereses de la grande nation), se hallaban implícitas en el nacionalismo al que el burgués de 1789 dio su primera expresión oficial. "El pueblo", identificado con "la nación" era un concepto revolucionario; más revolucionario de lo que el programa burgués-liberal se proponía expresar.*

*Aunque los pobres campesinos y los obreros eran analfabetos, políticamente modestos e inmaduros y el procedimiento de elección indirecto, 610 hombres, la mayor parte de ellos de aquella clase, fueron elegidos para representar al tercer estado. Muchos eran abogados que desempeñaban un importante papel económico en la Francia provinciana. Cerca de un centenar eran capitalistas y negociantes. La clase media había luchado arduamente y con éxito para conseguir una representación tan amplia como las de la nobleza y el clero juntas, ambición muy moderada para un grupo que representaba oficialmente al 95 por l00 de la población. Ahora luchaban con igual energía por el derecho a explotar su mayoría potencial de votos para convertir los Estados Generales en una asamblea de diputados individuales que votaran como tales, en vez del tradicional cuerpo feudal que deliberaba y votaba "por órdenes", situación en la cual la nobleza y el clero siempre podían superar en votos al tercer estado. Con este motivo se produjo el primer choque directo revolucionario. Unas seis semanas después de la apertura de los Estados Generales, los comunes, impacientes por adelantarse a cualquier acción del rey, de los nobles y el clero, constituyeron (con todos cuantos quisieron unírseles) una Asamblea Nacional con derecho a reformar la Constitución. . El absolutismo terminó cuando Mirabeau, brillante y desacreditado ex noble, dijo al rey: "Señor, sois un extraño en esta Asamblea y no tenéis derecho a hablar en ella".*

*El tercer estado triunfó frente a la resistencia unida del rey y de los órdenes privilegiados, porque representaba no sólo los puntos de vista de una minoría educada y militante, sino los de otras fuerzas mucho más poderosas: los trabajadores pobres de las ciudades, especialmente de París, así como el campesinado revolucionario. Pero lo que transformó una limitada agitación reformista en verdadera revolución fue e! hecho de que la convocatoria de los Estados Generales coincidiera con una profunda crisis económica y social. La última década había sido, por una compleja serie de razones, una época de graves dificultades para casi todas las ramas de la economía francesa. Una mala cosecha en 1788 (y en 1789) y un dificilísimo invierno agudizaron aquella crisis. Las malas cosechas afectan a los campesinos, pues significan que los grandes productores podrán vender el grano a precios de hambre, mientras la mayor parte de los cultivadores, sin reservas suficientes, pueden tener que comerse sus simientes o comprar el alimento a aquellos precios de hambre, sobre todo en los meses inmediatamente precedentes a la nueva cosecha (es decir, de mayo a julio). Como es natural, afectan también a las clases pobres urbanas, para quienes el coste de la vida, empezando por el pan, se duplica. Y también porque el empobrecimiento del campo reduce el mercado de productos manufacturados y origina una depresión industrial. Los pobres rurales estaban desesperados y desvalidos a causa de los motines y los actos de bandolerismo; los pobres urbanos lo estaban doblemente por el cese del trabajo en el preciso momento en que el coste de la vida se elevaba. En circunstancias normales esta situación no hubiera pasado de provocar algunos tumultos. Pero en 1788 y en 1789, una mayor convulsión en el reino, una campaña de propaganda electoral, daba a la desesperación del pueblo una perspectiva política al introducir en sus mentes la tremenda y trascendental idea de liberarse de la opresión y de la tiranía de los ricos. Un pueblo encrespado respaldaba a los diputados del tercer estado.*

*Sin duda era natural que el antiguo régimen luchara con energía, si era menester con la fuerza armada, aunque el ejército ya no era digno de confianza. (Sólo algunos soñadores idealistas han podido pensar que Luis XVI pudo haber aceptado la derrota convirtiéndose inmediatamente en un monarca constitucional, aun cuando hubiera sido un hombre menos indolente y necio, casado con una mujer menos frívola e irresponsable, y menos dispuesto siempre a escuchar a los más torpes consejeros.) De hecho, la contrarrevolución movilizó a las masas de París, ya hambrientas, recelosas y militantes. El resultado más sensacional de aquella movilización fue la toma de la Bastilla, prisión del Estado que simbolizaba la autoridad real, en donde los revolucionarios esperaban encontrar armas. En época de revolución nada tiene más fuerza que la caída de los símbolos. La toma de la Bastilla, que convirtió la fecha del 14 de julio en la fiesta nacional de Francia, ratificó la caída del despotismo y fue aclamada en todo el mundo como el comienzo de la liberación. Incluso el austero filósofo Immanuel Kant, de Koenigsberg, de quien se dice que era tan puntual en todo que los habitantes de la ciudad ponían sus relojes por el suyo, aplazó la hora de su paseo vespertino cuando recibió la noticia, convenciendo así a Koenigsberg de que había ocurrido un acontecimiento que conmovería al mundo. Y lo que hace más al caso, la caída de la Bastilla extendió la revolución a las ciudades y los campos de Francia.*

* 1. **AMERICA LATINA**

América Latina luego de la expansión europea, se encontraba dividida en dos grandes espacios, uno bajo el dominio portugués- aproximadamente el actual Brasil- y el otro bajo dominio español el resto de América Latina.

La vastedad de los territorios con que se encontraron los españoles en estas tierras, les llevó a considerar una forma de **organización colonial** tras la conquista. Para ello separó los territorios en una serie de dependencias administrativas locales: los **virreinatos**, que asumieran la representación y gobierno de la corona española.

El rey designaba un representante fiel a su corona: el virrey, con atribuciones administrativas, militares, judiciales y financieras. El virrey gobernaba en representación del monarca.

Es así que el primer virreinato en América fue el de Nueva España, creado en 1535 y que incluía los actuales territorios de Centroamérica, México y el sur de Estados Unidos. Posteriormente se fundaron tres nuevos virreinatos: Virreinato del Perú, en 1542, abarcó los actuales de Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia, parte de Argentina y Chile; Virreinato de Nueva Granada, constituido en 1717 comprendiendo los actuales Ecuador, Colombia, Panamá y Venezuela. Finalmente, en 1776, se fundó el Virreinato del Río de La Plata abarcando las actuales Argentina, Bolivia, Uruguay, Paraguay, parte del sur de Brasil y el norte de Chile.

También se crearon las llamadas capitanías generales en los territorios fronterizos, anexadas a un virreinato y gobernadas por un capitán general que ejercía funciones militares, cuya misión era la de proteger al virreinato en caso de ataques.

|  |
| --- |
|  |

[](http://3.bp.blogspot.com/-FFIeC49TGNQ/VgiGshRctOI/AAAAAAAAAew/BNUz_Eo3H6g/s1600/virreinatos-y-capitanias.jpg)

* + 1. **Los procesos independentistas**

Los sucesos acaecidos en Francia tuvieron una gran repercusión en los países de América latina, favoreciendo en esta parte del mundo procesos de independencia en el continente.

Sin embargo, es necesario destacar que en América Latina, los pueblos originaros que habitaban estas tierras, resistieron a los conquistadores desde el comienzo de la expansión europea:

*“… pese al relato interesado que nos quiere hacer creer que los habitantes originarios de estas tierras recibieron en todas partes a los invasores como dioses y se entregaron como corderos en el matadero, el viejo imperio incaico, al igual que gran parte del continente, resistió heroicamente el despajo y el genocidio” ( Pigna: 2009:164)*

Desde el Caribe hasta Chile hubo resistencias a los españoles que causaron graves consecuencias en vidas de los pueblos originarios. Sin duda, el uso de armas de fuego y el caballo, no conocidos en América, jugaron en contra de los pueblos.

La más importante, sin duda, fue la rebelión de José Gabriel Condorcanqui quien toma el nombre de Túpac Amaru, en homenaje al último inca que se había rebelado contra los españoles en 1571, en el actual Perú.

Se trató de un cacique peruano que, en 1780, formó un ejército de 150.000 indígenas, logrando adhesiones desde Ecuador hasta el norte argentino. Túpac Amaru y sus seguidores se rebelaron contra de los abusos implementados por los corregidores españoles debido a los altos impuestos que eran obligados a pagar, contra el reparto de mercadería y las prestaciones obligatorias de trabajo que les eran impuestas a los indígenas (en minas, obrajes y plantaciones).

Luego de los combates que se suscitaron, el ejército virreinal derrotó a los rebeldes, Túpac Amaru fue hecho prisionero y trasladado al Cuzco, donde fue sometido a torturas durante varios días.

El 18 de mayo de 1781, en su presencia, fue ejecutada su esposa, hijos y familiares, tal como recomendaba su sentencia: *“que fuera exterminada toda su descendencia hasta el cuarto grado de parentesco”.* Conforme a la sentencia Túpac Amaru fue ejecutado, sometiéndolo al suplicio del descuartizamiento. Cuatro caballos tiraron de sus extremidades pero no pudieron con su fuerza. Indignados, ordenaron que se suspendiera la "ceremonia" y que un verdugo completara la feroz tarea a hachazos, luego, cada parte de su cuerpo fue colocada en picas y enviada a un pueblo de la zona rebelde, en un intento de dar a la ejecución un valor ejemplarizante.

|  |
| --- |
| Túpac Amaru encabezó el mayor movimiento de corte indigenista e independentista en América Latina. Fue el primero en pedir la libertad de toda Hispanoamérica de cualquier dependencia, tanto de España como de su monarca; la eliminación de las diversas formas de explotación indígena y el primero en decretar la abolición de la esclavitud.  **1.6.2. La primera Independencia**  El 1° de enero de 1804, en la colonia francesa Santo Domingo y rebautizada por los revolucionarios como Haití, se produjo la primera independencia en América Latina.  La parte occidental de la isla de Santo Domingo era una colonia francesa desde finales del siglo XVII, la que gracias al cultivo de caña de azúcar, basada en mano de obra esclava y controlado por una pequeña elite de terratenientes blancos, se convierte en una de las colonias más prósperas del Caribe.  La falta de autonomía política y económica y la exclusión de mulatos en los centros de decisión fueron gestando conflictos de orden social y racial, que se agudizarán con la revolución francesa. Con ésta en la declaración los Derechos del Hombre y el Ciudadano, se proclamó la igualdad de los hombres. Es por esto que en 1790 los mulatos y negros comienzan a reclamar el fin de la discriminación racial. En 1791 una movilización formada por esclavos se formó con el objetivo de poner fin al dominio de la elite blanca. Liderados por Pierre Dominique Toussaint L’Ouverture los esclavos tomaron la colonia y extinguieron el orden existente.  Napoleón envía tropas con el propósito de aplastar la revolución, instaurar la esclavitud y recuperar la colonia, sin embargo, no tendrá esa oportunidad, ya que en 1804, el general Jean Jacques Dessalines proclamará la independencia.  **1.6.3. Napoleón y los movimientos libertarios**  Al comentar las etapas de la revolución francesa, se planteó que ésta terminó en 1799 con el golpe de estado realizado por Napoleón Bonaparte, quien asume el poder con el apoyo de la burguesía. Se establece el Consulado en 1800 por una nueva constitución, en donde el poder ejecutivo era ejercido por tres cónsules, que sin embargo la autoridad terminó residiendo en el primer cónsul, en este caso Napoleón. Tres años más tarde, se declaró cónsul único y vitalicio, y un decreto senatorial de 1804, ratificado por un plebiscito, lo proclamó "Emperador de los franceses" con carácter hereditario.  Con las campañas militares, Napoleón y su ejército difundieron los principios de la revolución francesa en el continente europeo. La política internacional estuvo dominada por sus ambiciones imperialistas que lo condujeron a intentar el dominio de Europa. Su enemiga más poderosa fue Inglaterra que se veía afectada por el bloqueo continental que Napoleón imponía a los países bajo su ejido, perjudicando los intereses económicos de los ingleses ya que nadie podía importar o exportar mercaderías de Inglaterra. En tanto, en el continente la tradicional aliada de Inglaterra era Portugal.  Por esta razón, en enero de 1808, Napoleón con sus tropas decide invadir Portugal con el objetivo de garantizar el bloqueo impuesto a Inglaterra. Para ello debía pasar por territorio español, una vez allí decidió quedarse y apoderarse de la península ibérica.  España era gobernada por Carlos IV, quien tuvo que abdicar en favor de su hijo Fernando VII. Ante esta situación Napoleón reunió a la familia real en Bayona donde obligó a Fernando a devolver la corona a su padre, el que a su vez la cedió a Napoleón y éste, a su vez se la entregó a su hermano José Bonaparte.  De esta manera en España comenzó a gobernar José Bonaparte en nombre de su hermano. El pueblo español no aceptó esta situación y organizó juntas de gobierno coordinadas por la Junta de Sevilla, en todo el territorio de la península, como forma de resistencia al invasor.  Ante la situación de ausencia del rey, en Hispanoamérica, los criollos comenzaron las discusiones sobre la actitud a tomar ante la corona española y en muchas ciudades como Buenos Aires, Santiago, Quito, Caracas y México se formaron juntas como en España con la intención de preservar estas tierras para el rey Fernando VII. Se inicia así un camino en el que los vaivenes de la situación peninsular incidirán en la evolución del proceso independentista.  **1.6.4. Causas de los movimientos libertarios**  A principios de 1810 se produjo la caída de la Junta de Sevilla por parte de Napoleón, hecho que constituyó una de las causas de los movimientos libertarios que se dieron prácticamente en toda la América española.  Podemos mencionar **causas** de los movimientos libertarios en América Latina:  **Causas Externas**:   * Decadencia de España y Portugal: el poder hegemónico de España y Portugal había comenzado a declinar desde finales del siglo XVII y, desde comienzos del siglo XIX, su poder fue desplazado por otras potencias europeas. * La rebelión de las colonias británicas: el ejemplo, en 1776, de la independencia de las trece colonias y las ideas contenidas en la declaración de Independencia de Estados Unidos. * Las ideas de la Ilustración a las que tuvieron acceso los criollos: libertad, igualdad, división de poderes, gobernantes elegidos por el pueblo, soberanía nacional, etc. * La Revolución Francesa: de 1789 con su lema:” libertad, igualdad y fraternidad” y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, ejercieron gran influencia entre los intelectuales criollos. * La expansión económica inglesa: que debido a su desarrollo industrial, necesitaba nuevos mercados.   **Causas internas:**   * Monopolio mercantil: en favor de España, perjudicando los intereses comerciales y empresariales de la población criolla. * La administración colonial: anteponía los intereses de España a las necesidades de los habitantes de las colonias y que, fácilmente, caía en la corrupción y el nepotismo. * Desigualdad social: fundamentalmente entre los criollos (hijos de españoles nacidos en América) y los españoles nacidos en la península. Éstos eran los que tenían acceso a altos cargos de la administración y sus privilegios, en tanto que los criollos accedían a puestos inferiores, y, además no participaban de las decisiones políticas. Esta situación de fuertes desigualdades, dio origen a movimientos independentistas desde periodos muy tempranos a la época colonial, pero no tuvieron éxito, porque eran movimientos aislados, y además había una sólida administración por parte de la metrópoli. * Formación de una conciencia criolla emancipadora: los criollos habían empezado a considerarse ajenos a la metrópoli, desarrollando una conciencia nacionalista y percibían la necesidad de un gobierno independiente en el cual fueran los protagonistas.   Una vez derrotado Napoleón y su ejército, Fernando VII retomó el poder en los primeros meses de 1814 restituyendo el absolutismo en España, ordenando, además, el envío de tropas a América Latina con intención de recuperar sus posesiones y su autoridad.  Es así que se inició la guerra propiamente dicha contra el imperio español. Los generales Simón Bolívar, por el norte y José de San Martín por el sur, serán los que pondrán fin a las luchas independentistas. San Martín atravesó los Andes liberando a Chile, para posteriormente dirigirse a Perú donde proclamó la independencia, combatió contra los españoles, aunque no logró derrotarlos. Bolívar liberó a las actuales Colombia y Venezuela para posteriormente dirigirse a los actuales Ecuador y Perú, en los cuales la resistencia española era mayor, apoyada por elites criollas renuentes a las ideas del movimiento independentista. Finalmente, en 1822 se encontraron ambos generales en Guayaquil, reunieron sus ejércitos, quedando al mando el general Simón Bolívar.  Las luchas por la independencia en América Latina se extendieron hasta el 9 de diciembre de 1824 con la batalla de Ayacucho, que significó el fin del dominio español y la independencia definitiva de Perú.  En cuanto a la colonia portuguesa en América, **Brasil**, tuvo un proceso emancipador distinto. La invasión de España por el ejército de Napoleón, fue considerada como peligrosa por corona portuguesa, aliada de Inglaterra, por lo que el regente don Juan, decidió trasladarse a Brasil con su familia, miembros del gobierno y su corte, en 1808. De esta manera Brasil se constituyó en metrópoli y ponía fin al monopolio colonial.  Luego de la derrota de Napoleón, en 1820, el regente debió regresar a Portugal, dejando a su hijo Pedro como regente en Río de Janeiro.  Sin embargo, las cortes portuguesas procuraron designar a Brasil nuevamente como colonia, lo que motivó a los brasileños a organizar movimientos independentistas. Por esto el regente proclamó la independencia (grito de Ipiranga) el 7 de septiembre de 1822, estableciendo un imperio constitucional y el 12 de octubre fue coronado como Pedro l, emperador constitucional de Brasil.  En el Caribe, el dominio español perduró por varias décadas, y la liberación en estos países asumió características muy diferentes de los procesos que se llevaron a cabo en el continente.  La colonia más importante era **Cuba** debido al régimen de monopolio comercial establecido con España, que impedía su autonomía o independencia. Sobre esta situación, Estados Unidos presionaba con el objeto de reducir los aranceles o conseguir la liberación del comercio, ya que Cuba exportaba el 90 % de su producción a aquel país. Es en este contexto que se produce un intento independentista en 1895, conjuntamente con la República Dominicana, liderado por José Martí. En 1898, ante el hundimiento del buque de guerra estadounidense, Estados Unidos exigió la independencia de la isla, lo que no fue aceptado por España, iniciándose la guerra entre ambos. España fue derrotada, y el 10 de diciembre de 1898 se firmó la paz en París, por la cual Cuba resultó independiente.  Con esta guerra se derrumbó el imperio español en América y comenzó la expansión militar y económica de Estados Unidos en la parte latina de este continente. Comenzando con Cuba, cuya independencia fue reconocida por EEUU al precio de reservarse el derecho de intervenir en sus asuntos internos; siguiendo con Panamá en donde las tropas norteamericanas ayudaron a obtener la independencia de Colombia a cambio de la concesión del derecho de construir un canal interoceánico; luego con numerosos países de América Central, desde Nicaragua hasta República Dominicana y desde Guatemala hasta Haití en las que se proyectó la influencia estadounidense., a través de inversiones de las multinacionales agrícolas y mineras, o por medio de las intervenciones de los marines o del aumento de la propaganda cultural y las misiones protestantes. Este nuevo estado de las relaciones entre América Latina y EEUU se concretó en 1904 con la Doctrina Monroe: *“América para los americanos” del presidente Rooselvet que reivindicó el derecho de EEUU de intervenir en estos países para garantizar el orden político y difundir la prosperidad norteamericana”* (Zanatta, 2012; 90).  En síntesis, en toda América Latina los procesos independentistas tuvieron características y momentos históricos diferentes. Fue un proceso largo y complejo, en el cual asumieron protagonismo las elites criollas y blancas, que tomaron el poder, dejando relegados a otros sectores de la población como los mestizos e indígenas. Además fue un proceso en el cual no solo se luchó contra los españoles, sino que también devino en luchas internas entre los americanos.  **1.6.5. La Transformación de la América Latina Contemporánea**  América Latina ha pasado por una serie de cambios económicos, sociales y políticos de largo alcance desde finales del siglo XIX. Las economías nacionales se han integrado en el sistema global centrado en Europa y Estados Unidos, han cambiado los agrupamientos y las relaciones sociales, algunas ciudades crecieron, otras se estancaron. Estas variaciones han llevado a una gran diversidad de experiencias nacionales, como son los ejemplos: Argentina, Chile, Brasil, Perú, México, Cuba, el Caribe y Centroamérica. Como veremos, estos países ilustran la complejidad de la historia contemporánea latinoamericana.  No obstante, como ha habido importantes semejanzas y diferencias, el propósito de este capítulo es ofrecer un esbozo de los modelos y procesos del cambio. No refleja la historia de un solo país, sino que se pretende presentar un cuadro compuesto que puede proporcionar una base para entender el contexto en el que se desarrolló cada uno de ellos, compararlos y obtener generalizaciones acerca de las fuerzas históricas que se dieron en todo el continente.  Si queremos comprender la América Latina contemporánea, debe situársela en el contexto de la expansión económica global, comenzando con la conquista del siglo XVI. Dentro de este sistema, ha ocupado una posición esencialmente subordinada o dependiente y ha seguido unos caminos económicos moldeados en gran medida por las potencias industriales europeas y estadounidense.  Estos desarrollos económicos han originado transformaciones en el orden social y la estructura de clases, que, a su vez, han afectado de forma crucial los cambios políticos. Por ello, comenzamos con un conjunto de relaciones causales simplificadas: los cambios económicos producen cambios sociales que proporcionan el contexto para el cambio político.  **Inicio del crecimiento basado en la exportación-importación (1880-1900)**  La Revolución Industrial europea fue lo que precipitó el cambio en las economías latinoamericanas, para algunos autores anticuados.  América Latina había visto reducirse sus vínculos con la economía mundial tras lograr la independencia de Portugal y España. Sus terratenientes invirtieron sus posesiones en entidades autónomas y autosuficientes, en vez producir bienes para los mercados internos o exteriores. La minería se había detenido, en parte como resultado de la destrucción ocasionada por las guerras independentistas. La manufactura era modesta y estaba en su mayor parte en manos de artesanos dueños de pequeños establecimientos.  Sin embargo, a finales del siglo XIX la industrialización europea empezó a ocasionar una fuerte demanda de productos alimenticios y materias primas. Los trabajadores ingleses y europeos, que ahora vivían en las ciudades y trabajaban en fábricas, necesitaban comprar los alimentos que ya no cultivaban, y los dirigentes de la industria, ávidos por extender su producción y operaciones, buscaban materia prima, en particular minerales. Ambos incentivos llevaron a los gobiernos e inversores europeos a buscar fuera, en África, Asia y, por supuesto, América Latina.  Como resultado, los principales países latinoamericanos pasaron por una sorprendente transformación a finales del siglo XIX, especialmente desde 1880. Argentina, con sus vastas y fértiles pampas, se convirtió en un importante productor de bienes agrícolas y ganaderos: lana, trigo y sobre todo carne. Chile resucitó la producción de cobre, industria que había caído en decadencia tras los años de la independencia. Brasil se hizo famoso por su producción de café. Cuba cultivó café, además de azúcar y tabaco. México empezó a exportar una serie de materias primas, desde el henequén (fibra utilizada para hacer cuerda) y el azúcar, hasta minerales industriales, en particular cobre y zinc. Centroamérica exportó café y plátanos, mientras que de Perú salieron azúcar y plata.  El desarrollo de estas exportaciones fue acompañado de la importación de productos manufacturados, casi siempre de Europa. América Latina compraba textiles, maquinaria, bienes de lujo y otros artículos acabados en una cantidad relativamente grande, con lo que se dio un intercambio, aunque los precios de las exportaciones latinoamericanas eran mucho más inestables que los de las europeas.  Entre 1870 y 1913 aumentaron las exportaciones británicas, el valor de las inversiones británicas aumentó de 85 millones de libras esterlinas a 757 millones, una multiplicación casi por nueve en cuatro décadas. Hacia 1913, los inversores británicos poseían aproximadamente dos tercios del total de la inversión extranjera en América Latina. Una de sus más firmes inversiones era la construcción de ferrocarriles, en especial en Argentina, México, Perú y Brasil. Los inversores británicos, franceses y estadounidenses también pusieron capital en empresas mineras, sobre todo en México, Chile y Perú, lo que significó que los latinoamericanos no hubieran de invertir allí, pero también que el control de los sectores clave de sus economías pasara a manos extranjeras.  De este modo, a finales del siglo XIX, se había establecido una forma de crecimiento económico basado en la exportación-importación- que estimuló el desarrollo de los sectores de materias primas de las economías latinoamericanas. El impulso y el capital provinieron en su mayoría del exterior. Con la adopción de esta alternativa, América Latina tomó un camino comercial de crecimiento económico; aunque dependiente de las decisiones y la prosperidad de otras partes del mundo.  Algunos acontecimientos a tener en cuenta en este período son: crisis de los años 30; la Segunda Guerra mundial produjeron un aislamiento de la región debido a las medidas proteccionistas de algunos países, retracción de los flujos comerciales, se interrumpe el uso del patrón oro en las relaciones comerciales, además direccionar la producción hacia la guerra. Esta situación produjo un proceso de industrialización por sustitución de importaciones en la mayoría de los países de América Latina.  En Argentina por los 1900 el sector agropecuario representaba el 23% del total del valor agregado, y el sector manufacturero solo el 16%. Para 1950 el sector industrial aumentó 24%.  En esta etapa es importante resaltar la colaboración al pensamiento, lo estudiado por Raul Prebish a través de la CEPAL ( COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE ) organismo dependiente de las Naciones Unidas encargado de promover el desarrollo económico y social de la región, dicho esto volvamos a nuestro tema.  Este autor trabaja con la conocida categoría centro-periferia. Cuando hablamos del carácter periférico de las economías latinoamericanas hacemos referencia a la incapacidad de apropiarse de los beneficios del progreso técnico como lo llevan a cabo los países del centro.  En la división internacional las economías latinoamericanas dirigen su producción solo de materias primas, cuyas estructuras productivas están fragmentadas. A fines del siglo XIX y primeros años del XX iniciaron períodos de prosperidad importantes Argentina se volvió rica por su economía basada en la carne, y el trigo. En México las plantaciones que producían henequén en Yucatán, y azúcar en las zonas centrales, también la minería y el petróleo comenzaron a ser una actividad significativa. Crecían las exportaciones de cobre desde Chile; Brasil exportaba café y caucho natural. La United Fruit Company extendía sus plantaciones de plátanos en el Caribe,  Esta categoría centro-periferia conlleva un análisis interesante de las unidades analíticas relevantes como las clases sociales determinadas por las limitaciones impuestas por la estructura económica, las relaciones históricas  Dentro de América Latina, el rápido crecimiento de las economías de exportación llevó a transformaciones sociales sutiles pero importantes. La primera de todas y la más valiosa fue la modernización de la elite de clase alta.  Debido a estos nuevos incentivos económicos, los latifundistas y propietarios dejaron de contentarse con realizar operaciones de subsistencia en sus haciendas; en su lugar, buscaron oportunidades y maximizaron los beneficios, lo cual condujo al surgimiento de un espíritu empresarial que marcó un cambio significativo en la apariencia y conducta de los grupos de elite. Los ganaderos de Argentina, los cultivadores de café de Brasil, los plantadores de azúcar de Cuba y México, todos buscaban eficiencia y éxito comercial. Ya no eran una elite semifeudal que vivía parcialmente encerrada, sino que se convirtieron en empresarios decididos.  Estas transformaciones económicas y sociales también condujeron al cambio político. Al poner tanto en juego, las elites latinoamericanas-en especial los terratenientes-comenzaron a interesarse por la política nacional. Ya no se contentaban con permanecer en sus haciendas feudales y comenzaron a perseguir el poder político. La era del caudillo tradicional estaba llegando a su fin.  Su búsqueda de autoridad política a finales del siglo XIX tomó dos formas básicas. En una versión, los terratenientes y otras elites económicas tomaron el control del gobierno de forma directa, como en Argentina y Chile.  La consolidación del modelo de crecimiento por importación-exportación impulsó dos cambios fundamentales en la estructura social. Uno fue la aparición y el aumento de los estratos sociales medios. Por la ocupación desempeñada, a ellos pertenecían profesionales, comerciantes, tenderos y empresarios pequeños que se beneficiaban de la economía de exportación-importación, pero que no se encontraban entre los estratos superiores en cuanto a propiedades o liderazgo. Los portavoces del sector medio solían hallarse en las ciudades, tenían una educación bastante buena y buscaban un lugar reconocido en su sociedad.  El segundo cambio importante tuvo que ver con la clase trabajadora. Para sustentar la expansión de las economías de exportación. La aparición de las clases trabajadoras incipientes llevó a la aparición de nuevas organizaciones, con importantes implicaciones para el futuro. .  Lo que necesitaremos comparar, a medida que se desarrollen los estudios por países, son las similitudes y las diferencias de los modelos de interacción entre patronos, trabajadores y políticos, junto con terratenientes, profesionales y militares. Aunque existen semejanzas en las movilizaciones laborales urbanas durante la década posterior a la gran protesta que comenzó con el fin de la primera guerra mundial, hubo sorprendentes diferencias en las respuestas de la elite. En particular, veremos que el marco legal de las relaciones laborales recibió mucha más atención en Chile que en Argentina y Brasil.  Sin embargo, debido al origen nacional o étnico, las clases trabajadoras no con siguieron mucho poder político a comienzos del siglo XX. Los inmigrantes de Argentina y Brasil no tenían derecho a votar si no habían conseguido la naturalización, por lo que los políticos podían permitirse no tenerlos en cuenta. En México, los trabajadores de origen campesino tenían pocas posibilidades de influir en la dictadura de Porfirio Díaz. Y en Cuba, por supuesto, la historia de la esclavitud había dejado su doloroso legado.  Esto significó, al menos a breve plazo, que las elites latinoamericanas, mientras promovían la expansión orientada a la exportación, pudieran contar con una fuerza laboral que respondía sin que existiera una amenaza efectiva de participación política (aunque las huelgas habían resultado preocupantes). Desde entonces hasta los años veinte o treinta a algunos les pareció contar con lo mejor de ambos mundos.  Y, como resultado, las elites de varios países permitieron una reforma política que posibilitó a los miembros y representantes de los sectores medios acercarse al poder. La idea era conseguir la lealtad de los sectores medios para fortalecer de este modo la estructura de control y poder de la elite. Por consiguiente, el inicio del siglo XX fue un periodo de reforma política en algunos de los países mayores: en Argentina, una ley electoral de 1912 abrió el sufragio a grandes sectores de población y permitió al partido de la clase media, el denominado Partido Radical, conseguir la presidencia en 1916. En Chile, los cambios comenzaron en realidad a partir de 1890 y supusieron la imposición del gobierno parlamentario sobre el sistema presidencialista anterior. En Brasil, la caída de la monarquía en 1889 inauguró un periodo de política electoral limitada. Cuba, tras conseguir la independencia de España en 1898, siguió siendo un caso especial. E incluso para México, donde estalló una revolución a gran escala en 1910, es válida la generalización: el objetivo original del movimiento revolucionario no era transformar la sociedad mexicana, sino solamente conseguir el acceso al sistema político de los segmentos excluidos de la clase media.  Los movimientos reformistas produjeron a menudo una “democracia cooptada”, en la que la participación efectiva se extendía de la clase alta a la media y seguía excluyendo a la más baja. Tales transformaciones solían reflejar los intentos de las elites socioeconómicas gobernantes por cooptar a los sectores medios en apoyo del sistema, aunque a veces tuvieron consecuencias imprevistas, como en el caso de México, donde los acontecimientos trascendieron hasta ocasionar una revolución completa. Los objetivos de la mayoría fueron limitados.  Un efecto colateral significativo fue la creación de un cuadro de políticos profesionales en varios países. Los partidos políticos crearon carreras para los hombres (las mujeres latinoamericanas ni siquiera tuvieron voto hasta 1929) que pudieran dedicar toda su vida adulta a conseguir el poder político. Muy a menudo solían representar los intereses de la aristocracia reinante, pero además formaban un grupo social separado e identificable. Como actores prominentes de la escena política civil, también se convirtieron en blancos del desdén y la ira del estamento militar.  En la mayor parte de los países latinoamericanos, la fórmula reformista funcionó bastante bien, al menos para las elites. La demanda europea de materias primas durante la primera guerra mundial y varios años después condujo a una prosperidad continuada y sostenida. El modelo de crecimiento basado en la exportación-importación parecía ofrecer medios funcionales y provechosos para la integración de América Latina en el sistema global del capitalismo. Las adaptaciones políticas parecían asegurar la hegemonía a largo plazo de las elites nacionales.  En realidad, pronto se descubrió que el liberalismo -tanto político como económico-tenía deficiencias. Su ilustra el fenómeno tan conocido en toda la América Latina contemporánea: el préstamo cultural desafortunado o alienación», según lo han descrito los nacionalistas de tiempos recientes. Al copiar las instituciones legales y las frases filosóficas del liberalismo clásico, los latinoamericanos descubrieron que su realidad no se prestaba a la simple aplicación del dogma. No supieron entender que, en su origen, el liberalismo europeo fue la ideología de una clase social en alza.  **Industrialización en lugar de importación** **(1930-década de 1960)**  La Gran Depresión tuvo en su inicio efectos catastróficos sobre las economías latinoamericanas. El precipitado declive económico de Europa y Estados Unidos redujo de improviso el mercado para sus exportaciones. La demanda internacional de café, azúcar, metales y carne pasó por una aguda reducción y no se pudieron hallar salidas alternativas para estos productos. Cayeron el precio unitario y el volumen de exportación, por lo que el valor total durante los años 1930-1934 fue un 48 por 100 más bajo que el de 1925-1929. Una vez más, los acontecimientos sucedidos en el centro industrializado del sistema mundial tuvo efectos decisivos (y limitadores) sobre América Latina y otras sociedades del Tercer Mundo.  La depresión mundial que siguió causó una gran presión en los sistemas políticos de los países latinoamericanos, muchos de los cuales sufrieron golpes militares (o intentos de golpes). Más o menos en el año siguiente a la quiebra de la bolsa en Nueva York, los militares habían buscado el poder o lo habían tomado en Argentina, Brasil, Chile, Perú, Guatemala, El Salvador y Honduras México soportaba su propia crisis constitucional y Cuba sucumbió a un golpe militar en 1933. Sería una exageración afirmar que los efectos económicos de la Depresión causaron estos resultados políticos, pero pusieron en duda la viabilidad del modelo de crecimiento basado en la exportación -importación, ayudaron a desacreditar a las elites políticas gobernantes e hicieron que las masas estuvieran más preparadas para aceptar los regímenes militares. A partir de la década de 1930, el ejército reafirmó su papel tradicional como fuerza principal en la política latinoamericana.  Los gobernantes de la región tenían dos opciones para responder a la crisis económica global. Una era forjar vínculos comerciales aún más estrechos con las naciones industrializadas para asegurarse compartir equitativamente el mercado sin que importase su tamaño y desajustes. Por ejemplo, Argentina tomó esta vía al luchar por preservar su acceso al mercado británico de carne. En 1933 firmó el Pacto Roca-Ruciman, mediante el cual retendría cuotas aceptables del mercado inglés a cambio de garantizar la compra de bienes británicos y asegurar las ganancias de los negocios británicos en Argentina. De este modo, algunos países trataron de mantener el funcionamiento del modelo basado en la exportación-importación a pesar de la reducción en la demanda ocasionada por la Depresión.  Una vía alternativa, que no contradecía necesariamente a la primera, era embarcarse en la industrialización. Una de las metas de esta política, a menudo apoyada por el ejército sería conseguir una mayor independencia económica. La idea era que al Ievantar su propia industria, América Latina dependería menos de Europa y Estados Unidos en cuanto a artículos manufacturados. Para los militares esto significaba armas. Al producir bienes industriales agrícolas y minerales, las economías latinoamericanas se integrarían más y se harían más autosuficientes. Y, como resultado, serían menos vulnerables a los choques causados por la depresión mundial.  Un objetivo adicional era crear puestos de trabajo para las clases trabajadoras que habían seguido aumentando su tamaño e importancia desde comienzos del siglo XX. El proletariado latinoamericano se concentraba casi totalmente en las ciudades y seguía luchando por organizar y sostener movimientos sindicales. Y en contraste con la generación anterior, ahora trataba de ejercer poder como fuerza social. En algunos países como Chile, los movimientos sindicales se vieron relativamente libres de la participación arbitraria del gobierno. En otras partes, como en México y Brasil, los políticos reconocieron el trabajo como un recurso político potencial y tomaron parte directa en estimular (y controlar) las organizaciones laborales. Ya se percibiera como aliada o amenaza, la clase trabajadora urbana buscaba un empleo seguro y los dirigentes latinoamericanos vieron la industrialización como un medio de responder.  Pero la forma más razonable de desarrollo industrial no era copiar simplemente los senderos trazados, por ejemplo, por la Inglaterra del siglo XX. En su lugar, las economías latinoamericanas comenzaron a producir artículos manufacturados que antes importaban de Europa y Estados Unidos. De aquí proviene el nombre para este tipo de desarrollo: “sustitución de importaciones”.  Desde finales de los años treinta hasta los años sesenta, las políticas de este tipo tuvieron un éxito relativo, al menos en los países grandes. Argentina, Brasil y México pusieron en marcha importantes plantas industriales que ayudaron a generar crecimiento económico. Hubo limitaciones e impedimentos a esta forma de desarrollo (que se explican más adelante), pero el resultado inmediato fue generar impulso para las economías nacionales.  Las consecuencias sociales de la industrialización fueron complejas. Un resultado, por supuesto, fue la formación de una clase capitalista empresarial o, de forma más específica, de una burguesía industrial. En Chile, los miembros de este grupo provinieron sobre todo de las familias de la elite latifundista. En México y Argentina comprendieron diferentes tipos sociales, por lo que representaron un reto potencial a la hegemonía de las elites gobernantes tradicionales. Pero permanece invariable el punto básico: la industrialización, aunque fuera de este tipo, creó un nuevo grupo de poder en la sociedad latinoamericana. Su papel iba a ser muy debatido a medida que avanzaba el siglo.  De una importancia particular fue el papel del Estado en la estimulación del crecimiento industrial basado en la sustitución de importaciones. En contraste con las políticas de laissez-faire de Inglaterra y Estados Unidos durante el siglo XIX, los gobiernos latinoamericanos promovieron de forma activa el crecimiento industrial. Lo hicieron de varios modos: erigiendo barreras arancelarias y elevando el precio de los bienes importados hasta el punto en que las compañías industriales nacionales pudieran competir con éxito en el mercado: creando demanda al favorecer a los productores locales en los contratos gubernamentales (por ejemplo, en compras para el ejército). y, Io más importante estableciendo empresas estatales e invirtiendo directamente en compañías industriales. Mediante la protección y la participación el Estado proporcionó el ímpetu decisivo para el crecimiento industrial de la región.  A medida que progresaba la industria, las clases obreras también se hicieron más fuertes e importantes. Ya fueran autónomos o dirigidos por el gobierno, los movimientos sindicales crecieron con rapidez y el apoyo (o control) del trabajo se convirtió en algo crucial para la continuación de la expansión industrial. Se necesitaba que los obreros proporcionaran trabajo en condiciones que fueran rentables para sus patronos. El trabajo organizado emergía como un importante actor en la escena latinoamericana.  La expresión política de estos cambios socioeconómicos tomó dos formas. Una fue seguir con la democracia de elección, mediante la cual los industriales y trabajadores obtenían acceso (por lo usual limitado) al poder a través de la contienda electoral o de otro tipo. Un ejemplo fue Chile, donde los partidos políticos se reorganizaron para representar los intereses de nuevos grupos y estratos de la sociedad. Los partidos pro trabajo y pro industriales entraron en el proceso electoral chileno y acabaron llevando a la trágica confrontación de los años setenta. Bajo este sistema, se los cooptó en la estructura gubernamental, y mientras duró este acuerdo, su participación prestó un valioso apoyo al régimen.  La respuesta más común conllevó la creación de alianzas populistas multiclasistas. El surgimiento de una elite industrial y la vitalización de los movimientos obreros hicieron posible una nueva alianza pro industria que mezclaba los intereses de empresarios y trabajadores; en algunos casos, desafiando de forma directa el predominio secular de los intereses agrícolas y terratenientes. Cada una de estas alianzas la forjó un dirigente nacional que utilizó el poder estatal para su objetivo. De este modo, como veremos más adelante, Juan Perón construyó una coalición de clases populista y urbana en Argentina durante los años cuarenta; en Brasil, Getulio Vargas comenzó a hacer lo mismo a finales de los años treinta; y, en circunstancias algo más complicadas, Lázaro Cárdenas se inclinó por soluciones populistas para México durante este mismo periodo. La mayoría de los regímenes populistas tenían dos características clave. Por un lado, eran al menos semi autoritarios: solían representar coaliciones contra algún otro conjunto de intereses (como los de los terratenientes) a los que por definición se impedía la participación, lo que conllevaba cierto grado de exclusión y represión. Por otro lado, como el tiempo demostraría, representaban intereses de clases trabajadores e industriales destinadas al conflicto. Así pues, el mantenimiento de estos regímenes dependía en gran medida del poder personal y carisma de los dirigentes individuales (como Perón en Argentina y Vargas en Brasil). También significaba que con un dirigente carismático o sin él sería difícil sostenerlos en tiempos de adversidad económica.  **Estancamiento del crecimiento basado en la sustitución de importaciones (década de 1960-década de 1980)**  Los años sesenta presagiaron una era de crisis para América Latina. La estrategia política que surgió de las políticas de industrialización posteriores a 1929 había comenzado a tropezar con series problemas, tanto económicos como políticos. En el frente económico, surgieron en parte por la misma naturaleza del desarrollo basado en la industrialización para sustituir importaciones.  En primer lugar, la estructura de esta industrialización era incompleta. Para producir géneros manufacturados, las empresas latinoamericanas tenían que contar con bienes de producción importados (como la maquinaria) de Europa, Estados Unidos y luego de Japón. Si no podían importarse, o eran demasiado caros, se ponían en peligro las empresas locales. Poco a poco los latinoamericanos se dieron cuenta de que el crecimiento basado en este tipo de industrialización no ponía fin a su dependencia de las naciones industrializadas. Sólo alteraba su forma.  Esta dificultad inherente se agudizó por los términos desiguales del intercambio. Con el paso del tiempo, los precios de las principales exportaciones latinoamericanas (café, trigo, cobra) en el mercado mundial sufrieron un descenso sostenido de poder adquisitivo. Es decir, por la misma cantidad de exportaciones, los países latinoamericanos podían comprar cada vez menores cantidades de bienes de producción. Así pues, el crecimiento económico se enfrentaba a un atolladero. Y la respuesta no consistía en aumentar el volumen de sus exportaciones tradicionales, ya que esto solamente hacía caer el precio.  En segundo lugar, la demanda interna de productos manufacturados era limitada. Las industrias tropezaban contra la falta de compradores, al menos a los precios y condiciones de crédito que ofrecían. Los brasileños sólo podían comprar unos cuantos frigoríficos (debido en particular a la distribución del ingreso tan desigual, que hacía que las masas populares ni siquiera pudieran considerar tales compras). Quizás podría haberse hecho frente a este problema de mercados limitados con la formación de asociaciones comerciales multinacionales o regionales o algo semejante a un mercado común latinoamericano; hubo esfuerzos en esta dirección, pero no se resolvió el tema. Las industrias de los países más grandes tendían a ser más competitivas que complementarias y tales rivalidades supusieron serios obstáculos políticos para la formación de las asociaciones. Según pasó el tiempo, las empresas industriales de la región continuaron enfrentándose al problema de los mercados limitados.  Muy relacionado estaba el grado relativamente elevado de la tecnología presente en la industria latinoamericana. Esto significaba que sólo podía crear un número de puestos de trabajo limitado para los obreros. En otras palabras, el desarrollo industrial latinoamericano de este periodo había elegido la tecnología con uso de capital intensivo típico de las economías industriales avanzadas; en comparación con los modelos de crecimiento del siglo xx, ocasionaba más inversiones en maquinaria y menos en trabajo manual. Las compañías lo consideraban necesario para sobrevivir en la competencia económica. Sin embargo, uno de sus resultados involuntarios fue poner un techo al tamaño del mercado interno de bienes de consumo, ya que eran relativamente pocos los asalariados que podían permitirse comprarlos. Un segundo resultado fue la imposibilidad de contrarrestar el creciente desempleo que, en los años sesenta, comenzó a plantearse como una seria amenaza al orden social establecido.  El problema del subdesarrollo estuvo muy relacionado al estudio de la estructura social de cada país, poniendo el acento en distinguir que grupos sociales dirigirían los procesos de modernización y cuales serían los grupos retardatarios de estos procesos (Baño y Faletto 1992).  Autores como Faletto y Cardoso señalaron que el problema central era que en la región no se desarrollaba el capitalismo, sino un tipo específico de éste .que constituyeron una tipología de los capitalismos latinoamericanos.  Un interrogante que giró en ese periodo, afirman los autores mencionados, fue por qué si la globalización, el desarrollo capitalista a nivel mundial y los ciclos económicos internacionales afectaban a todos los países del mundo, en algunos casos nacionales situaciones disímiles y en otros existían puntos de convergencia relevantes.  A medida que aumentaba la presión, las elites gobernantes de varios países imponían regímenes más represivos, con frecuencia mediante golpes militares, como sucedió en Brasil (1964), Argentina (1966) y Chile (1973). En todos los casos, las decisiones más importantes las tomaron (o estuvieron sujetas al veto de) los altos cargos militares. En vista del estancamiento económico, los militares y las elites pensaron que debían estimular la inversión y, para lograrlo, razonaron, habían de desmantelar, quizás incluso aplastar, el poder colectivo de la clase obrera. Cuanto más organizada estaba, más difícil resultó la tarea.  Cada uno de estos gobiernos dominados por los militares asumió el poder de controlar las decisiones concernientes a los intereses obreros más vitales: salarios, condiciones laborales, beneficios complementarios y el derecho a organizarse. La clase obrera tuvo que resignarse a las medidas aprobadas por las burocracias de los gobiernos militares que establecieron la política laboral. Entre 1973 y 1979 prácticamente no hubo huelgas en Chile; lo mismo puede decirse para Brasil de 1968 a 1978. Los intentos de organizar huelgas en esos países durante los años mencionados invitaban a una dura represión, aunque se dio cierta relajación en Brasil a comienzos de 1978. Resultó difícil suprimir la fuerte tradición sindicalista argentina, pero allí también se obligó a los dirigentes obreros a mostrar gran prudencia. Los tres regímenes militares crearon el imperativo económico para tratar de las relaciones laborales.  El gobierno militar argentino tomó medidas severas en 1976: suspendió el Congreso y todos los partidos políticos, lo que significó un hiato en la competición política. Los guardianes militares de Brasil, aunque llegaron al poder en una atmósfera política menos radicalizada que los otros dos gobiernos, también se vieron impulsados en su segundo año (1965) a abolir los antiguos partidos políticos (reemplazados por dos nuevos sancionados por el gobierno). A una fase más represiva (aunque con menos muertes que en Argentina o Chile) iniciada en 1968, le siguió una etapa de apertura gradual a partir de 1978.  Los regímenes que avanzaron por este camino acabaron conociéndose como estados burocrático-autoritarios y presentaron varias características comunes. Una fue el nombramiento para cargos públicos de gente con carreras altamente burocráticas: miembros del ejército, el funcionariado civil o corporaciones importantes. La segunda consistió en la exclusión política y económica de la clase trabajadora y el control de los sectores populares. La tercera fue la reducción o casi eliminación de la actividad política, en especial en las primeras fases del régimen: se definían los problemas como técnicos, no políticos, y se buscaban soluciones administrativas en lugar de llegar a acuerdos políticos negociados.  Por último, los gobiernos burocráticos-autoritarios trataron de reavivar el crecimiento económico mediante la consolidación de vínculos con las fuerzas económicas internacionales, revisando, una vez más, los términos de la dependencia del sistema mundial global. De forma específica, los dirigentes de estos regímenes forjaron con frecuencia alianzas con corporaciones multinacionales (vastas compañías internacionales como IBM, Philips, Volkswagen). Para conseguir crédito y ganar tiempo, también necesitaban llegar a acuerdos con sus acreedores, como los bancos estadounidenses y europeos y los organismos de préstamo internacionales (como el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Interamericano). Este tipo de tareas se delegaron por lo común en los miembros más internacionales de la coalición original, con frecuencia jóvenes economistas preparados en instituciones estadounidenses, que solían identificarse con apodos irónicos, como los “Chicago boys” de Chile.  México, representa una situación diferente, ya que el Estado había adquirido un control efectivo sobre los sectores populares antes de la caída económica de los años sesenta, por lo que pudo hacer la transición del autoritarismo al populismo, a una versión modificada del autoritarismo burocrático sin un brutal golpe militar. Ese control sobre los sectores populares se probó de nuevo durante la larga crisis económica que siguió a 1982. Centroamérica demuestra la volatilidad de las condiciones sociales donde el desarrollo económico se dio bajo la dictadura tradicional, sin dar lugar a una reforma creciente. Y Cuba, con su revolución social, ofrece un modelo más de transición y cambio  **Crisis, deuda y democracia (década de 1980-década de 1990)**  El crecimiento económico durante los años setenta dependió del préstamo externo. En 1973 y 1974 y de nuevo en 1978 y 1979, Ia acción concertada de los países exportadores de petróleo llevó a unos aumentos abruptos en el precio mundial del crudo. Como no podían gastar todos sus inesperados beneficios en sus propios países, los potentados del Oriente Próximo hicieron depósitos masivos en bancos internacionales. Resultaba bastante lógico que estos bancos quisieran prestar este dinero a clientes faltos de capital pero merecedores de crédito, a unas tasas de interés provechosas. Los banqueros prominentes de Europa y Estados Unidos decidieron que los países latinoamericanos parecían buenos clientes potenciales, en especial si sus gobiernos se comprometían a mantener la ley y el orden.  Así comenzó un ciclo frenético de préstamos. Entre 1970 y 1980, América Latina incrementó su deuda externa de 27.000 millones de dólares a 231.000 millones, con unos pagos anuales (intereses más amortizaciones) de 18.000 millones. En seguida aparecieron las complicaciones. Bajó el precio de las mercancías, subieron las tasas de interés real y los banqueros se mostraron reacios a seguir concediendo créditos. Los países de la región experimentaron crecientes dificultades para cumplir con sus obligaciones de la deuda y en agosto de 1982 México declaró su imposibilidad de pagar. El gobierno estadounidense reunió frenéticamente un paquete de rescate para ese país, pero sólo proporcionó un respiro a breve plazo. Para cubrir los intereses únicamente, los principales deudores latinoamericanos-Argentina, Brasil y México-tenían que pagar por año el equivalente del 5 por 100 de su producto interior bruto (PIB). Atrapada en la disyuntiva de reducir sus ingresos por exportación y aumentar sus obligaciones de servicio de la deuda, América Latina se sumó en una crisis económica de una década.  A lo largo de los años ochenta, las autoridades internacionales el gobierno estadounidense, Ios banqueros privados y especialmente el Fondo Monetario International (FMI) impusieron estrictos términos a los deudores latinoamericanos. Si los gobiernos emprendían reformas económicas profundas, podían hacerse merecedores de la exoneración de sus cargos con la deuda. Estas reformas casi siempre incluían la apertura de las economías al mercado y la inversión exteriores, la reducción del papel del gobierno, el impulso a nuevas exportaciones y la toma de medidas contra la inflación. Este conjunto de ideas neoliberales requería ajustes estructurales en la política económica y significó casi el repudio total de las estrategias basadas en la industrialización en lugar de la importación antes tan alabadas.  Casi sin elección, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos aceptaron las condiciones patrocinadas por el FMI, al menos formalmente. Los países más pequeños, como Chile y Bolivia, lograron llevarlas a la práctica. México hizo progresos importantes hacia finales de la década de 1980, como Argentina, Brasil y Perú a principios de los años noventa. Brasil, el mayor país de todos, resistiría las fórmulas del FMI hasta mediados de los noventa.  En 1990, cuando se habían concedido más préstamos para cubrir el pago de los intereses, la deuda total latinoamericana subió a 417.500 millones de dólares. Desde 1982 hasta 1989, América Latina transfirió más de 200.000 millones de dólares a las naciones industrializadas, equivalentes a varias veces el Plan Marshall. El producto interior bruto per cápita descendió en 1981, 1982, 1983, 1988 y 1989, y mostró un descenso acumulativo de casi el 10 por 100 en esa década.  En este contexto de crisis económica, América Latina salió del autoritarismo, en muchos casos hacia la democracia. Las coaliciones que se hallaban tras los regímenes burocrático-autoritarios resultaron ser relativamente frágiles. Los industriales locales se sintieron amenazados por las corporaciones multinacionales y el instinto militar de aniquilar toda oposición militante levantó protestas de intelectuales, artistas y representantes del sector medio. Bajo el peso de la crisis de la deuda, también, algunos dirigentes militares decidieron volver a los cuarteles y dejar que los civiles se hicieran cargo de lo que parecía ser un problema insoluble.  También brotó presión desde abajo. Un hecho notable de la política latinoamericana durante los años ochenta fue el surgimiento de la participación civil, cuando los ciudadanos comunes comenzaron a insistir en sus derechos y pidieron cuentas a los gobiernos. En parte fue el resultado de la unión entre las fuerzas de oposición producida por la brutalidad de la represión militar. En segundo lugar, existió un compromiso creciente con el proceso electoral, al clamor el pueblo por elecciones libres y justas. Por último, como consecuencia de todos estos procesos, apareció un nuevo cuadro de presidentes civiles, de clase media y con una buena preparación. Esto se vio claramente en Brasil, Argentina y Chile.  La mayoría de estos regímenes no fueron democracias completas. En muchos países, el ejército seguía manteniendo un poder considerable tras la escena y podía ejercer el veto sobre la política importante. Tras años de represión (incluida la eliminación física) a manos de dictadores militares, en la década de los noventa, la izquierda marxista estaba muy dividida, desmoralizada y desacreditada por el derrumbamiento del comunismo en la Europa del Este y la Unión Soviética, y en algunos países todavía se le negaba la participación efectiva en política. Los temas clave, como la reforma agraria, no tenían posibilidad de ser considerados con seriedad. Los derechos humanos sufrían violaciones constantes. Y muchas decisiones cruciales, en especial sobre la política económica, se tomaron en las altas esferas y de forma autoritaria.  Hacia inicios de los años noventa, América Latina había comenzado por fin a cosechar los frutos de haber aceptado rigurosas políticas de reforma. Con exclusión de Brasil (que pospuso sus reformas hasta 1994), la inflación promedio en toda la región cayó del 130 por 100 en 1989 al 14 por 100 en 1994. Parcialmente en respuesta a ello, los inversores internacionales miraron favorablemente a América Latina. La entrada de fondos privados del extranjero principalmente de Europa, Japón y Estados Unidos Y como resultado, el crecimiento promedio en América Latina creció de apenas el 1,5 por 100 en 1985-1990 al respetable nivel del 3,5 por 100 a inicios de los años noventa.  Los problemas no obstante persistieron. La mayoría de esta nueva inversión privada venía en la forma de inversiones de cartera Esta expectativa llevó a una caída del 14 por 100 en la entrada de capital a América Latina en 1994. Y cuando México quebró en diciembre de 1994, los inversores extranjeros abandonaron los mercados en toda la región en lo que se llamó “efecto tequila”. La conclusión es dolorosamente clara: pese a los esfuerzos impresionantes y a menudo valientes por la reforma económica, América Latina todavía era vulnerable a los caprichos del mercado financiero mundial.  Había problemas estructurales también. Uno era la persistencia de la pobreza. Según los patrones internacionales, casi la mitad de la población de América Latina (46 por 100) es considerada pobre a comienzos de los años noventa. Un segundo problema de larga duración era la desigualdad. Desde que en los años cincuenta hubo datos accesibles sobre esta cuestión, América Latina ha exhibido la distribución del ingreso más desigual existente en el mundo mayor que en África, el Sureste asiático y el Oriente Próximo. Hacia comienzos de los años noventa, el 10 por 100 más rico de las familias en América Latina recibía el 40 por 100 de la renta total; mientras que el 20 por 100 más pobre recibía menos del 4 por 100. De forma que la equidad social planteaba un desafío muy importante para la región  En Argentina en el 90 de la mano de Carlos Menem se puso en marcha una drástica transformación económica, política y social que generó un gran contingente de trabajadores que fueron expulsados del mercado de trabajo formal, mientras que otra cantidad importante de personas sufrió las consecuencias de la precarización o buscó refugio en las actividades informales, como estrategia de sobrevivencia (Svampa- Pereyra 2003)  La posición neoliberal postulaba que el Estado debía dejar de intervenir en la economía, no solo como controlador sino como también generador y distribuidor de riquezas. Los precursores de este modelo económico, ponían el acento en las bondades del mercado para salir de la crisis, y con el discurso de la racionalidad, la eficacia y la eficiencia, promovían la reducción de los gastos totales.  Las políticas de empleo implementadas durante la etapa neoliberal, no buscaban intervenir en el mercado de trabajo. Estela Grassi" más que políticas de empleo se trataban de políticas focalizadas de asistencia y pobreza" (Grassi 2003)  Argentina como el resto latinoamericano sufrió un fuerte proceso de desindustrialización, generado por la apertura de mercado internacionales y la desprotección de la producción nacional, la flexibilización laboral, la convertibilidad, la paridad ficticia a 1 de peso con dólar, más el proceso de privatización de empresas públicas, todo esto produjo no solo desocupación sino un incremento de la pobreza y el crecimiento de la desigualdad social y una gran expansión del sector terciario.  Cabe mencionar acciones que incentivaron la situación antes descripta::  -Recomendaciones de los Organismo Multilaterales que cumplieron un papel importante, La reforma social impulsada por el Fondo Monetario Internacional ( FMI ), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID ) que incluían como ejes centrales, la descentralización, la focalización y la privatización de los servicios sociales.  - Retroceso del Estado en varios ámbitos especialmente en áreas que exigían más inversiones.- crisis fiscal,  Posterior profundización en la década de los noventa, como consecuencia de las prescripciones del llamado Consenso de Washington que impulsó reformas sobre el gasto social y la política impositiva.  Ante lo expuesto anteriormente se puede agregar que en los años noventa, América Latina presentaba un amplio espectro político (siempre al margen de la Cuba socialista). En un polo estaba lo que se podría llamar autoritarismo electoral, que tenía su forma más dura en Guatemala; en el otro democracia incompleta, muchos casos se situaban entre ambos polos. Después de una larga lucha contra la tiranía, Chile recuperó otra vez su lugar, junto a Costa Rica, como el país más democrático de la región quizá pese a la continuada autonomía de Las fuerzas armadas. Mostrando un grado considerable de apertura política, Argentina y Brasil transfirieron el poder presidencial mediante elecciones libres y limpias. Aunque, debido particularmente a las dictaduras militares, las instituciones políticas (especialmente la justicia, la legislatura y la burocracia, así como los ministerios e institutos gubernamentales) se hallaban muy debilitadas en estos y otros países. Perú afrontó quizá el vacío institucional más extremo en toda la región.  Concluyendo es importante mencionar lo que la CEPAL propone abordar la seguridad social como derecho humano que exige una mirada actualizada de este sector de políticas.  Desde el 2003 se da una contra-reforma que hace referencia al conjunto de políticas estatales que en el campo de la política social fueron emprendidas por el gobierno argentino.  A comienzos del siglo XXI se registró un proceso de fuerte transformación social |
|  |

**1.7. ARGENTINA**

La noticia de la caída de la Junta Central de Sevilla, el último refugio del poder español reconocido por los americanos, y su disolución, en manos de Napoleón llegó al Río de la Plata el 13 de mayo de 1810. Si bien en un primer momento la máxima autoridad virreinal, el virrey Cisneros, intentó ocultar la novedad, ésta se difundió rápidamente, poniendo en cuestión su legitimidad. Por ello, se vio obligado a ceder al pedido de los criollos revolucionarios de convocar un cabildo abierto.

El 22 de Mayo se realizó una sesión de Cabildo Abierto en la que se decidió destituir al virrey Cisneros. Con una participación de aproximadamente doscientas cincuenta personas, el 22 de mayo pueblo de Buenos Aires finalmente impuso su voluntad al Cabildo y el 25 de mayo, se formó una Junta de Gobierno integrada por Cornelio Saavedra, presidente; Juan José Castelli, Manuel Belgrano, Miguel de Azcuénaga, Manuel Alberti, Domingo Matheu, Juan Larrea, vocales; y Juan José Paso y Mariano Moreno, secretarios.

Los grupos que llevaron adelante la revolución en mayo de 1810, no eran completamente homogéneos en sus propósitos, y varios tenían intereses distintos entre sí. Entre los criollos más jóvenes y progresistas representados en la junta por Moreno, Castelli, Belgrano o Paso, aspiraban a realizar una profunda reforma política, económica y social. Por otro lado, los militares como Saavedra, sólo pretendían una renovación de cargos: aspiraban a desplazar a los españoles del ejercicio exclusivo del poder, heredando sus privilegios y atribuciones.

La conformación de la junta de Gobierno en Buenos Aires, provocó que las autoridades de la banda oriental (Uruguay), de Córdoba y de Asunción (Paraguay), se negaran a aceptar el centralismo de la junta y se mantuvieron fieles a las cortes de Cádiz.

Surgió entonces una seria rivalidad entre las diferentes provincias, que puso en peligro el proceso de independencia, a pesar de estos contratiempos, el movimiento emancipador ya no se pudo detener. Se iniciaba así el proceso revolucionario que desembocaría en la declaración formal de la Independencia el 9 de julio de 1816 acordada en el congreso de Tucumán, donde los delegados proclamaron la independencia de España y declararon la constitución de las Provincias Unidas de América del Sur, más tarde, Provincias Unidas del Río de la Plata.

El período siguiente a las guerras de la independencia, se caracterizó por la inestabilidad política, signada por luchas entre caudillos regionales- unitarios y federales-, y por la discusión en torno a la formulación de una constitución que diera unidad política a las provincias con el objetivo de lograr la .conformación del estado nacional.

Entre 1835 y 1852 accedió al gobierno de la provincia de Buenos Aires, en su segundo mandato, Juan Manuel de Rosas, quien ejerció el poder como si se tratara de un gobierno nacional. Si bien este se autoproclamaba como federal, en los hechos concretos su política fue centralista. Fue derrotado en la batalla de Caseros por Justo José de Urquiza, el 3 de febrero de 1852*.*

Urquiza, sin el apoyo de provincia de Buenos Aires que había designado como gobernador a Vicente López y Planes, convocó a delegados de las provincias en Santa Fé, donde se sancionó la constitución nacional de 1853 y eligieron como presidente a Justo José de Urquiza..

La Constitución argentina de 1853 fue la primera [constitución](https://es.wikipedia.org/wiki/Constituci%C3%B3n) que rigió en la mayor parte del territorio de la actual [República Argentina](https://es.wikipedia.org/wiki/Argentina). Fue aprobada con el apoyo general de los gobiernos [provinciales](https://es.wikipedia.org/wiki/Provincias_de_Argentina), con la excepción [de Buenos Aires](https://es.wikipedia.org/wiki/Estado_de_Buenos_Aires), que se mantuvo separada de la [Confederación Argentina](https://es.wikipedia.org/wiki/Confederaci%C3%B3n_Argentina) hasta [1859](https://es.wikipedia.org/wiki/1859).

La Constitución, sancionada el 1 de mayo de 1853, consta de:

* un Preámbulo, donde se establecen los antecedentes y los fines de su creación.

El texto propiamente dicho, se divide en dos partes:

* La primera titulada “Declaraciones, derechos y garantías” fija la forma de organización del país bajo el sistema representativo, republicano y federal, la religión católica como religión oficial del estado y la relación entre el gobierno federal y las provincias. Reconoce los derechos civiles de los habitantes y los políticos de los ciudadanos. La libertad de trabajo, de reunión, de prensa, de propiedad, de reunión, de asociación, de igualdad ante la ley, la libre navegación de los ríos, etc.
* En la segunda parte establece las autoridades de la nación. **El Poder Ejecutivo** está a cargo de un Presidente y de un Vicepresidente, que ocupará el lugar del primero, en caso de ausencia o enfermedad. El período de ejercicio del cargo era de seis años, sin posibilidad de reelección para el período inmediato posterior. El **poder Legislativo** es bicameral, formado por una Cámara de Diputados que representa a la nación, en función del número de habitantes y una Cámara de Senadores que representa a las provincias. El **Poder Judicial** está representado por una Corte Suprema de Justicia y demás tribunales inferiores.

|  |
| --- |
| *Preámbulo de la Constitución*  *Nos los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino: invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia: ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución para la Nación Argentina.* |

*“Desde 1860 hasta 1880 se sucedieron en la Argentina tres presidencias fundadoras, las que establecieron la solidez del sistema republicano- quizás no tanto en su contenido, pero por lo menos en su forma- Fueron las de Bartolomé Mitre (1862-1868); Domingo Faustino Sarmiento (1868- 1874) y Nicolás Avellaneda (1874-1880). (Luna: 1994; 117).*

**1.7.1. La Conformación de la Argentina Moderna: Generación del 80**

El período comprendido entre los años 1880 y 1916 es conocido como: República Conservadora, Régimen conservador, República oligárquica, durante el cual la Argentina estuvo gobernada por la llamada Generación del 80.

Los políticos de la Generación del 80 defendían posturas [positivistas](https://es.wikipedia.org/wiki/Positivismo), creían en el [*progreso*](https://es.wikipedia.org/wiki/Progreso), identificando tal concepto con el crecimiento económico y modernización; el *orden* era considerado una condición necesaria de tal progreso. Se esperaba ver un crecimiento del país en todos los aspectos, tanto económicos, como sociales, culturales y materiales.

En 1880 asumió por primera vez la presidencia el general **Julio Argentino Roca**, el que fue presidente en dos oportunidades: 1880-1886 y 1898- 1904, asegurando un nuevo escenario institucional, que permitió la inserción de la Argentina en el mercado mundial a través de la consolidación del modelo agroexportador iniciado en 1853.

Basado en sus triunfos militares, en 1879, Roca logró la ampliación de la frontera productiva argentina con la “campaña o conquista del desierto” que se realizó en contra de los territorios de los pueblos originarios, incorporando al territorio argentino controlado por el estado la parte norte de la Patagonia, el oeste de la región pampeana y la región chaqueña. Estas grandes extensiones de tierra fueron repartidas entre los militares triunfantes, los viejos terratenientes y comerciantes, que permitieron la consolidación de la clase terrateniente.

En lo político su gobierno se caracterizó por la concentración del poder con el apoyo de la mayoría de los gobiernos provinciales a través del [Partido Autonomista Nacional](https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Autonomista_Nacional) y de la [Liga de Gobernadores](https://es.wikipedia.org/wiki/Liga_de_Gobernadores), cuyo rasgo distintivo fue el control de las elecciones, el clientelismo y el fraude electoral.

En el aspecto económico se instauró el modelo agroexportador en el cual nuestro país era productor de materias primas y alimentos e importador de productos manufacturados, principalmente de Inglaterra. Es así que entre 1890 y 1914 las principales exportaciones fueron los productos agropecuarios como trigo, maíz, lino, cueros lana y carne vacuna.

El país tuvo un gran crecimiento de la economía, impulsado por la expansión de la frontera agrícola-ganadera, la extensión de líneas férreas, con capitales ingleses, y un aumento en la tecnificación que mejoró a la [ganadería](https://es.wikipedia.org/wiki/Ganader%C3%ADa) y la [agricultura](https://es.wikipedia.org/wiki/Agricultura).

En el aspecto social, y como consecuencia del crecimiento económico se produjo también un notable aumento de la población, bajo el impulso de la [inmigración](https://es.wikipedia.org/wiki/Inmigraci%C3%B3n) de origen [europeo](https://es.wikipedia.org/wiki/Europa). La República fomentó activamente la inmigración con propaganda, ofreciendo facilidades para su incorporación al país como mano de obra, que era sumamente necesaria para este momento en expansión. Si bien el objetivo de la política inmigratoria estaba direccionada a inmigrantes anglosajones, los que arribaron al país fueron, fundamentalmente, italianos y españoles. En cuanto a la distribución espacial de estos, se instalaron preferentemente en las grandes ciudades y en la zona del litoral.

Durante su primera presidencia, Roca se esforzó por separar la iglesia del estado, por lo que se sancionó la ley de Registro Civil, por la que el estado civil de las personas deja de estar en manos de la Iglesia que hasta entonces se había hecho cargo de tal situación, para pasar a ser competencia exclusiva de las autoridades civiles.

Sin embargo, en la década del 80 y en el **plano educativo,** se sancionó la ley 1420 de educación común que establecía en todo el país la obligatoriedad de la educación primaria, a lo que se sumaba que debía ser gratuita y laica, eliminando la religión como materia obligatoria de enseñanza. Previo a la sanción de la ley se organizó un Congreso Pedagógico Nacional en donde se dirimieron las diferencias entre el representante del gobierno, y los políticos y educadores católicos. Con la obligatoriedad educativa se aseguraba la instrucción básica para todos los habitantes y a la vez la integración cultural de las diversas colectividades de inmigrantes que se encontraban en el país.

**1.7.2. Presidentes**

A Julio Roca, lo sucede Miguel **Juarez Celman** (1886-1890), el que una vez instalado en el gobierno a su sistema se lo llamó “el unicato”, el presidente es proclamado jefe único del partido gobernante. Recibió el gobierno sin oposición y heredando política sólida.

En cuanto a la política económica continuó con el modelo liberal, con una acción gubernamental consecuente con los intereses británicos.

En 1888 ya se sintieron los primeros síntomas de la crisis. El oro sufre una brusca caída, la crisis comienza con el sector financiero pero luego arrastra a la producción deteniendo el crecimiento y bajando el consumo. Los Bancos restringieron los créditos y la tierra comenzó a perder su valor.

A todo esto se suma la incipiente desocupación, de esta manera, la crisis afectó a todos los sectores de la economía, pero donde más repercutió fue en los asalariados. El descontento creciente en grandes grupos de las clases media y obrera acentuaba un clima nada favorable a la estabilidad del gobierno.

Los hechos se desencadenaron y la oposición política, la Unión Cívica, conjunción de fuerzas integrada por mitristas, católicos y autonomistas impulsó un movimiento revolucionario, que se el 26 de julio de 1890, se expresó en una revuelta cívico militar, conocida como la Revolución del Parque.

Después de tres días de enfrentamientos los revolucionarios capitularon y, si bien la revolución fue vencida, Juarez Celman quedó solo sin apoyo de ningún tipo, es así que presenta su renuncia, y fue sucedido por Carlos Pellegrini para completar su mandato presidencial.

La Revolución, si bien fue un intento fallido de combatir el Régimen Conservador, dejó como consecuencia más elocuente el surgimiento de Partidos Políticos, como la Unión Cívica que un año después se convirtió en la Unión Cívica Radical.

Luego de fallidos intentos revolucionarios (1890 y 1905) contra la República Conservadora de la generación del ’80, sectores medios que se habían conformado como consecuencia de la inmigración, representados políticamente por la Unión Cívica Radical, lograron romper con el esquema oligárquico de gobierno que se había sucedido hasta el primer decenio del siglo veinte en Argentina, consagrando el sufragio universal, obligatorio y secreto y llevando como presidente a Hipólito Yrigoyen en 1916, como resultado de las primeras elecciones libres y sin fraude de la historia argentina.

### LINK [XIX: Los proyectos de nación (T1), Generación del 80 - Canal Encuentro](http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8091/1344) encuentro.gob.ar/programas/serie/8091/1344

**1.7.3. Ley Sáenz Peña**

Terminada la hegemonía de Roca y su partido asumió la presidencia **Roque Sáenz Peña** (1910-1914), que regresaba de Europa con la idea de perfeccionar la democracia.

*“En 1910 Argentina era la expresión más acabada de la civilización europea en América, con un servicio de educación formidable, una clase media que lo destacaba de los otros países del continente, con continuidad institucional y una clase dirigente importante*. *Sin embargo, mantenía un sistema electoral totalmente fraudulento, mentiroso. Sáenz Peña cría que estaban dadas las condiciones para efectuar alguna modificación en ese sentido”.* (Luna; 1994, 162)

Dos años después, en [1912](https://es.wikipedia.org/wiki/1912) se aprobaba la ley del *voto universal, secreto y obligatorio para varones*, conocida como [Ley Sáenz Peña](https://es.wikipedia.org/wiki/Ley_S%C3%A1enz_Pe%C3%B1a). Esta ley planteaba un sistema en el cual el ciudadano podía votar libremente, y en el cual gobernaba no solamente el partido triunfante en las elecciones, sino que cogobernaría con el partido que lo siguiese en votos.

*“Sáenz Peña promovió un padrón cívico regular llevado por la justicia y el ejército, que garantizaría que el ciudadano votase libremente; un espacio cerrado de votación para que nadie interfiera; presencia de fiscales en el comicio; y sobre todo, lista incompleta, para promover la formación de dos grandes partidos con premios para el ganador y el que siguiese en votos, aunque sin ningún estímulo para un tercer partido”.* (Luna; 1994, 163)

La Ley Sáenz Peña significó un punto de inflexión en la historia argentina, al establecer un mecanismo electoral que hacía sumamente difícil para el oficialismo continuar realizando fraudes masivos. Abrió la posibilidad real de que las clases medias y las clases trabajadoras accedieran al poder político y el acto suele ser considerado para señalar el comienzo de la historia argentina contemporánea.

En 1916, tras la apertura electoral de 1912 con la sanción de la Ley Sáenz Peña, la Unión Cívica Radical puso fin a su política de abstención electoral y concurrió a los comicios parlamentarios, ganado las elecciones, asumiendo la presidencia Hipólito Yrigoyen.

La Unión Cívica Radical (UCR) marcó el final del régimen oligárquico y fue el primer movimiento político de masas con participación electoral.

**1.7.4. Presidencia de Yrigoyen**

Yrigoyen llegó a la presidencia del país en dos oportunidades (1916-22 y 1928-30) luego de un largo proceso que implicó la creación de un partido, la Unión Cívica Radical (UCR).

Durante su **primera presidencia** Hipólito Yrigoyen impulsó una serie de políticas de nuevo tipo que en conjunto señalaban una tendencia nacionalista transformadora. Si bien en el aspecto económico los principios fundamentales del modelo agroexportador heredado de la etapa anterior, no fueron modificados. Sin embargo, debemos destacar una serie de medidas entre las que se destacaron la creación de la empresa petrolera estatal YPF, nuevas leyes rurales, el fortalecimiento de la red pública de ferrocarriles, la Reforma Universitaria y una política exterior fuertemente autónoma de las grandes potencias.

En materia laboral impulsó algunas leyes obreras como la jubilación de los empleados de empresas privadas, la jornada de 8 horas, descanso dominical, e intervino como mediador neutral en los conflictos entre sindicatos y grandes empresas. Sin embargo, durante su gobierno sucedieron conflictos con trabajadores que culminaron en la [Semana Trágica](https://es.wikipedia.org/wiki/Semana_Tr%C3%A1gica_(Argentina)) y los fusilamientos de la Patagonia, que costaron vidas de trabajadores.

Yrigoyen mantuvo una actitud poco proclive al diálogo y la negociación, no solo con los partidos tradicionales conservadores, sino también con los nuevos partidos populares que adquirieron protagonismo a partir del voto secreto: el Partido Socialista y del Partido Demócrata Progresista. Asimismo, llevó adelante una sistemática política de intervenciones a las provincias y un estilo de conducción personal y directa, que sería criticado severamente por sus opositores tanto dentro como fuera de la UCR, llamándolo "personalismo".

Uno de los problemas que enfrentó fue la posición del país con respecto a la Primera Guerra Mundial (1914- 1918), defendió la neutralidad, asumiendo una postura nacionalista y antinorteamericana, preocupándose por la preservación de valores culturales propios y la defensa de la soberanía nacional ante el avance de la influencia de Estados Unidos en América Latina.

En el ámbito universitario, Yrigoyen apoyó en 1918 un movimiento de reforma, iniciado en Córdoba, que pronto tendría un profundo impacto en toda América Latina. En junio de 1918 los estudiantes de la [Universidad Nacional](http://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_C%C3%B3rdoba) de Córdoba iniciaron una huelga en reclamo de profundas reformas “se proponían conseguir la modificación de los planes de estudio y poner fin a la influencia eclesiástica en la educación universitaria”. Los principios solicitados por los estudiantes eran: autonomía universitaria; elección de los cuerpos directivos y de las autoridades por la propia comunidad universitaria; la selección del cuerpo docente a través de concursos públicos; gratuidad de la enseñanza superior; la implantación de cátedras libres; libre asistencia a clases, etc.

En **1922** con la UCR asumió la presidencia **Marcelo T. de Alvear** quien durante su mandato, manifestó una clara vocación de diálogo y alianzas con otras fuerzas políticas. Además, Alvear asistía a la inauguración de monumentos, plazas y parques, a diferencia de Yrigoyen quien era más reservado.

Durante su gobierno nombró a [Enrique Mosconi](https://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_Mosconi) como director de YPF, gracias a cuyo mandato, creció la explotación petrolera de la empresa estatal. Creció altamente el factor agroexportador, se incrementó el parque automotor.

Alvear realizó un gobierno de orden y progreso. Su mandato coincidió con el término de la crisis mundial de posguerra, lo que permitió mejorar la economía y las finanzas, debido al aumento del comercio interior y exterior, este último en base a las exportaciones agrícolas y ganadera.

**En la provincia de San Juan**, la Unión Cívica radical, como producto de una división en ésta, se originó la Unión Cívica Radical Bloquista cuyos fundadores fueron los hermanos: Federico y Aldo Cantoni, con un programa ampliamente popular, constituyéndose en un partido provincial de significativa relevancia. Tanto Federico como Aldo Cantoni fueron gobernadores de la provincia y fueron desplazados por intervenciones federales dispuestas por Yrigoyen y Alvear.

El bloquismo en [San Juan](https://es.wikipedia.org/wiki/Ciudad_de_San_Juan_(Argentina)) realizó una de las obras de gobierno más progresistas de la historia argentina: **el**[**sufragio femenino**](https://es.wikipedia.org/wiki/Sufragio_femenino)**en**[**1927**](https://es.wikipedia.org/wiki/1927) por primera vez en la historia argentina, avanzadas leyes de trabajo, un sistema de impuestos progresivo, desarrollo de la educación técnica, la reforma agraria, intervención del Estado para promover la industria del vino y del olivo, una red caminera con el fin de poblar el territorio, parques populares, planes de vivienda para trabajadores.

En 1928, Yrigoyen accede nuevamente al gobierno hasta 1930. En este segundo período de gobierno, debió sortear la gran crisis del sistema capitalista de 1929 que paralizó la actividad económica.

El gobierno impulsó la nacionalización del petróleo e impulsó la ciencia y la investigación militares. Un caso paradigmático fue Fabricaciones Militares que estimuló la producción de aviones y también desde la acción militar, se impulsó a las industrias petroquímicas, de armas o de autopartes de la industria.

Sin embargo, la [crisis](http://www.monografias.com/trabajos11/mcrisis/mcrisis.shtml#QUEES) mundial de 1929 se manifestó con gran [fuerza](http://www.monografias.com/trabajos12/eleynewt/eleynewt.shtml) en la Argentina y produjo la caída de los [precios](http://www.monografias.com/trabajos16/fijacion-precios/fijacion-precios.shtml#ANTECED) de los productos agropecuarios en el mercado mundial. A ello se le sumó el hecho de que el flujo de capitales externos, un componente fundamental de la balanza de pagos argentina experimentó un descenso brusco.

**1.7.5. 1930: Quiebre de las Instituciones**

La crisis puso fin al mandato de Yrigoyen cayeron las ganancias, aumento del desempleo malestar social, de tal manera que los conservadores comienzan a gestar un golpe de estado, en alianza con grupos opositores a Yrigoyen, las fuerzas armadas y la prensa propicia una mala imagen del presidente.

De esta manera, el 6 de septiembre de 1930 el general **José Félix Uriburu** derrocó al gobierno constitucional en el primer golpe de estado exitoso en el país. Iniciando una época de intervenciones militares en todas las décadas del siglo XX hasta 1976.

*“La Década Infame es el nombre popular que se le dio a la restauración conservadora de los años treinta. Tuvo dos jefes históricos: el general José Félix Uriburu y el general Agustín Pedro Justo. Uriburu sería la bisagra entre el viejo ejército al estilo prusiano y el que devendría en actor político fundamental para sostener una elite liberal en economía y conservadora en política que sólo conseguiría el aval de las urnas a través del fraude. O que recurriría una y otra vez a los golpes de estado”*. (Seoane: 2004; 55)

*“Resumiendo en septiembre de 1930, por primera vez en la historia constitucional argentina, un golpe militar derrocó a un gobierno, que más allá del juicio que pudiera merecer, era un gobierno constitucional. A partir de entonces se montó un sistema de fraude electoral y de violación de la Constitución y de las leyes, que permitió a los sectores económicos políticos opositores imponer sus candidatos y abrir una nueva etapa que duraría hasta 1943. En el trasfondo de esto …. Podemos advertir la ansiedad de las clases dirigentes argentinas para situarse en el poder para afrontar la crisis sin que ésta las afectase. Al tomar el poder, estas clases armaron las cosas de tal manera que los efectos de la crisis que soportaba la Argentina no perjudicaron sus intereses básicos, sino que se distribuyeron en toda la población”. (Luna: 1994; 181).*

**1.7.6. Perón**

Con la denominada revolución del 43, el ejército derrocó al último gobierno fraudulento de la llamada década infame. Se trataba de un sector heterogéneo de sectores en pugna al interior del gobierno, sin embargo, fue emergiendo una alianza de militares jóvenes y dirigentes sindicales y socialistas organizados en torno al coronel Juan Domingo Perón. Éste fue designado como jefe del Departamento Nacional de Trabajo que luego sería la Secretaría de Trabajo y Previsión, cargos desde los cuales comenzó su carrera política, conformando un movimiento político sindical que - luego tomaría el nombre de peronismo- le permitió ganar las elecciones en 1946.

**Perón** fue presidente constitucional tres veces. Durante el primer período de gobierno- 1946-1952- el peronismo se caracterizó por la promoción de los derechos sociales y laborales, favorable a los sectores de la clase trabajadora que lograron beneficios sustanciales. En esta tarea, colaboró activamente la esposa de Perón, María Eva Duarte, conocida como Evita.

*“Desde los primeros años del gobierno peronista, Evita será “la abanderada de los humildes” o la “jefa espiritual de la Nación”. Su principal trabajo social lo realizó desde la fundación Eva Perón, dedicada a la beneficencia, el otorgamiento de subsidios, el apoyo a instituciones de la niñez y la donación de mobiliario, vestimentas y otros productos de primera necesidad a los sectores más desposeídos”.*(Seoane:2004;74)

En esta primera etapa de gobierno se priorizó la participación del Estado en la dirección y regulación de la economía y el impulso a la industrialización del país. Fueron nacionalizadas empresas de servicios públicos como los ferrocarriles- de capitales ingleses-, los teléfonos, la empresa de gas, el banco central, dio un nuevo impulso a la construcción de viviendas, abrió el crédito bancario a los trabajadores y entre 1946 y 1951 duplicó la infraestructura hospitalaria.

*“Entre 1946 y 1949 se extendieron y generalizaron las medidas sociales lanzadas antes de 1945; Por vía de negociaciones colectivas, garantizadas por ley, los salarios empezaron a subir notablemente. A ello se agregaron las vacaciones pagas, las licencias por enfermedad o los sistemas sociales de medicina y turismo… Por otros caminos, el Estado benefactor contribuyó decisivamente a la elevación del nivel de ida: congelamiento de los alquileres, establecimiento de salarios mínimos y de precios máximos, mejora de la salud pública, planes de vivienda, construcción de escuelas y colegios, organización del sistema jubilatorio, y en general todo lo relativo al campo de la seguridad social” (Romero: 2009; 108)*

En materia internacional, el gobierno de Perón asumió una postura, denominada **“tercera posición”**, que significaba el distanciamiento de los bandos enfrentados, luego de la segunda guerra mundial, en la [Guerra Fría](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_Fr%C3%ADa) es decir, Estados Unidos y la Unión Soviética.

En 1949, Perón convocó a elecciones para una Asamblea Constituyente, con el objetivo de cambiar la constitución, habiendo ganado las elecciones, se sancionó una nueva en la que se incluyó la posibilidad de la reelección presidencial y los derechos del trabajador. A continuación rescatamos artículos que afirman lo anterior.

En el Capítulo III de ***Derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura*,** en su artículo 37 se declaran los siguientes derechos especiales:

**I. Del trabajador** como: a trabajar; a una retribución justa; a condiciones dignas de trabajo; a la preservación de la salud, tanto física como moral; al bienestar “*cuya expresión mínima se concreta en la posibilidad de disponer de vivienda, indumentaria y alimentación adecuadas, de satisfacer sin angustias sus necesidades y las de su familia*”; a la seguridad social; a la protección de su familia; al mejoramiento económico, etc.

**II. De la familia**, como núcleo primario y fundamental de la sociedad, será objeto de preferente protección por parte del Estado; atención y asistencia de la madre y el niño; el Estado garante del bien de la familia.

**III. De la ancianidad**: Derecho a la asistencia; derecho a la vivienda; a la alimentación; al vestido; al cuidado de la salud física; a la tranquilidad; al respeto, etc.

**La Constitución Nacional de 1949** fue una de las primeras constituciones sociales del mundo y la primera de la República Argentina. Incorporó numerosos derechos de los trabajadores; de la familia; de la ancianidad; de la protección universal de la salud; de la educación en todos los niveles; de la ciencia y el arte; entre muchos otros. La renovada Carta Magna rigió durante más de seis años, ya que en 1956 el gobierno dictatorial la derogó totalmente. *“La nueva constitución era el basamento jurídico – político central del Estado sin hegemonía conservadora y de la Argentina moderna y socialmente más armónica”* (Seoane: 2004; 81).

Esta reforma, junto con la Ley de Voto Femenino, sancionada gracias al impulso de Evita, llevarían en 1951 a Perón a un amplio triunfo electoral y a un segundo período de gobierno.

**El segundo período de gobierno** se inició el 4 de junio de 1952. En éste, Perón planteó una economía más tradicional en el sentido de la aplicación de control de precios, ajustes en los salarios y recorte en las políticas sociales. Sancionó una ley de inversiones extranjeras que permitió el ingreso de la compañía norteamericana Standard Oil de California para la explotación del petróleo, con grandes ventajas, contrariando los principios doctrinarios manifestados hasta entonces.

Durante los gobiernos de Perón, resultaba difícil expresar ideas políticas antagónicas con libertad; los medios de comunicación estaban en manos del Estado y los privados sufrían clausuras. Además, líderes de la oposición como el radical Ricardo Balbín y el socialista Alfredo Palacios fueron detenidos. Por esto es que se la adjudican al peronismo características personalistas y autoritarias.

El 26 de julio de 1952 falleció Eva Perón, hecho que causó gran consternación entre el pueblo trabajador, lo que sumado a la crisis de 1952 que llevó al ajuste económico, produjo un debilitamiento del apoyo a su poder político y de negociación con los sectores empresarios.

En 1954, estalló el conflicto con la Iglesia Católica Argentina. Perón había sancionado la ley de divorcio, derogó la ley que imponía la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, sancionó leyes que equiparaban a los hijos legítimos de los extramatrimoniales y propició la separación de la iglesia del Estado. A lo que se sumó el hecho de que la Iglesia, obedeciendo el mandato papal, decidió apoyar la creación de un partido demócrata cristiano, por lo que Perón se ofendió porque consideraba a su partido democrático y cristiano.

De esta manera, la conspiración conservadora contó con el apoyo de sectores de clase media y de la Iglesia. En oportunidad de la tradicional procesión de Corpus Crhristi, en junio de 1955, el descontento se hizo evidente transformándose en una multitudinaria manifestación opositora al peronismo y comenzó a prepararse un nuevo golpe cívico militar.

El primer intento golpista se concretó el 16 de junio de 1955 con el ataque aéreo de la Plaza de Mayo por parte de la Marina de guerra – el arma más antiperonista de las fuerzas armadas- con el objetivo de matar a Perón, acción que causó más de trescientos civiles muertos. Esa noche, grupos civiles peronistas, a modo de represalia, quemaron y saquearon iglesias de la capital. Perón hizo llamados para parar la violencia, pero ya era demasiado tarde. Finalmente el 16 de septiembre las fuerzas armadas asaltaron el poder Perón fue derrocado y obligado al exilio por casi 18 años.

*“Con el derrocamiento de Perón llegaba a su fin el modelo de país que planteaba una distribución popular del ingreso y de las riquezas nacionales sin antecedentes en la historia argentina, la participación política masiva de los trabajadores y la intención de lograr independencia política y económica de las potencias internacionales. Arrasar ese modelo de país, acabar con la utopía distribucionista del peronismo fue, el verdadero motivo de la conspiración de las grandes empresas, y los dueños de la tierra infatigablemente unidos con los Estados Unidos”.* (Seoane: 2004; 84*).*

**La revolución Libertadora**

El levantamiento militar que estalló en Córdoba encabezado por el general Lonardi, secundado por el general Aramburu se autodenominó Revolución Libertadora. El 22 de septiembre de 1955, el general **Lonardi** juró como presidente provisional, sin embargo, no contaba con el apoyo ni de los antiperonista ni de partidos políticos. Presionado por sus camaradas que demandaban acciones enérgicas para erradicar el peronismo, fue finalmente destituido, asumiendo la presidencia el general Aramburu. Es así que desde el Estado se prohibió la actividad política y gremial, se intervinieron los sindicatos y la CGT; se derogó por decreto la constitución de 1949; se prohibió el uso de símbolos del peronismo y fueron detenidos dirigentes políticos y gremiales. El partido peronista fue proscripto.

En lo económico, **Aramburu** presentó un plan elaborado por Prebisch que significó la devaluación del peso, reducción de los salarios, despidos masivos, y un fuerte estímulo al sector agrario; se aprobó el ingreso de la Argentina al FMI y al Banco Mundial, obteniendo ayuda de éstos para la solución de problemas más inmediatos. En política exterior, la Argentina comenzó su acercamiento a Estados Unidos.

En 1957, debido a las dificultades económicas y a la creciente oposición, el gobierno comenzó a organizar su retiro de la vida política y cumplir con el compromiso de retornar a la democracia. Aramburu llamó a elecciones para el 23 de febrero de 1958, resultando electo **Arturo Frondizi** quien tuvo la audacia de negociar con Perón su apoyo electoral.

**1.7.7. Breve Reseña Histórica hasta la Actualidad**

**Arturo Frondizi** provenía de una escisión producida al interior de la Unión Cívica Radical y había conformado la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI). Frondizi gobernó desde mayo de 1958 hasta marzo de 1962 fecha en fue depuesto por un golpe militar.

En el aspecto económico Frondizi se consideraba desarrollista, esto es promotor del desarrollo industrial basado en el mercado interno. Se firmaron contratos con empresas petroleras estadounidenses para el otorgamiento de concesiones de explotación de petróleo, con el objetivo de lograr el autoabastecimiento. Además, se aprobó la ley de enseñanza “libre” o sea privada, y fundamentalmente religiosa, a nivel secundario y universitario, en detrimento de la enseñanza estatal y laica.

Frondizi soportó incesantes planteos militares, fundamentalmente porque había comenzado a permitir, en las provincias, a pesar de su proscripción, la postulación de candidatos de extracción peronista hasta que finalmente fue derrocado el 23 de marzo de 1962. Fue reemplazado por el presidente del Senado, **José María Guido**.

En 1963, luego de la caída de Frondizi y del breve período en la presidencia de Guido y ante un estado de rebelión popular, los militares llamaron a elecciones nuevamente.

De esta manera, en julio de 1963, el radical **Humberto Illia** ganó las elecciones con un 25% delos votos, ya que Perón, desde el exilio, había ordenado votar en blanco. Durante el gobierno de Illia no hubo estado de sitio ni censura de ninguna clase; como así también hubo total libertad de expresión y de asociación.

En lo económico, manifestó una clara orientación nacional y no cedió ante las presiones del FMI y del Banco Mundial; además, anuló los contratos petroleros con compañías extranjeras, realizados durante el gobierno de Frondizi, por considerarlos ilegales. Además enfrentó a los laboratorios multinacionales por la ley de medicamentos, que impulsó con el propósito de controlar y regular los precios tanto en la fabricación como en su comercialización.

En el plano internacional, ante la invasión norteamericana en 1965 a República Dominicana, se negó a enviar tropas en apoyo a la invasión.

El gobierno de Illia era débil, soportó huelgas, presiones del peronismo, de los militares y de la embajada de Estados Unidos. Los empresarios acusaban al gobierno de ineficiente y en la prensa se representaba al presidente como una tortuga.

Finalmente, el 28 de junio de 1966 fue derrocado por las fuerzas armadas y juró como presidente designado por la junta de comandantes el general **Juan Carlos Onganía**, que se mantuvo en el poder hasta 1970, llamada “Revolución Argentina”.

Onganía implantó el estado de sitio; cerró el parlamento, concentrando en sus manos los dos poderes; prohibió el funcionamiento de los partidos políticos e intervino la Universidad, ya que se la consideraba un reducto de la infiltración comunista. El 29 de julio de 1966, la policía irrumpió en algunas facultades de la Universidad de Buenos Aires y apaleó a alumnos y profesores.

*“El golpe militar ocasionó la primera sangría masiva de científicos e intelectuales que abandonaron el país, luego de la represión conocida como* ***“La noche de los bastones largos”,*** *por los palos de la policía que golpeaba a estudiantes y profesores cuando con la caballería ingresó a la universidad”*. (Seoane: 2004; 107)

En 1969 hubo mayor cantidad de protestas contra el régimen, una ola de protestas estudiantiles en diversas universidades de provincias y en Córdoba, centro industrial donde se encontraban las principales fábricas de automotores, una gran agitación sindical La sumatoria de estos activismos originó el 29 de mayo el llamada **“Cordobazo”:**

*“La CGT local realizó una huelga general y grupos de estudiantes y obreros-con aportes masivos de las fábricas automotrices- ganaron el centro de la ciudad, donde se sumó mucha gente. La fortísima represión policial generó un violento enfrentamiento: hubo barricadas, hogueras para combatir los gases lacrimógenos y asaltos a negocios, aunque no pillaje”. (*Romero: 2009; 175).

Luego del Cordobazo ocurrieron diversas puebladas en todo el país y el 29 de mayo de 1970 apareció el grupo guerrillero peronista: Montoneros quienes secuestraron al general Aramburu, acusado de las muertes durante la Revolución Libertadora, el que fue sometido a juicio popular y posteriormente fusilado.

Posteriormente, el 18 de junio Onganía fue destituido y reemplazado por el general **Roberto Marcelo Levinsgton**, quien gobernó hasta marzo de 1971, con el objetivo claro de buscar una salida política a la situación a la situación.

Sin embargo, los jefes militares consideraron que Levinsgton era poco capaz para encontrar una salida, por lo que en marzo de 1971 decidieron su destitución, siendo reemplazado por el general **Alejandro Agustín Lanusse.**

Lanusse proclamó su intención de restaurar la democracia constitucional, anunciando la convocatoria a elecciones generales, permitiendo el restablecimiento de los partidos políticos, incluyendo al peronista.

El peronismo formó entonces un amplio frente electoral denominado [Frente Justicialista de Liberación](https://es.wikipedia.org/wiki/Frente_Justicialista_de_Liberaci%C3%B3n) **(Frejuli),** pero la dictadura, en la creencia de que el peronismo no llegaría a la mitad de los votos necesarios para ganar, logró impedir que Perón fuera candidato. De esta manera, la candidatura presidencial recayó en un histórico del peronismo, [**Héctor J. Cámpora**](https://es.wikipedia.org/wiki/H%C3%A9ctor_J._C%C3%A1mpora)**,** acompañado en la fórmula por [Vicente Solano Lima](https://es.wikipedia.org/wiki/Vicente_Solano_Lima). El lema central de la campaña fue "Cámpora al gobierno, Perón al poder". Las elecciones fueron el 11 de marzo de 1973, en las que el peronismo triunfó con casi el 50% de los votos; el 25 de mayo asumió el nuevo gobierno constitucional.

Cámpora alcanzó a gobernar sólo 49 días. En ese período, su gobierno se basó en tres políticas fundamentales: una política económica industrialista, de fortalecimiento del [mercado interno](https://es.wikipedia.org/wiki/Mercado_interno) y ampliación diversificada de los mercados internacionales, apoyada en el [Pacto Social](https://es.wikipedia.org/wiki/Pacto_Social) con la [CGT](https://es.wikipedia.org/wiki/Confederaci%C3%B3n_General_del_Trabajo_(Argentina)) y la [CGE](https://es.wikipedia.org/wiki/Confederaci%C3%B3n_General_Econ%C3%B3mica); una política internacional [tercermundista](https://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_de_Pa%C3%ADses_No_Alineados) y de integración latinoamericana autónoma de Estados Unidos; y una política educativa pluralista que abrió las universidades, promovió el movimiento estudiantil y priorizó la alfabetización de los adultos.

El 20 de junio de 1973 Perón regresó para radicarse definitivamente en la Argentina, poniendo fin a su exilio. En Ezeiza, cerca del aeropuerto de Buenos Aires una multitud de casi tres millones de persona, se congregó para esperar al líder. En esas circunstancias se produjo un enfrentamiento entre grupos armados de distintas tendencias del peronismo, la “[Masacre de Ezeiza](https://es.wikipedia.org/wiki/Masacre_de_Ezeiza)”, en la que fueron asesinadas trece personas y quedaron heridas más de cien.

*“El de Ezeiza fue un espectáculo dantesco, con matones disparando a la multitud desde los palcos del acto, más de cien muertos, cientos de militantes políticos torturados y millones de personas de toda edad y condición desbandándose desesperadas, aterrorizadas e indignadas”.*(Seoane: 2004; 126)

Poco después de la “Masacre de Ezeiza”, comenzó sus operaciones un grupo de ultraderecha formado por policías y militares dirigidos por José López Rega: la tripe A (Asociación Anticomunista Argentina). El objetivo de esta organización fue la represión de intelectuales, artistas, sindicalistas, y militantes de izquierda, muchos de los cuales debieron emigrar.

Menos de un mes después, el [13 de julio](https://es.wikipedia.org/wiki/13_de_julio), Cámpora y Solano Lima renunciaron para permitir nuevas elecciones sin la proscripción de ningún candidato. El gobierno quedó acéfalo y fue designado **Raúl Lastiri**, hasta la asunción de las nuevas autoridades, luego de las elecciones.

El 23 de septiembre de 1973 se realizaron [las elecciones](https://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Argentina_de_septiembre_de_1973) y la fórmula integrada por **Perón**, acompañado como vicepresidente por su esposa **María Estela Martínez de Perón** -conocida como Isabelita Perón- lograron el apoyo popular con casi el 62% de los votos.

El 12 de octubre **Perón** asumió la presidencia por **tercera vez**. Perón mantuvo en líneas generales las tres políticas principales establecidas por Cámpora: la política económica industrialista, la política educativa y la política internacional tercermundista y de integración latinoamericana.

Se destacan el aumento del 500% de las exportaciones a los países socialistas, la sanción de la ley universitaria conocida como Ley Taiana, en la que se define, en su artículo 1°, a las “Universidades como "comunidades de trabajo" integradas al sistema educativo "con el fin de impartir enseñanza, realizar investigación, promover la cultura nacional, producir bienes y prestar servicios con proyección social y, haciendo los aportes necesarios y útiles al proceso de liberación nacional, contribuir a la solución de los grandes problemas argentinos." (Art. 1°); el inicio de las gestiones para integrar el [Pacto Andino](https://es.wikipedia.org/wiki/Pacto_Andino) y el tratado definitivo de límites con Uruguay.

El 1 de julio de 1974 murió Perón, debiendo asumir la presidencia **María Estela Martínez de Perón** hasta el 24 de marzo de 1976. El gobierno de Isabel Perón cambió 180 grados el rumbo hacia el que habían dirigido el país, los ex presidentes Cámpora y Perón. Se instauró una política económica ortodoxa, que redujo los salarios, dando por finalizado el Pacto Social y la política industrialista. En el área de educación fue designado Ivanissevich, con la misión de "limpiar la universidad" de izquierdistas y, a nivel internacional se abandonó la política tercermundista.

A partir de la presidencia de Isabel Perón, la [Alianza Anticomunista Argentina](https://es.wikipedia.org/wiki/Alianza_Anticomunista_Argentina) se lanzó a una matanza generalizada, con participación militar, estimándose una cantidad entre 650 y 1500 personas consideradas "zurdas". A ellas se sumaron cientos de personas que debieron abandonar el país en condición de exiliados, contándose entre ellos investigadores universitarios que fueron recibidos en universidades europeas, brasileñas, mexicanas y estadounidenses.

El 5 de febrero de 1975 la Presidenta firmó el [Decreto 261/75](https://es.wikisource.org/wiki/Decreto_261/75_(Argentina)) ordenando "neutralizar y/o aniquilar el accionar de elementos subversivos que actúan en la provincia de Tucumán". Se inició así el [Operativo Independencia](https://es.wikipedia.org/wiki/Operativo_Independencia), que de hecho instaló un régimen de [terrorismo de Estado](https://es.wikipedia.org/wiki/Terrorismo_de_Estado) bajo mando militar en esa provincia.

Agotada mentalmente, Isabel pidió licencia en septiembre, siendo reemplazada en el ejercicio de la Presidencia por el senador[**Ítalo Argentino Lúder**](https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%8Dtalo_Argentino_L%C3%BAder), quien amplió el poder militar, generalizando la orden de "aniquilamiento".

En octubre Isabel Perón volvió a hacerse cargo de la presidencia, aferrándose a la legalidad constitucional; estaba decidida a no renunciar, ni permitir que la desalojaran mediante un [juicio político](https://es.wikipedia.org/wiki/Juicio_pol%C3%ADtico). Sin embargo, el 24 de marzo de 1976, la presidenta María Estela Martínez de Perón fue arrestada, depuesta por una junta militar.

Los militares accedieron al poder en un momento de violencia creciente, caracterizado por acciones de terrorismo de Estado llevadas adelante por las Fuerzas Armadas, el grupo parapolicial [Triple A](http://es.wikipedia.org/wiki/Alianza_Anticomunista_Argentina) y la actuación de organizaciones [guerrilleras](http://es.wikipedia.org/wiki/Guerrilla) como [Montoneros](http://es.wikipedia.org/wiki/Montoneros) y el [ERP](http://es.wikipedia.org/wiki/Ej%C3%A9rcito_Revolucionario_del_Pueblo). Esta violencia política fue la justificación que los golpistas usaron para derrocar al gobierno constitucional.

*“El caos económico de 1975, las crisis de autoridad, las luchas facciosas y la muerte presente cotidianamente, la acción espectacular de la organizaciones guerrilleras, el terror sembrado por la triple A, todo ello creó las condiciones para la aceptación de un golpe de Estado que prometía restablecer el orden y asegurar el monopolio estatal de la fuerza”* (Romero: 2009; 207).

La junta militar, integrada por representantes de las tres fuerzas armadas: teniente general Jorge Rafael Videla; almirante Eduardo Emilio Massera y brigadier general Orlando Agosti, asumió el poder autodenominándose “Proceso de Reorganización Nacional” y designando como “presidente” a **Jorge Rafael Videla**. Sin embargo, las tres fuerzas armadas- ejército, armada y fuerza aérea- integrarían en forma equitativa el gobierno y el control del territorio con el propósito de “aniquilar” a aquellos que consideraban como “subversivo”, iniciando así la gran tragedia de la historia argentina.

De esta manera, ya instalada en el gobierno la Junta Militar, impuso una acción represiva en la línea del terrorismo de Estado, cuyo objetivo era, además de enfrentar las acciones “guerrilleras o subversivas”, desarrollar un proyecto planificado dirigido a someter a la población, destruyendo toda forma de participación popular, sobre todas las fuerzas democráticas: políticas, sociales y sindicales .Es así que, simultáneamente con el golpe, esa misma noche, se realizaron centenares de secuestros y arrestos, principalmente de activistas y dirigentes sindicales en áreas industriales estratégicas, como el Gran Buenos Aires, Córdoba y la zona que se extiende desde el Gran Rosario hasta San Nicolás.

*“En una primera etapa, se montó toda la ciudadela represiva cuyo núcleo fueron los 364 centros clandestinos de detención distribuidos en 11 de las 23 provincias argentinas; se estableció la pena de muerte por Consejos de Guerra que nunca se aplicaría a la luz del día; se prohibió la actividad política; se estableció la censura de prensa, y se redujo el Congreso a una comisión intermilitar que elaboraba seudoleyes”.* (Seoane: 2004; 137)

[]El gobierno de facto secuestró, torturó y ejecutó clandestinamente a miles de personas sospechadas de ser guerrilleros o activistas civiles con o sin relación con las organizaciones armadas, que fueron denominados [“](http://es.wikipedia.org/wiki/Detenido_desaparecido) los desaparecidos”.

Los secuestros se realizaban generalmente a altas horas de la noche por los denominados grupos de tareas (GT), que entraban al domicilio de las personas señaladas, se apoderaban de ellas, les vendaban los ojos, las encapuchaban y luego, las introducían en vehículos (generalmente automóviles de la marca Ford, modelo Falcón, de color verde) en los que se las trasladaba a los centros clandestinos de detención (CCD). Una vez allí eran [torturados](http://es.wikipedia.org/wiki/Tortura) e interrogados por los mismos integrantes de los GT.

Durante su permanencia en el CCD se procedía sistemáticamente a la [deshumanización](http://es.wikipedia.org/wiki/Deshumanizaci%C3%B3n) de las víctimas mediante diversos procedimientos: sustitución del nombre por un número, violaciones, humillación, hacinamiento, condiciones intolerables de alojamiento, desnudez forzada, racismo, antisemitismo, homofobia, etc. Además los detenidos permanecían con los ojos vendados, esposados o con grilletes. Luego del período inicial de tortura-interrogatorio se disponía: el asesinato; el traslado; los métodos utilizados fueron los vuelos de la muerte, los fusilamientos en masa; fosas comunes; tumbas NN, etc.

También existió un procedimiento común para las detenidas-desaparecidas que al momento de su secuestro se encontraban embarazadas. En este caso se postergaba el asesinato hasta el parto, luego del cual los recién nacidos eran entregados para su crianza a personas íntimamente vinculadas al sistema represivo, con la consiguiente supresión de la identidad del bebé.

*“El 90% de las desapariciones ocurrió entre 1976 y 1978, los años en que Videla fue jefe del Ejército y Presidente de la Nación. Los “paquetes”, los “bultos” que los desaparecedores arrojaron al mar, al Río de la Plata, al Riachuelo –los desaparecidos-, eran mayoritariamente ciudadanos argentinos, y en casi todos los casos, el 94%, civiles. Eran hombres y mujeres, en su mayoría jóvenes, de entre 21 y 30 años. Eran obreros, estudiantes, empleados, profesionales, trabajadores independientes, docentes, amas de casa, periodista, artistas, religiosos, conscriptos y militares rebeldes. Hubo embarazadas, unos ochocientos adolescentes de entre once y veinte años, y unos quinientos niños y bebés “chupados” por la maquinaria del régimen”.*( Seoane: 2004; 142)

La **política económica** implementada por el Proceso de Reorganización Nacional fue diseñada básicamente por [José Alfredo Martínez de Hoz](http://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Mart%C3%ADnez_de_Hoz), quien se desempeñó como ministro de Economía hasta el [29 de marzo](http://es.wikipedia.org/wiki/29_de_marzo) de [1981](http://es.wikipedia.org/wiki/1981). Éste siguió los lineamientos económicos de la Escuela de Chicago - genéricamente incluida en el concepto de [neoliberalismo](http://es.wikipedia.org/wiki/Neoliberalismo)-. Se trataba de imponer en nuestro país un régimen económico neoliberal, en consonancia con las y exigencias el [Fondo Monetario Internacional](http://es.wikipedia.org/wiki/Fondo_Monetario_Internacional) (FMI), el Banco Mundial y los [Estados Unidos](http://es.wikipedia.org/wiki/Estados_Unidos) a los países latinoamericanos.

El plan económico tenía como objetivo explícito detener la [inflación](http://es.wikipedia.org/wiki/Inflaci%C3%B3n) y estimular la [inversión](http://es.wikipedia.org/wiki/Inversi%C3%B3n) extranjera. Se inició una reducción arancelaria cuya finalidad expresa era incrementar la competitividad de la economía argentina, resultando un proceso de importaciones masivas y un efecto desastroso sobre la [industria](http://es.wikipedia.org/wiki/Industria) nacional, que obligó no solo a grandes empresas a cerrar sus plantas industriales, sino que además se sacrificó a la pequeña y mediana empresa ante la imposibilidad de competir con productos provenientes del exterior. Los sectores más castigados fueron la industria textil y el de confecciones, como así también el sector metal mecánico o electrónico.

A fines de 1978, el ministro de economía inició un sistema de devaluación programada apodado “la tablita”, el que junto con la [Ley](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Ley_de_Entidades_Financieras&action=edit&redlink=1) 21.526, de entidades financieras, promovería la especulación financiera. El resultado combinado de las políticas económicas internas y la situación financiera internacional de abundantes capitales buscando plazas de inversión, impulsó un nivel de endeudamiento récord. De esta manera, la [deuda externa](http://es.wikipedia.org/wiki/Deuda_externa), - producto, incluso, de la estatización de deuda externa privada- [] se elevó de 7.875 millones de dólares al finalizar 1975, a 45.087 millones de dólares al finalizar 1983.[]

En lo relativo a la política laboral, produjo una profunda reforma de las leyes - prohibición del derecho de huelga, la intervención militar de los [sindicatos](http://es.wikipedia.org/wiki/Sindicato), y decretó el [congelamiento de salarios](http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Congelamiento_de_salarios&action=edit&redlink=1).

Desde el punto de vista social, el proceso de Reorganización Social, se caracterizó por el aumento de la [pobreza](http://es.wikipedia.org/wiki/Pobreza), - que desde los años ['40](http://es.wikipedia.org/wiki/A%C3%B1os_1940) se ubicó siempre debajo del 10%, y que era del 5,8% en [1974](http://es.wikipedia.org/wiki/1974), subió al 12,8% en [1980](http://es.wikipedia.org/wiki/1980) y al 37,4% de pobreza en [1982](http://es.wikipedia.org/wiki/1982)- en tanto que el desempleo se mantuvo relativamente estable, partiendo de un 3,8% en octubre de 1975 y dejando un 3,9% en octubre de 1983.

En cuanto a la política cultural y educativa del Proceso, ésta no estuvo apartada de la política represiva de la “guerra sucia”, que incluyó una estricta censura previa. El gobierno militar creó un grupo especial encargado de controlar y censurar todo tipo de producción científica, cultural, política o artística, concentrándose en el material bibliográfico que pudiera ser sospechoso de contener ideología izquierdista o peronista. Es así que se realizaron quemas de libros, desapariciones de artistas, intelectuales, docentes y alumnos, además de despidos masivos e inhabilitaciones para enseñar. Las universidades fueron intervenidas, y se enviaron cientos de espías con el fin de detectar opositores y detenerlos. Asimismo, los programas de enseñanza fueron «depurados» de todo contenido considerado contrario a la cultura «occidental y cristiana».

Es necesario destacar que a pesar de la represión imperante, comenzó a hacerse evidente el malestar en la sociedad civil, fundamentalmente en cuanto a los derechos humanos. Es así que el 30 de abril de 1977 se reunió un grupo de madres de desaparecidos reclamando por la aparición con vida de sus hijos. La policía les impidió reunirse en grupos, por lo que comenzaron a caminar alrededor de la pirámide de Plaza de Mayo. Éstas se identificaron con pañuelos blancos sobre sus cabezas y tomaron el nombre de **“Madres de Plaza de** **Mayo”**. Además otro grupo de madres cuyas hijas o nueras estaban embarazadas al momento de su secuestro, o cuyos nietos eran muy pequeños y habían sido secuestrados junto a sus padres, fundaron **“Abuelas de Plaza de Mayo”** con el objetivo de la restitución y recuperación de la identidad de sus respectivos nietos.

En marzo de 1981, el general **Roberto Viola** sucedió a Videla por un breve tiempo, hasta fines de 1981, en que fue reemplazado por **Leopoldo Fortunato Galtieri,** quien se manifestó “*como el salvador del proceso…y dispuesto a alinear categóricamente al país con Estados Unidos”*. (Romero: 2009; 229).

En 1982, más precisamente el 2 de abril, en medio de la crisis económica, política y social del gobierno militar tropas argentinas ocuparon las Islas Malvinas, que habían sido invadidas por Gran Bretaña en el siglo XIX, dando comienzo así a la **Guerra de Malvinas**. Luego de frustrados intentos diplomáticos, las fuerzas de tareas británicas llegaron al Atlántico sur e iniciaron las hostilidades. La guerra concluyó el 14 de junio de 1982 con la rendición argentina, dejando como saldo la muerte de 649 soldados argentinos y la reocupación de las Malvinas por el Reino Unido.

Acosado por las crecientes protestas sociales, la presión internacional por las violaciones a los derechos humanos, y la derrota en la [guerra de las Malvinas](http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_de_las_Malvinas), la Junta decidió finalmente restaurar el sistema democrático llamando a elecciones para el 30 de octubre de 1983, en las que triunfó el candidato de la unión Cívica Radical, el **Dr. Raúl Ricardo Alfonsín.**

El 30 de octubre de 1983, Alfonsín inauguró un nuevo gobierno democrático luego de una sangrienta dictadura. Su gobierno, fue un ejemplo en la lucha por la reivindicación de los derechos humanos avasallados en el gobierno anterior.

[]Luego de asumir la presidencia, el 10 de diciembre de 1983, el Dr. [Alfonsín](http://es.wikipedia.org/wiki/Ra%C3%BAl_Alfons%C3%ADn) ([1983](http://es.wikipedia.org/wiki/1983)–[1989](http://es.wikipedia.org/wiki/1989)), firmó los decretos de creación de la [Comisión Nacional](http://es.wikipedia.org/wiki/Conadep) sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) para investigar las violaciones a los [derechos humanos](http://es.wikipedia.org/wiki/Derechos_humanos) ocurridas entre [1976](http://es.wikipedia.org/wiki/1976) y [1983](http://es.wikipedia.org/wiki/1983) y de juzgamiento de los principales responsables del terrorismo de estado en el llamado [Juicio a las Juntas](http://es.wikipedia.org/wiki/Juicio_a_las_Juntas) .

La [Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas](http://es.wikipedia.org/wiki/Comisi%C3%B3n_Nacional_sobre_la_Desaparici%C3%B3n_de_Personas) (CONADEP), estuvo integrada por personalidades como [Ernesto Sábato](http://es.wikipedia.org/wiki/Ernesto_Sabato), [Magdalena Ruiz Guiñazú](http://es.wikipedia.org/wiki/Magdalena_Ruiz_Gui%C3%B1az%C3%BA), [Graciela Fernández Meijide](http://es.wikipedia.org/wiki/Graciela_Fern%C3%A1ndez_Meijide), entre otros; su misión era el de relevar, documentar y registrar casos y pruebas de violaciones de derechos humanos. El resultado de esta tarea fue el informe **“Nunca Más”** entregado al presidente el [20 de septiembre](http://es.wikipedia.org/wiki/20_de_septiembre) de [1984](http://es.wikipedia.org/wiki/1984) y sirvió de base para el juicio a las juntas militares.

*“La CONADEP acumuló denuncias sobre casi 9.000 casos de desaparición forzada. Unos 1.300 oficiales de la Fuerzas Armadas estaban en principio involucrados en la represión. En su informe final. La CONADEP determinó que casi el 50% de los desaparecidos eran asalariados y entre ellos la mayoría eran obreros; que el 21% eran estudiantes; el 11% profesionales; y el 5% niños”.(Seoane:2004;166)*

El 22 de abril de 1985 comenzó el **juicio a las juntas** militares que habían tomado el poder desde el 24 de marzo de 1976. El gobierno radical con la participación destacada del fiscal Julio César Strassera condenó a los integrantes de las juntas militares a penas por delitos de lesa humanidad, que significó la reclusión perpetua a los principales responsables. Se los enjuició, aplicando el [código penal](http://es.wikipedia.org/wiki/C%C3%B3digo_penal) vigente en la república desde 1922. Éste fue un hecho único en el mundo que sentó precedentes para que se incluyera en el Código Penal la figura de la desaparición forzada de personas, imitada por varios países y que logró a la vez que la [ONU](http://es.wikipedia.org/wiki/ONU) la declarara delito de lesa humanidad.

Posteriormente, y ante las presiones de sectores militares (y también de algunos sectores civiles) el gobierno de Alfonsín promulgó las leyes de [Punto Final](http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_de_Punto_Final) (en 1986) y de [Obediencia Debida](http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_de_Obediencia_Debida) (en 1987), liberando de responsabilidad a los militares que cometieron crímenes recibiendo órdenes de sus superiores.

El 14 de mayo de 1989, se realizaron elecciones en las que resultó electo el candidato por el peronismo, el riojano **Carlos Saúl Menem,** con promesas de “salariazo” y “revolución productiva”**.** La aguda crisis, obligó a Alfonsín a anticipar el traspaso del mando presidencial, que debía realizarse el 10 de diciembre- al 8 de julio, seis meses antes de lo estipulado. Menem fue presidente en dos oportunidades: un primer período de seis años desde 8 de julio de 1989 hasta 1995; y un segundo período, luego de la modificación de la Constitución en 1994, de cuatro años desde 1995 a 1999.

Luego de un corto período en el que intentó impulsar una política económica en alianza con uno de los principales grupos económicos del país, el [Grupo Bunge y Born](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Grupo_Bunge_y_Born&action=edit&redlink=1), Menem inicia una política de implementación radical del Consenso de Washington, con privatizaciones masivas, desregulación de mercados y flexibilización laboral, derogación de convenios colectivos, junto con una severa política antiinflacionaria diseñada por su influyente Ministro de Economía, [Domingo Cavallo](https://es.wikipedia.org/wiki/Domingo_Cavallo), conocida como [Convertibilidad](https://es.wikipedia.org/wiki/Convertibilidad).

Menem efectuó una ola de privatizaciones, no vista hasta ese momento:

*“En tan solo cuatro años se transfirieron al sector privado, entre otros activos estatales, una porción mayoritaria dela petrolera estatal…; los ferrocarriles (tanto de cargo como de pasajeros); la compañía estatal encargada de la prestación de los servicios de transporte y distribución de gas natural; las principales firmas estatales de generación, transmisión y distribución de energía eléctrica; la Empresa Nacional de Telecomunicaciones; Aerolíneas Argentinas; los astilleros y la firmas siderúrgicas y petroquímicas de propiedad estatal; las principales rutas y aeropuertos, y canales de radio y TV..”(Seoane:2004; 183).*

Además, Menem estableció un trato preferencial con Estados Unidos, que llevó a la Argentina a participar en la [Guerra del Golfo](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Golfo), siendo esta la primera vez que el país se inmiscuía en un conflicto bélico en más de 130 años.

En 1999, se realizaron nuevos comicios en los que se impuso la fórmula **Fernando de la Rúa** (radical) y Carlos “Chacho” Álvarez, que se denominó Alianza, conformada a efectos de oponerse al peronismo.

De la Rúa implementó políticas económicas conservadoras dispuso un recorte salarial del 13% a los jubilados y empleados estatales. En agosto de 2000 y ante la aprobación en el Senado fue aprobada la Ley de Reforma Laboral –pactada con el FMI-, que recortaba los derechos de los trabajadores y que originó graves acusaciones de soborno al ejecutivo. La Alianza provocó una gran desilusión entre los argentinos*: “habían votado una alternativa al menemismo y se encontraban con más de lo mismo: ajuste, sostenimiento de la convertibilidad contra toda lógica económica alineamiento con los Estados Unidos.. decretos leyes que protegían a los militares violadores de los derechos humanos”* (Seoane: 2004; 194)

En un intento por mejorar la situación, de la Rúa designó a Domingo Cavallo como ministro de economía, quien fue investido con poderes especiales que le permitirían gobernar por decreto, transformándose de ese modo en “superministro Cavallo”. Diseñó un plan de competitividad que pretendía controlar la evasión de capitales, disminuir el gasto público y aumentar los ingresos a fin de recuperar liquidez y reducir la necesidad de refinanciación de la deuda externa. Además implementó “el corralito” que era “la confiscación de los depósitos de los pequeños ahorristas, para evitar el quiebre del sistema financiero, es decir, para salvar a los bancos, sobre todo a los extranjeros”. (Seoane: 2004). Los ahorristas, salieron a la calle a demostrar su repudio golpeando cacerolas, manifestación conocida como “el cacerolazo”.

Es así que la situación social se fue deteriorando, se originaron huelgas por los bajos salarios y las malas condiciones de trabajo y hubo asalto por comida a los supermercados. El 19 de diciembre de 2001 el presidente decretó el estado de sitio, que implicaba la suspensión de derechos y garantías constitucionales de los ciudadanos. Al día siguiente, 20 de diciembre, de la Rúa renunció. Luego de la renuncia de De la Rúa, fue designado presidente de la Nación el gobernador de la Provincia de San Luis, el peronista [**Adolfo Rodríguez Saa**](https://es.wikipedia.org/wiki/Adolfo_Rodr%C3%ADguez_Saa)**,** quien estuvo sólo unos pocos días, debido a la crisis económica, social y política.

Pocos días después fue designado presidente de la Nación hasta terminar el mandato de De la Rúa, [**Eduardo Duhalde**](https://es.wikipedia.org/wiki/Eduardo_Duhalde), gobernador peronista de la Provincia de Buenos Aires. Debido a la crisis, su período de gobierno tuvo los peores índices sociales de la historia argentina. Para atenuar el impacto de la crisis social, Duhalde estableció el sistema de Planes de Jefas y Jefes de Hogar, creando más de dos millones de subsidios sociales para las personas más humildes.

Presionado por la crisis política y social, Duhalde decidió anticipar la entrega del poder seis meses. En las [elecciones presidenciales de 2003](https://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Argentina_de_2003) el peronismo fue dividido, Menem ganó en primera vuelta con 24%; el segundo, Néstor Kirchner, que había conformado el Frente para la Victoria, con 22%. En la segunda vuelta Menem no se presentó, ante la certeza que Kirchner ganaría por amplio margen.

Finalmente, después de un Gobierno designado de manera interina, y tras las elecciones presidenciales, el 25 de mayo de 2003 asumía el cargo de Presidente de la Nación, **Néstor Kirchner**, quien estaría en su cargo hasta el 10 de diciembre de 2007.

En el momento de su asunción, la situación política, económica y social era de extrema gravedad. Kirchner mantuvo al Ministro de Economía de Duhalde, [Roberto Lavagna](https://es.wikipedia.org/wiki/Roberto_Lavagna), que había mostrado una orientación no neoliberal, de contenido neodesarrollista. Aprovechando el aumento del precio internacional de los commoditties y sobre la base de un sistema de retenciones a las empresas exportadoras de granos e hidrocarburos, el gobierno logró poco a poco darle estabilidad a las cuentas públicas, obtener altos crecimientos del producto bruto interno. La deuda externa en default, fue desendeudada del FMI (Fondo Monetario Internacional) evitando los condicionamientos que ésta imponía.

En lo laboral, restableció el salario mínimo, vital y móvil; estimuló los convenios colectivos entre sindicatos y empresarios; fortaleció el Ministerio de Trabajo con el objetivo de reducir el trabajo informal.

Kirchner, llevó adelante una activa política de promoción de Derechos Humanos desde el Estado. El presidente dijo: “*En este tema, mi política es memoria, verdad y justicia”*. Es así que fueron derogadas, por el Congreso de la República Argentina, las leyes de Punto Final y Obediencia Debida y se reabrieron los juicios. En mayo de 2005, *“la Corte Suprema de Justicia convalidó la nulidad de las leyes, que ya habían sido derogadas en 1998 por el Congreso, pero no anuladas. Fueron anuladas por la Corte Suprema de Justicia y por el Congreso, se ratificaron los tratados internacionales que impiden la prescripción y el perdón para este tipo de crímenes”.*

Además, fue depurada la Corte Suprema; se creó el Banco Nacional de Datos Genéticos y el espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos, en el edificio de la ex ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada, lugar en donde durante la dictadura de Videla funcionaba un centro clandestino de detención).

En el área educativa se fijó el calendario escolar de 180 días de clase como mínimo; con la ley nacional de Educación de 2005 se unificó el sistema educativo en todo el país, garantizando el derecho a la educación obligatoria desde los 5 años hasta completar el secundario.

En materia internacional, abandonó la política de "relaciones carnales" con Estados Unidos, enfocándose en promover las relaciones con las naciones de la región, especialmente con Venezuela, Brasil y el Mercosur. Creó la Unión Suramericana del Sur (Unasur) e impulsó la defensa del Mercado Común del Sur (Mercosur).

**En 2007** el Frente para la Victoria decidió presentar la candidatura presidencial de **Cristina Fernández de Kirchner**, que terminó ganando en primera vuelta con el 45% de los votos.

**En 20011** fue reelecta Presidenta de la Nación con más del 54% de los votos. Una de las primeras medidas adoptadas fue la creación del [Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva](https://es.wikipedia.org/wiki/Ministerio_de_Ciencia,_Tecnolog%C3%ADa_e_Innovaci%C3%B3n_Productiva); medida que se complementó con el anuncio de creación de un polo científico-tecnológico en [Buenos Aires](https://es.wikipedia.org/wiki/Buenos_Aires), integrado por tres institutos: Ciencias Sociales y Humanas, Ciencias Biomédicas y Biotecnológicas, y Ciencias Exactas y Tecnológicas.

Cristina Fernández continuó en lo sustancial la política llevada adelante por Néstor Kirchner, pero tomó varias medidas que implicaron reformas profundas. Las más importantes fueron, entre otras:

* reestatización de los fondos de pensión que habían sido privatizados por Menem, poniendo fin al sistema de AFJP y organizando un sistema de reparta estatal de jubilaciones y pensiones;
* nacionalización de Aerolíneas Argentinas;
* fuerte política de cobertura de pensiones;
* [Asignación Universal por Hijo](https://es.wikipedia.org/wiki/Asignaci%C3%B3n_Universal_por_Hijo), es decir, la generalización de la asignación familiar por hijo para todos los niños menores de 18 años cuyos padres se encuentren desocupados o trabajen en la economía informal por una remuneración que no sea superior al salario mínimo, vital y móvil;
* Creación nuevas universidades en los municipios como: Universidad Aeroportuaria de Ezeiza, la [Universidad Nacional de Avellaneda](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_Avellaneda), la [Universidad Nacional Arturo Jauretche](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_Arturo_Jauretche), la [Universidad Nacional de Moreno](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_Moreno), la [Universidad Nacional de Tierra del Fuego](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_Tierra_del_Fuego), la [Universidad Nacional de Villa Mercedes](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_Villa_Mercedes), la [Universidad Nacional del Chaco Austral](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_del_Chaco_Austral), la [Universidad Nacional de Río Negro](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_R%C3%ADo_Negro) y la [Universidad Nacional del Oeste](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_del_Oeste).
* Entrega y puesta en funcionamiento de dos millones de [netbooks](https://es.wikipedia.org/wiki/Netbook" \o "Netbook) con acceso a Internet a todas las escuelas públicas primarias y secundarias del país (Plan Conectar).
* Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (PROG.R.ES.AR) iniciativa que genera oportunidades de inclusión social y laboral para jóvenes que deseen iniciar o finalizar sus estudios, continuar una educación superior y/o realizar experiencias de formación y capacitación laboral.
* Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FinES) para finalización de la [Escuela Primaria](https://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_educativo_de_Argentina#Niveles_y_Modalidades) y [Escuela Secundaria](https://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_educativo_de_Argentina#Niveles_y_Modalidades)
* ley de matrimonio igualitario  [reconoce legal o socialmente un matrimonio formado por contrayentes del mismo sexo biológico o legalmente reconocido.](https://es.wikipedia.org/wiki/Matrimonio_entre_personas_del_mismo_sexo);
* ley de identidad de género por la cual el Estado reconoce el derecho a elegir la propia identidad la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento.

También, Cristina Fernández de Kirchner, en consonancia con su antecesor, ha enarbolado la bandera de los Derechos Humanos contenidos en los Tratados internacionales con Jerarquía Constitucional, para lo cual se han dictado leyes puntuales referidas a la igualdad de género (Convención sobre eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer); los derechos de las minorías étnicas (Convención Internacional para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio); derechos de los niños (Convención sobre los derechos del niño). etc.

Cristina Fernández culminó su mandato el 9 de diciembre de 2015. El 10 de diciembre asumió su mandato el presidente electo **Mauricio Macri.**

**EJE TEMÁTICO 2: PERSPECTIVA CIENTÍFICA**

**2.1. LAS CIENCIAS SOCIALES**

¿Qué son las ciencias sociales? La respuesta más elemental que puede darse a esta pregunta es decir que son las disciplinas que tratan del hombre en su contexto social.

Nadie puede aprender ni enseñar todo lo que se sabe respecto a la sociedad humana. Por lo tanto, es necesario separar las diversas formas de interacción de los seres humanos, de modo que resulten unidades de estudio manejables y razonablemente coherentes. A las disciplinas mencionadas las llamaremos, por ejemplo, economía, sociología, política, psicología social, antropología social o historia social. Cada una tiene su propia historia, sus intereses, sus materias peculiares y, con frecuencia, sus propias técnicas de investiga­ción. Sin embargo, no podemos trazar líneas rígidas de demarcación en­tre ellas. En ciertas cuestiones, por ejemplo, la política puede resultar indistinguible de la filosofía, la sociología, la psicología o la economía. El estudiante que se interese por cualquiera de las ciencias sociales verá que sus fronteras están mucho menos definidas en la práctica que en los manuales o compendios de la Universidad. Es fácil decir que la econo­mía se ocupa de la forma en que los hombres se ganan la vida, al paso que la política trata de la forma en que son gobernados. Pero es muchí­simo más difícil hacer esta distinción cuando se trata de analizar un problema de política económica.

Las Ciencias Sociales se superponen unas a otras y se extienden a veces a otros campos del conocimiento: a las ciencias de la naturaleza o las ciencias del hombre. Las ciencias de la naturaleza se ocupan del mundo material, de la estruc­tura y propiedades de la materia. Las ciencias del hombre, tales como la biología, la fisiología, la anatomía y la psicología se ocupan del indi­viduo como organismo viviente, de la estructura y propiedades del cuerpo humano. Las Ciencias Sociales, por su parte, estudian la estructura y las propiedades de los grupos humanos, las formas de interacción de los individuos y de éstos con su medio.

La historia de las Ciencias Sociales, que sólo tiene siglo y medio de existencia, ilustra y refleja claramente el proceso de crecimiento, diversificación y especialización que ha sufrido la sociedad en su conjunto. La economía política tal y como la entendían los pio­neros economistas británicos Adam Smith y David Ricardo se ha divi­dido en una docena o más de disciplinas distintas y bien diferenciadas. Los fundadores franceses de las ciencias Sociales, Montesquieu y Tocque­ville, trataron libre e indistintamente una serie de temas que ahora se estudian separadamente en la ciencia política, en la sociología y en la psicología social.

El propósito de las Ciencias Sociales es clasificar e interpretar la conducta humana y especialmente la forma en que los seres humanos se comportan dentro de diferentes grupos; en la familia, por ejemplo, en los partidos políticos, empresas co­merciales, u otro tipo de organizaciones. Ello significa que la mayor parte de su temática no puede ser abordada de la misma forma que lo harían otras ciencias; si bien los seres humanos tienen muchas cosas en común y los grupos humanos se parecen en lo que se refiere a estructura y conducta, no hay dos personas ni dos grupos humanos que sean idénticos o que puedan estudiarse en condiciones idénticas. Esta es la razón por la que el sociólogo, por ejemplo, o cualquier otro profesional de las Ciencias Sociales no puede encontrar dos fenómenos que resulten idénticos en el sentido en que el químico puede demostrar que dos moléculas de carbono son iguales o el ingeniero puede hacer dos soportes de acero que sean intercambiables.

La **diferencia** que existe entre las ciencias de la naturaleza y las Ciencias Sociales se torna así evidente. La forma de relación entre sujeto – objeto de investigación en el ámbito de las ciencias naturales, implica que el sujeto científico o sujeto que conoce, aprehende las características del objeto físico. Hay una posición de distanciamiento entre ambos. Están uno enfrente del otro. Es una relación de distancia necesaria para la objetividad.

El cientista social, en tanto, no tiene otro laboratorio para su tra­bajo que la propia vida, lo que quiere decir que nunca puede llegar a disponer de las condiciones experimentales cuidadosamente controla­das ni de los exactos cálculos de que disponen el químico o el físico, por ejemplo. Sin embargo, las Ciencias Sociales existen, no son exactas pero tienen rigor científico. Son llamadas ciencias humanas, ciencias del hombre, son todas aquellas disciplinas que estudian al ser humano en experiencia vital social , poseedor de cultura , de lenguaje , de pensamiento , de acción de construcción social. El espíritu de los seres humanos no parece estar regido estrictamente por las leyes naturales, pues posee la cualidad de pensamiento, de palabra, de acción y de toma de decisiones (dependiendo de los condicionantes y del contexto histórico en que vive).

Esta diferencia, por otra parte, es la que ha llevado a muchos a cuestionar el carácter “científico” de la investigación social, abriendo arduas polémicas en torno a la naturaleza de las Ciencias Sociales. “Con frecuencia, algunas personas de las ciencias deno­minadas “duras” confunden la variedad de enfoques y estilos de investigación en Ciencias Sociales con falta de rigurosidad científica. Aunque existen textos escritos que no categorizaría­mos como investigación científica, se puede pensar que esa diversidad se debe al hecho de que lo que se denomina Ciencias Sociales abarca muchas disciplinas, desde la economía y la sociología hasta la psicología social; desde los estudios macro sociales y culturales hasta la investigación del microcosmos del mundo cotidiano”[[10]](#footnote-10).

Karl Popper[[11]](#footnote-11), ha defendido la tesis de que toda situa­ción social es única. En las ciencias de la naturaleza, dice Popper, se puede asegurar que una causa dada producirá siempre determinado efecto con tal que las condiciones experimentales sigan siendo las mis­mas; sin embargo, en las cuestiones humanas las condiciones nunca son las mismas y resulta, por lo tanto, imposible someter a comprobación cualquier teoría acerca de la conducta humana valiéndose del método experimental. Con ello, Popper se opone al deseo de muchos científicos sociales que quieren modelar sus disciplinas a imagen y semejanza de las ciencias de la naturaleza y, por ende, idear una serie de instrumentos muy elaborados para la medición exacta de los fenómenos sociales a la manera de la física, la química o la matemática.

Es posible sostener a partir de las preguntas formuladas por Barrington Moore[[12]](#footnote-12), que esta tendencia se deba a la característica de “joven” que detentan las Ciencias Sociales o que el prestigio de las ciencias de la naturaleza que ha conformado de algún modo la estructuración adoptada por las Ciencias Sociales, haya ocasionado que éstas considerasen de primordial importancia la utilización para sus fines de técnicas de investigación propias de aquellas.

De una u otra forma, vemos que el científico social está siempre preocupado y ocupado por buscar el método y las técnicas que le permitan tratar de dar cuenta de las cuestiones relativas a los fenómenos que han sucedido o que suceden en las diferentes sociedades. Así, pueden darnos explicaciones respecto de determinado asunto o problemática acontecida la semana pasada, el año pasado o el siglo pasado; o pueden también diagramar métodos estadísticos con sus respectivas técnicas para estudiar la conducta electoral o las fluctuaciones que se produjeron en determinado momento en las actividades económicas, por citar algún ejemplo.

A lo largo de la historia de las Ciencias Sociales, es sabido el interés que los científicos sociales muestran por la regularidad de los fenómenos, intentando descubrir si a pesar de todas las caprichosas variantes que se dan en la conducta y en la voluntad de los hombres, y a pesar de todas las diferencias que existen en los diversos tipos de sociedad, hay ciertas pautas distinguibles y comunes en lo que los hombres hacen y creen y en las instituciones que crean. Si es verdad que existen esas pautas (aun cuando estén menos definidas y sean menos seguras que los datos en los que se basa el especialista en las ciencias de la naturaleza), es razonable suponer que volverán a darse en el futuro lo mismo que en el presente y en el pasado, y que cuanto más y mejor conozcamos dichas pautas mejor podremos planear nuestra futura conducta. La regularidad de que hablábamos aparece en la estructura de la sociedad, como es el caso de la formación de las clases sociales, o en las actitudes, por ejemplo, al considerar la relación existente entre la clase social y las creencias políticas.

En la vida diaria todos nosotros nos basamos en el supuesto de que existen cierto tipo de regularidades, como ponemos de manifiesto con nuestras acciones. Si la conducta humana fuera completamente impre­decible, la vida resultaría un caos; no podríamos de ninguna forma orga­nizar nuestras propias vidas. Los científicos sociales tratan de estudiar de forma siste­mática las constantes que aparecen en la vida de los hombres, de observar y medir los fenómenos que el hombre corriente da por supuesto.

Un clásico ejemplo de esta actitud que tuvo, por otra parte, un im­portante papel en la formación de la Sociología, lo constituye la obra del sociólogo francés Emile Durkheim, cuyo libro *El suicidio* fue publi­cado en 1897. Todo el mundo sabe que cada año hay cierto número de personas que se suicidan, pero lo que le interesaba a Durkheim era ver si en el suicidio se daban ciertas pautas; es decir, si era más fre­cuente en unos países que otros, en unos grupos sociales que en otros, y si las diferencias en los índices de suicidio guardaban relación con otros factores sociales tales como la edad, la raza, la ocupación o el estado civil de los individuos que se suicidaban. Fue precisamente el hecho de que Durkheim mostrara que sistemáticamente aparecía una relación entre los índices de suicidio y los factores sociales mencionados -hipótesis que posteriormente ha sido corroborada por una inmensa cantidad de investigaciones sociológicas-, lo que hizo que su libro tuviera tanta y tan duradera influencia en las Ciencias Sociales. Durkheim demostró con su trabajo que el análisis cuidadoso de los materiales estadísticos podía poner de manifiesto modelos y regularidades subya­centes, insospechados hasta entonces. Aunque no pudo predecir qué per­sonas concretas se suicidarían, sí pudo indicar cuáles eran los grupos más propensos al suicidio y sugerir algunas razones que explicaban por qué ocurría así.

De esta manera hay otras muchas variantes de conducta social a las que pueden aplicarse cálculos similares. Las compañías de seguros emplean tablas de vida para calcular la probable duración de la vida de los indi­viduos y fijar en consecuencia la prima apropiada que éstos han de satisfacer. Estudian, por ejemplo, igualmente, las cifras de los acciden­tes de tráfico para determinar cuál es el riesgo que asumen al asegurar a un automovilista de menos de veinte años. Hay, por otra parte, una serie de servicios sociales que va desde las camas de los hospitales a las plazas de los centros docentes o a la programación de los servicios de los ferrocarriles o de las líneas aéreas en los que se precisa prever con mucha antelación cuál es el número probable de personas que han de utilizarlos. La mayor parte de las investigaciones de mercado o de son­deos de opinión pública a propósito de temas polémicos de actualidad política parten del supuesto de que puede medirse y predecirse en gran parte la conducta de los grupos.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la aplicación de téc­nicas científicas a una temática determinada no supone de por sí que la temática en cuestión se convierta en ciencia. Además de las dificultades que ya hemos expuesto, hay otras dos que consideramos importante destacar. La primera fue señalada por Karl Mannheim, uno de los más notables sociólogos modernos, que dejó la Alemania de Hitler para buscar refugio en Londres. Según Mannheim, el científico social debe renunciar al concepto abstracto de conocimiento objetivo y aceptar la idea de que pueden existir, uno junto a otro, dife­rentes sistemas de creencias y versiones antagónicas de la verdad. En medicina, para poner un ejemplo, puede que se acepte con bastante unanimidad el “hecho” de que puede prevenirse la viruela mediante la correspondiente vacuna. En física nuclear, por citar otro ejemplo, todos los especialistas estarán de acuerdo en que, en determinadas cir­cunstancias, una masa dada de uranio 235 explotará por fisión. Sin em­bargo, no pueden demostrarse de igual manera los “hechos” relativos a la disputa en torno a Cachemira. Las versiones india y paquistaní de la “verdad” en la cuestión de Cachemira son antagónicas y recíproca­mente excluyentes. Es cierto, no obstante, que en ciertas cuestiones polémicas como por ejemplo, la imposición o la abolición de la pena de muerte, puede haber acuerdo entre un número bastante alto de soció­logos y psicólogos profesionales que coinciden con la tesis de que ello tiene muy poca influencia en el índice de crímenes de una comu­nidad dada. Pero incluso en este caso en el que existen pruebas de tipo estadístico, los “hechos” en los que hay consenso no son los mismos -desde el punto de vista cualitativo-, que los que hacen que el médico se decida a poner una vacuna o el físico a proyectar la fabricación de una bomba.

El contraste que acabamos de exponer es evidente por sí mismo, pero a veces se pasa por alto con demasiada facilidad En cualquier caso, es aconsejable tomar precauciones para no aplicar con demasiada presteza los conceptos de las ciencias de la naturaleza a los problemas de las Ciencias Sociales. Y aquí tenemos la segunda cuestión de decisiva im­portancia. Los hombres no son moléculas, son organismos vivientes, sen­sibles a sus propias experiencias y capaces de modificarlas mediante la reacción consciente o inconsciente a dichas experiencias. Las propias Cien­cias Sociales son factores que intervienen en el proceso. Lo que los científicos sociales conocen, dicen y hacen son ingredientes de la situación que ellos describen.

Los sondeos de la opinión pública pueden brindarnos un ejemplo bien conocido de lo que decimos. Estos sondeos de la opi­nión proporcionan, si se llevan a cabo convenientemente, un pronóstico bastante exacto de la manera en que es probable que la gente vote. Pero cabe plantearse la pregunta de si la misma publicación de los resultados de estos sondeos - previos al comicio- no influirá en la manera en que finalmente voten los electores. Si, por ejemplo, un sondeo muestra que un partido político está consiguiendo una ventaja decisiva ¿inducirá esta información a algún votante indeciso a pasarse al bando de los ganadores, o hará que, los que al parecer van perdiendo, consigan una serie de partidarios de última hora que les posibilite transformar la derrota en victoria?

Las preguntas que hemos planteado son difíciles de contestar, pero sí dejan claramente definido el problema que quería­mos enunciar: cuando los científicos sociales publican los resultados que han obtenido con sus investigaciones, o incluso sus opiniones, es perfectamente posible que contribuyan a modificar la misma situación que están describiendo.

Hasta ahora hemos ido exponiendo algunas de las razones que hacen que resulte atractiva la idea del estudio científico de la sociedad, y hemos hecho constar también unas cuantas objeciones a esta idea. Pero los motivos de esta continua búsqueda de una ciencia de la sociedad son mucho más profundos y podremos hacernos cargo de ellos si examinamos *las circunstancias en las que las ciencias sociales surgieron.*

En todas las sociedades existe algún tipo de explicación de los fenó­menos sociales. Veamos, por ejemplo, la necesidad que el hombre tiene de explicarse cómo apareció la sociedad en un principio. Los romanos resolvieron este problema con el mito fundacional de Rómulo y Remo. Todavía en nuestros días existen muchos grupos tribales que siguen con­servando mitos similares acerca de los legendarios fundadores de sus respectivas sociedades. Esta clase de mitos pueden ser utilizados para justificar una particular forma de gobierno o la legitimidad de una di­nastía. En tales casos pueden invocarse razones religiosas para dotar a los gobernantes de la aprobación divina. También las pautas de tra­bajo, de matrimonio o de propiedad de la tierra pueden estar sanciona­das por creencias religiosas o mágicas. Es posible que algunas de estas pautas sociales, así como las creencias con ellas asociadas, resulten extra­ñas o grotescas al hombre de nuestros días, criado y educado en una sociedad industrial avanzada. Sin embargo, todos estos modelos sociales son, en el peor de los casos, un intento de ofrecer un sistema coherente de respuestas a las preguntas fundamentales acerca de la forma en que los hombres se ganan la vida, el modo en que se divide el producto de su trabajo, las maneras en que son gobernados, en que se regula su con­ducta recíproca, en que las familias deben educar a sus hijos y prepa­rarlos para las profesiones que tendrán que desempeñar cuando sean adultos. Es decir, todas las sociedades tienen algún tipo de teoría para dar razón de su estructura social y para “controlar” la conducta de sus miembros.

Durante gran parte de su historia, los pilares en los que se basó la sociedad humana fueron de índole mágica, religiosa o moral. La con­ducta humana se regulaba mediante la confrontación con algún sistema de valores al que se consideraba sancionado por la ley natural o la ley divina y que servía de patrón para juzgar lo que los hombres hacían, según se apartaran o se aproximaran sus acciones a aquella norma ideal. Podemos ejemplificar lo que decimos recurriendo a la historia. A fina­les de la Edad Media, la Iglesia condenaba por motivos teológicos los préstamos monetarios con interés. Era pecado cobrar intereses por el dinero prestado. En nuestros días, sin embargo, el economista admite que el pago de intereses puede ser un útil mecanismo regulador y, asi­mismo, el historiador puede mostramos que —a pesar de la condena de la Iglesia— el prestamista de los tiempos medievales cumplió una función en la vida financiera. Pero en aquella época no podía plantearse la cuestión en estos términos. Los hechos sociales que guardaban relación con el préstamo a interés quedaban en­sombrecidos por las acerbas críticas que se hacían contra él, y estas críticas morales no se preocupaban por la forma en que realmente funcionaba la economía medieval; de hecho no eran más que un grave impedimento para el desarrollo del comercio. Se basaban en criterios religiosos acerca de lo justo y conveniente. Si se tenía fe en que Dios tenía sus planes con respecto al mundo, planes que sólo la Iglesia podía discernir y a los que el hombre debía prestar obediencia, la consecuencia necesaria era que todas las acciones humanas habían de ser juzgadas desde la perspectiva de la Iglesia, aun cuando esto supusiera perjuicios económicos.

Desde el siglo XVI en adelante, las ideas europeas acerca de la sociedad se habían trans­formado. Aunque es cierto que la nueva teología en sus variantes lute­rana y calvinista seguía tratando de imponer a la conducta humana lími­tes señalados por Dios, lo es igualmente que había cambiado de manera radical el planteamiento del problema. La responsabilidad de discernir cuál era la voluntad de Dios había sido transferida de la Iglesia a los individuos. La consecuencia de este cambio fue que nadie podía saber con seguridad si verdaderamente había comprendido cuál era la voluntad de Dios, ni podía tener certeza, en consecuencia, de haber asegurado su salvación. A falta de la seguridad interior de contar con la gracia divina, el protestantismo tenía que buscarla en el exterior, en signos visibles de esa gracia. Las consecuencias que en el mundo de la economía tuvo este revolucionario cambio de actitud han sido puestas de manifiesto de forma bien documentada por el ilustre sociólogo alemán Max Weber en su libro *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism,* y por el historiador inglés R. H. Tawney en su clásico estudio *Religion and the Rise of Capitalismo.* Erich Fromm[[13]](#footnote-13) ha mostrado algunas de las repercu­siones de tipo psicológico que se derivaron de esta transferencia de la responsabilidad personal al propio individuo, de las consecuencias que tuvo lo que Robert Nisbet[[14]](#footnote-14) llama “la pérdida de la comunidad”. Se estaba formando el nuevo y dinámico sistema social que en un sentido lato llamamos capitalismo. Las acciones de los individuos y los grupos se juzgaban cada vez más de acuerdo con criterios sociales y no reli­giosos, por los efectos que dichas acciones tenían en este mundo y no por las repercusiones que podrían tener en las posibilidades de conseguir la salvación en el otro.

Había, al mismo tiempo, otra serie de factores que hacían que la atención se centrase en las cuestiones de tipo social. Desde finales del siglo XV, los grandes descubrimientos -América, África, Asia y las zonas antípodas- estaban haciendo que los europeos entrasen en contacto con nuevas formas de sociedad y se vieran obligados a establecer comparacio­nes entre la forma de vida que ellos llevaban y los diferentes estilos de vida y pautas sociales de los aborígenes árabes, africanos, asiáticos e incluso australianos. La difusión de la imprenta, el hecho de que el saber hubiera dejado de ser monopolio de los enclaves monásticos, y el redescubrimiento de los logros intelectuales de Grecia y Roma; todo fomentaba un tipo de mentalidad más laicizada. Y lo más importante, Europa iba saliendo durante estos siglos del medievalismo, en el que la estratificación social era relativamente estable, para entrar en una forma de sociedad en la que el orden social era mucho más fluido. Tanto ideológica como culturalmente la Europa medieval había sido una comunidad única pero jerarquizada. Al llegar el siglo XVII, Europa se estaba fraccionando en lo que hoy constituye la red de Estados nacionales, al tiempo que las formas tradicionales de estratificaciones sociales esta­ban siendo reemplazadas por una nueva estructura de clases. Los de­sajustes que como consecuencia de estos hechos se produjeron hicieron que resultase urgente la búsqueda de formas de gobierno nuevas y efi­caces.

Fue ésta una gran época para la política, para los debates en torno a los principios de gobierno y los fines a los que debía servir, debates tan agudos y penetrantes que aún hoy siguen ostentando un sello de modernidad.

La idea de proceder a cambios de forma deliberada y racional con vistas a un fin determinado era algo nuevo en los asuntos humanos. Cien años más tarde Condorcet y otros filósofos franceses transforma­rían esta idea en el concepto más elaborado de progreso. De todas ma­neras, incluso en el siglo XVII tuvo un impacto revolucionario. Una vez que los hombres llegaron al convencimiento de que el orden social cam­bia, tienen que empezar a preguntarse cómo y por qué cambia, y cuál es la función que ellos pueden desempeñar en ese cambio. Es posible que sigan estando condicionados por las circunstancias, pero ya no son esclavos del destino. Aunque, todavía durante algún tiempo, sigan hablando y discutiendo acerca de los problemas sociales con un lenguaje teológico, lo que realmente les preocupa es más el *aquí* y el *ahora* que el más allá.

Una de las cosas más sugestivas que pueden hacerse al estudiar los opúsculos puntanos del siglo XVII consiste en tratar de desenredar y separar las nuevas ideas acerca de la sociedad del vocabulario religioso en que están expresadas. La tarea va siendo mucho menos difícil a me­dida que los períodos históricos se van sucediendo. En los debates que precedieron a la revolución francesa y a la revolución norteamericana se ve ya claro que las polémicas en torno a los problemas sociales están encuadrados en un nuevo contexto, que ha adquirido un carácter racio­nal y laico.

Franklin y Jefferson en América, o Diderot, Voltaire, Rousseau y Montesquieu en Francia, son ya hombres que han encontrado un nuevo sistema de categorías para describir los fenómenos sociales. Al llegar al final del siglo XVIII ya podemos distinguir claramente las líneas fun­damentales de la problemática que desde entonces ha caracterizado a las Ciencias Sociales: *la preocupación por los problemas del orden, por una parte, y por los problemas del cambio, por otra.*

La mencionada dialéctica de orden y cambio se hace muy intensa en todas las épocas de revolución. Cuando la ideología del viejo régimen no sirve ya para explicar los acontecimientos ni ofrece una norma viable de conducta que diga a los hombres qué han de hacer cuando se derrum­ban las viejas estructuras económicas, sociales y políticas, resulta abso­lutamente fundamental encontrar algo que pueda reemplazarlas; las polémicas de este tipo iban siendo cada vez más necesarias a medida que Europa entraba en la época burguesa. Son por todos cono­cidas las consecuencias políticas que tuvieron la revolución francesa y la era napoleónica, la aparición del industrialismo, el crecimiento de las ciudades y el sensacional incremento de la población, y asimismo, la colonización sistemática de Asia y América por las potencias europeas, acontecimientos todos que se sucedieron en menos de cien años. Es también bien conocido que los referidos cambios plantearon problemas sociales de gran alcance que iban desde la necesidad de encontrar nuevas formas de gobierno a la urgencia de proporcionar trabajo, vivienda, transporte, alimentos y un conjunto de servicios de sanidad pública y de enseñanza a la población. *Las que hoy llamamos Ciencias Sociales surgieron como consecuencia de una serie de intentos que se hicieron por buscar explicación a los problemas de la era de las revoluciones y por aportar formas de enfrentarse con ellos y resolverlos.*

Pero ¿dónde podrían encontrar los analistas sociales los conceptos que necesitaban para estructurar esta realidad rápidamente cambiante dentro de un todo inteligible? El marco teológico estaba claramente pasado de moda y no era apropiado para una época de individualismo laicizado. Los que aún seguían adheridos a este marco teológico eran los ultraconservadores que sentían disgusto por los cambios, que se oponían a ellos, que normalmente no acertaban a entender su significado y que no tenían solución práctica alguna que ofrecer para resolver los problemas con que se veían enfrentados.

Los modelos de la sociedad clásica en los que tanto se habían inspi­rado los teóricos políticos desde el Renacimiento a la Ilustración tuvie­ron su influencia durante algún tiempo. La historia, cierto era, podía enseñar cosas con el ejemplo de Grecia y Roma, pero era limitado lo que podía enseñar a unas sociedades que estaban luchando con proble­mas nuevos que la ciencia, la tecnología y la industrialización habían hecho aparecer. Era posible que la historia ayudase a los padres funda­dores a redactar una Constitución para Estados Unidos, pero no servía de mucho a la hora de orientar la redacción de las primeras leyes labo­rales de la Inglaterra de principios de la revolución industrial.

Había que descubrir, a pesar de todo, una serie de conceptos que sirvieran para organizar conceptualmente la nueva situación, y el terreno en que habían de buscarse era, obviamente, el de las ciencias de la natu­raleza, que progresaban *muy* rápidamente y ya habían creado una serie de conceptos precisos y ordenados para interpretar el mundo material. Los científicos habían aprendido a observar los fenómenos, a clasificar­los, a cuantificar y a definir las regularidades del mundo de la natura­leza. ¿No era razonable llegar a la conclusión de que los mismos métodos pagarían también buenos dividendos en el estudio de la sociedad? Si Newton pudo descubrir la ley de la gravitación que regía las relaciones existentes entre las masas de materia, ¿por qué no tratar de descubrir una ley social que rigiese las relaciones existentes entre los hombres?

Desde el siglo XVII en adelante, los adelantados de las ciencias de la naturaleza habían estado demostrando ininterrumpidamente la validez de las leyes que solemos denominar “leyes de la naturaleza”. Hubo hom­bres como Kepler, Copérnico, Galileo y Newton, que trataron de cons­truir un todo armonioso en el cual estuviesen integradas y estructuradas estas leyes, una especie de cosmogonía en la que cupiesen y con la cual quedasen explicados todos los fenómenos naturales. Newton afirmaba en sus *Principia* que su propósito era “mostrar el armazón del universo”. Algo más tarde, pero de manera *muy* similar, los adelantados de las ciencias sociales trataban de encontrar un conjunto semejante de leyes sociales -lo que Montesquieu describía como “las relaciones necesarias que tienen su origen en la unidad de las cosas”- que, de forma análoga, sirviesen para estructurar y construir una cosmogonía social. Podría decirse, parafraseando a Newton, que aquellos adelantados de las Cien­cias Sociales estaban esforzándose por “mostrar el armazón del universo social”.

El paralelo existente entre el desarrollo del pensamiento científico y el desarrollo de las teorías acerca de la sociedad es sorprendente. Las Ciencias Sociales parecen haber adoptado desde su misma iniciación los conceptos y los métodos de las ciencias de la naturaleza y haber correspondido con un nuevo conjunto de teorías sociales a cada varia­ción experimentada por aquéllas. Pero, de cualquier manera, decir que existe una clara y exacta relación entre ambos tipos de ciencias y que las ciencias de la naturaleza marcan la pauta, y las Ciencias Sociales la si­guen, sería dar una respuesta excesivamente simple a un problema pecu­liarmente difícil de la historia de las ideas. Puede parecer con frecuencia que así ha ocurrido; no obstante, sería más exacto decir que *el racionalismo y la ciencia crearon, a partir del siglo XVI, un nuevo clima intelectual en Europa que vino a reemplazar al antiguo clima teológico. La ciencia vino a brindar así una nueva forma de contemplar los problemas y un nuevo vocabulario para exponerlos y debatirlos que habría de ejercer su influencia en las mentes de quie­nes trataban de comprender y describir los problemas de la sociedad humana.*

Hemos examinado simplemente la manera en que las Cien­cias Sociales, en conjunto, surgieron dentro de un clima intelectual que las predisponía a emular las ciencias de la naturaleza. Hemos visto tam­bién que hay buenas razones para ser cautelosos en lo que se refiere a esta tradición de tratar de emular las disciplinas científicas. No obs­tante, todos los científicos sociales a partir de Comte han creído que *“todos los fenómenos sociales están fundamentalmente ligados unos con otros”*, y han deseado delinear el modelo de estas conexiones.

En los últimos decenios, la relación existente entre las ciencias de la naturaleza y las Ciencias Sociales ha comenzado a aparecer bajo una luz diferente a la que predominaba en el pasado siglo y medio. Las ciencias de la naturaleza se han hecho mucho menos apodícticas, al paso que las Ciencias Sociales han descubierto formas de adquirir y tratar una información relativa­mente exacta y precisa en torno a una amplia serie de cuestiones, me­diante sistemas que van desde los censos y otros tipos de recopilaciones oficiales a determinados y bien estudiados procedimientos de investiga­ción y comprobación.

La Ciencia Social necesita además, las ideas creadoras y generales que nos proporcionen una serie de intuiciones que nos posibiliten ver “las cosas” más fundamentales que tienen “en común” dos estructuras o dos situaciones sociales determinadas, o incluso para plantearnos las preguntas preliminares a cualquier investigación, preguntas que nos ayu­dan a organizar los hechos dentro de ciertos modelos. Las Ciencias Socia­les son en este aspecto herederas de una tradición que difiere de la de las ciencias de la naturaleza, una tradición que está más próxima a la literatura y la filosofía, disciplinas éstas que descansan en cimientos de intuición y que no están necesariamente sujetas a medida y predic­ción. No quiere decirse con esto que hayamos de acudir, por ejemplo, a la obra de Dickens *Little Dorrit* para obtener un informe exacto acerca del encarcelamiento por deudas en la Inglaterra de la época de dicho novelista, ni que tengamos que considerar *Passageto India* como un texto sociológico a propósito de la presencia inglesa en la India. Pero nuestro concepto de la naturaleza del encarcelamiento o del imperia­lismo será infinitamente más pobre si no sabemos utilizar las intuiciones imaginativas de Dickens y Forster. Como todos los novelistas, estos hombres se interesan por la contextura de la sociedad, por los senti­mientos de los seres humanos que la constituyen y su obra expresa algo infinitamente más rico que el esfuerzo de las moléculas sociales por conseguir su equilibrio. La obra de los autores mencionados resulta útil para corregir el exceso de importancia que se ha atribuido al cientificismo en las Ciencias Sociales.

Las disciplinas concretas que llamamos Ciencias Sociales organizan sus ideas y emplean métodos característicos para estudiar la forma en que el hombre vive en sociedad. Normalmente, el estudiante escoge una de estas disciplinas para espe­cializarse. Es la única forma de que pueda adquirir la práctica y los conocimientos profesionales que le serán necesarios. Pero el estudiante debe conocer, igualmente, las demás disciplinas, tener idea del con­junto de sus conceptos y métodos, saber cuándo ha de citarlas o cuándo ha de recurrir a ellas, ser capaz de conversar con especialistas de campos diferentes del suyo propio. El estudiante debe recordar siempre que han sido los hombres los que han hecho esas divisiones del conocimiento y tendrá que cruzar muchas líneas divisorias si verdaderamente desea explorar el mundo del saber.

Hay muchísimos problemas teóricos y prácticos en torno a los cuales están en desacuerdo los científicos sociales, y una de las virtudes de un trabajo conjunto consiste en presentar al lector una variada gama de actitudes y técnicas, animado a que sepa distinguir unas de otras. Nuestro propósito: poner al estudiante en situación de que pueda descubrir su rumbo, que conozca acerca de la forma en que surgió cada disciplina, que ad­quiera la idea general que caracteriza a cada una de ellas y la forma de tratarlas, y que entienda algunas de las dificultades de tipo teórico o de tipo práctico que entrañan.

Los científicos sociales se esfuerzan hoy por ensanchar las líneas de demarcación tradicionales de sus disciplinas y tratan de hallar formas más satisfactorias de des­cribir lo que descubren. Pero, en cualquier caso y ya nos llamemos soció­logos, economistas, antropólogos sociales, científicos políticos o incluso críticos literarios, todos estamos empeñados en la misma tarea funda­mental. Todos deseamos saber más acerca de las formas en que el hom­bre crea, perfecciona -o destruye- la sociedad en que vive, acerca de sus méritos y deficiencias, sus goces y sus sufrimientos.

**ACTIVIDADES**

**1-** Lee el texto: “La problemática del Método en Ciencias Naturales y

Sociales” y efectúa las siguientes actividades:

1. A partir de la lectura del texto, reconoce el concepto de ciencia.

2**.** Identifica los criterios que usa el autor para realizar la clasificación de las ciencias.

3. Realiza un resumen con las características de las ciencias formales y fácticas.

4. Entre las ciencias fácticas, establece las diferencias que plantea el autor.

***La problemática del Método en Ciencias Naturales y Sociales***

Rubén H. Pardo

*1. 2.Clasificación de las ciencias*

*A partir de la precedente caracterización general, queda claro que si bien la palabra "ciencia" puede aludir, en un sentido genérico, al conocimiento que una época determinada considera sólido y fundamentado (y así podría hablarse de ciencia antigua o medieval, por ejemplo), en un sentido más acotado este concepto menta una idea de conocimiento específica: la surgida en la modernidad a la luz de los requisitos metodológicos antes apuntados. Y es precisamente como consecuencia de su vertiginoso desa­rrollo desde los siglos XVI Y XVII que el conocimiento científico comienza a atomizarse y ramificarse en una serie de disciplinas. Así, si en un primer momento fue el físico-matemático el modelo por excelencia, ya hacia fin del siglo XVIII la química y la biología lograban su propio espacio científico, tal como las denominadas ciencias sociales. Por ello, actualmente, sobre la base de sus diferencias y rasgos comunes, suelen agruparse y c1asificarse las ciencias; obviamente, siguiendo ciertos criterios convencionales.*

*Cuando se trata de clasificar las ciencias se acostumbra a tomar como referencia cuatro criterios: el objeto de estudio, los métodos, la clase de enunciados y el tipo de verdad.*

*Al hablar de objeto de estudio, nos referimos al sector o ámbito de la realidad estudiada (los seres vivos para la biología, o el movimiento de los cuerpos celestes para la astronomía, por dar sólo algunos ejemplos).*

*Los métodos se relacionan con los distintos procedimientos, tanto para el logro de conocimientos como para su justificación y puesta a prueba.*

*El tipo de enunciados alude a la diferencia entre proposiciones analíticas o formales, vale decir, aquellas vacías de contenido, y sintéticas, a saber, las que se refieren de algún modo a sucesos o procesos fácticos.*

*Finalmente, acerca del criterio referido al tipo de verdad involucrado en estos enunciados, diremos que mientras a los primeros les corresponde una verdad necesaria y formal, relacionada con la coherencia lógica, en el caso de los segundos su verdad será contingente y fáctica, dependiente de su verificación empírica.*

*Explicados los criterios, puede decirse ahora que las ciencias se dividen en formales y fácticas.*

*Las ciencias formales son la matemática y la lógica, pues su objeto de estudio se caracteriza porque sólo tiene existencia ideal, no existe en la realidad espacio-temporal: tanto los signos del lenguaje matemático como los del lógico no refieren a una realidad extralinguística, sino que son formales, vacíos de contenido. Cabe aclarar que estos objetos o signos formales pueden ser "interpretados" estableciendo correspondencias con los hechos y, entonces, ser aplicados a la realidad empírica.*

*Obviamente, los enunciados de este tipo de ciencias serán analíticos dado que básicamente, constituyen relaciones entre signos vacíos de contenido empírico. El método será la demostración lógica: deducir un enunciado de otros por inferencias lógicas (un ejemplo claro estaría dado por la demostración de un teorema, en el cual las verdades matemáticas se comprueban mediante un encadenamiento deductivo). Y, finalmente, la verdad de las ciencias formales ha de ser necesaria y formal (fruto de la coherencia del enunciado dado con el sistema de ideas admitido previamente: no contradicción con las otras proposiciones e inferibilidad a partir de ellas).*

*Por otro lado, están las ciencias fácticas, aquellas que, como la física y la química, por ejemplo, informan acerca de la realidad extralinguística, vale decir, tienen como objeto de estudio entes materiales (hechos, procesos) y se refieren, por tanto, a la realidad empírica. Sus enunciados, al apuntar a esos hechos, son proposiciones sintéticas, denotativas y, por lo tanto, su método no podrá ser otro que el de la contrastación empírica (mediante observación y experimentación) para constatar si estos enunciados son verdaderos o falsos; de ellos resulta, entonces, siempre una verdad contingente y fáctica (o dicho de otro modo: ineludiblemente provisoria, como luego se verá).*

*Dentro de las ciencias fácticas suele trazarse una división entre dos tipos de ciencias: las naturales y las sociales. Tal distinción pretende fundarse en diferencias en cuanto al objeto de estudio (la naturaleza o el hombre, respectivamente) y, sobre todo, acerca del tipo de conocimiento involucrado en ellas. Respecto de esto último, hay quienes descalifican la cientificidad de las ciencias sociales al argumentar que ellas nunca pueden alcanzar metodológicamente la "objetividad" de las naturales, dando por sentado, desde ya, que la "cientificidad" de un conocimiento queda acotada a la posible y rigurosa aplicación del método de las ciencias naturales, y reduciendo, de modo hiperpositivista, verdad y racionalidad a método. Sin embargo, si bien es la ocasión de dejar constancia del peligroso error que constituye tal reduccionismo, la problemática acerca de los aspectos epistemológicos y metodológicos de las ciencias sociales, y su relación con las naturales quedará en suspenso para ser tratada n el último apartado de este capítulo. (“Algunos aspectos de la problemática del método en las ciencias sociales”).*

*CIENCIAS FORMALES*

*Objeto: entes formales, signos vacíos, carentes de contenido*

*empírico.*

*Método: demostración lógica.*

*Enunciados: analíticos o tautológicos.*

*Verdad: necesaria y formal, coherencia lógica.*

*Ejemplos: lógica y matemáticas.*

*CIENCIAS FÁCTICAS*

*Objeto: entes empíricos (hechos, procesos).*

*Método: contrastación empírica (observación y experimentación).*

*Enunciados: sintéticos o denotativos.*

*Verdad: contingente y fáctica (siempre provisoria y contrastada*

*empíricamente)*

*Ejemplos: ciencias naturales y sociales.*

**EJE TEMÁTICO 3: UNIVERSIDAD**

* 1. **SUS ORÍGENES**

*Etimológicamente, el vocablo* ***Universidad*** *proviene del latín “universitas”, que originalmente consistía en una corporación o gremio, es decir, una comunidad de estudios que nació en Bologna en la Edad Media. La razón inicial que dio origen a estas asociaciones fue la necesidad de estudiantes y maestros de formar una organización que los protegiera. El gremio tenía también como función el examen de los candidatos y el otorgamiento de licencias para enseñar (títulos de docente o de grado).*

En sus comienzos, la Universidad fue básicamente una comunidad o agrupación de estudiantes que deseaban saber, por lo que se agrupaban y decidían a quienes querían como profesores. Es así que esta institución educativa se organizaba centralmente alrededor de los jóvenes estudiantes, es decir de los aprendientes.

Su misión inicial era la de sintetizar la diversidad de conocimientos posibles sobre la realidad, considerando al hombre como un sujeto inmerso en una totalidad social y que todo su universo era objeto de conocimiento. “*Si nos remitimos a los orígenes de estos términos podemos decir que (…) la educación superior comprendía dos aspectos íntimamente ligados: por un lado, el dominio de los conocimientos en su más alto nivel, por el otro lado, la adquisición de una “sabiduría de vida*” (Augusto Pérez Lindo).

Se ve entonces como la Universidad en sus orígenes cumplió funciones históricas importantes como son: la búsqueda de conocimiento, la acumulación de todo el saber de la época, la absorción de todos los aspectos teóricos y experimentales más avanzados de otras culturas, la mantención de la comunicación o intercambio entre las diferentes disciplinas científicas, la fundamentación crítica del conocimiento, la generación de un grupo o asociación de intelectuales; resultando el semillero, y a veces el refugio de los pensadores y científicos modernos.

Podría decirse que la existencia de la Universidad permitió en un principio, la difusión de conocimientos, fue uno de los medios por el cual el hombre empezó a diferenciarse de la naturaleza y a dominarla después, imponiendo todo un mundo cultural producido por él, con su trabajo, esfuerzo e inteligencia.

Pero, con el tiempo, las instituciones cambian, y así la Universidad se fue transformando, de aquella asociación de estudiantes hacia el “facultas” o conjunto de personas que poseían las facultades de enseñar y de administrar las enseñanzas en base a su autoridad epistemológica. De modo que comenzó a estructurarse un modelo de Universidad centrado en los profesores, en quién enseña, y también fragmentado en facultades, institutos o escuelas. Paralelamente va apareciendo como finalidad dominante de la Universidad la formación de profesionales.

**¿Qué se entiende por Educación Superior y Universidad?**

***La Educación Superior incluye a la formación terciaria, las carreras técnicas y también la Universidad.***

Ahora bien, desde un punto de vista académico, se hace necesario distinguir **los aspectos que diferencian la Universidad** de estas otras formas de educación superior. Éstos son, actualmente**:**

* Realiza, o debería realizar, actividades de investigación científica que le dan sustento a la enseñanza.
* Otorga títulos habilitantes para el ejercicio de prácticas profesionales (abogado, médico, arquitecto, contador, trabajador social, comunicador social, politólogo, sociólogo, etc.)
* Organiza programas de capacitación de post-grado (cursos, maestrías, doctorados, etc.)
* Supone una reflexión epistemológica e interdisciplinaria acerca de los fundamentos de las distintas disciplinas que la integran.
  1. **LA UNIVERSIDAD EN AMÉRICA LATINA**

El origen de las primeras universidades en América Latina se remonta al siglo XVI, en consonancia con la expansión española en el continente, y estuvo ligada a la Iglesia Católica.

De esta manera fueron creadas cuatro universidades: en Santo Domingo, México, Lima y la Nueva Granada, territorio de la actual Colombia. En el siglo XVII fueron erigidas siete universidades más, siendo la primera de ellas la de Córdoba, luego la de Charcas-Chuquisaca, y otras en los actuales territorios de Colombia, Ecuador, Guatemala y Perú. En el siglo XVIII, antes de la independencia se crean cuatro más y finalmente, en el siglo XIX dos en las actuales Chile, Cuba, México, Nicaragua y Venezuela.

La formación que brindaban era fundamentalmente escolástica, siguiendo los modelos de la Universidad de Salamanca y de Alcalá de Henares. Se destacaba indudablemente, la influencia de la Universidad de Salamanca debido al contacto con clérigos y académicos formados en ésta y que vinieron a América. El idioma universitario era el latín el que se constituía un requisito para el ingreso a la universidad.

En sus orígenes, la universidad de Córdoba era administrada por la Iglesia de la Compañía de Jesús creada por Ignacio de Loyola. Luego de la expulsión de los éstos en 1767 por parte del monarca español Carlos III, y a la creación del Virreinato del Río de La Plata en1776, la universidad fue controlada por los seguidores de Francisco de Asís (franciscanos).

En la universidad de Charcas- Chuquisaca se impartía conocimientos jurídicos desde su origen y en ella se formaron intelectuales y políticos como Mariano Moreno, Bernardo Monteagudo y Juan José Castelli. Es precisamente en ésta en donde se producen cambios en cuanto a la formación académica ya que, al expulsar a los jesuitas, se promovió el uso del castellano en los claustros y una mayor apertura hacia las nuevas ideas de la Ilustración. Es así que las ideas políticas y económicas, fundamento de las revoluciones burguesas europeas, fueron conocidas y difundidas por los criollos que luego participarían activamente en los movimientos independistas en América.

Ante la invasión napoleónica a España y la necesidad de dar respuesta a esta nueva situación, los criollos de América Latina debieron constituirse en nuevos estados y sociedades, no sin enfrentamientos entre liberales y conservadores, en cuanto a modelos de país, en los que se incluyó a la universidad.

Es así que se sustituye el modelo de universidad heredado de la época colonial por un modelo, más moderno, de la universidad francesa, ideada por Napoleón.

Napoleón modificó el sistema educativo, en especial el de la educación superior, forjando una nueva organización universitaria, que diera respuesta a los requerimientos de la nueva sociedad.

La concepción universitaria napoleónica puso énfasis en la formación de profesionales que eran demandados por el nuevo estado francés. Los profesores eran funcionarios públicos, servidores del estado; no existía autonomía institucional y se priorizaba la docencia sobre la investigación.

En la segunda mitad del siglo XIX, casi todas las naciones iberoamericanas, con excepción de Cuba y Puerto Rico, estaban independizadas de la metrópoli. El triunfo de los procesos independentistas va a traer como consecuencia, el afianzamiento de los ideales de la Ilustración, en detrimento de la escolástica tradicional y de la influencia omnipresente de la Iglesia, especialmente en estas nuevas universidades surgidas del proceso independentista.

Las nuevas universidades que se crearon durante este proceso fueron:

* en Argentina: Universidad de Buenos Aires;
* en Bolivia: las universidades Mayor de San Andrés y de San Simón;
* en Chile la Universidad de Chile;
* en Ecuador: la Universidad Central del Ecuador;
* en el Salvador: la Universidad de El Salvador;
* en México: la Universidad Literaria y Pontificia de Chiapas;
* en Perú: las universidades Nacional de la Libertad y Nacional de San

Agustín;

* en Uruguay la Universidad de la República; y
* en Venezuela la Universidad de Los Andes.

Todas creadas antes de 1850, surgidas de los gobiernos criollos como resultado de movimientos independentistas y de la necesidad de contar con universidades propias, sentándose las bases del desarrollo autónomo de las universidades latinoamericanas.

* 1. **EL SISTEMA UNIVERSITARIO ARGENTINO**

Las primeras instituciones universitarias en Argentina fueron la de Córdoba, creada durante la época colonial en 1613 y la de Buenos Aires, creada en 1821. Luego, se les sumaron las universidades de Santa Fe (1889) nacionalizada en 1919, fecha a partir de la cual adoptó su nombre actual que es de Universidad Nacional del Litoral; de la Plata (1890) nacionalizada en 1904y Tucumán (1914) nacionalizada en 1921. Estas últimas surgieron como producto de iniciativas de políticos provinciales y de elites locales. En líneas generales, innovaron en la apertura de nuevas carreras y promovieron actividades científicas.

De esta manera, se pude decir que a principios del siglo XX en Argentina, la inserción en el modelo de desarrollo capitalista, iniciado a finales del siglo XIX con la consecuente modernización de la sociedad, tuvo como resultado la apertura de las universidades a las nuevas clases medias de carácter liberal, surgidas de este proceso.

* 1. **LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1918**

Con la consolidación del modelo agro-exportador que tuvo como objetivo la inserción de la Argentina en el mercado internacional, se favoreció la inmigración europea como fuerza laboral. Masa migrante que fue importante para el crecimiento demográfico del país, ya que constituyeron una buena parte de las clases medias. Estas capas medias en ascenso, lograron mayor prestigio social a través de una formación universitaria que les permitió mejorar la situación económica y laboral de los hijos de los inmigrantes.

Pero estos sectores no tenían representación política en el proyecto oligárquico de gobierno, y luego de fallidos intentos revolucionarios (1890 y 1905) lograron representación política en 1912, a través de la sanción de la Ley Sáenz Peña que propiciaba el sufragio universal, obligatorio y secreto, culminando en la elección como presidente de Hipólito Irigoyen en 1916, líder de la UCR (Unión Cívica Radical).

Sin embargo, subsistían universidades como la de Córdoba, en las que el predominio de la iglesia era muy fuerte, asumiendo características oscurantistas y oligárquicas en su funcionamiento. Estaba basada en el modelo escolástico tradicional, el derecho canónico era su máxima expresión formadora y tenía programas de estudio anticuados. Ante esta situación, los estudiantes cordobeses comenzaron a exigir la introducción de diversas reformas, con el objetivo de modernizar esta casa de estudios, que culminará en la denominada **Reforma Universitaria de 1918,** resultando el primer cuestionamiento a la universidad latinoamericana tradicional.

A fines de 1917 cuando las autoridades de la Universidad de Córdoba modificaron el régimen de asistencia a clase y cerraron el internado del hospital de Clínicas, los estudiantes se movilizaron creando un “comité pro Reforma”, presidido por un estudiante de derecho y otro de medicina, que declaró la huelga general estudiantil el 31 de marzo de 1918.

*“Frente al reclamo de los estudiantes, el 2 de abril, el Consejo Superior decidió clausurar la universidad. El comité estudiantil redactó un memorial con sus reclamos y se lo envió al ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, José S. Salinas: “No sólo es el régimen orgánico de los estudios superiores que precisa modificase: es urgente la renovación del profesorado, en forma que asegure la competencia de los docentes designados; es indispensable la reforma de los planes de estudio para modernizar y mejorar la enseñanza, y queremos, por fin, los estudiantes, otra organización disciplinaria, menos meticulosa, más sincera y más útil. Todo ello, a nuestro juicio, si no es secundario, tiene como base la reforma de la constitución universitaria, que, entregando hasta la fecha, a unos pocos el gobierno de la casa, mediante las academias vitalicias, ha substraído la universidad a las innovaciones que su propio progreso necesita”.*

*Una delegación de estudiantes viajó a Buenos Aires y se entrevistó con el presidente Yrigoyen, […] quien nombró interventor al procurador general de la Nación, José Nicolás Matienzo.*

*A poco de llegar a Córdoba, el interventor comprobó la veracidad de las denuncias de los estudiantes y presentó un proyecto de reformas al estatuto reconociendo que “la actual inamovilidad de los cuerpos directivos de las facultades, compuestos de miembros vitalicios que proveen de su propio seno los cargos de rector, de decanos y de delegados al Consejo Superior, ha producido una verdadera anquilosis al organismo universitario”.*

*El informe Matienzo dio sus primeros frutos y a través de un decreto del presidente Yrigoyen del 6 de mayo se decidió la elección, por parte de los docentes, del consejo y del rector. Ante estas medidas los profesores más ultramontanos renunciaron a sus puestos, lo que le facilitó la tarea a Matienzo, que al declarar vacantes los cargos de rector, decanos y académicos con antigüedad superior a dos años, logró que sólo sobrevivieran a la purga siete profesores de la vieja guardia. El 28 de mayo fue un día histórico para la universidad argentina: por primera vez se votaron democráticamente los cargos docentes de una casa de altos estudios y resultó electa una mayoría de profesores cercanos al ideario de la FUC”*. (Pigna; 2015; 47-50)

En cuanto a la elección del rector, el postulante de los estudiantes fue derrotado por una alianza conformada por sectores conservadores, anti reforma, resultando electo Antonio Nores. Al enterarse de los resultados y advirtiendo que se trataba de una maniobra, los estudiantes proclamaron nuevamente la huelga, la revolución universitaria y la universidad libre.

El 21 de junio los reformistas dieron a conocer el denominado “Manifiesto Liminar”, redactado por Deodoro Roca y dirigido a "los hombres libres de América del Sur”:

Finalmente, debido a las permanentes movilizaciones estudiantiles el rector Nores presentó su renuncia el 7 de agosto.

Entre los cambios realizados por la Reforma de Córdoba podemos mencionar:

* Autonomía universitaria;
* Concursos para acceder a la docencia universitaria;
* Libertad de cátedra;
* Gratuidad de la enseñanza superior;
* Elección de autoridades de la universidad por asambleas con representación de profesores, estudiantes y graduados;
* Libre asistencia a clases;
* Investigación como función de la universidad;
* Extensión universitaria y compromiso con la sociedad.

Los principios fundamentales de la reforma, entre otros, la autonomía universitaria, el cogobierno, la extensión universitaria, la libertad de cátedra, el acceso masivo y gratuito, la vinculación de docencia e investigación, son convergentes y ayudaron a construir lo que más tarde se configuraría como el derecho a la educación superior. En el marco del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, el derecho a la educación superior es un derecho humano fundamental y un deber del estado.

Es necesario reconocer que la Reforma de Córdoba tuvo amplio impacto en la región, sobre todo en aquellos países en donde era necesaria una readecuación de la universidad heredada de la colonia: Perú, Chile, México, Cuba, Venezuela. Guatemala y Brasil.

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
| http://www.el-historiador.com.ar/images/print_top_new.gif |
|  |
|  |

**3.5. LA UNIVERSIDAD DESDE LA DÉCADA DEL 50**

**A partir de la década del ‘50** emerge un fenómeno nuevo que modifica las condiciones estructurales de la Universidad. Krotsch lo caracteriza como un “salto cualitativo”, donde la expansión de la matrícula y la proliferación institucional dan lugar a una transformación cualitativa. La creación de nuevas universidades nacionales y el desarrollo del sector privado multiplican la oferta de educación terciaria y diversifica su demanda, dando lugar a un sistema cada vez más diferenciado.

Este fenómeno ha sido caracterizado por Brunner como un proceso determinado por “el peso de los números” cuyos componentes fundamentales serían:

* la ampliación de la base institucional,
* la masificación de la matrícula y
* la expansión del cuerpo docente.

Las particularidades del proceso, observado en el conjunto de América Latina, estarían vinculadas con los distintos puntos de partida en relación con la conformación de los sistemas educativos tradicionales y, con las orientaciones y estrategias que los distintos actores y grupos sociales utilizaron en cada situación nacional.

El surgimiento de los modernos sistemas de educación superior fue relativamente simultáneo y con características comunes en toda la región, fenómeno condicionado por las transformaciones socioeconómicas impulsadas a partir de la segunda Guerra Mundial, la modernización del aparato productivo, la urbanización y el crecimiento de la oferta educativa. Las particularidades nacionales se manifiestan en la forma y el peso diferencial que adquieren los componentes del sistema.

Así, si bien inscripto en un proceso general de la región, la emergencia del sistema universitario argentino se expresó bajo modalidades específicas.

El golpe militar de 1955, que puede caracterizarse como nacionalista y liberal, laico y católico, dadas las fuerzas sociales y políticas que participaron en él, marca el inicio de una paulatina retracción del Estado en la educación, así, en 1956 se restituyó la vigencia de la Ley 1420 de enseñanza común, introduciendo el concepto de descentralización.

El proceso de descentralización, que allí se inicia, tuvo marchas y contramarchas, siendo finalmente implementado en 1979 en la enseñanza primaria y sólo a partir de 1991 en la enseñanza secundaria. En el ámbito universitario se restituye la ley Avellaneda y se dicta el decreto 6.403 de 1955 sobre la regulación de los claustros, que introduce la posibilidad de crear universidades privadas.

Los lemas de autonomía y libertad (instaurados por la tradición de la Reforma Universitaria en 1918) son ahora asumidos por el sector privado, liderado por la Iglesia, en 1958, al regularse el funcionamiento de las universidades privadas, se produce un quiebre en la historia del laicismo, pero también en el rol desempeñado por el Estado en la educación. Si bien el proceso de creación del sector privado se inicia en toda América Latina a partir de un primer movimiento de universidades católicas, en el caso argentino hay que señalar que este hecho “se inscribe claramente en la articulación de la masificación con las denominadas falencias políticas y sociales, que transforman al sector privado en una región de refugio que preserva los procesos de socialización de determinadas fracciones sociales”.

En 1958, el Poder Ejecutivo impulsa la Ley Domingorena, esto da lugar a la división de la opinión pública en dos grandes bloques: los “defensores de la laicidad” y los “defensores de la libertad de enseñanza”. En medio de la crisis el gobierno dicta la legislación educativa necesaria para facilitar el subsidio estatal al sector privado y capacitarlo para expedir títulos habilitantes en el nivel terciario. En 1959 el Poder Ejecutivo emitió el decreto reglamentario mediante el cual se creó la Inspección General de Enseñanza Universitaria Privada. Por primera vez en la historia educativa nacional quedó configurado un sistema orgánico privado.

En la expansión del sector privado, la primera fase tendrá como consecuencia el paso de las siete universidades nacionales existentes en 1956 a treinta universidades en 1970, de las cuales veintiuna fueron creaciones privadas. El segundo movimiento tuvo un carácter más acentuadamente público (entre 1971 y 1974), y dio lugar a la creación de diecinueve universidades en distintas regiones del país. Esta situación se mantendrá casi sin alteraciones hasta el presente, momento en que tiene lugar una tercera expansión de carácter mixto, cuya principal característica es la dificultad del Estado para modelar la demanda de creaciones públicas y privadas.

La segunda expansión universitaria en el país, se desarrolló a partir del sector público, en el contexto del régimen burocrático – autoritario iniciado en 1966. De esta manera, el gobierno de Onganía–Lanusse, en relación a la educación superior, limitó el ingreso y comenzó a aplicar el proyecto elaborado por Alberto Taquini, que tenía como objetivo central crear universidades pequeñas dispersando la población de las que estaban en proceso de masificación, especialmente la UBA. Sin embargo, las nuevas universidades no se ubicaron en entornos económico-sociales estimulantes ni se logró la inmigración estudiantil hacia ellas como se esperaba. Durante la última etapa del gobierno militar, instaurado en 1966, la política se orientó a la búsqueda de aliados regionales. Así, entre 1971 y 1974 se crearon diecinueve universidades y, a partir de ese momento, el sistema tendrá cobertura nacional.

La creación de diecinueve universidades y la nacionalización de algunas provinciales suman, en 1975, cuarenta y siete, número que se mantiene hasta 1989, en que comienza una nueva etapa de creación de universidades públicas y privadas.

* 1. **PROCESO DE CREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN**

Con la creación de la Universidad Nacional de San Juan en 1973 se completó el sistema universitario provincial que, a la fecha estaba conformado por la Universidad Provincial “Domingo F. Sarmiento”, la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, dependientes de la Universidad Nacional de Cuyo y la Universidad Católica de Cuyo que hasta 1963, se había denominado Instituto Universitario San Buenaventura. Llegar a este momento implicó un complejo proceso que articula un conjunto de fenómenos locales y nacionales, y se enmarca en la segunda expansión del sistema universitario argentino.

La Universidad Nacional de San Juan se crea sobre la base de las instituciones preexistentes, de diferente jerarquía institucional y pertenecientes a ámbitos distintos:

**1. La Universidad Provincial “Domingo Faustino Sarmiento”.**

**2. El Instituto Nacional del Profesorado Secundario.**

**3. La Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas, Física y Naturales**

**dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo.**

**1.** En 1964, asociada al gobierno provincial de la época, se crea en San Juan la **Universidad Provincial “Domingo Faustino Sarmiento”** sobre la base del Instituto Superior de Artes y la Escuela de Periodismo, dependientes de la Dirección de Cultura de la Provincia y el Instituto Superior del Magisterio, que dependía del Ministerio de Educación local.

La Dirección de Cultura de la Provincia había sido creada en 1958 en el seno de un fuerte movimiento cultural orientado por el Estado Provincial, enmarcado en las políticas desarrollistas. Esto se expresa claramente en la creación de la Dirección de Cultura y en el interés de promover las actividades artísticas y culturales, como forma de desarrollar una nueva imagen del Estado. De la mencionada Dirección van a pasar a depender el Instituto Superior de Artes –constituido sobre talleres que ya estaban en funcionamiento-, y la Escuela de Periodismo, que nace como una institución privada.

Por otro lado, en 1957, se crea dependiendo del primer Ministerio de Educación de la Provincia, el Instituto Superior del Magisterio. Al crearse la Universidad Provincial, el Instituto Superior del Magisterio se incorpora como Departamento de Educación a la Facultad de Humanidades que quedará constituida también por la Escuela de Periodismo. En ésta se incorporan los estudios de ciencias sociales y políticas en 1960, constituyendo el antecedente de la actual Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan.

La Creación de la Universidad Provincial “Domingo F. Sarmiento” parece cerrar, provisoriamente, un proceso a través del que se habían generado las condiciones para consolidar un espacio de legitimación intelectual que respondía a las aspiraciones de un importante sector social local vinculado a la gestión política de ese momento.

**2.** En 1947 se había creado el Profesorado de la Escuela Normal Sarmiento para formar profesores de enseñanza media y otorgaba los títulos de Profesor Normal en Ciencias y profesor Normal en Letras. Durante el gobierno peronista se da carácter superior a los profesorados que dependían de la Escuela Normal, se suprimen los de Ciencias y Letras, se extienden a cuatro años y se crea Cultura Ciudadana e Historia y Física, Química y Merceología. Con la Revolución Libertadora, en 1955, se intervienen las Normales y el Profesorado y en 1958 se separan los cursos del Profesorado de la Escuela Normal y se convierten en Instituto Nacional del Profesorado Secundario.

El **Instituto Nacional del Profesorado Secundario**, institución encargada de la formación de profesores para el nivel medio, puede considerarse, al momento de la creación de la Universidad Provincial, como la Institución de mayor nivel en el orden oficial.

**3.La Facultad de Ingeniería**, **Ciencias Exactas, Físicas y Naturales**, había alcanzado ese rango en la Universidad Nacional de Cuyo en 1947. Esta Facultad tenía un gran prestigio tanto en la provincia como a nivel nacional e internacional. Durante el primer gobierno peronista, muchos científicos de primer nivel habían emigrado de las grandes Universidades Nacionales –particularmente de La Plata y Buenos Aires- y encontraron un lugar en la Universidad Nacional de Cuyo. Esta época correspondió a una gran producción científico intelectual en nuestra región y a la creación de los institutos de investigación que hoy llevan el nombre de sus investigadores.

La Facultad de Ingeniería tiene como antecedente histórico el Colegio Preparatorio que fundara Sarmiento en 1862 y sobre cuya base el Presidente Mitre creara el Colegio Nacional de San Juan que, expresa solicitud de Sarmiento, contó con una cátedra de Mineralogía. En 1871, esta cátedra se convierte en el Departamento de Minería, separándose del Colegio Nacional en 1873 hasta que en 1876 se convierte en Escuela Nacional de Ingenieros de San Juan.

Al crearse la Universidad Nacional de Cuyo se incorpora la Escuela de Ingeniería que, en 1947, adquiere el rango de Facultad.

En la segunda expansión del Sistema Universitario argentino que se desarrolló a partir del sector público en el contexto del régimen burocrático – autoritario iniciado en 1966, (gobierno de Onganía - Lanusse) se limitó el ingreso y se comenzó a aplicar el proyecto elaborado por Alberto Taquini, que tenía como objetivo central crear universidades pequeñas.

El programa de creación de nuevas Universidades propuesto por Alberto Taquini tenía como uno de sus objetivos centrales, aunque implícito, la desarticulación del movimiento estudiantil que, durante las décadas del sesenta y setenta sería uno de los principales actores de los conflictos sociales de la época.

La Universidad Nacional de San Juan no estaba prevista en el listado inicial de creación de nuevas universidades, sin embargo, en la provincia se había conformado un grupo que venía actuando en pos de la creación de una Universidad Nacional desde que se creara la Universidad Provincial la que sumara su accionar bajo el mismo objetivo ya que, entre otros motivos, el Gobierno Provincial encontraba serios inconvenientes para sostener presupuestariamente esta institución. Este fuerte movimiento social consigue que se realice el estudio de factibilidad para la creación de la Universidad Nacional de San Juan y **su creación se concreta** por ley 20.367, el 10 de Mayo de 1973.

**El día que se celebra la creación de la Universidad Nacional de San Juan** es el 10 de Octubre; esa fecha corresponde a la incorporación definitiva de la Universidad Provincial a la nueva universidad con lo que se completa el traspaso de las instituciones que la conforman. Desde ese momento hasta la actualidad, la Universidad Nacional de San Juan ha sufrido diferentes reorganizaciones, algunas parten de su propia dinámica y otras vinculadas a los procesos socio históricos en los que ha vivido –tales como los procesos de interrupción democrática- llegando, hoy, a estar constituida por cinco facultades: Ingeniería; Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Filosofía, Humanidades y Artes; Arquitectura, Urbanismo y Diseño y Ciencias Sociales.

**El primer estatuto propio de nuestra universidad** fue aprobado en 1989 y en él se fijan los objetivos institucionales, las funciones académicas y las formas de organización y gobierno universitario. Respecto a este último aspecto, la Universidad Nacional de San Juan define un gobierno cuatripartito (con representación docente, estudiantil, egresados y personal de apoyo universitario)

El órgano máximo de conducción lo constituye la Asamblea Universitaria que representa uno de los valores más caros de la Universidad Argentina: la autonomía universitaria.

**3.7. La Facultad de Ciencias Sociales (FACSO)**

La Facultad de Ciencias Sociales, que en la actualidad integra junto con otras facultades la estructura académica de la Universidad Nacional de San Juan, reconoce en sus orígenes algunos antecedentes que constituyeron la base sobre la cual se fue conformando a lo largo del tiempo.

**3.7.1. ANTECEDENTES**

Reconocemos como antecedentes de la Facultad de Ciencias Sociales –FACSO- las siguientes instituciones preexistentes:

**1. La Escuela de Periodismo.**

**2. La Universidad Provincial “Domingo Faustino Sarmiento”.**

**1.** El antecedente más remoto puede encontrarse en la **Escuela de Periodismo Sarmiento**, creada en 1956 en el local del círculo de periodistas. Estaba orientada a la formación superior de los jóvenes periodistas y al perfeccionamiento de quienes ya se habían iniciado en actividades vinculadas a la prensa. La escuela estaba dirigida por un consejo directivo integrado por destacados profesionales de nuestra sociedad.

Una vez creada la Escuela y mientras se elaboraban los planes de estudio y programas para el desarrollo normal de la carrera se realizó en mayo de 1956 un curso preparatorio que resultó altamente exitoso, razón por la cual se aceleraron las actividades concernientes a la elaboración del plan de estudios definitivo, que comprendía tres años de duración, finalizados los cuales se alcanzaba el título final de Licenciado en Periodismo. La Escuela de Periodismo comenzó a funcionar en las aulas de la Escuela Rivadavia, con un conjunto de docentes muy entusiastas que desempeñaban sus tareas ad-honorem.

En 1959 fue incorporada a la Dirección de Cultura dependiente del gobierno provincial con un presupuesto bastante exiguo pero que en alguna medida le permitía la permanencia institucional y abría nuevas posibilidades a docentes, directivos y alumnos.

El primer antecedente del estudio de la Ciencia Política lo encontramos en esta Escuela, ya que en el año1961 fue aprobado el plan de estudios de una nueva carrera en la escuela de periodismo: Ciencias Políticas y Sociales.

Al incorporarse a la Universidad Provincial (1964), la Escuela cambió el nombre y se transformó en Instituto Superior de Ciencias de la Comunicación, que mantuvo los estudios correspondientes a periodismo. En el año 1972, cambia nuevamente de denominación y pasa a ser Departamento de Ciencias de la Comunicación.

**2.** En cuanto a su antecedente más inmediato, la actual Facultad de Ciencias Sociales reconoce a **la Universidad Provincial “Domingo Faustino Sarmiento”**, institución educativa que fue el resultado de un conjunto de inquietudes e iniciativas de sectores vinculados a la educación y a la cultura en nuestro medio.

En 1964, durante la gestión del gobernador Leopoldo Bravo, la Honorable Cámara de Representantes sanciona la ley 3092, la que en su artículo 1° dice: *“Fúndase con el nombre de Domingo Faustino Sarmiento, la Universidad de la provincia de San Juan, instituto de estudios superiores que tendrá su sede en la ciudad de San Juan y cuyo radio de acción docente se extenderá en toda la provincia”.*

La citada ley establecía, en su artículo 2º, que la Universidad sería autárquica y debería elevar su presupuesto anualmente al Poder Ejecutivo para su aprobación. Se establecía, en los artículos 3º y 4º, la forma de gobierno, sobre base tripartita: docentes, estudiantes y egresados; el tiempo de duración de los mandatos y las pautas para elaborar y dictar el estatuto universitario. Además, en el artículo 5º, se establecían las siguientes facultades que formarían parte de su estructura académica:

- ***Facultad de Humanidades***: constituida en base a la Escuela de Periodismo Sarmiento y al Instituto Superior del Magisterio Domingo Faustino Sarmiento. Facultad que tendría a su cargo los estudios de ciencias políticas, periodismo, educación, sociología y otras ramas humanistas que en el futuro se crearen.

- ***Facultad de Artes***: constituida en base al ya existente Instituto Superior de Artes, la que tendría a su cargo los estudios superiores de pintura, de escultura, música y otros que se crearen en el futuro.

La ley de su creación determinaba que la Universidad iniciaría sus actividades el día 11 de septiembre, como homenaje al prócer sanjuanino, reconocido como el gran maestro.

Bajo la conducción del primer rector Ingeniero Juan Carlos Cámpora y del profesor Daniel Zalazar como Secretario General comienza sus actividades académicas la Universidad Provincial. Las acciones primeras se orientaron a preparar los instrumentos necesarios para iniciar la actividad académica durante los primeros meses de 1965. La experiencia pedagógica que propuso la Universidad Domingo Faustino Sarmiento, particularmente para la Facultad de Humanidades, era totalmente novedosa e innovadora ya que planteaba un ciclo básico común para todas sus carreras que se extendería por dos años, tiempo durante el cual los alumnos debían trabajar sobre la base de textos de autores clásicos inscriptos en el campo de las humanidades o bien en las ciencias sociales.

En 1968 y a fin de dar respuesta a las demandas provenientes de la sociedad y particularmente de los sectores productivos, se creó el Departamento de Economía y Administración de Empresas. Se llamó de Economía debido a que en un primer momento se pensó en incorporar la Licenciatura en Economía, proyecto que no logró concretarse. La carrera de Administración de Empresas fue creada para satisfacer las necesidades de orden empresarial vinculadas a la formación de cuadros gerenciales con capacidad y formación de calidad para hacer frente a los requerimientos de la nueva cultura empresarial.

A mediados de 1972 se incorporó a la Facultad de Humanidades el Instituto de Servicio Social, posteriormente Departamento de Servicio Social. Este Instituto fue creado en el año 1964 por el gobierno provincial y contó desde sus inicios con el apoyo del Ministerio de Acción Social de la Nación siendo Presidente de la Nación el Dr. Arturo Illia. Desde la Nación se prestó asesoramiento técnico especializado para la elaboración de los planes y programas de estudio, desde los organismos nacionales se actuó en forma conjunta con el área de asuntos sociales de la provincia.

La Facultad de Humanidades ofrecía en 1972 una estructura académica muy similar a la que en la actualidad ofrece la Facultad de Ciencias Sociales, la cual incluía las licenciaturas en Ciencias de la Comunicación, Sociología, Ciencias Políticas, Administración de Empresas y Servicio Social.

Es necesario destacar, que en relación a las actividades de investigación, las mismas estuvieron presentes casi desde el comienzo de la vida institucional de la Universidad provincial. Si bien, éstas no estaban formalmente estructuradas se iniciaron especialmente en el área de arqueología y de la antropología dando lugar a la creación del Centro de Creaciones Arqueológicas y Museo que luego se incorporarán, una vez creada la UNSJ, a la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes. La investigación en las otras disciplinas como Sociología, Ciencias Políticas o Ciencias de la Comunicación, respondían a inquietudes particulares de los docentes y tenían un carácter asistemático. La continuidad y sistematicidad de las prácticas investigativas se veían particularmente afectadas por la intensa movilidad de los profesores producto, en algunos casos, de la inestabilidad política argentina y también de la precariedad de la estructura organizativa que la Universidad tenía en los tiempos iniciales. Los docentes en su mayoría provenían de otras provincias, especialmente desde Mendoza, y residían transitoriamente en la ciudad de San Juan para el cumplimiento de sus tareas.

**3.7.2. LA INCORPORACIÓN A LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN**

La Universidad Nacional de San Juan fue creada en 1973, produciéndose la incorporación de la Universidad Provincial y de sus unidades académicas al año siguiente. En esta nueva etapa institucional se plantearon nuevos desafíos entre los que figuraban los de orden intra - institucional. Era necesario adquirir una nueva cultura de supervivencia y de afirmación frente a otras unidades académicas como la Facultad de Ingeniería, de larga trayectoria en la Universidad Nacional de Cuyo. Este proceso dio lugar a numerosos debates y se vivió con intensidad en medio de un contexto socio- político marcado por la restauración democrática.

El peronismo había ganado las elecciones nacionales y, también, las de la provincia de San Juan, resultando elegido gobernador el Profesor Eloy Próspero Camus. El Dr. Rodolfo Lloveras fue designado Rector Normalizador y el Dr. Luis Eduardo Leonardelli asumió como decano normalizador de la Facultad de Humanidades y Artes. Durante este nuevo período se modificaron los planes de estudio vigentes hasta entonces, se eliminaron los humanismos, y se introdujo el denominado Tríptico Nacional que comprendía el estudio de Historia, Geografía e Idioma Nacional. La introducción de este tríptico respondía a lineamientos educativos de la política educativa a nivel nacional y tuvo carácter obligatorio en todas las universidades nacionales. Durante esta etapa de organización se trabajó en el ordenamiento administrativo y académico en virtud de los cambios que vivía la Universidad en su conjunto.

En cuanto a las carreras pertenecientes al ámbito de las ciencias sociales, cabe señalar, que hasta entonces seguían incorporadas a la denominada Facultad de Humanidades.

En 1975, a partir de la ordenanza N° 33 del mes octubre, se establece una nueva organización de la estructura académica de la Universidad, mediante la cual se crea la Facultad de Ciencias Sociales. Si bien el estudio de estas ciencias ya tenía algunos años de trayectoria, el cambio de denominación contribuyó al proceso de afianzamiento de la identidad en el ámbito de la Universidad.

La actividad de investigación, iniciada asistemáticamente en la Universidad Provincial, se logró institucionalizar en la Facultad de Ciencias Sociales recién en 1974 con la creación del Instituto de Investigaciones Socioeconómicas (IISE). Los objetivos principales que se planteaban, al momento de su establecimiento, consistían en obtener un diagnóstico socioeconómico de la provincia de San Juan; además de ampliar, sistematizar y difundir los estudios socioeconómicos tendientes a lograr una mayor comprensión de la situación provincial, regional y nacional.

En el marco de estos propósitos figuraba también la realización de cursos, ciclos de conferencias, seminarios y todo tipo de actividad que tendiera al perfeccionamiento y actualización de los docentes e investigadores. Se consideró de prioridad todo tipo de investigación cuyos resultados generen utilidad social y puedan ser transferidos a organismos públicos constituyendo un aporte original a la solución de sus problemas.

La **historia institucional**, de nuestra Universidad y, por lo tanto, de nuestra Facultad, no estuvo ajena a las vicisitudes de la vida política de nuestro país, que actuaron como contexto condicionante en su desarrollo. Por lo que se hace necesario destacar algunos períodos:

**a) Período 1976- 1983 (Años de dictadura)**

La vida política institucional argentina se vio nuevamente afectada por el golpe del 24 de marzo de 1976 con la instauración del régimen militar encabezado por el general Jorge Rafael Videla. La Argentina vivió entre 1976 y 1983 un profundo quiebre en su vida institucional, en este caso bajo el nombre de Proceso de Reorganización Nacional. Según Ernesto Sábato, bajo esta aséptica denominación se escondió la dictadura militar que propició la *“más grande tragedia de nuestra historia y la más salvaje*”. (Sábato apud Nunca Más).

En la Universidad hubo docentes que fueron cesanteados de sus cátedras por cuestionamientos ideológicos. En el caso de la Facultad de Ciencias Sociales, casi inmediatamente de producido el golpe, se dio a conocer por los medios de prensa una lista de docentes que fueron exonerados de sus cargos, pudiendo retornar a los claustros con los tiempos democráticos.

Se desactivaron las organizaciones estudiantiles, sus principales dirigentes fueron apresados o bien desaparecieron siendo víctimas del terrorismo de Estado. Muchos de los militantes partidarios estudiantiles pasaron a la clandestinidad, se convocaron al silencio y fueron abandonando en este clima tan hostil, las aulas y la vida universitaria.

Durante estos años fue modificado el Reglamento Académico, se redujeron los períodos destinados a la toma de exámenes, las condiciones para obtener la regularidad se volvieron más exigentes y se establecieron cupos de ingreso y exámenes de admisión. El régimen de censura y el temor impuesto por la dictadura produjeron, en poco tiempo, la desmovilización total de los docentes, estudiantes y personal de apoyo universitario. Las asambleas, las discusiones, los debates, es decir, el ejercicio de toda práctica que permitía el desarrollo de actividades críticas, desaparecieron de los claustros universitarios. El silencio impuesto por el miedo daba cuenta que la libertad de pensamiento, de expresión y de reunión habían sido coartadas.

Se revisaron y rediseñaron los planes de estudio existentes y fueron suprimidas algunas materias consideradas peligrosas en el nivel de carreras de grado. En el comienzo de este período se vivió una experiencia singular y devastadora en la biblioteca de la Facultad. Militares y fuerzas de seguridad procedieron al secuestro de todo el material bibliográfico considerado de carácter subversivo. En este operativo, fueron secuestrados numerosos volúmenes provocando un menoscabo del patrimonio cultural de nuestra casa de estudios.

A nivel nacional, se dictaron decretos y resoluciones ministeriales por las que se prohibía la tenencia y circulación de determinadas obras consideradas ideológicamente peligrosas, como la bibliografía marxista y la vinculada con la liberación de los países del tercer mundo. Esta situación se extendió hasta diciembre de 1983, cuando el país retornaba a la democracia; libros y obras de autores proscriptos volvían a ocupar un lugar en las bibliotecas.

Una medida de extrema gravedad para las Ciencias Sociales fue el cierre de la carrera de Sociología. Por el período de dos años, se suspendió la inscripción en la mencionada carrera, medida tomada como forma de desactivar por la fuerza todo pensamiento o sistemas de ideas que cuestionaran ideológicamente el régimen militar. Otras carreras de nuestra Facultad se vieron amenazadas de supresión, pero, finalmente, no sucedió.

En materia de investigación se atravesaron difíciles momentos, sin embargo, a pesar de las dificultades, limitaciones ideológicas y presupuestarias se realizaron durante esta época una serie de trabajos significativos que fueron publicados en pequeñas tiradas, permitiendo una limitada divulgación y transferencia al medio.

En el año 1982 se creó el Centro de Estudios para la Integración Latinoamericana (CEILA), cuyo objetivo central era contribuir a la integración social, cultural, económica y política de América Latina. También en ese mismo año se creó el Instituto de Investigaciones Administrativas Contables (IAC). Esta área, que en un comienzo estaba integrando el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, fue separada a fin de darle una mayor autonomía e impulsar más intensamente las investigaciones relacionadas con los aspectos administrativos y contables de la gestión empresarial.

La etapa final de este período tuvo una tónica diferente en la vida académica. Comenzaron a recobrar un nuevo impulso las actividades de transferencia y divulgación de la producción científica a partir de la creación del Departamento de Publicaciones encargada de la edición y distribución de las publicaciones de esta Facultad. (Revista de la Facultad de Ciencias Sociales; cuadernos, separatas, documentos de cátedra)

El contexto sociopolítico del país ofrecía señales de cambio, los gremios, partidos políticos y organizaciones intermedias presionaban fuertemente al gobierno militar para producir una salida democrática y reinstalar nuevamente las instituciones republicanas. El intento del régimen militar, durante el gobierno de Galtieri de recuperar Malvinas (1982) como forma de perpetuarse en el poder ante las dificultades de carácter socioeconómico que vivía el país, no hizo más que acelerar el proceso de transición a la democracia.

**b) Período de normalización 1983-1986 (Años de Democracia)**

En diciembre de 1983, con el triunfo del radicalismo, se reinstauraron las instituciones democráticas y republicanas en la nación y en las provincias y las universidades argentinas avanzaron en sus procesos de normalización. Fue designado para esta etapa como rector normalizador el Dr. Antonio de la Torre y, a su vez, en cada una de las Facultades decanos normalizadores. Durante las gestiones llevadas a cabo durante este período se procedió a restablecer la libertad de cátedras, se revisó el tema de cupos y aranceles que debían pagar los alumnos desde 1981. En esta etapa de normalización la Universidad y por ende nuestra facultad debía dar solución a una serie de problemas que reclamaban una resolución inmediata como por ejemplo avanzar en la constitución y normalización de los claustros de docentes, estudiantes y egresados.

Se constituyó, como órgano co-legislativo para apoyar la acción del decanato en esta etapa de transición, el Consejo Académico Normalizador Consultivo, al que tuvo acceso y participación el claustro estudiantil después de ocho años de no participar en el gobierno universitario. Fue necesario proceder a reconocer la existencia de organizaciones estudiantiles.

El período comprendido entre septiembre de 1985 y abril de 1986, fue una etapa caracterizada como un “*maratón”* (Carrizo - Becerra, 1994:141)de concursos para profesores titulares, asociados y adjuntos ya que debía alcanzarse un porcentaje mínimo de cargos concursados para acceder a los mecanismos institucionales que permitían la elección y constitución de gobiernos tripartitos.

A fines de diciembre de 1985 se convocó a la constitución del claustro de egresados para que eligieran sus propios representantes y pudieran participar en el gobierno, a través de sus representantes al Consejo Directivo de la Facultad. Una vez constituidos y normalizados los respectivos claustros se procedió por esta vía a la elección de las autoridades universitarias, comenzando así una nueva etapa de democratización en la vida académica de la Facultad y de la Universidad en su conjunto.

**c) Años recientes.**

En el año 1987 se creó el Departamento de Computación, con el objetivo de ofrecer el servicio de computación a docentes- investigadores y alumnos, graduados y personal administrativo. En la ordenanza de su creación se establecieron como funciones: programar y dictar cursos de capacitación sobre lenguajes, sistemas operativos, utilitarios y operación de equipos por tipo de usuarios, y según sus necesidades y asesorar a sus usuarios sobre técnicas de solución a los problemas que enfrentan en sus programas de aplicación.

Los tiempos democráticos impusieron también la necesidad de revisión curricular de las carreras. En ese sentido, fueron actualizados los planes de estudio y sus contenidos reflejaron enfoques científicos pluralistas acordes con las exigencias de una formación universitaria de calidad.

También fue una preocupación constante lograr niveles de excelencia en la formación de recursos humanos en nivel de postgrado. Para tal fin fue creado el Departamento de Postgrado que tuvo como misión central organizar cursos de perfeccionamiento, actualización de nivel cuaternario e implementación de maestrías.

Con el objetivo de lograr una mayor articulación de la Facultad con la comunidad, y fortalecer las actividades de extensión, se desplegaron una serie de programas. Entre los que figuraban: PRODECOM –programa de desarrollo comunitario- , que incluía una serie de productos vinculados con diferentes barrios, villas y departamentos de la Provincia; PRODECOIN –programa de desarrollo del comercio internacional-; PRODEPYME- programa de desarrollo de la pequeña y mediana empresa- y, PRODEGAP- programa de desarrollo de gobierno y administración pública.

Con el propósito de incentivar las actividades de investigación y de alcanzar una mayor articulación entre las actividades docentes e investigativas se crearon, en cada departamento, los correspondientes gabinetes de investigación: GEITS (Gabinete de Estudio e Investigación en Trabajo Social ); GEIS (Gabinete de Estudio e Investigación Sociológica ); GEICOM (Gabinete de Estudio e Investigación en Comunicación ); GEICPO (Gabinete de Estudio e Investigación en Ciencias Políticas); GEIA (Gabinete de Estudio e Investigación en Administración)

Recientemente, se han creado tres nuevas carreras: Abogacía (2000); Contador Público Nacional (2001) que depende del Departamento de Economía y Administración de Empresas y la Tecnicatura en Administración Pública (2003) que depende del Departamento de Ciencias Políticas.

**ACTIVIDADES:**

**1-.Lee atentamente el texto de la Reforma Universitaria Manifiesto de Córdoba y responde:**

-¿Cómo estaban organizadas las universidades, en la Argentina, antes de 1918, según los autores del “Manifiesto”?

- Según los reformistas, cómo era el régimen universitario en Córdoba? ¿Qué reclamaban?

- ¿Cuál era el concepto de autoridad imperante en la universidad?

- ¿Cómo consideran los reformistas a la juventud y qué rol le adjudican?

- ¿Cuáles eran los principios del movimiento reformista?

|  |
| --- |
| ***Reforma Universitaria de 1918***  ***Manifiesto de Córdoba***  *La Juventud Argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica* |
| *21 de junio de 1918*  *Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.*  *La rebeldía estalla ahora en Córdoba y es violenta porque aquí los tiranos se habían ensoberbecido y era necesario borrar para siempre el recuerdo de los contrarrevolucionarios de Mayo. Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y —lo que es peor aún— el lugar donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia frente a estas casas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un rapto fugaz abre sus puertas a los altos espíritus es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en su recinto. Por eso es que, dentro de semejante régimen, las fuerzas naturales llevan a mediocrizar la enseñanza, y el ensanchamiento vital de organismos universitarios no es el fruto del desarrollo orgánico, sino el aliento de la periodicidad revolucionaria.*  *Nuestro régimen universitario —aún el más reciente— es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La federación universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un director o a un maestro en un hogar de estudiantes universitarios no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la sustancia misma de los estudios. La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando.*  *Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y por consiguiente infecunda. Toda la educación es una larga obra de amor a los que aprenden. Fundar la garantía de una paz fecunda en el artículo conminatorio de un reglamento o de un estatuto es, en todo caso, amparar un régimen cuartelario, pero no una labor de ciencia. Mantener la actual relación de gobernantes a gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos. Las almas de los jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales. Los gastados resortes de la autoridad que emana de la fuerza no se avienen con lo que reclaman el sentimiento y el concepto moderno de las universidades. El chasquido del látigo sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes. La única actitud silenciosa, que cabe en un instituto de ciencia es la del que escucha una verdad o la del que experimenta para crearla o comprobarla.*  *Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de autoridad que en estas casas de estudio es un baluarte de absurda tiranía y sólo sirve para proteger criminalmente la falsa dignidad y la falsa competencia. Ahora advertimos que la reciente reforma, sinceramente liberal, aportada a la Universidad de Córdoba por el doctor José Nicolás Matienzo no ha inaugurado una democracia universitaria; ha sancionado el predominio de una casta de profesores. Los intereses creados en torno de los mediocres han encontrado en ella un inesperado apoyo. Se nos acusa ahora de insurrectos en nombre de un orden que no discutimos, pero que nada tiene que hacer con nosotros. Si ello es así, si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien alto el derecho a la insurrección. Entonces la única puerta que nos queda abierta a la esperanza es el destino heroico de la juventud. El sacrificio es nuestro mejor estímulo; la redención espiritual de las juventudes americanas nuestra única recompensa, pues sabemos que nuestras verdades lo son —y dolorosas— de todo el continente. ¿Que en nuestro país una ley —se dice—, la ley de Avellaneda, se opone a nuestros anhelos? Pues a reformar la ley, que nuestra salud moral lo está exigiendo.*  *La reforma Matienzo no ha inaugurado una democracia universitaria; ha sancionado el predominio de una casta de profesores. Los intereses creados en torno de los mediocres han encontrado en ella inesperado apoyo. Se nos acusa ahora de insurrectos en nombre de un orden que no discutimos, pero que nada tiene que hacer con nosotros. Si ello es así, si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien el alto el derecho sagrado a la insurrección. Entonces la única puerta que nos queda abierta a la esperanza es el destino heroico de la juventud. El sacrificio es nuestro mejor estímulo; la redención espiritual de la juventudes americanas nuestra única recompensa, pues sabemos que nuestras verdades lo son –y dolorosas- de todo el continente. ¿Qué en nuestro país una ley –se dice-, la ley de Avellaneda, se opone a nuestros anhelos? Pues a reformar la ley, que nuestra salud moral lo está exigiendo.*  *La juventud vive siempre en trance de heroísmo. Es desinteresada, es pura. No ha tenido tiempo aún de contaminarse. No se equivoca nunca en la elección de sus propios maestros. Ante los jóvenes no se hace mérito adulando o comprando. Hay que dejar que ellos mismos elijan sus maestros y directores, seguros de que el acierto ha de coronar sus determinaciones. En adelante, sólo podrán ser maestros en la república universitaria los verdaderos constructores de almas, los creadores de verdad, de belleza y de bien.*  *La juventud universitaria de Córdoba cree que ha llegado la hora de plantear este grave problema a la consideración del país y de sus hombres representativos.*  *Los sucesos acaecidos recientemente en la Universidad de Córdoba, con motivo de la elección rectoral, aclaran singularmente nuestra razón en la manera de apreciar el conflicto universitario. La federación universitaria de Córdoba cree que debe hacer conocer al país y a América las circunstancias de orden moral y jurídico que invalidan el acto electoral verificado el 15 de junio. Al confesar los ideales y principios que mueven a la juventud en esta hora única de su vida, quiere referir los aspectos locales del conflicto y levantar bien alta la llama que está quemando el viejo reducto de la opresión clerical. En la Universidad Nacional de Córdoba y en esta ciudad no se han presenciado desórdenes; se ha contemplado y se contempla el nacimiento de una verdadera revolución que ha de agrupar bien pronto bajo su bandera a todos los hombres libres del continente. Referiremos los sucesos para que se vea cuánta razón nos asistía y cuánta vergüenza nos sacó a la cara la cobardía y la perfidia de los reaccionarios. Los actos de violencia, de los cuales nos responsabilizamos íntegramente, se cumplían como en el ejercicio de puras ideas. Volteamos lo que representaba un alzamiento anacrónico y lo hicimos para poder levantar siquiera el corazón sobre esas ruinas. Aquellos representan también la medida de nuestra indignación en presencia de la miseria moral, de la simulación y del engaño artero que pretendía filtrarse con las apariencias de la legalidad. El sentido moral estaba obscurecido en las clases dirigentes por un fariseísmo tradicional y por una pavorosa indigencia de ideales.*  *El espectáculo que ofrecía la asamblea universitaria era repugnante. Grupos de amorales deseosos de captarse la buena voluntad del futuro rector exploraban los contornos en el primer escrutinio, para inclinarse luego al bando que parecía asegurar el triunfo, sin recordar la adhesión públicamente empeñada, el compromiso de honor contraído por los intereses de la universidad. Otros —los más— en nombre del sentimiento religioso y bajo la advocación de la Compañía de Jesús, exhortaban a la traición y al pronunciamiento subalterno. (¡Curiosa religión que enseña a menospreciar el honor y deprimir la personalidad! ¡Religión para vencidos o para esclavos!). Se había obtenido una reforma liberal mediante el sacrificio heroico de una juventud. Se creía haber conquistado una garantía y de la garantía se apoderaban los únicos enemigos de la reforma. En la sombra los jesuitas habían preparado el triunfo de una profunda inmoralidad. Consentirla habría comportado otra traición. A la burla respondimos con la revolución. La mayoría representaba la suma de la represión, de la ignorancia y del vicio. Entonces dimos la única lección que cumplía y, espantamos para siempre la amenaza del dominio clerical.*  *La sanción moral es nuestra. El derecho también. Aquellos pudieron obtener la sanción jurídica, empotrarse en la ley. No se lo permitimos. Antes de que la iniquidad fuera un acto jurídico, irrevocable y completo, nos apoderamos del salón de actos y arrojamos a la canalla, sólo entonces amedrentada, a la vera de los claustros. Que esto es cierto, lo patentiza el hecho de haber, a continuación, sesionado en el propio salón de actos la federación universitaria y de haber firmado mil estudiantes sobre el mismo pupitre rectoral, la declaración de huelga indefinida.*  *En efecto, los estatutos reformados disponen que la elección de rector terminará en una sola sesión, proclamándose inmediatamente el resultado, previa lectura de cada una de las boletas y aprobación del acta respectiva. Afirmamos, sin temor de ser rectificados, que las boletas no fueron leídas, que el acta no fue aprobada, que el rector no fue proclamado, y que, por consiguiente, para la ley, aún no existe rector de esta universidad.*  *La juventud universitaria de Córdoba afirma que jamás hizo cuestión de nombres ni de empleos. Se levantó contra un régimen administrativo, contra un método docente, contra un concepto de autoridad. Las funciones públicas se ejercitaban en beneficio de determinadas camarillas. No se reformaban ni planes ni reglamentos por temor de que alguien en los cambios pudiera perder su empleo. La consigna de «hoy para ti, mañana para mí», corría de boca en boca y asumía la preeminencia de estatuto universitario. Los métodos docentes estaban viciados de un estrecho dogmatismo, contribuyendo a mantener a la universidad apartada de la ciencia y de las disciplinas modernas. Las elecciones, encerradas en la repetición interminable de viejos textos, amparaban el espíritu de rutina y de sumisión. Los cuerpos universitarios, celosos guardianes de los dogmas, trataban de mantener en clausura a la juventud, creyendo que la conspiración del silencio puede ser ejercitada en contra de la ciencia. Fue entonces cuando la oscura universidad mediterránea cerró sus puertas a Ferri, a Ferrero, a Palacios y a otros, ante el temor de que fuera perturbada su plácida ignorancia. Hicimos entonces una santa revolución y el régimen cayó a nuestros golpes.*  *Creímos honradamente que nuestro esfuerzo había creado algo nuevo, que por lo menos la elevación de nuestros ideales merecía algún respeto. Asombrados, contemplamos entonces cómo se coaligaban para arrebatar nuestra conquista los más crudos reaccionarios.*  *No podemos dejar librada nuestra suerte a la tiranía de una secta religiosa, ni al juego de intereses egoístas. A ellos se nos quiere sacrificar. El que se titula rector de la Universidad de San Carlos ha dicho su primera palabra: «Prefiero antes de renunciar que quede el tendal de cadáveres de los estudiantes». Palabras llenas de piedad y de amor, de respeto reverencioso a la disciplina; palabras dignas del jefe de una casa de altos estudios. No invoca ideales ni propósitos de acción cultural. Se siente custodiado por la fuerza y se alza soberbio y amenazador. ¡Armoniosa lección que acaba de dar a la juventud el primer ciudadano de una democracia universitaria! Recojamos la lección, compañeros de toda América; acaso tenga el sentido de un presagio glorioso, la virtud de un llamamiento a la lucha suprema por la libertad; ella nos muestra el verdadero carácter de la autoridad universitaria, tiránica y obcecada, que ve en cada petición un agravio y en cada pensamiento una semilla de rebelión.*  *La juventud ya no pide. Exige que se le reconozca el derecho a exteriorizar ese pensamiento propio en los cuerpos universitarios por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos. Si ha sido capaz de realizar una revolución en las conciencias, no puede desconocérsele la capacidad de intervenir en el gobierno de su propia casa.*  *La juventud universitaria de Córdoba, por intermedio de su federación, saluda a los compañeros de América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia.* |
| *Enrique F. Barros, Horacio Valdés, Ismael C. Bordabehere, presidentes - Gumersindo Sayago - Alfredo Castellanos - Luis M. Méndez - Jorge L. Bazante - Ceferino Garzón Maceda - Julio Molina - Carlos Suárez Pinto - Emilio R. Biagosh - Ángel J. Nigro - Natalio J. Saibene - Antonio Medina Allende - Ernesto Garzón.* |

Fuente: [www.elhistoriador.com.ar](http://www.el-historiador.com.ar/)

1. Lee atentamente el texto: **“Reflexiones en torno a la autonomía universitaria”** y realiza las siguientes tareas:
2. Identifica en el texto el párrafo en donde se menciona la fecha de emisión del “Manifiesto de la juventud Universitaria de Córdoba”. Anota.
3. ¿Qué proponían y criticaban los jóvenes universitarios?
4. Reconoce y transcribe el concepto de autonomía más difundido y aceptado.
5. Según el autor, como se puede precisar el concepto de autonomía universitaria.
6. Para el autor, que significa luchar por la autonomía de la universidad?

***Reflexiones en torno a la autonomía universitaria***

Jaime Ornelas Delgado

*Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias*

*del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.*

*Manifiesto de la Juventud*

*Universitaria de Córdoba*

***Introducción***

*La autonomía universitaria en América Latina se encuentra profundamente arraigada en el movimiento que emprendieron los estudiantes de Córdoba, Argentina, a finales de la segunda década del siglo XX, efeméride a la que se recurre siempre en la búsqueda de la historia de la autonomía de las universidades públicas latinoamericanas.*

*Lo sorprendente es que en el “Manifiesto de la Juventud Universitaria de Córdoba”, emitido el 21 de junio de 1918 por los jóvenes cordobeses para explicar su movimiento y que llegó a convertirse en el sostén ideológico de los movimientos autonomistas que se sucedieron en muchas universidades de América Latina, no se hace mención explícita de la autonomía universitaria, ni se caracterizan las relaciones entre la universidad y el Estado. En cambio, además de proponer el gobierno estudiantil, el Manifiesto hace una severa crítica de la vida interna de la universidad, y en especial rechaza el anacronismo y autoritarismo con que se conducía la vida académica. En realidad, esta crítica marca el rompimiento de la universidad del siglo XX con la decimonónica.*

*Desde otro punto de vista, el alcance del movimiento de Córdoba y del Manifiesto que lo acompañó radica en que sin proponérselo, quizá, ambos le dieron a la autonomía universitaria un carácter eminentemente latinoamericano.*

*Por otra parte, revisar la historia de la autonomía universitaria tiene sentido si permite a los universitarios analizar la situación que guarda su ejercicio porque eso permite contribuir a la construcción de la universidad pública que la haga contemporánea del presente latinoamericano pues, sin duda, resulta imposible concebir el futuro de nuestras sociedades sin la universidad pública, laica y gratuita. Tampoco es posible comprender a la universidad pública sin*

*el pleno ejercicio de su autonomía y, si esto es así, resulta de fundamental importancia analizar y debatir sobre lo que es y debe ser, hoy, la autonomía,*

*para lo cual es indispensable recurrir a la historia evitando, así, que la memoria sea materia inerte, y saber por qué es necesario sostenerla como parte esencial de la universidad pública.*

***Precisiones sobre el concepto de autonomía universitaria***

*El concepto de autonomía universitaria puede formularse analizando la relación entre la Universidad como parte del Estado y el Estado mismo. Y es precisamente en la independencia de las universidades públicas frente al Estado y el gobierno, así como en su capacidad de autogobierno y administración, donde se encuentra la clave de la formulación teórica de la autonomía y su ejercicio cotidiano.*

*En general, el concepto de autonomía más difundido y generalmente aceptado lo ofreció en 1953 la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL, 1954: 99), que establece lo siguiente:*

*La autonomía de la Universidad es el derecho de esta Corporación a dictar su propio régimen interno y a regular exclusivamente sobre él; es el poder de la Universidad de organizarse y de administrarse a sí misma. Dicha autonomía es consustancial a su propia existencia y no a una merced que le sea otorgada –y debe ser asegurada como una de las garantías constitucionales.*

*A lo largo del siglo XX en México, la lucha por la autonomía de las universidades públicas ha sido La Reforma Universitaria una constante no sólo para conquistarla sino también para hacer que los organismos públicos y privados sean capaces de respetarla. En general, ha sido la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) la institución que ha marcado la pauta en cuanto a la definición y el respeto que siempre ha exigido a su autonomía. En 1966, una declaración del Consejo Universitario explicaba la manera cómo la autonomía universitaria se integraba con tres autonomías inseparables: la académica, administrativa y legislativa:*

*Autonomía universitaria es esencialmente la libertad de enseñar, investigar y difundir la cultura. Esta autonomía académica no existe de un modo completo si la universidad no tuviera el derecho de organizarse, de funcionar y de aplicar sus recursos económicos como lo estime más conveniente, es decir, si no poseyera una autonomía administrativa; y si no disfrutara de una autonomía legislativa, que es su capacidad para dictarse sus propios ordenamientos.*

*En síntesis, el concepto de autonomía universitaria se puede precisar en los siguientes términos, a saber:*

*1. La autonomía implica el derecho a elegir y destituir a sus autoridades en la forma que determinan sus estatutos;*

*2. Formular el reglamento de ingreso, promoción y retiro del personal académico y administrativo y, al mismo tiempo, establecer los tabuladores correspondientes;*

*3. Elaborar con absoluta libertad los planes y programas de estudio de las carreras profesionales que ofrezca y programar, sin injerencia alguna, las investigaciones científicas que en ella se realicen;*

*4. En tanto que el manejo de los recursos financieros puestos a su disposición no es una mera cuestión técnica, financiera o contable, sino que revela las grandes directrices de la universidad y sus decisiones estratégicas sobre docencia, investigación y extensión, debe hacerse de manera plena de acuerdo a la aprobación de la distribución que hagan sus propias autoridades;*

*5. Expedir, de acuerdo a su propia legislación, los títulos y certificados correspondientes.*

*Para lograr el autogobierno de sus universidades y darse las leyes que las rijan; además de manejar los recursos puestos a su disposición, los universitarios de toda América Latina han ofrecido múltiples luchas y, hoy mismo, ofrecen otras para preservar y ejercer las responsabilidades que les otorga la autonomía.*

***La lucha por la autonomía universitaria, hoy***

*La lucha por conquistar y sostener la autonomía universitaria en Latinoamérica ha sido parte de un largo combate contra “el pensamiento único” que las elites políticas y económicas han pretendido imponer a nuestras sociedades para conservar el poder.*

*En América Latina, la historia de la autonomía forma parte de la lucha contra la dependencia del creer y el saber proveniente de los países metropolitanos; para romper la dependencia del creer y el saber de las clases dominantes y sus intelectuales e ideólogos. En nuestro tiempo, la lucha por la autonomía de la universidad pública está cada vez más vinculada a la lucha contra la privatización, la desnacionalización y la usurpación de las instituciones públicas y nacionales para convertirlas en empresas mercantiles.*

*Pero la lucha por la autonomía de la universidad pública es, hoy también, una lucha tenaz contra la trasformación de la educación en mercancía y contra la lógica del neoliberalismo que desconoce la razón social y la sustituye por la razón económica, intentando convertir en sentido común la consideración de que la medida del éxito de toda empresa, como la de cualquier persona, es la máxima ganancia, el enriquecimiento o la distinción personal. Por eso, en estos momentos, la lucha por la autonomía de la universidad pública incluye la lucha contra la lógica mercantil de la vida y sus derivados de represión, enajenación, corrupción y degradación de los valores humanos.*

*La defensa de la universidad pública autónoma, laica y gratuita, representa para los universitarios la defensa del Estado social, del respeto a las diferencias y a la cultura popular. Esto es, la lucha por preservar la autonomía universitaria exige además de enfrentar la lógica mercantil que hace cultura el lucro, el debate para confrontar los argumentos que promueven una universidad que atiende solamente a la educación de los jóvenes en función de la demanda del mercado, “propuesta no sólo irracional sino despiadada”, diría Pablo González Casanova (2004: 18).*

*En este sentido, proponer que la universidad pública reduzca su oferta educativa a la demanda del mercado es proponer una educación universitaria reducida a la capacitación y el adiestramiento, soslayándose la formación integral de profesionales críticos y democráticos, humanistas éticamente responsables ante las necesidades sociales. En todo caso, la lucha por profundizar la autonomía universitaria es, hoy, parte de la lucha contra la lógica mercantil que sostiene que sólo deben producirse bienes y servicios para quienes tienen “capacidad de compra”, excluyendo a los expulsados del mercado laboral a quienes, de manera creciente, tiende a privárseles del derecho a la seguridad social, tanto como de los bienes y servicios que el estado provee.*

*La creciente irracionalidad y agresividad de las políticas neoliberales en estos momentos forma parte de la necesidad de profundizar la lucha por la vigencia de la autonomía universitaria. Se trata de enfrentar la política de despojo de las riquezas naturales de nuestros pueblos, de impedir la desregulación y privación de los derechos laborales a los trabajadores; así como la reducción de los costos de producción disminuyendo los salarios y cancelando empleos e impedir, finalmente, la privatización y mercantilización de los servicios de educación, salud, vivienda, alimentación y seguridad social.*

*Los universitarios tienen, ante sí, una gran lucha por la autonomía universitaria que confronte a las corrientes que pretenden esclavizar el pensamiento y criminalizar la movilización de los trabajadores y los pueblos. La autonomía universitaria reclama el derecho a la crítica fundada en datos evidentes y razonamientos coherentes.*

*Finalmente, la lucha por la autonomía universitaria tiene que incluir la lucha contra la corrupción y por la firmeza moral que integran la lucha por el conocimiento. En la defensa de su autonomía, la universidad, para serlo plenamente, tiene que fortalecer la cultura del conocimiento que se expresa en palabras y se realiza en actos que corresponden a lo que se piensa.*

*Sin lugar a dudas, la lucha por la autonomía universitaria implica enfrentarse a la mediocridad de los medios de comunicación que fomentan la cultura chatarra, desinforman y manipulan dolosamente a la opinión ciudadana; implica también enfrenar la visión que pretende una educación universitaria exclusiva para la elite del dinero, excluyente de la inmensa mayoría de la población en edad de cursar estudios superiores y que considera que en los planes de estudio de las universidades sólo deben incluirse temas y problemas que se consideran “técnicos”, “útiles”, “actualizados” y “políticamente correctos” (González Casanova, 2004: 19).*

***Consideraciones finales***

*La autonomía universitaria en América Latina, al tiempo de ser la ruptura con el concepto decimonónico de la vida universitaria, se plantea como la separación radical entre la Universidad y el Estado.*

*Pero las acechanzas contra la autonomía universitaria no cesan y existen intentos que pretenden negar el papel crítico de las universidades públicas para convertirlas en elitistas remansos de paz donde se forman los hijos de la oligarquía. Y es precisamente en ese punto donde la universidad y los universitarios habrán de hacer su principal contribución a la autonomía universitaria: analizar críticamente la realidad, hacer propuestas para su transformación y discutirlas intensa y apasionadamente. Este ejercicio cotidiano de construir el conocimiento científico desde una perspectiva crítica, latinoamericana e histórica, es lo único que puede mantener vigente la autonomía universitaria y con ella a la propia universidad que deberá construirse día con día vinculada al destino de nuestros pueblos.*

*Sólo de esta manera sobrevivirá la universidad pública a estos aciagos tiempos neoliberales y, únicamente con la autonomía, podrá sostener su carácter como conciencia crítica de una sociedad que se transforma apresuradamente.*

**EJE TEMÁTICO 4: DERECHOS HUMANOS**

**4.1.Qué son los derechos humanos?**

Los derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de raza, sexo, nacionalidad, origen étnico, lengua, religión o cualquier otra condición. Entre los derechos humanos se incluyen el derecho a la vida y a la libertad; a no estar sometido ni a esclavitud ni a torturas; a la libertad de opinión y de expresión; a la educación y al trabajo, entre otros muchos. Estos derechos corresponden a todas las personas, sin discriminación alguna.

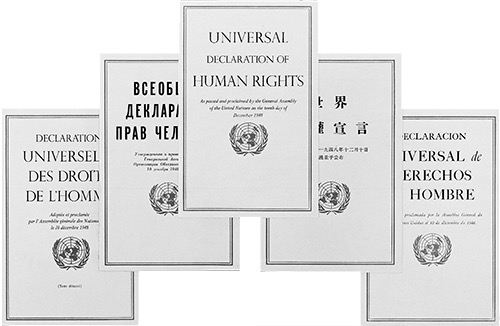
**4.2. Derecho internacional de los derechos humanos**

El [derecho internacional de los derechos humanos](http://www.un.org/es/sections/universal-declaration/foundation-international-human-rights-law/index.html) establece la obligación de los Gobiernos a actuar de una manera determinada o abstenerse de emprender ciertas acciones, para promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales de los individuos o de los grupos.

Uno de los grandes logros de las Naciones Unidas es la creación de una normativa integral sobre los derechos humanos: un código protegido a nivel universal e internacional al que todas las naciones pueden adherirse y al que toda persona aspira. Las Naciones Unidas han definido un amplio abanico de derechos aceptados internacionalmente, entre los que se encuentran derechos de carácter civil, cultural, económico, político y social. También han establecido mecanismos para promover y proteger estos derechos y para ayudar a los Estados a ejercer sus responsabilidades.

Los cimientos de este cuerpo normativo se encuentran en la [Carta](http://www.un.org/es/charter-united-nations/index.html) de las [Naciones Unidas y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos](http://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/index.html), aprobadas por la Asamblea General en 1945 y 1948, respectivamente. Desde entonces, las Naciones Unidas han ido ampliando el derecho de los derechos humanos para incluir normas específicas relacionadas con las mujeres, los niños, las personas con discapacidad, las minorías y otros grupos vulnerables, que ahora poseen derechos que los protegen frente a la discriminación que durante mucho tiempo ha sido común dentro de numerosas sociedades.

**4.3. Declaración Universal de los Derechos Humanos**



La Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) es un documento que marca un hito en la historia de los derechos humanos. Redactada por representantes de todas las regiones del mundo de diferentes culturas y tradiciones jurídicas, la Declaración fue proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en París, el 10 de diciembre de 1948 en su Resolución 217 A (III) como un ideal común para todos los pueblos y naciones. Estableció, por primera vez, derechos humanos fundamentales que deben protegerse universalmente. Desde su aprobación en 1948, la DUDH se ha traducido a más de [501 idiomas](http://www.ohchr.org/SP/UDHR/Pages/SearchByLang.aspx). Es el documento más traducido del mundo, y ha servido de inspiración para las constituciones de muchos nuevos Estados independientes, así como para numerosas nuevas democracias. Junto con el  [Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos](http://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/ccpr.aspx) y sus dos [Protocolos Facultativos](http://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/ccpr.aspx) (sobre el procedimiento de denuncia y sobre la pena de muerte); y con el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y su Protocolo Facultativo, la Declaración Universal de los Derechos Humanos forman la conocida como [Carta Internacional de Derechos Humanos](http://www.ohchr.org/Documents/Publications/Compilation1.1en.pdf).

**4.4. Derechos económicos, sociales y culturales**

[El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales](http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.aspx) entró en vigor en 1976 y, a finales de octubre de 2016, ya contaba con 164 Estados parte. Entre los derechos humanos que este Pacto busca promover y proteger se encuentran:

* el derecho a trabajar en unas condiciones justas y favorables;
* el derecho a la protección social, a un nivel de vida adecuado y al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental;
* el derecho a la educación y a gozar de los beneficios derivados de la libertad cultural y el progreso científico.

**4.5. Derechos civiles y políticos**

[El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos](http://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/ccpr.aspx) y su [primer Protocolo Facultativo](http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/OPCCPR1.aspx) entraron en vigor en 1976. Este Pacto contaba con 167 Estados parte a finales de 2010. El [Segundo Protocolo Facultativo](http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/2ndOPCCPR.aspx) fue aprobado en 1989.

El Pacto recoge derechos como la libertad de movimiento; la igualdad ante la ley; el derecho a un juicio justo y a la presunción de inocencia; la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; la libertad de opinión y de expresión; la reunión pacífica; la libertad de asociación; la participación en asuntos públicos y elecciones; y la protección de los derechos de las minorías. Asimismo prohíbe la privación de la vida; la tortura, las penas o los tratos crueles o degradantes; la esclavitud y el trabajo forzoso; la detención o prisión arbitraria; las injerencias arbitrarias en la vida privada; la propaganda en favor de la guerra; la discriminación y la apología del odio racial o religioso.

**4.6. Convenciones de derechos humanos**

Una serie de tratados de derechos humanos internacionales y otros instrumentos adoptados desde 1945 han ampliado el derecho internacional de los derechos humanos. Entre otras figuran la [Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio](http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CrimeOfGenocide.aspx) (1948), la [Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial](http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CERD.aspx) (1965), la [Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer](http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/) (1979), la [Convención sobre los Derechos del Niño](http://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/crc.aspx) (1989) y la [Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad](http://www.un.org/development/desa/disabilities-es/convencion-sobre-los-derechos-de-las-personas-con-discapacidad-2.html) (2006).

**4.7. Consejo de Derechos Humanos**

El [Consejo de Derechos Humanos](http://www.ohchr.org/SP/HRBodies/HRC/Pages/HRCIndex.aspx) fue creado el 15 de marzo de 2006 por la Asamblea General y se encuentra bajo la autoridad directa de esta última. Sustituyó a la [Comisión de Derechos Humanos de la ONU](http://www2.ohchr.org/spanish/bodies/chr/index.htm), que estuvo en funcionamiento durante 60 años, como órgano intergubernamental responsable de los derechos humanos. Este Consejo está formado por 47 representantes de Estados y es el encargado de fortalecer la promoción y protección de los derechos humanos en todo el mundo para hacer frente a situaciones de violaciones de los derechos humanos y formular recomendaciones sobre ellos; entre lo que también se incluye la respuesta a situaciones de emergencia en materia de derechos humanos.

El aspecto más innovador del Consejo de Derechos Humanos es el [Examen Periódico Universal](http://www.ohchr.org/SP/HRBodies/UPR/Pages/UPRMain.aspx) (EPU). Este mecanismo único requiere el examen de la situación de los derechos humanos en los 193 Estados miembros de las Naciones Unidas cada cuatro años. Se trata de un proceso de cooperación dirigido por los Estados, con el auspicio del Consejo, que ofrece a cada uno de ellos la oportunidad de declarar qué medidas han adoptado y qué retos se han planteado para mejorar la situación de los derechos humanos en su país, así como para cumplir con sus obligaciones a nivel internacional. El EPU está diseñado para asegurar la universalidad y la igualdad de trato para todos los países.

**4.8. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos**

El [Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos](http://www.ohchr.org/SP/AboutUs/Pages/HighCommissioner.aspx) ejerce su responsabilidad dentro de la ONU principalmente en aquellas actividades relacionadas con los derechos humanos. Este Alto Comisionado se encarga de responder ante graves violaciones de los derechos humanos y de adoptar medidas preventivas.

La [Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos](http://www.ohchr.org/SP/Pages/Home.aspx) (ACNUDH) es el punto central de las actividades de las Naciones Unidas relacionadas con los derechos humanos. Esta actúa como secretaría del Consejo de Derechos Humanos, de los órganos de tratados (comités expertos que supervisan el cumplimiento de los tratados) y otros órganos de la ONU que trabajan por los derechos humanos. También lleva a cabo actividades de derechos humanos sobre el terreno.

La mayoría de los tratados clave sobre derechos humanos dependen de un órgano de supervisión, responsable de analizar el cumplimiento de ese tratado de los países que lo han ratificado. Aquellas personas que consideren que se ha cometido una violación de sus derechos pueden presentar denuncias directamente ante los Comités encargados de supervisar los tratados de derechos humanos.

**4.9. Los derechos humanos y el sistema de las Naciones Unidas**

Los derechos humanos son un tema transversal en todas las políticas y los programas de la ONU en los ámbitos clave sobre desarrollo, asistencia humanitaria, paz y seguridad, así como en asuntos económicos y sociales. Por ello, prácticamente todo órgano de la ONU y organismo especializado se ve envuelto de alguna forma en la protección de los derechos humanos. Algunos ejemplos de ello son el [derecho al desarrollo](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/41/128), que es la base de los [Objetivos de Desarrollo Sostenible](http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/); el derecho a la alimentación, defendido por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura ; los derechos laborales, defendidos y protegidos por la Organización Internacional del Trabajo; la igualdad de género, proclamada por ONU Mujeres; los derechos del niño, de los pueblos indígenas y de las personas con discapacidad.

El [Día de los Derechos Humanos](http://www.un.org/es/events/humanrightsday/) se celebra todos los años el 10 de diciembre.

INFO PAGINA OFICIAL ONU

**4.10. La OEA y la Evolución del Sistema Interamericano de Derechos Humanos**

La OEA es una organización internacional creada por los Estados del continente americano con el fin de lograr un orden de paz y justicia, fomentar su solidaridad y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia (Artículo 1 de la Carta de la OEA).

Desde su creación, los Estados americanos han adoptado una serie de instrumentos internacionales que se han convertido en la base normativa de un sistema regional de promoción y protección de los derechos humanos.

Este sistema se inició formalmente con la aprobación de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre en la Novena Conferencia Internacional Americana celebrada en Bogotá en 1948, en el marco de la cual también se adoptó la propia Carta de la OEA (en adelante “la Carta”) que proclama los "derechos fundamentales de la persona humana" como uno de los principios en que se funda la Organización.

La Carta establece a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos como un órgano principal de la OEA, que tiene como función promover la observancia y la defensa de los derechos humanos y servir como órgano consultivo de la Organización en dicha materia. La CIDH está integrada por siete personas elegidos/as a título personal por la Asamblea General de la Organización y deben ser personas de alta autoridad moral y reconocida versación en materia de derechos humanos. La duración de su mandato es de cuatro años, renovables por un único período adicional.

La Comisión tiene algunas de las siguientes funciones:

Recibe, analiza e investiga peticiones individuales en que se alegan violaciones de derechos humanos.

Observa la situación general de los derechos humanos en los Estados Miembros y publica informes especiales sobre la situación existente en determinado Estado miembro, cuando lo considera apropiado.

Realiza visitas in loco a los países para llevar a cabo análisis en profundidad de la situación general y/o para investigar una situación específica.

Estimula la conciencia pública respecto de los derechos humanos en las Américas.

Recomienda a los Estados Miembros de la OEA la adopción de medidas que contribuyan a la protección de los derechos humanos en los países del Hemisferio.

Presenta casos ante la Corte Interamericana y comparece ante la misma durante la tramitación y consideración de los casos.

**4.11. Los Instrumentos Regionales de Protección y Promoción de Derechos Humanos.**

La Declaración Americana establece que "los derechos esenciales del hombre no nacen del hecho de ser nacional de determinado Estado sino que tienen como fundamento los atributos de la persona humana". Por lo tanto, los Estados americanos reconocen que cuando el Estado legisla en esta materia, no crea o concede derechos sino que reconoce derechos que existen independientemente de la formación del Estado. Tanto la Comisión como la Corte han establecido que a pesar de haber sido adoptada como una declaración y no como un tratado, en la actualidad la Declaración Americana constituye una fuente de obligaciones internacionales para los Estados miembros de la OEA.

La Convención Americana sobre Derechos Humanos (“Pacto de San José de Costa Rica”), entra en vigor el 18 de julio de 1978.

En su primera parte, la Convención Americana establece los deberes de los Estados y los derechos protegidos por dicho tratado. En su segunda parte, la Convención Americana establece los medios de protección: la CIDH y la Corte IDH, a los que declara órganos competentes "para conocer de los asuntos relacionados con el cumplimiento de los compromisos contraídos por los Estados partes de la Convención".

**1.-** La Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura:

Esta Convención incluye una detallada definición de la tortura así como de la responsabilidad por la comisión de este delito. Los Estados partes no sólo se comprometen a castigar severamente a las personas que cometan actos de tortura sino que además se obligan a adoptar medidas para prevenir y sancionar cualquier otro trato cruel, inhumano o degradante dentro de sus respectivas jurisdicciones. Conforme a los términos de este tratado, las personas acusadas de cometer tortura no podrán evadir la acción de la justicia mediante la fuga al territorio de otro Estado parte.

**2.-** El Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Protocolo de San Salvador):

El Protocolo, establece los medios de protección, incluida la posibilidad de presentar peticiones individuales por violaciones relativas al derecho a la libertad sindical y a la educación.

**3.-** El Protocolo a la Convención Americana sobre Derechos Humanos relativo a la Abolición de la Pena de Muerte:

Este protocolo dispone que los Estados partes no aplicarán la pena de muerte a ninguna persona sometida a su jurisdicción. Una vez ratificado por los Estados partes en la Convención Americana, este Protocolo asegurará la abolición de la pena de muerte a nivel hemisférico.

**4.-** La Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (“Convención de Belém do Pará”):

Este instrumento define en forma detallada las formas de violencia contra la mujer, incluyendo la violencia física, sexual y psicológica basada en su género, ya sea que ocurra en el ámbito público o privado, y establece que toda mujer tiene derecho a una vida libre de violencia, además de todos los derechos humanos consagrados por los instrumentos regionales e internacionales. Asimismo, dispone que el derecho de toda mujer a una vida libre de violencia incluye, entre otros, su derecho a una vida libre de discriminación. Los Estados partes de este instrumento acuerdan condenar todas las formas de violencia contra la mujer e investigar, enjuiciar y sancionar tales actos de violencia con la debida diligencia, en razón de lo cual deberán adoptar tanto políticas como medidas específicas orientadas a prevenirlos, sancionarlos y erradicarlos.

**5.-** La Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas:

Este tratado asimismo incluye al delito de desaparición forzada entre aquellos que justifican la extradición, de modo de evitar que personas acusadas de este crimen evadan la acción de la justicia huyendo al territorio de otro Estado parte.

**6.-** La Convención Interamericana para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Personas con Discapacidad:

Este instrumento tiene por objetivos la prevención y eliminación de todas las formas de discriminación contra las personas con discapacidad, así como propiciar la plena integración de estas personas a la sociedad.

**7.-** La Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión:

Incluye los siguientes principios: el derecho de buscar, recibir y difundir información y opiniones libremente; el derecho de toda persona a acceder a la información sobre sí misma o sus bienes en forma expedita y no onerosa, ya sea que se encuentre en registros públicos o privados; la estipulación de que la censura previa, la interferencia o presión directa o indirecta que restrinja el derecho de libertad de expresión deben estar prohibidas por ley; y aquellos principios vinculados a la preservación de la pluralidad y diversidad de los medios de comunicación; entre otros.

**8.-** Principios y Buenas Prácticas sobre la Protección de las Personas Privadas de Libertad en las Américas:

En dicho instrumento se indica que privación de libertad es “cualquier forma de detención, encarcelamiento, institucionalización, o custodia de una persona, por razones de asistencia humanitaria, tratamiento, tutela, protección, o por delitos e infracciones a la ley, ordenada por o bajo el control de facto de una autoridad judicial o administrativa o cualquier otra autoridad, ya sea en una institución pública o privada, en la cual no pueda disponer de su libertad ambulatoria”. En este sentido, la definición abarca no sólo a aquellas personas privadas de libertad por delitos o incumplimiento a la ley, sino también a las personas que están bajo la custodia y la responsabilidad de otras instituciones, donde se restrinja su libertad ambulatoria. Entre los principios indicados en este instrumento, se encuentran aquellos de carácter general (trato humano, igualdad y no-discriminación, debido proceso legal, entre otros), aquellos relacionados con las condiciones de detención de las personas privadas de libertad (salud, alimentación, agua potable, albergue, condiciones de higiene y vestido, medidas contra el hacinamiento, contacto con el mundo exterior, trabajo y educación, entre otros) y, por último, los principios relativos a los sistemas de privación de libertad.

Los Estados Miembros de la OEA son Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía, San Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

**4.12. ¿Quién garantiza el ejercicio de los Derechos Humanos?**

El Estado es quien garantiza y promueve el ejercicio de los derechos humanos. Es el  principal responsable de adoptar las medidas necesarias para lograr el ejercicio real y efectivo de los derechos humanos por parte de los seres humanos.

Los derechos humanos están contemplados en la primera parte de la Constitución Nacional, y en el artículo 75 inciso 22 el cual reconoció jerarquía constitucional a los principales instrumentos internacionales sobre derechos humanos.

**4.13. ¿Qué son los delitos de lesa humanidad?**

Los delitos de lesa humanidad son crímenes cometidos por el propio Estado en contra del pueblo y tienen como característica ser parte de un ataque generalizado o sistemático.

Estos delitos se consideran cometidos en detrimento de toda la humanidad y son imprescriptibles, esto significa que la acción del delito no se extingue a pesar del paso del tiempo, por eso pueden ser juzgados en cualquier momento.

Los derechos son universales

"Todos los derechos humanos son universales, indivisibles e interdependientes y están relacionados entre sí. La comunidad internacional debe tratar los derechos humanos de forma global y de manera justa y equitativa, en pie de igualdad y dándoles a todos el mismo peso. Debe tenerse en cuenta la importancia de las particularidades nacionales y regionales, así como de los diversos patrimonios históricos, culturales y religiosos, pero los Estados tienen el deber, sean cuales fueren sus sistemas políticos, económicos y culturales, de promover y proteger todos los derechos humanos y las libertades fundamentales" (Conferencia Mundial de Derechos Humanos, Viena en 1993).

VIDEO SUGERIDO PARA PRACTICA DOCENTE:

<https://www.youtube.com/watch?v=YYPnnJw_MJQ>

**DERECHOS HUMANOS EN ARGENTINA**

La República Argentina es parte de la Convención Americana de Derechos Humanos desde el año 1984. Con la reforma constitucional de 1994 se jerarquizaron diversos instrumentos internacionales sobre derechos humanos (la Convención Americana sobre Derechos Humanos, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos, entre otros). A partir de entonces estos instrumentos valen como la Constitución, y deben entenderse como complementarios de por ella reconocidos.

El artículo 75 inc. 22 de la Constitución Nacional prevé la posibilidad que el Congreso de la Nación otorgue jerarquía constitucional a otros tratados sobre derechos humanos, lo que ha acontecido con la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, por ejemplo.

Uno de los aspectos más importantes e interesantes del hecho que Argentina sea parte de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, lo constituye la posibilidad que los individuos puedan acudir a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para solicitar una protección internacional. Cumplidos determinados recaudos formales, cualquier persona sujeta a la jurisdicción de la República Argentina que considere que alguno de los derechos reconocidos por el tratado internacional ha sido (o es) violado por el Estado puede presentar una petición ante la Comisión Interamericana llamando la atención sobre tal violación. Eventualmente, el caso puede llegar a la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

[](http://www.portalplanetasedna.com.ar/conceptos8.htm)

**ACTIVIDADES:**

1. Lee detenidamente el texto de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y responde:

* ¿Cuál es el artículo que protege los derechos de la familia?
* ¿Qué artículo se refiere al derecho a la educación? Transcríbelo
* ¿Qué plantea el artículo 2?Relaciónalo con el artículo 4.Busca ejemplos.
* Según tu opinión, a qué se refiere el artículo 29?
* Analiza el artículo 11.¿Qué opinas?. Relaciónalo con el artículo 2.
* Según tu opinión ¿Qué artículos de esta Declaración se violaron en el período de 1976 a 1983?
* ¿Qué artículo plantea la participación en política?.
* ¿Cuál es el artículo que garantiza igual salario por igual trabajo?

***Declaración Universal de Derechos Humanos***

***PREÁMBULO***

*Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;*

*Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad, y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias;*

*Considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión;*

*Considerando también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones;*

*Considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres, y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad;*

*Considerando que los Estados Miembros se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre, y*

*Considerando que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso;*

***LA ASAMBLEA GENERAL proclama la presente DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS*** *como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción.*

***Artículo 1.***

*Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.*

***Artículo 2.***

*Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.*

*Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.*

***Artículo 3.***

*Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.*

***Artículo 4.***

*Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre, la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.*

***Artículo 5.***

*Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.*

***Artículo 6.***

*Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.*

***Artículo 7.***

*Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.*

***Artículo 8.***

*Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley.*

***Artículo 9.***

*Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.*

***Artículo 10.***

*Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal.*

***Artículo 11.***

*1. Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.*

*2. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.*

***Artículo 12.***

*Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques.*

***Artículo 13.***

*1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.*

*2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.*

***Artículo 14.***

*1. En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.*

*2. Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.*

***Artículo 15.***

*1. Toda persona tiene derecho a una nacionalidad.*

*2. A nadie se privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.*

***Artículo 16.***

*1. Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia, y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio.*

*2. Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio.*

*3. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.*

***Artículo 17.***

*1. Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente.*

*2. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad.*

***Artículo 18.***

*Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.*

***Artículo 19.***

*Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.*

***Artículo 20.***

*1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.*

*2. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.*

***Artículo 21.***

*1. Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos.*

*2. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.*

*3. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.*

***Artículo 22.***

*Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.*

***Artículo 23.***

*1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.*

*2. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual.*

*3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.*

*4. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.*

***Artículo 24.***

*Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.*

***Artículo 25.***

*1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.*

*2. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.*

***Artículo 26.***

*1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.*

*2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.*

*3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.*

***Artículo 27.***

*1. Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.*

*2. Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.*

***Artículo 28.***

*Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.*

***Artículo 29.***

*1. Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad.*

*2. En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática.*

*3. Estos derechos y libertades no podrán, en ningún caso, ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.*

***Artículo 30.***

*Nada en esta Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a un grupo o a una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración.*

**BIBLIOGRAFIA**

Abramovich, Víctor y Pautassi Laura (2009°) " El enfoque de derechos y la institucionalidad de las políticas sociales" Bs As. Editores del Puerto-

Alonso, María E y otros: “El origen de la Europa Moderna y el mundo contemporáneo”. Editorial Aique. Buenos Aires, 1998.

Amnistía Internacional: ¿Qué sabemos de los derechos humanos? La versión electrónica en: <http://balearweb.net/amnistia/educacion>

Ansaldi, Waldo: “La ética de la democracia, una reflexión sobre los derechos humanos desde las ciencias sociales”. Artículo publicado originalmente en Waldo Ansaldi, compilador: “La ética de la democracia. Los derechos humanos como límite frente a la arbitrariedad”. CLACSO, Buenos Aires, 1986. Publicación electrónica en: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal>

Arcidiácomo, Pilar y otros (2010) " La Asignación Universal por Hijo para la Protección social ¿una vía de transformación en la política social argentina? en Pautassi Laura (org) ¡Más derechos menos marginaciones? políticas sociales y Bienestar en la Argentina. Bs As. Edit Biblos.

Aróstegui, J.: “Orígenes y Problemas del Mundo Contemporáneo” en “El Mundo Contemporáneo: Historia y Problemas”. Editorial Biblos. España. 2001.

Barbero María Inés " El nacimiento de las sociedades industriales" en "El Mundo Contemporáneo. Historia y problemas" Aróstegui, J.; Buchrucker, C.; Saborido, J. EditorialBiblos. Buenos Aires. Crítica Barcelona. 2001

Beteta H y Moreno Brid: "El desarrollo en las Ideas de la CEPAL. Economía UNAM, vol 9, n°27,2012 Disponible en Internet: http/www.economia.unam,mx/publicaciones/nueva/ecnunam/27/04morenobridbeteta.pdf

Brinton, C.: “Las Ideas y los Hombres”. Editorial Aguilar. Madrid.1957.

Casullo, N. y otros: “Itinerarios de la Modernidad”. Oficina de Publicaciones del CBC.UBA. 1996.

Centro de Estudios legales y Sociales –CELS- 25 AÑOS 1979-1994: “Las leyes de Punto Final y Obediencia Debida son Inconstitucionales” Publicación electrónica. Disponible en: [www.cels.org.ar/common/.../sintesis\_fallo\_csjn\_caso\_poblete.pdf](http://www.cels.org.ar/common/.../sintesis_fallo_csjn_caso_poblete.pdf)

CEPAL “Transformación productiva con equidad” (1990), Libros de la CEPAL N° 25, disponible en internet:http:archivo.cepal.org/pdfs/1991/S9181285.pdf

Constitución de la Nación Argentina de 1949. Publicación electrónica. Disponible en: [http://www.saij.gob.ar/constitucion-nacion-argentina-1949- /](http://www.saij.gob.ar/constitucion-nacion-argentina-1949-%20/)

Declaración Universal de los Derechos Humanos. Publicación electrónica en:

Delgado, Jaime Ornelas: “Reflexiones en torno a la autonomía universitaria” en Sader,E.; Aboites,H.; Gentili,P.(Editores).”La Reforma Universitaria. Desafíos y Perspectivas noventa años después”. Colección Grupos de Trabajo. CLACSO. 2008.

Díaz, Esther (Editora). “Metodología de las Ciencias Sociales”. Editorial Biblos. Buenos Aires. Disponible en la World Wide Web: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar

Duverger, Maurice: “Introduction to the Social Sciences”.Londres. 1961.

Engels, Friedrich: "Obras escogidas". Moscú. Progreso. 1979

Fernández Retamar, Roberto: “Pensamiento de nuestra América. Autorreflexiones y propuesta”. CLACSO. Buenos. Aires. 2006. En: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacsoformación-virtual/retamar.

Ferrer, A.: "Distribución del ingreso y desarrollo económico"(19549 en El trimestre Económico. vol 21, N°82

Filc. Gabriel "El Gasto Público en Argentina: un complejo camino hacia la equidad y eficiencia”. 1° edic. (2008) Bs As. Fundación CIPPEC

Giner, Salvador: “Historia del Pensamiento Social”. Ediciones Ariel. Barcelona.1967

Hermo, Javier P.; Pittelli, Cecilia “La Reforma Universitaria de Córdoba (Argentina) de 1918. Su influencia en el origen de un renovado pensamiento emancipatorio en América Latina”. Buenos Aires. 2009.

Hobsbawm, E.: “La Era de la Revolución 1789- 1848”. Crítica Grijalbo Mondadori. Buenos Aires. 1997.

J. de la Cruz (2011). “El proceso de independencia de América Latina” (Temario de oposiciones de Geografía e Historia), Clío 37. http://clio.rediris.es. ISSN: 1139-6237.

Kay, C "Teorías latinoamericanas del desarrollo"(1991), en Nueva Sociedad N° 113

Klimovsky, G.: “Las Desventuras del Conocimiento Científico. Una Introducción a la Epistemología”. AZ Editora. Buenos Aires.1999.

Koyré, Alexandre: “Estudios de historia del pensamiento científico”. Siglo XXI Editores. México.1997.

Lopez,N: "Equidad Educativa y desigualdad social”.( 2005) Desafíos de la educación el nuevo escenario latinoamericano. Bs As. IIPE. UNESCO

Luna, Félix: “Breve historia de los argentinos”. Ed. Planeta/ espejo de la Argentina. Buenos Aires. 1994.

Luna, Félix: “Historia Integral de la Argentina”. Tomo 4. La Independencia y sus conflictos. Ed. Planeta.

Mc NallBurns, E:”Civilizaciones de Occidente”. Ediciones Siglo Veinte.1976.

Moncayo, Víctor Manuel: “Permanencia, continuidad y cambio del movimiento universitario” (Reflexiones a propósito de la evocación de la Reforma de Córdoba). En: Sader,E.; Aboites,H.; Gentili,P.(Editores).”La Reforma Universitaria. Desafíos y Perspectivas noventa años después”. Colección Grupos de Trabajo. CLACSO. 2008. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar>

Ozlack. O., O' Donell, “Estado y Políticas Estatales en América Latina hacia una estrategia de Investigación” en Lecturas sobre el Estado y las Políticas Públicas.-

Página oficial de la Organización de los Estados Americanos. <http://www.oas.org/es/cidh/mandato/Basicos/intro.asp>i

Página oficial Naciones Unidas. <http://www.un.org/es/sections/what-we-do/protect-human-rights/>

Página Oficial Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. <http://www.jus.gob.ar/derechos> humanos/los-derechos-humanos/¿que-son-los-derechos-humanos.aspx

Pardo, Rubén H.(1998) “ La Problemática del Método en Ciencias Naturales y Sociales” en Díaz, Esther (Editora). “Metodología de las Ciencias Sociales”. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Pigna, Felipe: “Los mitos de la historia argentina 1”. De los pueblos originarios y la conquista de América a la independencia” Ed. Planeta. Buenos Aires. 2009.

Pigna, Felipe: “Los mitos de la historia argentina 3”. Ed. Planeta. Buenos Aires. 2006

Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (Provea) “Conceptos y Características De los Derechos Humanos”. Serie “Tener derechos no basta”, Nº 5. Sitio web: www.derechos.org.ve

Romero, Luis A. “Breve historia contemporánea de la Argentina”. FCE. Buenos. Aires. 2001.

Sader,E.; Aboites,H.; Gentili,P.(Editores).”La Reforma Universitaria. Desafíos y Perspectivas noventa años después”. Colección Grupos de Trabajo. CLACSO. 2008. Disponible en la World Wide Web: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar

Saitta, Armando: “Guía crítica de la Historia Moderna. Breviarios”. Fondo de Cultura Económica. 1996.

Sanguinetti, Horacio “La Revolución Francesa –Mayo” en Luna, Félix: “Historia Integral de la Argentina”. Tomo 4.LaIndependencia y sus conflictos. Ed. Planeta. Buenos Aires.

Sautu, Ruth: “Manual de Metodología”. CLACSO. 2005.

Schuster, Félix G.:”Explicación y Predicción. La validez del Conocimiento en Ciencias Sociales”. Colección Biblioteca de Ciencias Sociales. CLACSO. 2005. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/schuster/CapituloI.rtf>

Seoane, María: “Argentina. El siglo del progreso y la oscuridad (1900-2003)”. Ed. Crítica.Buenos Aires. 2004.

Tünnermann Bernheim, Carlos:”Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba: 1918-2008”. Colección Grupos de Trabajo. CLACSO 2008.

Vázquez, Silvia: “El Mundo, América, La Argentina. Desde el siglo XV hasta el siglo XIX”. Editorial Kapelusz. Buenos Aires. 1998.

Verbitsky, Horacio: “El largo recorrido por Verdad y Justicia en Argentina” En: “La “nueva izquierda” en América Latina: derechos humanos, participación

política y sociedad civil”.

Wallerstein, Immanuel: “Impensar las Ciencias Sociales”. Siglo XXI Editores. México. 1998.

Zanatta, Loris: “Historia de América Latina. De la Colonia al siglo XXI”. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2014.

1. Koyré, Alexandre: *Estudios de historia del pensamiento científico*, Siglo XXI Editores, México,1997. [↑](#footnote-ref-1)
2. Fernández, S.V. de: *El Mundo. América. La Argentina,*Kapelusz, Buenos Aires, 1998. [↑](#footnote-ref-2)
3. Koyré, Alexandre: Op. Cit. [↑](#footnote-ref-3)
4. Wallerstein, Immanuel: *Impensar las Ciencias Sociales*, Siglo XXI Editores, México, 1998. [↑](#footnote-ref-4)
5. Mc NallBurns, E.: ”Civilizaciones de Occidente”. Ediciones Siglo Veinte.1976. [↑](#footnote-ref-5)
6. Reforma: nombre del cisma surgido durante la primera mitad del siglo XVI, en el seno de la iglesia católica, quedando dividida en Iglesia Católica Romana por un lado y multitud de iglesias protestantes por otro. [↑](#footnote-ref-6)
7. Si bien es cierto que para el mundo moderno la razón se convirtió en uno de sus pilares fundamentales, ello no significa que hasta entonces no existieran explicaciones basadas en la razón; ya los griegos (siglo VI antes de Cristo) nos hablaban de ella. Lo que se intenta resaltar aquí son las profundas modificaciones que se producen en la idea o en el modo de concebir la razón; esto es, precisamente, lo que se transforma en las distintas épocas o momentos históricos. [↑](#footnote-ref-7)
8. **El pequeño taller artesanal**: era el sistema más antiguo que provenía de la Edad Media donde trabajaba el maestro artesano (dueño del taller), los oficiales y aprendices. Los artesanos se regían por los reglamentos de su gremio, quien especificaba qué materias primas usar, el precio y la calidad del producto. El artesano no podía introducir innovaciones sin la aprobación del gremio.

   **La industria a domicilio**: era un sistema descentralizado de producción en que los trabajadores, generalmente campesinos trabajaban para un comerciante empresario el que les encargaba los trabajos, les suministraba la materia prima y luego retiraba las piezas elaboradas las que eran vendidas en los mercados no locales, europeos o ultramarinos. [↑](#footnote-ref-8)
9. Citado en Barbero, María Inés “El nacimiento de las sociedades industriales”. [↑](#footnote-ref-9)
10. Sautu, Ruth: Manual de Metodología, CLACSO, 2005. [↑](#footnote-ref-10)
11. Popper, Kart, “The Poverty of Historicism”, Londres, 1960. [↑](#footnote-ref-11)
12. Moore, Barrington, “Strategy in Social Science”, en “Political Power and Social Theory: Six Studies”, Cambridge, Mass., 1958. [↑](#footnote-ref-12)
13. Fromm, Erich: “The Fear of Freedom”. Londres 1942. [↑](#footnote-ref-13)
14. Nisbet, Robert: “The Quest for Community”, Nueva York, 1953. [↑](#footnote-ref-14)